POEMAS

DE LA VNICA POETISA AMERICANA;

MVSA DEZIMA.

SOROR IVANA INES

DE LA CRVZ, RELIGIOSA PROFESSA EN EL Monasterio de San Geronimo de la Imperial Ciudad de Mexico.

QVE

EN VARIOS METROS, IDIOMAS, Y ESTILOS, Fertiliza varios assumptos:

CON

ELEGANTES, SVTILES, CLAROS, INGENIOSOS, y vtiles Versos.

PARA ENSEÑANZA, RECREO, Y ADMIRACION.

DEDICANSE

A DON IVAN MIGVEL DE LARRAZ, Infanzon, y Aferez por su Magestad, de las Guardias Ordinarias de à pie, y à cavallo en el Reyno de Aragon.

TERCERA IMPRESSION.

Corregida, y añadida en diferentes partes, debaxo de esta señal ☞ Và al fin vn Romance de D. Ioseph Perez de Montoro.

CON LICENCIA:

En Zaragoza, Por MANVEL ROMAN, Impressor de la Vniversidad. Año de M.DC.LXXXXII.

A costa de Mathias de Lezaun, Mercader de Libros, y Librero del Reyno de Aragon, y del Hospital Real, y General de N. Señora de Gracia.

A

DON IVAN MIGVEL DE LARRAZ, INFANZON, Y ALFEREZ POR SV MAGESTAD de las Guardias Ordinarias de â pie, y â Cavallo, en el Reyno de Aragon.

PARA engrandecer al Poeta Aristophanes, fingiò la Grecia, que ansiosas las tres Gracias de encontrar el lugar mas propio en donde se les erigiera vn Templo, no hallaron otro, ni mas digno, ni mas decente, que el alma misma de este Poeta, sirviendoles de ara en que se les tributassen los mas gratos sacrificios: pues el ingenio de Aristophanes parecia la vnica turquesa, en donde se fraguavan los mas discretos donaires; mas esto que entre Griegos pudo ser ponderacion rethorica, parece se halla en este siglo misteriosamente verificado en el raro, y peregrino ingenio de la Madre SOROR IVANA INES DE LA CRVZ, Poetisa tan singular, que solo en ella se hallan las Gracias todas, como en su propio centro; mas no sè

ſi veneradas, ò excedidas, pues creo le ſirven eſta de religioſo trono, para que admirèmos el ſobera no numen de ſus Verſos, pudiendo ſin violencia dezir de eſta, lo que en Philemon celebrò Apuleyo: *Reperias tamen apud ipſam multos ſales, argumenta lepidè inflexa, agnatos lucidè explicatos, perſonas rebus competentes, ſententias vitæ congruentes; cothurnum, raræ apud illam corruptelæ, & vti errores conceſſi amores.* Y ſi de Plauto creyò Roma, que quando las Muſas quiſieſſen hablar en Latin, no vſarian, ni de otras fraſes, ni de otro inſtrumento, que el de ſu lengua; quanto mejor podemos dezir de la Madre SOROR IVANA, que en ambos Idiomas, aſsi Latino, como Eſpañol, hablan por ella las Muſas todas, y que aun el miſmo Apolo acredita ſus enigmas, y reſpueſtas, valiendoſe de SOROR IVANA, para que lo claro de ſus diſcurſos, explique lo emfatico de ſus miſterios: mas que mucho? ſi es propio, y natural en eſta, lo que por ſingular admirò el Grande Enodio en Proculo.

Lib. 3. Florid.

Lib. 1. Carm. in præfat.

Docta Camœnali cecinit qui carmina plectro,
Cuius Apollinei nil cacuere chori.

Eſtos pues, no bien aplaudidos Poemas, ſalen TERCERA VEZ a la luz publica, y a iluſtrar nueſtro Emiſferio, por ſerles corto el ambito del Nuevo Mundo en donde fueron nacidos; y aunque Obras de Ingenios tan grandes, no parece neceſsitan de ſombra alguna de patrocinio, pues llevan en

ſi

ſi miſmas grangeados el aplauſo, y la admiracion: no puede con todo eſſo eximirſe mi obligaciõ de la ſolemnidad de ofrecerlas à v.m. pues lo mucho que me reconozco obligado à ſus favores, me precilla à hazer eſte obſequio, corriendo à cuenta de v.m. admitirle con la miſma igualdad, que otras Obras, que le tengo dedicadas, y continuarê en adelante, aunque me lo reprenda ſu modeſtia, pues dirè con Symmacho: *Neque enim fas eſt, quamvis iam pridem ipſe diſimules, me quoque huiuſmodi officijs abſtinere.* *Li. 5. Epiſt. 72*

Acoſtumbraſe en las dedicatorias de los libros, hazer dilatados Panegiris a los Patronos a quien ſe ofrecen, juzgando acreditarlos con los aplauſos de las Familias, que ſe enſalzan; y aunque en eſſo devo detenerme, obſervando los preceptos de v. m. tampoco ſerà razon me encoja del todo, para que calle lo que publican, y refieren los Nobiliarios, y memorias antiguas de Linajes Iluſtres, y bien conocidos de Eſpaña; leanſe à Don Iuan de Mendoça, en la compilacion de Don Iuan Franciſco de Yta, folio 90. à Iuan del Corral folio 78. en cuyos Nobiliarios, y Genealogias no ſe puede ocultar la Antiquiſsima Caſa, y Familia de LARRAZ, origen del celebre, y biẽ nõbrado Caſtillo de YLARRAZ en el Reino de Navarra, trasladado deſpues à nueſtro Reyno de Aragõ, en el antiguo Caſal, y Palacio de LARRAZ en la Villa de Sos, de donde es v. m. legitimo deſcendiente: ſiendo baſtante califica-

cion de virtud, y nobleza para esta Familia, entre otros muchos, Don Fortun de Larraz, Ciudadano harto conocido en Çaragoça, por su grande prudencia, y valor: Varon de quien mejor, que de el otro Consul, diria Paterculo: *Viro nescias utiliore, in castris, an meliore in Toga.*

Lib. 2. Hist.

Tampoco faltan en los quatro Apellidos, que componen el Escudo de Armas de v. m. de Larraz, Perez, Vitrian, y Falces, Varones cuyos hechos los acreditaron mas con acciones proprias, que con los blasones heredados, señalandose entre todos los de la Casa de LARRAZ, renombre que entre tantos, y tan buenos, se llevò la eleccion de v. m. mas si como dixo Caton: *Ex agricolis, & viri fortissimi, & milites strenuissimi gignuntur*; pocos podràn como v. m. tener el decoroso timbre, de que de su Casa, quales otros Curios, y Fabios, ayan pasiado sus Ascendientes de el arado a la pica, del exercicio mas decente, qual es la Agricultura, al mas aspero, y peligroso de la Milicia, no le canso con sus nombres, pues bastantemente los tiene en la memoria, quien tan exactamente los imita, diziendo con Sydonio Apollinar: *Qua propter ignari rerum temeraria iudicia suspendent, nec per se verent satis, aut suspicere præteritos, aut despicere præsentes.*

Lib. de re Rust. cap. 1.

Lib. 5. epist. 12.

Continuase en v. m. el lustre de su Familia con el decoroso puesto de Alferez de las Guardias Ordinarias de este Nobilisimo Reyno, juntamente con ha-

hallarse Cofadre de la Antiquissima, y Nobilissima Cofadria de San Iorge; para que en Casa donde se save ha florecido tanto la Milicia, se conserve, con no poco lustre, su memoria; añadiendose a esto las conocidas prendas, que concurren en v. m. de las quales todos los que le tratan, darân bien seguro testimonio. Pero aunque no huviera estas, y otras muchas razones, para que yo ofreciese a v. m. este Libro, bastava la mucha obligacion con que me hallo à sus favores, para que assi esta, como otras obras que desee mi cuydado salgan a luz publica, se las ofrezca, y pues esta que aora le dedico, ha sido, y serà tambien admitida de los entendidos, ruego à v.m. admita de mi el buen afecto con que se la consagro, concluyendo con Symmacho: *Hæc igitur petitionis meæ summa est, vt in præclaro pectore tuo formam circa se voluntatis meæ inveniat.* Guarde Dios à v.m. muchos años; Çaragoça, y Enero 8. de 1692. *Lib. 7. Epist. 53.*

B. L. M. de v. m.

su mas obligado servidor

Mathias de Lezaun.

APROBACION DEL REVmo P. M. Fr. LVIS TINEO de Morales, del Orden de Canonigos Reglares Premonſtratenſes, Maeſtro General de ſu Religion, Predicador de ſu Mageſtad, y ſu Theologo de la Real Iunta de la Puriſſima Concepcion, Abad del Convento de San Ioachin de la Villa de Madrid.

LVego que por decreto del ſeñor Don Alonſo de Portillo y Cardos, Vicario de eſta Villa de Madrid, llegaron à mis manos las Poeſias de la ſeñora Soror Iuana Inès de la Cruz, Religioſa del Convento de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, con intento de darlas à la Eſtampa, reconocì, no era poſſible, que vn Iuez tan gran Letrado, y tan buen Corteſano, que no puede ignorar el reſpecto, co q̃ ſe deve tratar à las mugeres, mucho mas à las de eſte porte, me las remitieſſe, para cenſurarlas, ſino para alabarlas, y celebrarlas. Yo alomenos aſſi lo entiendo, y creo, que todos me lo tendràn à bien; porque lo que eſtà tan probado, y admirado de todos, los que pueden ſer votos en la materia, yà, y con razon no fuera ſer cenſor el cenſor, ſino el cenſurado, y yo no me quiero tan mal, que quiera mas parecer Iuez integerrimo con viſos de indiſcreto, en que peligran muchos, que el participar de las propiedades de aquel buen guſto, ſiquiera por parecer entendido, que en eſtos tiempos, ſino el ſerlo, el parecerlo, ſin duda que ſuele ſer prenda de gran monta.

No ſoy nada miſterioſo, pero à la verdad, que no me dexa de hazer algun reparo, vèr, que vn Teſoro como eſte, que con tanta bonança le conduxeron à Eſpaña las ondas, y las eſpumas, aunque no es mucho, ſi le ſirviò à vn tiempo de Marinero, y de Norte vna Cerda tan Real, que ella ſola baſta à enfrenar el furor de todos los Elementos: Finalmente, deſpues de aver executoriado eſta dicha, quien no admira huvieſſe de tocarme en ſuerte, el venir deſtinado à tomar tierra en la corta capacidad de mi humilde albergue?

Ra-

no la elere à tan exquisita linea de superlativo encarecimiento, la idea, el ingenio, la llenura de las noticias, lo amaestrado del discurso, aquella facilidad dificultosa del Argensola, que parece, q̃ todo se lo halla dicho? Pues, si todo esto junto, en vn Varon muy consumado fuera vna maravilla, que serà en vna muger? Esto no es digno de inmortales aplausos? No merece eternas aclamaciones? Fuera el negarlo, vna torpe ignorancia, fuera vna rustica grolleria.

Hasta la misma Escritura Sagrada nos explicò lo singu-
1. *Reg.* 3. lar, y lo raro con el nombre de precioso: *Et sermo Dei erat pre-*
2. *tiosus in diebus illis.* El docto Cornelio: *Pretiosus, ideſt rarus, quæ enim rara sunt chara, & pretiosa.* Y Tertuliano con no menor viveza, tratando de las galas de las Damas de aquel tiempo, que en todos las deve de aver avido de buena invẽtiva para el alhño de su misma extravagancia, la, encarece *De raritate, & peregrinitate sola gratiam præstitent.* Pues dõde. la peregrinidad, y la novedad, sola ella por si conciliа gracia, y estimacion en los cuerpos, que serà en las almas?

En el nacimiento de Platon, escriven las historias profanas, que llovió el Cielo oro, para symbolizar lo precioso de aquel ingenio. En el nacimiento de Soror Iuana no se dize, que genial el Cielo se desatasse en esta lluvia supersticiosa; pero sabemos que nació en vna tierra, que ella misma produce el oro como llovido. Si esto es pronostico de algũ aprecio, no ay duda, que este es mayor, y mas abundante.

Bien veo quan poco se aplica este metal àzia la parte de los genios verificares; *me nisi paupertas inuida deprimeret.* Todo lo haze la poca honra del siglo, que es la que tiene esterilizado el plantel de los Mecenas, y juntamente el de las acciones glorioſas, con que no ay que estrañar no se estimẽ los Escritores, donde no se atiende al obrar digno de que se escriva.

Tampoco me admira por esta parte, que aunque Soror Iuana aya nacido en las Indias, aviendola Dios dotado de tales gracias, viniesse à ser vna pobre Monja. Pero este yá

es

es otro ſecreto de ſuperior providencia. Sirva pues el oro al realce, ò aprecio miſterioſo de las prendas del alma, y vayaſe muy en buen hora, como prendas de la fortuna, à enjovar Bezerros al Orcb de la ignorancia humana, que al cabo, deſpues de toda su idolatria, me atengo al que lo merece, aunque no le adoren.

Cierto, que eſtando diſcurriendo en eſto, me ocurriò vn Epigrama de vn Poeta antiguo, en alabança de vn ſugeto memorable de aquel tiempo, que mudadas, ò trobadas algunas ſylabas, no parece puede aver cosa mas a propoſito.

Te, decus Indorum Virgo, nam gloria rara,
Gignere non aurum eſt, Te eſt genuiſſe magis.
De patriâ magni certatum eſt ſemper Homeri,
Vendicet vt tantum hunc Vrbs ſibi quæque virum.
At Tu maior eris certandi cauſa, IOANNA:
Terra etenim, ac Cœlum Te volet eſſe ſuam.

Y para que ſe vea lo que ſon eſtas caſualidades, ſi es que las ayà eſte mismo tiempo llegò à mi manſion vn Ingenio grande de eſta Corte, que ſuele frequentarla, y ſe agradò tãto del Epigrama, que tuvo guſto (y le tiene muy bueno) de traducir los tres diſticos en tres redondillas, que por aver ſalido de tan buen ayre, fuera delito el ocultarlas, y mas ſiendo en gracia dè vna Foraſtera, ò por mejor dezir, de vna Peregrina tan benemerita del Arte.

TV de las Indias ſeràs
noble virgen, el decoro,
que no es lo rare ſu Oro,
engendrarte à ti, es lo mas.
La Patria de Homero ha ſido
con razon ſiempre pleyteada,
porque gloria tan preciada
cada Ciudad la ha querido.
Yo IVANA eſpero por ti
Tierra, y Cielo ſe hagan guerra,
por quererte Cielo, y Tierra
cada vno para ſi.

Y bien ? Bueno fuera, que ignorara yo aora al cabo de mi vejez, el pecado original en que siempre fueron concebidos los ingenios de esta classe, que es la embidia, y emulacion de los necios. Verdaderamente el docto Liptio lo ponderò con acierto; *qui ignorant artes, negligunt artifices.* Por esso los Pintores no son buenos para Argel, porque allà no se pinta. Bien conocia el Consul Plinio este achaque, quando dixo, como tan advertido: *Nullum sine venia placuit ingenium.* Pensar que no ha de aver contrapelos, es no querer nada bueno. Y quanto mas tendrà que sufrir, vn ignorante, y mas si es presumido? La diferencia que và de nulidades de filigrana, à vnos cascotes de cal, y canto. Valgame Dios, que siempre se han de mirar los resplàdores por la parte que flaquean! Lo que dize Seneca: *Non aspiciunt Lunam, nisi laborantem, nec Solem, nisi deficientem.* Rara providencia la del Padre de Familias al cap. 13. de S. Mateo, que no quiso que se arrancasse la zizaña, que avia nacido con el trigo, hasta que llegasse el tiempo de estar maduras las mieses! Tenga vn poco de paciencia el Padre de Familias, que tiempo trâs tiempo viene; ello madurarà, y serà todo grano. No en vano dixo el Apostol San Iudas en su Canonica: *Quæcumque ignorant blasphemant*; para que se vea, quan propria es la blasfemia de quien ignora.

Que arbol no produce primero la flor que el fruto? Antes ponderò con su elegancia Tertuliano, que en aquellos vistosos rudimentos de las flores, amaestra el Octubre la sazonada erudicion de sus frutos. No digo esto; porque yo en esta materia llegue à hazer el menor escrupulo, antes reconozco que estas son vnas prendas, y habilidades divinas, que Dios las pone en algunos sugetos para demonstracion de su gran providencia, y motivos admirables de su mayor alabança. Desdichadas prendas, y habilidades, si huviera de ser ofensa de Dios. No son, sino recreacion honestissima, y empleos decentissimos del Religioso mas ajustado, porque yà se vè, que es disparate pensar, que ha de estar siempre ti-

ra-

rada la cuerda al arco, que es lo que trae Casiano de S. Juan Evangelista, que guitava el Santo Apostol de vna Perdicilla manta, con quien se entretenia. Lo que veo es, que estas gracias, Dios no se las dà a todos, y particularmente à los contos: la causa, claro està que ellos no la ignorarán, siendo los que todo lo saben.

Yo confiesso, que de oficio he hecho este reparo, valga lo que valiere, porque como reconozco, que: *Stultorum infinitus est numerus*, podrá ser que entre tantos, no falte alguno de los que baptizan el idiotismo con nombre de santidad, que piense, que han de canonizarle con publicar guerra à los consonantes de *intra Claustra*, como si fuera à la secta de Lutero. Lo que sè es, que los de esta profession saben mejor conceptuar su negocio, y cultivar sus conveniencias, que los que tratan de cultivar el Parnaso, y conceptuar diferecciones, con que se puede entender, que estos viven mas apartados del numen.

Este es Numen prodigioso, vn furor divino, que es imposible ocultarse estè donde estuviere, que fue lo que dixo Ennodio: *Occultari se non patitur factura sublimis*; traslado à Santa Teresa, que tambien supo hazer versos. Y como enseña la Teologia, la gracia no destruye la naturaleza, sino antes la perfecciona. Lo cierto es, que no es incompatible, ser muy fervos de Dios, y hazer muy buenas coplas. Assi vemos muy grandes Santos, que aviendoles dado Dios este Numen, (que sin duda es dadiva suya) no se han desdeñado de practicarle, y por èl han conseguido muy singulares aplausos, los Tertulianos, los Ambrosios, los Nazianzenos, y otros. Lo mismo digo de Soror Juana, y añado (porque como dezia el gran Cardenal Belarmino, tengo tambien mi poco de Propheta à lo viejo) que ha de ser muy santa, y muy perfecta, y que su mismo entendimiento ha de ser causa, de que la celebremos por el San Agustin de las mugeres.

Assi confiesso ingenuamente, que yo no he hallado cosa, que

que no ſea muy admirable, muy decente, y de mucha enſeñança en todos ſus eſcritos: Ni las perſonas, à quien ella los dirige, y con quienes trata, ſon para menos. En materia de lo que toca à nueſtra Santa Fè Catolica, no ay que dezir, porque en eſſa parte todo và ſeguro. Por donde juzgo ſon muy dignos de ſalir à luz, para que todos vean, que coſas tan eſtupendas ay en el otro mundo, que ni tienen par, ni ay con que compararlas. Aſſi lo ſiento, ſalvo &c. En eſte del Señor San Ioachin, del Orden Premonſtratenſe. Madrid, y Agoſto 20. de 1689.

M. Fr. Luis Tineo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Lic. D. Alonſo Portillo y Cardos, Vicario de la Villa de Madrid, y ſu Partido. Por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que ſe pueda imprimir los *Poemas*, eſcritos por Soror Iuana Inês de la Cruz, Religioſa del Convento de San Geronimo de la Ciudad de Mexico, atento nos conſta no tener coſa contra nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à veinte y dos de Agoſto de mil y ſeiſcientos y ochenta y nueve años.

Licenciado Portillo.

Por ſu mandado

Chriſtoval de Zepeda.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDIS. Padre Diego Calleja, de la Compañia de IESVS.

POR mandado de V. A. he leîdo vn libro, que ha compueſto en verſos Caſtellanos Soror Iuana Inès de la Cruz, Religioſa en la Imperial Ciudad de Mexico: y en ſus aſſuntos, no ſolo no hallo propoſicion alguna, periodo, ni expreſsion, que ſe oponga al recto ſentir de nueſtra Santa Fê Catolica, ô honeſtidad de las buenas coſtumbres; antes en ſus elegancias poeticas, ſalen donoſas, conceptos ſutiles, y bien oportuna erudicion, vn entretenemiento, ademas de licito, facil de hazer virtud, al arbitrio, de quien elija ſu leyenda, para esforçar el animo de aquel deſmayo naturral, que cauſa la tarea de ſeveros eſtudios, ô otro afan de bien cumplidas obligaciones. Por eſto merece la licencia, que à V. A. pide. Eſte es mi juizio, ſalvo, &c. En eſte Colegio Imperial. Madrid, y Setiembre 12. de 1689.

Diego Calleja.

De

De Don Ioseph Perez de Montoro

ROMANCE.

CYtharas Europeas, las doradas
cuerdas templad, y el delicado pulso
pruebe à ver si acompaña vn nuevo assombro
que es numerica voz del Nuevo mundo.
Sagrados bates debaos el prodigio,
que en estas breves lineas os anuncio
todo el cuydado, y el primor de atentos,
si os cabe en la desorden de confusos.
Vna Muger baldona afeminados
los fatidicos partos mas robustos,
que a luz dieron Omeros, y Virgilios,
Persios, Lucanos, Senecas, y Tulios.
Vna Muger para animar conceptos,
que no se dexa en la question de bultos;
enmendando el error de Promethèo,
repite el riesgo, pero logra el hurto.
Hurto dixe, y lo es; que tanto fuego
de la Delfica llama, y tan sin humo,
mejor se enciende en la eleccion del rapto,
que se atiza en la fuerça del influxo.
Una Muger del vipartido monte
la cumbre huella, y no corona el triunfo,
porque no halla laurèl tan elevado,
que no sea mas alto su coturno.
Allà donde parece a nuestros ojos,
que al tramontar su inaccessible curso,
despeña Phebo el refulgente carro,
que cada dia es cuna, y es sepulcro.
Allà donde en los senos de los montes,
que el codicioso afan dexa infecundos,
solo se aspira à que propague Apolo
las civiles tareas de Mercurio.
Allà, que no debio a la bacilante
Delo el natal hospicio, y que su adulto
beterano pulsar suena excedido,
si no rompio la lyra, la depuso.
No rota pues, cedida à mejor mano,

la

la atienda el Orbe, y oyga en contra punto
elevadas las vozes à vnos signos,
que son, aun siendo graves, mas que agudos.
Oyga la perfeccion de los sonidos,
clausulas, y cadencias de tan puro
entusiasmos, que afina en el acento,
hasta la consonancia del impulso.
Oyga de Julia desperdicios breves,
en que el caracter de su estado impuso
la ley, con que dispensa pretendidos,
yà que no sus cuydados, sus descuydos.
Oyga, celèbre, admire, pasme, y juzgue
(quando en estos fracmentos tan maduros
sazonados esquisimos le dà el ocio)
qual serà la cosecha de su estudio.
Goza, ò felice America, este nuevo
ignorado tesoro, que difuso
yà en la noticia, vale el nuevo aplauso
con que el resto del Orbe se haze tuyo.

Doña Catalina de Alfaro Fernandez de Cordova, Religiosa en el muy Ilustre Convento de Santti Spiritus de la Ciudad de Alcaraz, en alabança de la Madre Juana Ines de la Cruz.

SONETO.

LA Mexicana Musa, Hija eminente
de Apolo, y que las Nueve aun mas divina,
Porque fuesse del Sol la Benjamina,
le nacìò en la vejez de su Poniente.
Que sutil, si discurre! Que eloquente,
si razona! si habla, que ladina!
y si canta de amor, cuerda es tan fina,
que no se oye rozada en lo indecente.
Vnica Poetisa, esse talento
(que no le desperdicias, que le empleas)
aun le embidia mi amor, que es lince a tiento
O! en orabuena Peregrina seas,
por si vago tal vez mi pensamiento
se encontrasse contigo en sus ideas.

PRO-

PROLOGO AL LETOR

De la misma Authora, que lizo, y embiò con la prisa que los Traslados, obedeciendo al superior mandato de su singular Patrona, la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, por si viessen la luz publica, à que tenia tan negados Soror Juana sus Versos, como lo estava ella à su custodia; pues en su poder apenas se hallo borrador alguno.

ESSOS Versos (Lector mio)
que à tu deleite consagro,
y solo tienen de buenos
conocer yo que son malos:
Ni disculpartelos quiero;
ni quiero recomendarlos;
porque esso fuera querer
hazer dellos mucho caso.
No agradecido te busco;
pues no debes (bien mirado)
estimar lo que yo nunca
juzguè que fuera à tus manos.
En tu libertad te pongo,
si quisieres censurarlos;
pues de que, al cabo te estàs
en ella, estoy muy al cabo.

No

No ay coſa mas libre, que
el entendimiento humano;
pues lo que Dios no violenta;
porquè yo he de violentarlo?
Di quanto quiſieres de ellos;
que, quando mas inhumano
me los mordieres; entonces
me quedas mas obligado.
Pues le deves à mi Muſa
el mas ſazonado plato,
(que es el murmurar) ſegun
vn Adagio Corteſano.
Y ſiempre te ſirvo, pues,
ò te agrado, ò no te agrado?
ſi te agrado, te diviertes;
murmuras, ſino te quadro.
Bien pudiera yo dezirte
por diſculpa, que no ha dado
lugar para corregirlos
la priſa de los traslados:
Que vàn de diverſas letras,
y que algunas, de Muchachos,
matan de ſuerte el ſentido,
que es Cadaver el vocablo:
Y que, quando los he hecho,
ha ſido, en el corto eſpacio,
que ferian al ocio las
preciſiones de mi Eſtado:

Que

Que tengo poca ſalud,
y continuos embaraços;
tales (que aun diziendo eſſo)
llevo la pluma trotando.
Pero todo eſſo no ſirve;
pues penſareis que me jacto,
de que, quizàs, fueran buenos
à averlos hecho de eſpacio:
Y no quiero que tal creas,
ſino ſolo, que es el darlos
à la luz, tan ſolo por
obedecer vn mandato.
Eſto es, ſi guſtas creerlo,
que ſobre eſſo no me mato;
pues (al cabo) haràslo que
ſe te puſiere en los caſcos.
Y a Dios, que eſto no es mas de
dartela mueſtra del paño:
ſino te agrada la pieza,
no deſembuelvas el Fardo.

SONE-

SONETO.

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna, embiandole estos papeles, que su Excelencia la pidiò, y pudo recoger Soror Iuana de muchas manos, en que estavan, no menos divididos, que escondidos, con otros, que no cupo en el tiempo buscarlos, ni copiarlos.

EL Hijo, que la Esclava ha concebido,
dize el Derecho, que le pertenece
al legitimo Dueño, que obedece
la Esclava Madre, de quien es nacido;
El que retorna, el campo agradecido,
opimo fruto, que obediente ofrece,
es del Señor: pues si fecundo crece,
se lo deve al cultivo recibido.
Assi, Lysi divina, estos borrones,
que Hijos del Alma son, partos del pecho,
serà razon, que à ti te restituya;
Y no lo impidan sus imperfecciones;
pues vienen à ser tuyos de derecho
los conceptos de vn Alma, que es tan tuya.

Ama, y Señora mia, besa los pies de V. Exc.
su Criada.

IVANA INÈS DE LA CRVZ.

SONETO.

Procura desmentir los elogios, que à vn Retrato de la Poetisa inscriviò la verdad, que llama pasion.

ESTE, que vès, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cautelolo engaño del sentido:
Este, en quien la lisonja ha pretendido
escusar de los años los horrores,
y venciendo del tiempo los rigores,
triunfar de la vejez, y del olvido:
Es vn vano artificio del cuidado;
es vna flor al viento delicada;
es vn resguardo inutil para el Hado:
Es vna necia diligencia errada;
es vn afan caduco; y bien mirado,
es cadaver, es polvo, es sombra, es nada.

SONETO.

Resuelve la question, de qual sea pesar mas molesto en encontradas correspondencias amar, ô aborrecer?

QVE no me quiera Fabio, al verse amado,
es dolor, si no igual, en mi sentido;
mas, que me quiera Sylvio aborrecido,
es menor mal, mas no menor enfado.
Que sufrimiento no estará cansado,
si siempre le resuenan al oido,
tràs la vana arrogancia de vn querido,
el cansado gemir de vn desdeñado?

Si

Si de Sylvio me canſa el rendimiento;
à Fabio canſo, con eſtar rendida:
ſi de eſte buſco el agradecimiento,
A mi me buſca el otro agradecida:
por activa, y paſsiva es mi tormento,
pues padezco en querer, y en ſer querida.

SONETO.

Proſigue el miſmo aſſumpto, y determina, que prevalezca la razon contra el guſto.

AL que ingrato me dexa, buſco amante;
al que amante me ſigue, dexo ingrata;
Conſtante adoro, à quien mi amor maltrata;
maltrato, à quien mi amor buſca conſtante;
Al que trato de Amor, hallo diamante;
y ſoy diamante al que de amor me trata;
triunfante quiero vèr, al que me mata;
y mato à quien me quiere vèr triunfante;
Si à eſte pago, padece mi deſeo:
ſi ruego à aquel, mi pundonor enojo:
de entrambos modos infeliz me veo;
Pero yo, por mejor partido eſcojo,
de quien no quiero, ſer violento empleo;
que de quien no me quiere, vil deſpojo.

SONETO.

Continua el aſſumpto, y aunle expreſſa con mas viva elegancia.

FElíciano me adora, y le aborrezco;
Liſardo me aborrece, y yo le adoro;
por quien no me apetece ingrato, lloro;
y al que me llora tierno, no apetezco:

A quien mas me desdora, el alma ofrezco;
a quien me ofrece victimas, desdoro;
desprecio al que enrriqueze mi decoro;
y al que me haze desprecios, enrriquezco:
Si con mi ofensa al vno reconvengo,
me reconviene el otro à mi ofendido,
y à padecer de todos modos vengo;
Pues ambos atormentan mi sentido;
aqueste con pedir lo que no tengo,
y aquel con no tener lo que le pido.

SONETO.

Enseña como vn solo empleo en amar, es razon, y conveniencia.

FAbio, en el ser de todos adoradas,
son todas las beldades ambiciosas;
porque tienen las Aras por ociosas,
sino las ven de victimas colmadas:
Y assi, si de vno solo son amadas,
viven de la Fortuna querellosas;
porque piensan, que mas que ser hermosas;
constituye Deidad el ser rogadas.
Mas yo soy en aqueste tan medida,
que en viendo à muchos, mi atenciõ çozobra
y solo quiero ser correspondida
De aquel, que de mi amor reditos cobra;
porque es la sal del gusto el ser querida;
que daña lo que falta, y lo que sobra.

SONETO.

Quexase de la fuerte: insinua su adversion à los vicios; y justifica su divertimiento à las Musas.

EN perseguirme, Mundo, que interessas?
En que te ofendo? quando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento,
y no mi entendimiento en las bellezas?
Yo no estimo theseros, ni riquezas;
y assi, siempre me causa mas contento,
poner riquezas en mi entendimiento,
que no mi entendimiento en las riquezas.
Yo no estimo hermosura, que vencida,
es despojo civil de las Edades;
ni riqueza me agrada fementida:
Teniendo por mejor en mis Verdades,
consumir vanidades de la Vida,
que consumir la Vida en vanidades.

SONETO.

Muestra sentir, que la valdonen por los aplausos de su habilidad.

TAN grande (ay hado!) mi delito ha sido
que por castigo de èl, ò por tormento,
no basta el que adelanta el pensamiento,
sino el que le previenes al oydo?
Tan severo en mi contra has procedido,
que me persuado de tu duro intento,
à que solo me diste entendimiento,
porque fuesse mi daño mas crecido.
Disteme aplausos, para mas valdones,
subir me hiziste, para penas tales;
y aun pienso que me dieron tus traziones,

Penas à mi desdicha desiguales;
porque, viendome rica de tus dones,
nadie tuviesse lastima à mis males.

SONETO.

Escoge antes el morir, que exponerse à los vltrages de la vejèz.

MIrò Celia vna Rosa, que en el Prado
ostentava feliz la pompa vana,
y con arreytes de carmin, y grana
bañaba alegre el rostro delicado;
Y dixo: goza sin temor del Hado,
el curso breve de tu edad loçana;
pues no podra la muerte de mañana
quitarte lo que huvieres oy gozado:
Y aunque llega la muerte presurosa,
y tu tragante vida se te aleja;
no sientas el morir tan bella, y moça:
Mira que la experiencia te aconseja,
que es fortuna morirte siendo hermosa,
y no vèr el vltrage de ser vieja.

SONETO.

Engrandece el hecho de Lucrecia.

O Famosa Lucrecia, gentil Dama,
de cuyo ensangrẽtado noble pecho,
saliò la sangre, que extinguiò à despecho
del Rey injusto la lasciva llama!
O! con quanta razon el Mundo aclama
tu virtud; pues por premio de tal hecho,
aun es para tus sienes cerco estrecho
la amplissima corona de tu Fama!
Pero, si el modo de tu fin violento
puedes borrar del tiempo, y sus anales;
quita la punta del puñal sangriento,

Con

Con que puſiſte fin à tantos males;
que es mengua de tu honrado ſentimiento
dezir, que te ayudaſte de puñales.

SONETO.

Nueva alabança del hecho miſmo.

INtenta de Tarquino el artificio
à tu pecho, Lucrecia, dar batalla;
yà amante llora, yà modeſto calla;
yà ofrece toda el alma en ſacrificio.
Y quando pienſa yà que mas propicio
tu pecho à tanto imperio ſe avaſalla;
el premio, como Syſypho, que halla,
es empezar de nuevo el exercicio.
Arde furioſo, y la amoroſa tema
crece en la reſiſtencia de tu honra,
con tanta privacion mas obſtinada:
O Providencia de Deidad ſuprema!
tu honeſtidad motiva tu deshonra;
y tu deshonra te coroniza honrada!

SONETO.

Admira con el ſuceſſo que refiere, los efectos no prevenidos de algunos acuerdos.

LA heroyca Eſpoſa de Pompeyo altiva,
al vèr ſu veſtidura en ſangre roxa,
con generoſa colera ſe enoja
de ſoſpecharlo muerto, y eſtàr viva:
Rinde la vida, en que el ſoſſiego eſtriva
de Eſpoſo, y Padre, y con mortal congoja,
la concebida ſucceſſion arroja;
y de la paz con ella à Roma priva.
Si el infeliz Concepto que tenia
en las entrañas Iulia, no abortàra;
la muerte de Pompeyo eſcuſaria:

O tirana Fortuna! quien penſara,
que con el miſmo amor, que la temia,
con eſſe miſmo amor ſe la cauſara!

SONETO.

Contrapone el Amor al fuego material, y quiere achacar remiſsiones à eſte, con ocaſion de contar el ſuceſſo de Porcia.

QVè paſsion, Porcia, què dolor tan ciego
te obliga à ſer de ti fiera homicida?
ò en que te ofende tu inocente vida,
que aſsi le dàs batalla à ſangre, y fuego?
Si la Fortuna ayrada al juſto ruego
de tu Eſpoſo ſe mueſtra endurecida;
baſtale el mal de vèr ſu accion perdida,
no acabes con tu vida ſu ſoſsiego.
Dexa las braſas, Porcia, que mortales
impaciente tu amor elegir quiere;
no al fuego de tu Amor el fuego iguales;
Porque ſi bien de tu paſsion ſe infiere,
mal morirà à las braſas materiales,
quien à las llamas del Amor no muere.

SONETO.

Refiere con ajuſte, y embidia ſin èl, la tragedia de Piramo, y Tisbe.

DE vn funeſto moral la negra ſombra,
de horrores mil, y confuſiones llena,
en cuyo hueco tronco, aun oy, reſuena
el Ecco, que doliente à Tisbe nombra;
Cubriò la verde matizada alfombra,
en que Piramo amante abriò la vena
del coraçon, y Tisbe de ſu pena
diò la ſeñal, que aun oy, el Mundo aſſombra.

Mas

Mas viendo del Amor tanto deſpecho
la Muerte, entonces de ellos laſtimada,
fus dos pechos juntò con lazo eſtrecho:
Mas ay de la infeliz, y deſdichada,
que à ſu Piramo dar no puede el pecho,
ni aun por los duros filos de vna eſpada!

SONETO.

Efectos muy penoſos de Amor, y que por no grandes igualan con las prendas de quien le cauſa.

VEſme, Alcino, que atada à la cadena
de Amor, paſſo, en ſus hierros aerrojada,
miſera eſclavitud, deſeſperada
de libertad, y de conſuelo agena?
Ves de dolor, y anguſtia el Alma llena,
de tan fieros tormentos laſtimada,
y entre las vivas llamas abraſada
juzgarſe por indigna de ſu pena?
Veſme ſeguir ſin alma vn deſatino,
que yo miſma condeno por eſtraño?
Veſme derramar ſangre en el camino,
Siguiendo los veſtigios de vn engaño?
Muy admirado eſtàs? Pues vès, Alcino?
Mas merece la cauſa de mi daño.

SONETO.

Diſcurre inevitable el llanto, à viſta de quien ama.

MAndas, Anarda, que ſin llanto aſsiſta
à vèr tus ojos; de lo qual ſoſpecho
que el ignorar la cauſa, es quien te ha hecho
querer, que emprenda yo tanta conquiſta.

Amor

Amor, Señora, sin que me resista,
que tiene en fuego el corazon desecho,
como haze huir la sangre allà en el pecho,
vaporiza en ardores por la vista.
Buscan luego mis ojos tu presencia,
que centro juzgan de su dulce encanto,
y quando mi atencion te reverencia,
Los virtuales rayos entretanto,
como hallan en tu nieve resistencia,
lo que salió vapor, se buelve llanto.

SONETO.

Con aguda ingeniosidad esfuerça el dictamen de que sea la ausencia mayor mal, que los zelos.

EL Ausente, el Zeloso, se provoca,
aquel con sentimiento, este con ira;
presume este la ofensa, que no mira;
y siente aquel la realidad que toca:
Este templa, tal vez, su furia loca,
quando el discurso en su favor delira;
y sin intermision, aquel suspira,
pues nada à su dolor la fuerça apoca.
Este afligе dudoso su paciencia,
y aquel padece ciertos sus desvelos;
este al dolor opone resistencia;
Aquel, sin ella, sufre desconsuelos;
y si es pena de daño, al fin, la ausencia;
luego es mayor tormento, que los zelos.

ROMANCE.

En cumplimiento de años del Señor Marquès de la Laguna, Vìrrey de Mexico, gran Mecenas de la Poetisa, le escrive este Romance.

GRande Marquès mi Señor,
à cuyas plantas consagro
vn osiado afecto; pues
procura subir tan alto.
Oy es el dia feliz,
en que vuestra Edad ha dado
al Orbe de vuestras glorias
tantos circulos de rayos.
Oy à vuestro Nacimiento
en los Archivos del año,
eterno porfido sella,
conserva puro alabastro.
Oy contra el orden del tiempo,
se tienen por bien empleados
privilegios de presentes,
los años, que và passaron.
Oy del Ciclo de Medina
en el Oriente mas claro,
en cuna de luz, os dieron
alta progenie los Astros.
Oy vuestros años, por vuestros,
logran en dichoso espacio,
essempciones de mayores,
sin pensiones de mas largos.
Oy la quantidad del tiempo
blasona, que se estrecharon
las glorias de vuestros hechos
à su curso limitado.
Oy, hasta el nombre feliz
vuestro, en su significado,
se valiò de lo plural,
para poder explicaros;
Pues llamãdoos Thomàs, que es
Gemelus, quiso acertado,
que no se llame como vno,
el que ha de valer por tantos.
Oy, en fin, mi afecto humilde
vuestros años celebrando,
los futuros os desea,
y os admira los passados.
Vivid lo que mereceis,
para que en eterno espacio,
la Arithmethica os regule
por los meritos, los años.
El gusto, y el tiempo, en vos
contrariamente hermanados,
os finja ligero el gusto,
el buelo del tiempo tardo.
Vuestros humores procedan,
con modo tan regulado,
que en la accion, y la passion
no dèn, ni reciban daño.
Provida Naturaleza,
aquel intenso cuidado,
que para formaros puso,
ponga a cera en conservaros.

Humildes los Elementos,
à vuestros pies humillados,
lo que en inclemencias suelè,
os tributen en alagos.
De el Sol obsequioso os sirvan
los resplandores templados;
que quièn nació entre laureles,
mal puede temer los rayos.
Que si à la Edad los Egypcios,
(segun quiere Plinio, y Marco
Varron) por el coraçon
regulavan el tamaño.
Si assi regulan los vuestros,
quedareis eternizado,
(Señor) si à tanta grandeza
han de igualarse los años.
Pero si al lado (Señor)
de aquel divino milagro
de quien Estrellas el Cielo,
y flores aprende el Mayo.
Mi Señora la Marquesa,
en quien yà se conformaron,
el Cielo aspirando aromas,
vibrando luzes el prado.
Estais; que mucho serà,
que, el privilegio gozando,
de que vivis en el Cielo,
obtengais de eterno el lauro?
Vivid en su dulce vnion,
dichosamente logrando
en tan feliz hymeneo
la ventura de lograrlo.

REDONDILLAS.

Solicitada de Amor importuno, responde con entereza tan cortès, que aun haze bien quisto el desayre.

DOs dudas, en que escoger
tẽgo, y no sè à qual prefiera;
pues vos sentis, que no quiera;
y yo sintiera querer.
Con que, si à qualquiera lado
quiero inclinarme; es forçoso,
quedando el vno gustoso,
que otro quede disgustado.
Si dares gusto me ordena
la obligacion, es injusto,
que por daros à vos gusto,
ayayo de tener pena.
Y no juzgo, que avrà quien
aprueve sentencia tal,
como que me trate mal,
por trataros à vos bien.
Mas por otra parte siento,
que es tambien mucho rigor,
que lo que os devo en amor,
pague en aborrecimiento.
Y aunque irracional parece
este rigor; pues se infiere,
si aborresco à quien me quiere,
que harè cõ quien aborrezco?

No

No sè como deſpacharos;
pues hallo al determinarme,
que amaros, es diſguſtarme;
y no amaros, diſguſtaros.
Pero dar vn medio juſto
en eſtas dudas pretendo;
pues no queriendo, os ofendo;
y queriendo me diſguſto.
Y ſea eſta la ſentencia,
porque no os podais quexar,
que entre aborrecer, y amar,
ſe parta la diferencia.
De modo, que entre el rigor,
y el llegar à querer bien;
ni vos encontreis defden,
ni yo pueda hallar amor.
Eſto el diſcurſo aconſeja;
pues con eſta conveniencia,
ni yo quedo con violencia,
ni vos os partis con quexa.
Y que eſtarèmos infiero
guſtoſos con lo que ofrezco,
vos de vèr que no aborrezco,
yo de ſaber, que no quiero.
Solo eſte medio es baſtante
à ajuſtarnos, ſi os contenta,
que vos me logreis atenta,
ſin que yo paſſe à lo amante.
Y aſsi quedo, en mi entender,
eſta vez bien con los dos;
con agradecer, con vos;
conmigo, con no querer.
Que aunq̃ à nadie llega à darſe
en eſto guſto cumplido;
vèr que es igual el partido,
ſervirà de reſignarſe.

GLOSSA.

Deſmiente en la hermoſura la maxima, de que ha de ſer el bien comunicable.

Roſa, que al Prado encarnada
oſtentas preſumptuoſa,
de grana, y carmin bañada;
campa loçana, y guſtoſa;
pero no, que ſiendo hermoſa
tambien ſerâs deſgraciada.

DE-

DEZIMAS.

VEs de tu candor, que apura
al Alba el primer albor?
pues tanto el riesgo es mayor,
quanto es mayor la hermosura.
No vivas de ella segura:
que si consientes herrada,
que te corte mano osada,
por gozar veldad, y olor;
en perdiendose el color,
tambien seràs desdichada.

Vès à aquel que mas indicia
de seguro en su fineza?
pues no estima la belleza,
mas de en quanto la codicia,
Huye la astuta caricia,
que si necia, y confiada
te asseguras en lo amada
te hallaràs despues perdida;
que en llegando à possèida,
tambien seràs desdichada.

A ninguno tu veldad
entregues; que es sinrazon,
que sirva tu perfeccion
de triunfo à su vanidad:
Goza la celebridad
comun, sin verte empleada,
en quien, despues de lograda,
no te acierte à venerar;
que en siendo particular,
tambien seràs desdichada.

GLOS-

GLOSA.

Exorta à conocer los bienes fragiles.

Preſto zelos lloraràs.

En vano tu canto ſuena;
pues no advierte en ſu deſdicha,
que ſerà el fin de tu dicha,
el principio de tu pena:
El loco orgullo retrena,
de que tan vfano eſtàs,
ſin advertir, quando dàs
cuenta al ayre, de tus bienes;
que ſi aora dichas tienes,
preſto zelos lloràs.

Advierte, que el miſmo eſtado
que al Amante venturoſo,
le conſtituye dichoſo,
le amenaza deſdichado:
Pues le dà tan alto grado,
por derribarle no mas:
y aſſi tu, que aora eſtàs
en tal altura, no ignores,
que ſi oy oſtentas favores,
preſto zelos lloraràs.

En lo dulce de tu canto,
el juſto temor te aviſa,
que en vn amante no ay riſa,
que no ſe alterne con llanto:
No te deſvanezca tanto
el favor, que te hallaràs
burlado, y conoceràs,
quanto es necio vn confiado;
que ſi oy blaſonas de amado,
preſto zelos lloraràs.

La gloria mas levantada,
que amor a tu dicha ordena;
contemplala, como agena,
y tenla como preſtada:
No, tu ambicion engañada
pienſe, que eterno ſeràs
en las dichas; pues verás,
que ay aſpid entre las flores;
y que ſi oy cantas favores,
preſto zelos lloraràs.

ROMANCE.

En frase mas domestica, no menos culta, escrive al Señor Virrey Marquès de la Laguna, el mismo assumpto que en otro.

EL daros, Señor, los años
solo es dadiva de Dios;
èl os los dè, ya que solo
puedo pedirselos yo.
¿Yo no tengo años que daros,
y sabe el Cielo, Señor,
que, à poderoslos yo dàr,
no fuera solo vn millon.
Ni sè que aya quien los venda;
que aunque sè de mas de dos,
que quisieran no tenerlos;
que quieran venderlos, no.
Si yo fuera tan feliz,
que consiguiera aquel don,
que a la Sibila Cumana
hizo el encendido Dios;
No propusiera en arena
los años, que ella pidiò;
q̃ estrechò a vn puño de tierra
su timida peticion;
Sino que juzgara pocos
los que al nocturno farol
bordan, con labor brillante,
diamantes, que estrellas son.
Y no se hartara el deseo,
aun sin dexar mi ambicion
atomo olvidado al ayre,
al campo pequeña flor;
Puntos a la tierra, al agua
gotas, centella al ardor
del fuego, influxos al Cielo,
pequeños rayos al Sol:
Sin que sossegàra el pecho,
en quanto el Cielo criò,
sino es de la eternidad
en la infinita estacion.
Mas supuesto, que no puedo,
y que sois tan grande vos,
que recibis los deseos,
en lugar de execucion;
Quiero, pues no puedo daros
los siglos de duracion.
años, meses, ni semanas;
daros las horas de oy.
La, que canonica cumplo
septenaria obligacion,
divina Salmodia, en quien
la Iglesia alaba a su Autor,
Que, si al numero de siete
lo infinito se cifrò;
en siete Divinas horas,
infinito tiempo os doy.
Tambien aquel Soberano
Pan Divino, à quien Amor,
en prisiones de accidentes
candida carcel labrò;

Que

Que deſpues, que ſe hizo carne,
quiſo ſer pan, y ordenò,
dar en carne pan, y vino,
el alimento mayor;
Ofrezco à vueſtra ſalud,
que puesto que ſe me diò
en Comunion, como mio,
yo como mio os le doy.
No os cauſe riſa, el mirar,
quan eſpiritual eſtoy;
que me viſto, como oveja
al vſo de mi Paſtor.
Y no es mucho, ſi oy me hã dado
la Sagrada Comunion,
que, eſtando Dios dado à mi,
eſtè yo de *doime à Dios.*
El os guarde, Cerda excelſo,
y os dè, en feliz ſuceſſion,
muchas ventajas del Cielo,
muchos emulos del Sol,
Con la Divina Maria;
mas perdonad, que la voz
al nombrarla, no proſigue,
embargada del amor.

ROMANCE.

Deſea, que el cortejo de dar los buenos años al Señor Marquès de la Laguna; llegue à ſu Excelencia, por medio de la Excelentiſsima Señora Doña Maria Luiſa, ſu digniſsima Eſpoſa.

ADVERTENCIA.

O el agradecimiento de favorecida, y celebrada, ò el conocimiento que tenia de las relevantes prendas que à la Señora Virreyna diò el Cielo, ò aquel ſecreto influxo (haſta oy nadie lo ha podido apurar) de los humores, ò los Aſtros, que llaman ſimpatia, ò todo junto, causò en la Poetiſa un amar à ſu Excelencia con ardor tan puro, como en el contexto de todo el libro irà viendo el Lector.

PVes vueſtro Eſpoſo, Señora,
es vueſtro Eſpoſo, que baſta,
no digo que ſobra; porque
no ſobra à vueſtro amor nada.
Dadle los años por mi;
que vos, Deidad ſoberana,
dar vidas podreis; mas juzgo,
que mejor podreis quitarlas.

Digo mejor, porque ſiempre
mas el deſden ſacro campa,
porque las quitais de oficio,
y las concedeis de gracia,
Y dadme à mi en aguinaldo
de eſtas bienvenidas Paſquas,
nuevas, de que eſtà el Infante
hallado, como en ſu caſa.
Que ſi ſu Excelencia tiene
mi eleccion; de tal poſſada
no ayais miedo que ſaliera,
ni aun al tiempo de que ſalga
Y aunque en los Principes todos
es coſtumbre tan vſada,
dar por Paſquas libertad,
à los que en priſion ſe hallan:
Yo que en las dulces cadenas
de vueſtras luzes ſagradas,
à donde, ſiendo preciſa,
es la priſion voluntaria;
Donde es oro la cadena,
q̃ adorna à vn tiẽpo, y enlaza,
y joyeles de diamantes,
los candados, que la guardan.
Vivo; no quiero, Señora,
que con piedad inhumana,
me deſpojeis de las joyas,
con que ſe enriqueze el alma:
Sino que me tengais preſa;
que yo de mi bella gracia,
por vos arro jarè mi
libertad por la ventana.
Y a la ſonora armonia
de mis cadenas amadas,
quando otros lloren tormẽtos
entonaràn mis bonanças.
Nadie de mi ſe duela,
por verme atada,
pues trocarè ſer Reyna,
por ſer Eſclava.

SONETO.

Convaleciente de vna enfermedad grave, diſcretèa con la Señora Virreyna, Marqueſa de Manzera, atribuyendo à ſu mucho amor, aun ſu mejoria en morir.

EN la vida, que ſiempre tuya fuè,
Laura divina, y ſiempre lo ſerà;
la Parca fiera, que en ſeguirme dà,
quiſo aſſentar por triunfo el mortal pie:

Yo

Yo de ſu atrevimiento me admirè;
que ſi debaxo de ſu imperio eſtà,
tener poder no puede en ella yà,
pues del ſuyo contigo me librè.
Para cortar el hilo, que no hilò,
la tixera mortal abierta vi,
ay Parca fiera? dixe entonces yo.
Mira que ſola Laura manda aqui:
ella corrida, al punto ſe apartò,
y dexome morir ſola por ti.

ROMANCE.

Embia las buenas Paſquas de Reſurreccion à la Excelentiſſima Señora Condeſa de Paredes, en ocaſion de cumplir años.

DArte, Señora, las Paſquas
ſolo lo puede tu eſpejo:
porque ſe tiene la Gloria,
y porque te muestra el Cielo.
El ſi, que ſolo ſabrà
darte las muy por entero;
pues eſtà llena ſu luna
de tu Sol, y tus reflexos.
Y no yo; pobre de mi!
que ha tanto, que no te veo,
que tengo de tu carencia
quarefmados los deſeos:
La voluntad trafpaſſada,
ayuno el entendimiento,
mano ſobre mano el guſto,
y los ojos ſin objecto.
De veras; mi dulze amor,
cierto, que no lo encarezco,
que ſin ti, haſta mis diſcurſos,
parece que ſon agenos.
Porque, carecer de ti,
excede à quantos tormentos
pudo inventar la crueldad,
ayudada del ingenio.
A ſaber la tiranía
de tan hermoſo inſtrumento;
no vſara de las eſcarpias,
las laminas, ni los yerros.
O cioſo fuera el cuchillo,
el cordel fuera ſuperfluo,
blandos fueran los azotes,
y tibios fueran los fuegos.

Pues, con darte à conocer
à los en ſuplicio pueſtos,
dieran con tu viſta gloria,
y con tu carencia infierno.
Mas baſte; que no es de Paſquas
ſalir con eſtos lamentos;
que crecràs, que los oficios
ſe me hã quedado en el cuer-
Vivas, Señora, y tus años [po.
gozes, como yo deſeo;
que es, aunque en fraſe comũ
el ſumo encarecimiento.
Que yà sè, que años, y Paſquas
todo viene à ſer lo meſmo,
pues para mi, y para todos
es Paſqua del Nacimiento.
Dà las por mi à mis dos Amos,
cuyos pies rendida beſo,
ſalvando la ceremonia
la deſnudèz del afecto.
Y a Dios, Señora, haſta que
con la viſta de tu Cielo
r eſucite: pues es Paſqua
de reſucitar los muertos.

ROMANCE.

Celebra el cumplir años la Señora Virreyna con vn Retablito de marfil del Nacimiento, que embia à ſu Excelencia.

POr no faltar, Lyſi bella,
al inmemorial eſtilo,
que es del Corteſano culto
el mas venerado rito;
Que à foja primera manda,
que el glorioſo natalicio
de los Principes celebren
obſequioſos regocijos;
Te eſcrivo; no porque al culto
de tus Abriles floridos,
pueda añadir el afecto
mas gloria, q̃ ay en ſi miſmos.
Que en la grandeza de tuyos
verà el menos advertido,
que de celebrar tus años,
ſolo ſon tus años dignos.
Sino porque ceremonias,
que las aprueba el cariño,
tienen en lo voluntario
vinculado lo preciſo.
Que quando apoya el amor
del reſpecto los motivos,
es voluntad del reſpecto,
el que es del amor oficio.
Rompa, pues, mi amante afecto
las priſiones del retiro;
no ſiempre tenga el ſilencio
el eſtanco de lo fino.
Dexe, à tu Deidad atento,
en aumentos bien nacidos,
con las torpezas de ciego,
las balbuciencias de Niño.

Y

Y mueſtre, pues riene ſer,
en tus meritos altivos,
que de padres tan gigantes
no nacen pequeños hijos.
Y añadiendo lo obſtinado
à la culpa de atrevido,
haga bien quiſta la ofenſa
lo garboſo del delito.
Y en tan neceſſaria culpa
encuentre el perdon propicio,
el que no ofende quien yerra,
ſi yerra ſin albedrio.
Tan ſin èl, tus bellos rayos
voluntaria Clycie ſigo;
que lo que es merito tuyo
parece deſtino mio.
Pero adonde enagenada
tanto à mi paſsion me rindo;
que acercandome à mi afecto;
del aſſumpro me deſvio.
Retira allà tu belleza,
ſi quieres que cobre el hilo,
que mirandola, no puedo
hablar mas, que en lo q̃ miro.
Y pues ſabes que mi amor
alquimiſta de ſi miſmo,
quiere tranſmutarſe en vida,
porque vivas infinito.
Y que, porque tu corones
à los años con vivirlos,
quiſieran anticiparſe
todos los futuros ſiglos.
No tengo, que te dezir,
ſino que yo no he ſabido
para celebrar el tuyo,
mas que dar vn natalicio.
Tu nacimiento feſtejan
tiernos afectos feſtivos,
y yo en fee de que lo aplaudo,
el Nacimiento te embio.
Conſuelame, que ninguno
de los que te dàn rendidos,
podrà ſer mejor que aqueſte,
aunque ſe oſtente mas rico.
De perdones, y de pazes
fue aqueſte natal divino,
dè perdones, y haga pazes,
el aver oy tu nacido.
Y guardere por aſſombro,
quien te formò por prodigio,
y hagate eterna, pues puede,
quien tan bella hazerte quiſo.

DEZIMA.

Embiando vna Roſa à ſu Excelencia.

ESSA, que alegre, y vfana,
de carmin fragante eſmero,
del tiempo al ardor primero
ſe encendiò llama de grana;
Preludio de la mañana,
del Roſicler mas vfano,
es primicia del Verano,
Lyſi divina, que en fee,
de que la deviò à tu pie,
la ſacrifica à tu mano.

DEZIMA.

A la miſma Excelentiſsima Señora.

ESTE concepto florido,
de vergel mas oloroſo,
que dexò al jardin glorioſo,
por averla producido;
Eſſa, que feliz ha vnido
à lo fragante lo bella;
doy à tu mano, que en ella
campará de mas hermoſa;
pues en tu boca ſe roſa,
quando en tus ojos ſe eſtrella.

DEZIMA.

Deſcrive, con enfaſis el no poder dàr la vltima mano à la pintura de vna belleza.

TErſa frente, oro el cabello,
cejas arcos; zafir ojos,
bruñida tèz; labios rojos,
natìz recta; eburneo cuello,
Talle ayroſo, cuerpo bello,
candidas manos, en que
el cetro de amor ſe vè
tiene Fili; en oro engaſta
pie tan breve, que no gaſta,
ni vn pie.

LOA

LOA EN LAS HVERTAS DONDE FVE à divertirse la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Zefyro. *Pomona.*
Bertumno. *Vna Ninfa.*
Flora. *Musica.*

Mus. Oy la Reyna de las luzes,
trasladada à las Floreſtas,
trueca por ſitial de Flores,
el ſolio de las Eſtrellas;
y al contacto de ſus huellas
las flores, que vàn ſaliendo,
à las demas vàn diziendo,
ſalid apriesa, apriesa
flores, y beſareis las plantas
bellas.

Sale Zefyro.

Zef. Sin duda, eſta aclamacion
es de la ſin par belleza
de Flora, de eſtos jardines
florida ſegunda Reyna;
pues à quien ſino al contacto
de ſu hermoſa planta tierna,
pudieran dezir las flores:

Mus. Salid apriesa
flores, y beſareis ſus plantas
bellas.

Sale Bertumno.

Bert. Sin duda, que de las flores
en la Republica amena,
ſon aqueſtas dulces vozes,
alguna aclamacion nueva,
que dedican à Pomona
las flores; pues quien pudiera
ſi no ſola ſu beldad,
merecer el que dixeran
aclamando ſu hermoſura:

Mus Salid apriesa [bellas:
flores, y beſareis ſus plantas

Bert. Pues ſi las flores aclaman,
razon es, que mi fineza
ayude tu aclamacion.

Zef. Si las flores liſongean
ſu beldad; bien es que yo
tambien la aplauda. [men.

B Pues ſean mis vozes las q̃ la lla

Z Pues con las clauſulas tiernas
de mi amor, quiero llamarla,
porque aſsiſta.

B Porque venga.

Z. Donde aclamen ſu deidad.

B Donde aplaudan ſu belleza.

Z O tu Reyna de los Prados.

B. O tu Diosa de las Selvas.

Z. Cultura de los jardines.
B. Aliento de las floreſtas.
Z. Eſpiritu de las Roſas.
B. Vida de las Azucenas.
Z. Fragante Deidad de tanta
copia de flores diverſas.
B. Fecunda Deidad de tanto
vulgo de plantas, y yervas.
Z. Hermoſa fecunda Flora.
B. Florida Pomona vella.
Z. Vèn, vèn, oye mi voz, para
que vean,
que eres tu delas flores ſolo
Reyna.
B. Vèn, à mi acento, vèn, para
que ſepan,
que eres tu à quien las flores
reverencian.

Salen Flora, y Pomona por los dos lados.

Flo. A tu voz amoroſa
deudora à mi belleza,
eſtima la fineza,
pues confieſſa guſtoſa,
que yo ſolo del Prado ſoy la
Dioſa.
Po. A tu amante cuydado
confieſſa mi hermoſura,
que el culto la aſſegura,
confeſſando poſtrado,
que ſolo mi poder preſide al
Prado.
Z. A tu veldad confieſſa
deber el ſer la Roſa,
pues la mas perezoſa,
viendo lo que intereſſa,
por berſarte las plantas ſale
apreſa.
B. Verdadera Pomona,
por verte la Azucena,
yà en la ribera amena,
el blanco cuello entona,
porq̃ tu pie la ſirva de corona.
P. A tu aplauſo agradecida;
mas no es Flora la que veo?
F. Perſuadida de tu voz;
Pero no es Pomona Cielos
la que miro?
Zef. Alma del Prado, *Suſpendida*
divina Flora, te advierto.
B. Suſpenſa, Pomona hermoſa,
tu rara veldad contemplo;
què te ſuſpendes? què tienes?
F. Què preguntas? què ſuſpenſo
sè que de el dolor, al vèr,
Zephiro, que quando vengo,
de tu aclamacion llamada,
y aplaudida de tu acento,
à que fueſſen mis piedades
premio de tus rendimientos,
encuentro con mi enemiga
Pomona?
P. Si quando llego,
Bertumno, de ti llamada,
cõ mi opueſta Flora encuẽtro;
què te admira, que la ira,
encendido Mongibelo,
me rebiente por los ojos,

por

por no caber en el pecho?

Z. En lo que toca à Pomona,
divina Flora, no puedo
ofrecerme à tu vengança;
que ſiendo de Damas duelo,
es deſayre del valor
reñirlo; y ſi deſatento
riñe, aunque quede vengado,
no puede quedar bien puesto.
Mas lo que por tu veldad
harà mi rendido afecto,
ferà vengar en Bertumno,
lo que en Pomona no puedo.

Ber. Pomona bella, aunque yo
la ofenſa de Flora ſiento,
no ſoy capaz de vengarla,
que fuera capricho necio,
al duelo de las veldades
introducir los azeros;
pero pues no puedo en Flora,
en Zephiro, te prometo,
vengar tu enojo.

F. Pues yà
que me ha ofendido tu aliẽto
vengada en ſu amante, yo
de ella vengarme pretendo.

P. Yà que tu valor me ofrece,
que executarà ſangriento
en ſu amante mi vengança,
yo de ella vengarme quiero.

Z. Pues que eſpera mi valor?

B. Pues q̃ aguarda mi ardimiẽto?

F. Que ſe detienen mis iras?

P. En que repara mi aliento?

Z. Como, atrevido Bertumno,
ſacrilego, y deſatento,
quieres al culto de Flora
oponerte?

B. Liſongero Zephiro,
que de liſonjas,
tienes el nombre, y los echos;
pues el ayre es quiẽ te anima,
todo tu valor es viento,
porquè al culto de Pomona
te quieres oponer necio?

F. Mentida Deidad del Prado,
cuyo loco atrevimiento,
ſin cuydar de ſus planteles,
quieres gozar ſus imperios,
como mi culto te atreves
à vſurpar?

P. El devaneo,
caduca veldad de flores,
dexa, y pues tu oſiado intento
competir quiere conmigo,
los ocioſos argumentos
dexemos, y remitamos
à las fuerças el derecho
de la corona del Prado,

Z. Remitamos al azero
la razon de nueſtro enojo.

F. Soy contenta.

B. Soy contento.

F. Pues llega à mis brazos.

Z. Llega
à experimentar mi esfuerço.

Muſ. Tened, parad, ſuſpended
los azeros,

no

no hagais duelo proprio,
el que es duelo ageno.
Z Mas quien detiene mi braço?
B Quien reporta mi ardimiento?
F Quien impide mi vengança?
P Quién se opone à mi despecho?
Muſ. Tened, parad, ſuſpended
los azeros,
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Z Ageno derecho dixo?
pues quien, ſino Flora, Cielos,
ò Pomona, que compite
ſus culturas, el derecho
puede alegar de las flores?
B Quien, ſino el aſſombro bello
de Pomona, ò el de Flora,
pueden, al floridо imperio
de las flores eſpirar?
F Que merito avrà, que opueſto
competir quiera con migo,
ſino es Pomona?
B No quiero perſuadirme,
que aya quien
halle razon, ò pretexto,
para competir con migo,
ſino es Flora?
Z Pues al duelo bolvamos.
Pom Bolvamos Flora.
B. Bolvamos pues es tan nueſtro.
Muſ Tened, parad, ſuſpended
los azeros,
no hagais duelo propio el derecho ageno;
Dexad, eſperad, reprimid
el eſtuerço,
no ageno dominio hagais propio duelo.
Z. Segunda vez de mis iras
es dulce remora el Eco.
B Segunda vez es la voz
de mi noble enojo freno.
Z. Segunda vez es el canto
La ſuſpenſion de mi eſfuerço.
P. Segunda vez de mi arrojo
viene à ſer calma el acento.
Z. Pues en metrica armonia.
B Pues en ſuaves conceptos.
Z Dize en claufulas ſuaves.
P Repite entre dulces quiebros.
Muſ. Tened, parad, ſuſpended
los aceros,
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Muſ. Dexad, eſperad, reprimid
el eſtuerço,
no ageno dominio hagais propio duelo.
Sale vna Ninfa.
Ninf Tened, eſperad, ſuſpended
los azeros,
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Dexad, eſperad, reprimid el
eſtuerço,
no ageno dominio hagais propio duelo.
Z. Quien eres beldad? que aſſi

te

te opones à nuestro intento?
B. Quien eres Ninfa, que quieres
suspender nuestro denuedo?
Fl. Quien eres, que contradizes
tan evidente derecho?
P. Quien eres, que dàs razones,
contra la razon que tengo?
Nin. Escuchad: Yo soy Ninfa
de estos jardines bellos,
en quien la Primavera
goza exempciones del riger
del tiempo.
Aquesto es lo que soy;
pero demàs de aquesto,
soy plenipotenciaria
de todo su fragante ameno
Reyno;
Porque, viendo las flores,
que las dos, al derecho
concurris, tan iguales;
que decidirse apenas puede el
pleito:
Y que, la voz tomando
los dos amantes vuestros,
por las dos, vanderizan
con civil guerra su florido Im-
perio;
De lo qual no resulta
mas que daños; supuesto,
que lides sin ventaja,
son lides, pero nunca son tro-
feos:
Iuntandose en sus Cortes,
à donde concurrieron
por nobleza, las rosas,
y el vulgo de las flores, por
plebeyo;
Y viendo, que entre muchos
pareceres diversos;
son todos juntos males,
aunque cada vno de por si sea
muy bueno.
Dispusieron hazer
vn arbitro supremo,
en quien el Reyno todo
compremetiesse su sentimien-
to
Este soy yo, porque
quisieron, que mi ingenio
à vn derecho divisso
proporcionasse indivisible el
cerro.
Yo, al ver por vna parte,
que deve el poder Regio
estar en vno; porque
no admite divisiones el go-
vierno.
Y advirtiendo por otra
vuestro derecho, puesto
en tan fiel equilibrio;
que no os hazeis vn atomo de
exceso:
Acudì à Apolo; porque
ay tan arduos sucessos;
que claramente exceden
la esfera del humano entendi-
miento.
Y èl entonces me dixo:

Tèn

Tèn animo, que preſto
del imperio del Prado,
vendrà el mas digno ſoberano dueño.
Dixo; y al encubrirſe,
vì reſplandor mas bello
ſalir, que eran dos Soles,
de quien, el miſmo Sol, aun no es reflexo.
La excelſa Maria Luyſa,
en cuyo hermoſo Cielo
luzen ambar las Roſas,
fragante luz deſpiden los Luzeros.
Aqueſte es el hermoſo
prodigio, que viniendo,
yà corona de las roſas, [llo.
yà las roſas coronan ſu pie be-
Aqueſta es à quien deven
ceder vueſtros derechos
de flores, pues le ceden
ingenio Palas, y hermoſura Venus.
Y pues vá la razon
ceſſa de vueſtro duelo,
ſirvan à ſus aplauſos
las vozes, que ſirvieron al eſtruendo.

F No digas mas; que yo
no ſolamente dexo
la pretenſion, mas juzgo
que es razon tan devido rendimiento.

P. Yo à ſus divinas plantas
pueſta, tambien confieſſo,
que à tan altas ventajas
aun la obediencia no es merecimiento.

Z Segun eſſo, noſotros
tambien ceder devemos;
pues ceſſando las cauſas,
es preciſo, q̃ ceſſen los efectos.

E Y en ſeñal de que todos
vſanos, y contentos,
ſu dominio admitimos;
repetid todos en ſonoros ecos;
que pues por Reyna del prado
mas bella Flora ha llegado,
que à Flora de ſerlo priva.

Muſ. Viva, viva, viva.

Z. Y pues para la corona
del prado mejor Pomona
llegò, que el cetro reciba.

Muſ. Viva, viva, viva.

P. Y pues es tal ſu belleza,
que à ſus plantas la grandeza
puede rendir mas altiva.

Muſ. Viva, viva, viva.

P. Y pues al vèr ſu beldad,
no puede aver libertad,
porque todas las cautiva.

Muſ. Viva, viva, viva.

N. Y pues ſus prẽdas hermoſas,
aun las aplauden guſtoſas
las que del ſolio derriba.

Muſ Viva, viva, viva.

N. Viva, y ſu dulce conſorte
el altivo Cerda excelſo,

à cu-

à cuyas prendas le viene
aun el mismo amor estrecho.
Y de nuestras cortedades
el perdon, que suponemos
de su grandeza, pedimos
à sus plantas; advirtiendo,
que el no ofrezer antes este
indigno corto festejo.
no fue falta del amor,
sino hazaña del respeto.
Pues, siendo tan corto el dòn,
y tan soberano el dueño;
mas que dòn, fuera ofladia,
mas que fineza, desprecio.
Mas, yà que parecer puede
decente, à los ojos vuestros;
pues le dieron el valor
los quilates del precepto:
Recibidlo, y perdonad
entre lo humilde, y supremo,
lo que tuviere de mio,
por lo que tiene de vuestro.
Y vosotras bellas Damas,
que en el jardin mas ameno,
sois flores, à quien respeta
humilde el rigor del Cierço;
gozad eterno Verano,
participando el aliento
de la Reyna de las flores.
Y porque tenga el festejo
venturoso fin, repitan
de la Musica los ecos;
que la Pomona mas bella,
y la Flora mas hermosa,
tenga hermosura de Rosa;
pero duracion de Estrella.

M. Que la Pomona mas bella,
y la Flora, &c.

ROMANCE.

Discurre, con ingenio, sobre la pasion de los zelos; muestra, que su desorden es senda unica, para hallar al amor; y contradize un problema de Don Ioseph Montoro, uno de los celebres Poetas de este siglo.

SI es causa Amor productivo
de diversidad de afectos,
que con producirlos todos,
se perficiona à si mesmo.
Y si el uno de los mas
naturales, son los zelos;
como sin tenerlos, puede
el amor estàr perfecto?
Son ellos, de que ay amor,
el signo mas manifiesto;
como la humedad del agua,
y como el humo del fuego.

No

No son (que dizen) de amor
bastardos hijos groseros;
sino legitimos, claros,
sucesores de su Imperio.
Son credito, y prueba suya;
pues solo pueden dar ellos
autenticos testimonios,
de que es amor verdadero,
Porque la fineza, que es
de ordinario el Theforeto,
à quien remite las pagas
amor, de sus libramientos;
Quantas vezes, motivada
de otros impulsos diversos,
executa por de amor,
decretos del galanteo?
El cariño, quantas vezes,
por dulce entretenimiento,
fingiendo quilates, crece
la mitad del justo precio?
Y quantas mas, el discurso,
por ostentarse discreto,
acredita por de amor
partos del entendimiento?
Quantas vezes, hemos visto
disfrazada en rendimientos,
à la propria conveniencia,
à la rema, ò al empeño?
Solo los zelos ignoran
fabricas de fingimientos;
que como son locos, tienen
propriedad de verdaderos.
Los gritos que dellos dan, son,
sin dictamen de su dueño,
no, ilaciones del discurso;
sino, abortos del tormento.
Como de razon carecen,
carecen del instrumento
de fingir; que aquesto, solo
es en lo irracional bueno.
Desbocados exercitan
contra si el furor violento;
y no ay quien è qu era en su daño
mentir; sino en su provecho.
Del frenetico, que fuera
de su natural acuerdo
se despedaça, no ay quien
juzgue, que finge el estremo.
En prueba de esta verdad,
mirente quantos exemplos,
en Bibliotecas de siglos,
guarda el archivo del tiempo.
A Dido fingiò el Troyano,
mintio a Ariadna Thesèo,
ofendiò à Minos Pasyphæ,
y engañava à Marte Venus.
Semiramis mato à Nino,
Elena deshonrò al Griego,
Iason agravio à Medea,
y dexò à Olimpa Vireno.
Berlabè engañava à Vrias,
Dalida al Caudillo Hebreo,
Iael à Sifara horrible,
Iudit à Olofernes fiero.
Estos, y otros, que mostravan
tener amor, sin tenerlo;
todos fingieron amor,
mas ninguno fingiò zelos.

Por

Porque aquel puede fingirſe,
con otro color; mas eſtos
ſon la prueba del amor,
y la prueba de ſi meſmo.
Si ellos no tienen mas Padre,
que el amor; luego ſon ellos
ſus mas naturales hijos,
y mas legitimos dueños.
Las demàs demonſtraciones,
por mas que finas las vemos,
pueden no mirar à amor,
ſino á otros varios reſpectos.
Ellos ſolos ſe han con èl,
como la cauſa, y efecto;
ay zelos? luego ay amor:
ay amor? luego avrà zelos.
De la fiebre ardiente ſuya
ſon el delirio mas cierto;
que, como eſtàn ſin ſentido,
publican lo mas ſecreto,
El que no los ſiente amando,
del indicio mas pequeño,
en tranquilidad de tibio,
goza bonanças de necio.
Que aſſegurarſe en las dichas,
ſolamente puede hazerlo
la villana confiança
del propio merecimiento.
Bien sè, que tal vez furioſos
ſuelen paſſar deſatentos,
à profanar de lo amado
oſadamente el reſpeto.
Mas no es eſto eſſencia ſuya,
ſino vn accidente ànexo,
que, à vezes, los acompaña,
y tal vez dexà de hazerlo.
Mas doy q̃ siempre; aun deviera
el mas ſoberano objeto,
por la prueba de lo fino,
perdonarles lo groſſero.
Mas no es, buelvo à repetir,
preciſo, que el penſamiento
paſſe à ofender del decoro
los ſagrados privilegios.
Para tener zelos, baſta
ſolo el temor de tenerlos;
que yà eſtà ſintiendo el daño,
quien eſtà ſintiendo el rieſgo.
Temer yo, que aya quien quiera
feſtejar à quien feſtejo;
aſpirar à mi fortuna,
y ſolicitar mi empleo:
No es ofender lo que adoro,
antes es vn alto aprecio
de penſar, que deven todos
adorar, lo que yo quiero.
Y eſte es vn dolor preciſo,
por mas, que divino el dueño,
aſſegure en confianças,
prerrogativas de eſſento.
Dezir, que eſte no es cuidado,
que llegue à deſaſoſsiegos;
podrà dezirlo la boca;
mas no comprobarlo el pecho.
Perſuadirme, à que es liſonja
amar lo que yo apetezco,
aprobàrme la eleccion,
y calificar mi empleo.

A quien

A quien tal tiene à lisonja,
nunca le falte este obsequio:
que yo juzgo, que aqui solo
son duros los lisongeros.
Pues solo fuera, à poder
contenerse estos afectos
en la linea del aplauso.
ò en el coto del cortejo.
Pero quien con tal medida
les podrà tener el freno;
que no rompan desbocados
el alacràn del contejo?
Y aunque ellos en si no passen
el termino de lo cuerdo;
quien lo podrà persuadir,
à quien los mira con miedo?
Aplaudir lo que yo estimo,
bien puede ser sin intento
segundo: mas quien podrà
tener mis temores quedos?
Quien tiene enemigos, suelen
dezir, que no tenga sueño;
pues como ha de sossegarse
el que los tiene tan ciertos?
Quien en frontera enemiga,
descuidado ocupa el lecho,
solo parece que quiere,
ser del contrario tropheo.
Aunque inaccessible sea
el blanco: si los flecheros
son muchos; quien asségura,
que alguno no tenga acierto?
Quien se alienta à competirme,
aun en menores empeños,
es vn dogal, que compone
mis ahogos de su aliento.
Pues, que serà, el que pretende
excederme los afectos?
mejorarme las finezas?
y aventajar los deseos?
Quiẽ quiere vsurpar mis dichas?
quien quiere ganarme el prez
y quiẽ en galas del alma (mio?
quiere quedar mas biẽ puesto?
Quien, para su exaltacion,
procura mi abatimiento?
y quiere comprar sus glorias
à costa de mis desprecios?
Quien pretende, con los suyos,
desluzir mis sentimientos?
que en los delayres del alma
es el mas sensible duelo?
Al que este dolor no llega,
al mas reservado seno
del alma, apuesto insensibles
competencias con el yelo.
La confiança ha de ser
con proporcionado medio;
que dexe de ser modestia,
sin passar à ser despego.
El que es discreto, à quien ama
le ha de mostrar, que el rezelo
lo tiene en la voluntad,
y no en el entendimiento.
Vn desconfiar de si,
y vn estar siempre temiendo,
que podrà exceder al mio
qualquier merito ageno:

Vn

Vn temer, que la fortuna
podrà, con ayrado ceño,
deſpojarme, por indigno
del favor, que no merezco.
No ſolo no ofende; antes
es el eſmalte mas bello,
que à las joyas de lo fino
les puede dar lo diſcreto.
Y aunque algo exceda la quexa,
nunca queda mal, ſupueſto,
que es gala de lo ſentido,
exceder de lo modeſto.
Lo atrevido en vn zeloſo,
lo irracional, y lo terco,
prueba es de amor, q̃ merece
la Beca de ſu Colegio.
Y aũque muestre, que ſe ofende;
yo sè, que por allà dentro,
no le peſa à la mas alta
de mirar tales extremos.
La mas ayrada Deidad,
al zeloſo mas groſſero,
le eſtà aceptando ſervicios
los que riñe atrevimientos.
La que ſe quexa oprimida
del natural mas eſtrecho;
haze oſtentacion de amada
el que parece lamento.
De la triunfante hermoſura
tiran el carro ſobervio,
el deſdichado con quexas,
y el zeloſo con deſpechos,
Vno de ſus ſacrificios
es eſte dolor acerbo;
y ella ambicioſa no quiere
nunca tener vno menos.
O, doctiſsimo Montoro!
aſſombro de nueſtros tiempos,
injuria de los Virgilios,
afrenta de los Homeros.
Quando de amor preſcindiſte
este inſeparable afecto,
precision, que ſolo pudo
formarla tu entendimiento:
Bien ſe vè, que ſolo fue
la empreſſa de tus talentos,
el probar lo mas difícil,
no, perſuadir à creerlo.
Al modo, que aquellos, que
ſutilmente defendieron,
que de la nube los ampos
ſe viſten de color negro.
De tu ſutileza fue
ayroſo, galan empeño,
ſophiſtica bizarria
de tu ſoberano ingenio.
Probar lo que no es probable,
bien ſe vè, que fue el intento
tuyo; porque lo evidente
probado ſe eſtava ello.
Acudiſtes al partido,
que hallaſtes mas indefenſo,
y à la opinion deſvalida
ayudaſte, Cavallero.
Eſte fue tu fin; y aſsi
debaxo de eſte ſupueſto,
no es eſta, ni puede ſer,
replica de tu argumento:

Sino ſolo vna obediencia
mandada de guſto ageno,
cuya inſinuacion en mi
tiene fuerça de precepto.
Confieſſo, que de mejor
gana ſiguiera mi ingenio
el extravagante rumbo
de tu no oſlado ſendero.
Pero, ſobre ſer dificil,
inacceſsible lo has hecho;
pues el mayor impoſsible
fuera ir en tu ſeguimiento.
Rumbo, que eſtrenan las alas
de tu remontado buelo,
(aun determinando al daño)
no lo intentàra vn deſpecho,
La opinion que yo quèria
ſeguir, ſeguiſte primero;
diſteme zelos, y tuve
la contraria con tenerlos.
Con razon ſe reſervò
tanto aſſumpto à tãto ingenio,
que à fuerças ſolo de Atlante
fia la eſfera ſu peſo.
Tenla pues, que ſi conſigues
perſuadirla al Vniverſo,
colgarà el genero humano
ſus cadenas en tu Templo.
No avrà quexoſos de amor;
y en ſus dulces priſioneros,
ſeràn las cadenas oro,
y no dorados los yerros.
Serà la ſoſpecha inutil,
eſtarà ocioſo el rezelo,
deſterraràſe el indicio,
y perderà el ſer el miedo.
Todo ſerà dicha, todo
felicidad, y contento,
todo venturas; y en fin
paſſarà el mundo à ſer Cielo.
Deveràn̄le los mortales
à tu valeroſo eſfuerço,
la mas dulce libertad,
del mas duro captiverio.
Mucho te deveràn todos,
y yo mas que todos, devo
las diſcretas inſtrucciones,
à las luzes de tus verſos.
Dàlos à la Eſtampa, porque
en caractères eternos
viva tu nombre, y con èl
ſe eſtienda al comũ provecho.

RO-

ROMANCE.

No aviendo logrado vna tarde vèr al Señor Virrey, Marquès de la Laguna, que asistiò en las Vísperas del Convento, le escribiò este Romance.

SI daros los buenos años,
Señor, que logreis felices,
en las Vísperas no pude;
recibidlos en Maytines.
Nocturna, mas no funesta,
de noche mi pluma escrive;
pues para dàr alabanças,
hora de Laudes elige.
Valiente amor contra el suyo
haze, con dulces ardides,
que para daros vn dia,
à mi vna noche me quite.
No parecerà muy poca
fineza, à quien bien la mire,
el que vele en los Romances,
que é se duerme en los Latines.
Lo que tuviere de malo
perdonad; que no es posible
suplir las purpureas horas,
las luzes de los candiles.
Y mas del mio, que està
yà tan *in agone* el triste,
que me moreja de loca,
aunque me acredita virgen.
Mas yà de Prologo basta;
porque es cosa incompatible,
en el Prologo alargarse,
y en el assumpto ceñirse.
Gozeis los años mas largos,
que esperança de infelices;
y mas gustosos, que el mismo
la agena dicha concibe.
Passen por vos las Edades,
con passos tan insensibles;
que el aspecto los detenga,
y el juyzio los multiplique.
Vuestras acciones heroycas,
tanto à la Fama fatiguen;
que de puro celebraros
se enronquezcan los clarines.
Y sus vocingleros ecos
tan duradero os publiquen,
que Matusalem os ceda,
y que Nestor os embidie.
Vivid; y vivid discreto,
que es solo vivir felice:
que dura, y no vive, quien
no sabe apreciar, que vive.
Sino sabe lo que tiene,
ni goza lo que recibe;
en vano blasona el jaspe
el don de lo incorruptible.

No en lo diuturno del tiempo
la larga vida consiste;
tal vez las canas del sesso
honran años, jubeniles.
El Agricultor discreto
no espera à que fructifique
el tiempo; porque la industria
haze Otoños los Abriles.
No solo al viento la Nave
es bien que su curso fie,
si el ingenio de los remos
animadas velas finge.
En progressos literarios
pocos laureles consigue,
quien para estudiar, espera
a que el Sol su luz embie.
Las canas se han de buscar,
antes que el tiempo las pinte;
que al q̃ las pretende, alegran,
y al que las espera, afligen.
Quien para ser viejo, espera
que los años se deslicen;
ni conserva lo que tiene,
ni lo que espera consigue.
Con lo qual, casi à no ser
viene el necio à reducirse;
pues ni la vejez le llega,
ni la juventud le assiste.
Quien vive, por vivir solo,
sin buscar mas altos fines;
de lo viviente se precia,
de lo racional se exime.
Y aun de la vida no goza;
pues si bien llega à advertirse,
el que vive lo que sabe;
solo sabe lo que vive.
Quien llega necio à pisar
de la vejez los confines;
verguença peyna, y no canas;
no años, arrenas repite.
En breve, el prudente joven,
eterno padron erige
à su vida; y con su fama
las eternidades mide.
Ningun espacio de tiempo
es corto al que no permite,
que los instantes mas breves
el ocio le desperdicie.
Al que todo el tiempo logra,
no passa la edad fluxible;
pues viniendo la presente,
de la passada se sirve.
Tres tiempos vive, el que atento,
cuerdo lo presente rige,
lo preterito contempla,
y lo futuro predize.
O vos, que estos documentos
tan bien practicar supisteis,
desde Niño, que ignorasteis
las ignorancias pueriles:
Tanto, que hasta aora estàn
quexosos de vos los diges,
que à invasiones fatcinantes
fueron muros invencibles;
De que nunca los tratasteis:
y el mismo clamor repiten
trompos, bolos, y paletas,
mascaras, y tamboriles;

Pues

Pues en la niñez moſtraſteis
diſcurſos tan varoniles;
que pudo en vueſtras niñezes
tomar liciones Vliſes.

Recibid eſte Romance,
que mi obligacion os rinde,
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que *dixe*.

ROMANCE.

Aviendo el Doctor Don Ioſeph de Vega, y Vique, Aſſeſſor General del Excelentiſsimo Señor Marquès de la Laguna, eſcrito vnos Verſos en alabança à otros de la Poetiſa, le eſcrive eſte Romance.

VAlgame Dios! quiẽ pẽſara,
que vn pobre Romãce mio,
que para ſalir de Madre,
huvo meneſter Padrino;
Mereciera aquella ofenſa
que me hazeis? pues imagino,
que es vituperio, y no elogio,
la alabança en el indigno.
Que à los detectos por ſi,
quando carecen de aliño,
el m'rarlos como malos,
los haze detatendidos.
Que como en la inadvertencia
eſtà el reparo dormido;
tienen de no cenſurados,
lo que de no conocidos.
Pero, ſi exterior adorno
es de la viſta atractivo;
la que buſcò para aplauſo,
ſuele hallar para caſtigo.
Quando el rozagante trage
adorna al diſforme Simio,
tanto eſtà mas fiero; quanto
provoca mas à ſer viſto.
La opoſicion, nadie ignora,
quanto refuerça los brios,
y que vn contrario ſe alienta
à viſta de ſu enemigo.
Quando el frio, y el calor
llegan à verſe vezinos;
eſtà mas ardiente el fuego:
eſtà mas elado el frio.
Quando deſtierran la noche
del Sol los dorados rizos;
parece ella mas obſcura,
y èl parece mas lucido.
Pues ſiendo eſto aſſi, Señor,
dezidme; con que motivo,
me hizieſteis aquel agravio,
con capa de beneficio?
No veis, que es querer, que jũtos
vueſtros verſos, à los mios,
hagan vueſtras perfecciones
mas diſformes mis delirios?

Vos ocupado en mi elogio!
quando à ter assumpto digno
vuestro, es poco el movimiẽto
de los celestiales gyros?
Quando dicta el Sol sus rayos,
à que os sirvieran de estilos,
y os ministraran los Cielos
los azules pergaminos?
Quando, si que lo alabarais,
pensara el Prado florido;
hizierais costa à las flores,
de buscar nuevos aliños?
Quando à temer, que harias vos
de sus versos escrutiño;
mandara, con mas razon,
quemar la Encida Virgilio?
Quando, si os viera Maestro
de su Alexandro Philipo;
con mas justa causa, hiziera
à sus Dioses sacrificio?
Y si el Macedon, vivir
viera, en los preservativos
aromas vuestros, sus glorias
à los venideros siglos:
No tuviera al contemplar
los echos de los Argivos,
ni à Achiles por tan dichoso,
ni à Homero por tan divino?
Quando, si Cesar gozàra
vuestro numen descriptivo;
solicitiàra en sus echos
aumentarlos, no escrivirlos?
Vos, à quien por Ptolomeo
venerara los Egypcios?
por Solen los Athenienses?
los Romanos por Pompilio?
Los Arcàdes por Apolo?
por Fidòn los de Corintho?
los Magnèsios por Platon?
y los Cretenses por Minos?
Porque, que Dracon? que Eaco?
que Mercurio Trimegistro?
que Deucalion? que Lycurgo?
que Belo? que Iulio Hostilio?
Que Saturno? que Carondas?
que Filolao? que Anicio?
que Samolio? que Seleuco?
que Romulo? que Tranquilo?
Llegaron à vuestras letras?
quando todos los antiguos
Legisladores, apenas
os pueden servir de Typos?
Pues à faltar todos ellos;
pudiera vuestro juyzio
sostituir ventajoso
por sus inmensos escritos.
Y assi la naturaleza,
como invidiosa, previno
las ciencias; por escusar
el que les dierais principio.
Mas que importò? si en el modo
de estudio tan exquisito,
(pues las sabeis como nadie)
las deprendeis de vos mismo?
Sois vn Codigo animado,
pues si à *Colligo*, se dixo
Codigo; quien como vos
las leyes ha recogido?

Y ſi le dixo à *Cogendo*;
quien, como vos, ha ſabido
al imperio de las leyes
ſugetar los albedrios?
Que el triplicado Digeſto
teneis yà tan digerido;
que aũ teneis calor para otros
quinquagenarios de libros.
Pandectas mejores ſois;
que ſi eſto fuera lo miſmo,
q̃, *cõprehender*, vos mas q̃ ellos
lo aveis todo comprehendido.
En fin, no ay Conſtituciones,
Inſtitutas, ni Concilios,
ni Extravagantes, de quien
no ſepais vos el camino.
Y eſſo, aun vaya con Dios, que es
profeſsion, que aveis ſeguido;
y aunque ſer en ella docto
es merito, no es prodigio.
Mas que tambien ſeais Poeta!
es coſa, que al referirlo,
han de perder los Ingenios
el juyzio, que no han tenido.
Quando tan graves negocios
dependen de vueſtro arbitrio,
deſcãsãdo en vueſtros ombros
el Americano Olympo;
Quien no quedarà admirado,
de que allà en vueſtros retiros
junteis el *Iuris priuato*,
con el *Caleſcimus illo*?
Y que ſin dexar de Aſtrèa
el ſiempre igual equilibrio,
junto à lo *Iuriſprudente*,
tengais lo *Muſæ peritè*?
Y que no eſtè en el Parnaſo,
en vueſtra fee de regiſtro,
ni la obſcuridad de Perſio,
ni la claridad de Ovidio.
Pues no igualan vueſtros verſos
vn Homero, vn Variolivio,
vn Andronic, y vn Lucano,
vn Marcio, vn Mõtano Emilio,
Vn Licofronte, vn Alceo,
vn Nevio, vn Sexto Turpilio,
vn Filoſeno, vn Terpandio,
vn Zophocles, vn Eſquilo,
Vn Cornelio Galo, vn Acio,
vn Titovalgio, vn Athilio,
vn Sexto Aurelio, vn Propercio,
vn Lucio, y Clodio Sabino.
Tanto, que pudierais ſer,
(ſi huvierais antes nacido)
para Scipion vn Ennio,
para Alexandro vn Cherilo,
Vn Virgilio para Auguſto,
para Domiciano vn Sylio,
para Graciano vn Autonio,
y vn Menãdro al Rey de Epigto.
Pues yà ſi fuera el aſſumpto
la alabança de vna Clio,
de vna Erinna, de vna Sapho,
de vna Artemia, de vna Fito.
De Corinna, ù de Minerva,
ù de Zenobia, que hizo
con ſu pluma mas ilustres
los hechos Alexandrinos:

De la hija de Tyreſias,
ò hermana de Cornificio,
de la muger de Lucano,
ò la madre de Ariſtypo:
De aquel Delphico milagro,
ò de aquel eſpanto Libio,
de aquel Italico paſmo,
ò de aquel aſſombro Phrygio.
O de la Excelſa Duqueſa
de Aveyro, de mueſtro ſiglo
honra, y Corona, y glorioſa
afrenta de los Antiguos.
En cuya divina pluma,
en cuyos altos eſcritos,
Eſpaña goza mejores
Oraculos Sybilinos.
Fuera digno atumpto vueſtro:
pero alabar verſos mios,
bien pudo ſer alabança;
pero pareciò capricho.
Por deſcanſar del ahogo
de los eſtudios prolijos:
que haſta el ſaber cãſa, quãdo
es el ſaber por oficio.
Bien, como ſe divertian
de mas moleſto exercicio,
con vn moſquito, Maron,
y con vna pulga, Ovidio.
Quien viere vueſtro Romance,
podrà dezir, lo que à Egipto,
que vna Piram de tal,
erigiò para vn moſquito.
Y: mas hetelo Guevara,
que yà llega muy preciſo,
por el Romance, y me quita
lo que iba à dezir, del pico.

LYRAS.

Expreſſa el ſentimiento que padece vna Muger, Amante de ſu Marido muerto.

A Eſtos peñaſcos rudos,
mudos teſtigos del dolor que ſiento;
que ſolo, ſiendo mudos;
pudiera yo fiarles mi tormento;
ſi acaſo de mis penas lo terrible,
no infunde lengua, y voz en lo inſenſible.
Quiero contar mis males,
ſi es que yo sè los males de que muero;
pues ſon mis penas tales,
que ſi contarlas, por alivio, quiero,

le

le ſon vna con otra atropellada,
dogal à la garganta, al pecho eſpada.
No embidio dicha agena;
que el mal eterno, que en mi pecho lidia,
haze incapaz mi pena,
de que pueda tener tan alta embidia:
es tan miſero eſtado en el que peno,
que como dicha embidio el mal ageno.
No pienſò yo ſi ay glorias;
porque eſtoy de penſarlo tan diſtante;
que, aun las dulzes memorias
de mi paſſado bien, tan ignorante
las mira de mi mal el defengaño;
que ignoro ſi fue bien, y sè que es daño.
Eſtènle allà en ſu eſtera
los dichoſos, que es coſa en mi ſentido
tan remota, tan fuera
de mi imaginacion; que ſolo mido,
entre lo que padecen los mortales,
lo que diſtan ſus males, de mis males.
Quien tan dichoſa fuera,
que de vn agravio indigno ſe quexàra!
quien, vn deſdèn llorara!
quien, vn alto impoſsible pretendiera!
quien llegàra de auſencia, ù de mudãça,
caſi á perder de viſta la eſperança!
Quien, en agenos braços
viera à ſu dueño, y con dolor rabioſo
ſe arrancàra á pedazos
del pecho ardiente el coraçon zeloſo!
pues fuera menor mal, que mis deſvelos,
el infierno inſufrible de los zelos.
Pues todos eſtos males
tienen conſuelo, ò tienen eſperança;

y los

y los mas son iguales,
solicitan, ò animan la vengança;
y solo de mi fiero mal se aleja,
la esperança, vengança, alivio, y quexa.
Porque à quien, hizo al Cielo,
que me robò mi dulce prenda amada,
podrà mi desconsuelo
dar sacrilega quexa destemplada?
y èl con sordas rectissimas orejas,
à quenta de blasfemias, pondrà quexas.
Ni Labio fue grosiero,
ni ingrato, ni traydor, antes amante,
con pecho verdadero:
nadie fue mas leal, ni mas constante:
nadie mas fino supo, en sus acciones,
finezas añadir à obligaciones.
Solo el Cielo embidioso
mi Esposo me quitò: la parca dura,
con ceño riguroso,
fue solo autor de tanta desventura;
ò Cielo riguroso! ò triste suerte!
que tantas muertes dàs con vna muerte.
Ay dulce Esposo amado,
para que te vì yo? porque te quise;
y porque tu cuidado
me hizo con las venturas infelice?
O dicha fementida, y lisongera,
quien tus amargos fines conociera!
Què vida es esta mia,
que rebelde resiste à dolor tanto?
porquè necia porfia?
y en las amargas fuentes de mi llanto,
atenuada no acaba de extinguirse,
sino puede en mi fuego consumirse?

EN-

ENDECHAS.

Expreſſa, aun con expreſsiones mas vivas, el miſmo aſsumpto.

AGora, que conmigo
ſola en eſte Retrete,
por pena, ò por alibio
permite amor que quede.
Agora, pues, que hurtada
eſtoy, vn rato breve,
de la atencion de tantos
ojos impertinentes.
Salgan del pecho, ſalgan
en lagrimas ardientes,
las repreſadas penas
de mis anſias crueles.
Afuera ceremonias
de atenciones corteſes,
alivios afectados,
conſuelos aparentes.
Salga el dolor de madre,
y rompa vueſtras puentes,
del raudal de mi llanto
el rapido torrente.
En exhalados rayos
ſalgan, confuſamente,
ſuſpiros, que me abraſen,
lagrimas, que me aneguen.
Corran de ſangre pura,
que mi coraçon vierte,
de mis perenes ojos,
las dolorosas fuentes.
Dè vozes mi dolor,
que empañen indecentes
eſtos eſpejos puros
de la eſtera celeſte.
Publique con los gritos,
que yà ſufrir no puede,
del tormento inhumano,
las cuerdas inclementes.
Cèda al amor el juizio,
y con extremos mueſtre,
que es ſolo de mi pecho
el duro Preſidente.
En fin muriò mi Eſpoſo!
pues como, indignamente,
yo la ſuya pronunciò,
ſin pronunciar mi muerte?
El ſin vida! y yo anìmo
eſte compueſto debil?
yo con voz? y èl difunto?
yo viva? quando èl muere?
No es poſsible; ſin duda,
que con mi amor, aleves,
ò la pena me engaña,
ò la vida me miente!
Si èl era mi alma, y vida;
como podrà creerſe;
que ſin alma me anime,
que ſin vida me aliente?

Quien

Quien conſerva mi vida?
ò de à donde le viene
ayre, con que reſpire,
calor que la fomente?
Sin duda que es mi amor,
el que en mi pecho enciende,
eſtas feñas, que en mi
parecen de viviente.
Y como, en vn madero,
que abraſa el fuego ardiente,
nos parece que luze
lo miſmo que padece;
Y quando el vegetable
humor en èl perece,
nos parece, que vive,
y no es ſino que muere:
Aſsi yo en las mortales
anſias, que el alma ſiente,
me animo con las miſmas
congojas de la muerte.
O! de vna vez acabe,
y no cobardemente;
por reſiſtirme de vna,
muera de tantas vezes.
O! cayga ſobre mi
la eſfera tranſparente,
deſplomados del Polo
ſus diamantinos exes!
O! el centro en ſus cabernas
me preſte ob ſcuro albergue,
cubriendo mis deſdichas
la maqina terreſtre!
O! el mar, entre ſus ondas
ſepultada, me entregue,
por miſero alimento
à ſus voraces pezes!
Niegue el Sol à mis ojos
ſus rayos refulgentes;
y el ayre à mis ſuſpiros
el neceſſario ambiente!
Cubrame eterna noche;
y el ſiempre obſcuro lethe
borre mi nombre infauſto
del pecho de las gentes.
Mas ay de mi! que todas
las criaturas crueles
ſolicitan que viva,
porque guſtan que pene!
Pues que eſpero? mis proprias
penas de mi me venguen,
y a mi garganta ſirvan
de funeſtos cordeles:
Diziendo con mi exemplo,
à quien mis penas viere:
aqui muriò vna vida,
porque vn amor viviesse.

ROMANCE.

Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para saber, y nociva para vivir.

FIngamos, que soy feliz,
triste pensamiento, vn rato;
quizà podreis perluadirme,
aunque yo sè lo contrario.
Que, pues solo en la aprehension
dizen, que estriban los daños;
si os imaginais dichoso,
no sereis tan desdichado,
Sirvame el entendimiento
alguna vez de descanso;
y no siempre estè el ingenio
con el provecho encontrado.
Todo el mundo es opiniones,
de pareceres tan varios;
que lo que el vno, q̃ es negro,
el otro prueba, que es blanco.
A vnos sirve de atractivo,
lo que otro concibe enfado;
y lo que este por alivio,
aquel tiene por trabajo.
El que està triste, censura
al alegre, de liviano;
y el, que està alegre, se burla,
de ver al triste penando.
Los dos Philosofos Griegos
bien esta verdad probaron;
pues, lo que en el vno risa,
causava en el otro llanto.
Cèlebre fue oposicion
ha sido, por siglos tantos;
sin que qual acertò, estè
hasta agora averiguado.
Antes en sus dos vanderas,
el Mundo todo alistado,
conforme el humor le dicta,
sigue cada qual el vando.
Vno dize, que de risa
solo es digno el mundo vario;
y otro, que los infortunios
son solo para llorados.
Para todo se halla prueba,
y razon, en que fundarlos;
y no ay razon para nada,
de aver razon para tanto.
Todos son iguales Iuezes;
y siendo iguales, y varios;
no ay quien pueda decidir
qual es lo mas acertado.
Pues sino ay quien lo sentencie;
porque pensais, vos, errado,
que os cometiò Dios à vos
la decision de los casos?
O porque, contra vos mismo,
severamente inhumano,
entre lo amargo, y lo dulce,
quereis elegir lo amargo?

Si

Si es mio mi entendimiento;
por q̃ siẽpre he de encõtrarlo,
tan torpe para el alivio,
tan agudo para el daño?
El discurso es vn azero,
que sirve por ambos cabos;
de dar muerte por la punta,
por el pomo, de resguardo.
Si vos, sabiendo el peligro,
quereis por la punta vsarlos,
que culpa tiene el azero,
del mal vso de la mano?
No es saber, saber hazer
discursos sutiles vanos;
que el saber, consiste solo,
en elegir lo mas sano.
Especular las desdichas,
y examinar los presagios;
solo sirve de que el mal
crezca con anticiparlo.
En los trabajos futuros,
la atencion sutilizando,
mas formidable, que el riesgo,
suele fingir el amago.
Què feliz es la ignorancia,
del que indoctamente sabio,
halla, de lo que padece,
en lo que ignora agrado?
No siempre suben seguros
buelos del ingenio osados,
que buscan trono en el fuego
y hallan sepulcro en el llanto.
Tambien es vicio el saber,
que sino se và atajando,
quanto menos se conoce,
es mas nocivo el estrago.
Y si el buelo no le abaten;
en sutilezas cebado,
por cuydar de lo curioso,
olvida lo necessario.
Si cuita mano no impide
crecer al arbol copado;
quitan la sustancia al fruto
la locura de los ramos.
Si andar à nave ligera,
no estorva lastre pesado;
sirve el buelo, de que sea
el precipio, mas alto.
En amenidad inutil,
que importa al florido campo,
sino halla fruto el Otoño,
que ostente flores el Mayo?
De que le sirve al ingenio
el producir muchos partos,
si a la multitud se sigue
el malogro de abortarlos?
Y à esta desdicha, por fuerça
ha de seguirse el fracaso,
de quedar el que produce,
sino muerto, lastimado.
El ingenio, es como el fuego,
que con la materia ingrato,
tanto la consume mas,
quanto èl se ostenta mas claro.
Es, de su proprio Señor
tan revelado Vassallo;
que convierte en sus ofensas
las armas de su resguardo.

Este

Eſte peſimo exercicio,
eſte duro afan peſado,
à los hijos de los hombres
diò Dios, para exercitarlos.
Que loca ambicion nos lleva
de noſotros olvidados;
ſi es para vivir tan poco,
de que ſirve ſaber tanto?
O! ſi como ay de ſaber,
huviera algun Seminario,
ò Eſcuela, donde à ignorar
ſe enſeñàran los trabajos!
Que felizmente viviera,
el que floxamente cauto
burlara las amenazas
del influxo de los Aſtros!
Aprendamos à ignorar,
penſamientos, pues hallamos,
que quanto añado al diſcurſo
tanto le vſurpo à los años.

SONETO.

Soſpecha por crueldad diſimulada, el alivio, que la eſperança dà.

Diuturna enfermedad de la eſperança,
que aſsi entretienes mis canſados años;
y en el fiel de los bienes, y los daños,
tienes en equilibrio la valança.
Que ſiempre ſuſpendida, en la tardança
de inclinarſe, no dexan tus engaños,
que lleguen â excederſe en los tamaños
la deſeſperacion, ò confiança:
Quien te ha quitado el nombre de homicida?
pues lo eres mas ſevera, ſi ſe advierte,
que ſuſpendes el alma entretenida;
Y entre la infauſta, ô la felice ſuerte,
no lo hazes tu, por conſervar la vida;
ſino por dar mas dilatada muerte?

LOA A LOS FELIZES AÑOS DEL SEÑOR Virrey Conde de Paredes, Marques de la Laguna.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Venus.
Belona.
La Concordia.
Ninfas.
Amazonas.
Dos Coros de Musica.

Correse vna cortina, aparecen Venus à vn lado, à otro Belona, y cantan dentro.

Muf. 1. Oy es el feliz natalicio de Adonis,
que de amor nace para matar de amores.
Muf. 2. Oy es el natal del glorioso Mavorte,
que en triunfos nace para engendrar blasones.
Coro 1. Y assi las dulçuras.
Coro 2. Y assi los horrores.
Coro 1. Que el sentido alagan.
Coro 2. Que los ayres rompen.
Coro 1. De lyras.
Coro 2. De caxas.
Coro 1. Que suenen acordes.
Coro 2. Que hieran violentas.
Los dos Publiquen al Orbe.
Coro 1. Que oy es el feliz natalicio de Adonis.
Coro 2. Que oy es el natal del glorioso Mavorte,
Coro 1. Que de amor nace, para matar de amores.
Coro 2. Que en triunfos nace para engendrar blasones.
Ve. Pues oy de amor el mas bello concepto de sus primores nace, en Adonis al mundo: tanto, que en sus perfecciones apenas son, y yà gozan mis sagradas atenciones: pues en su primer Oriente su belleza reconoce, que sin tirarle amor flechas, le coronò de favores: Aplaudan su natalicio, quantas Orcadas el monte, quantas Ninfas los collados, quantas Driadas los bosques, quantas Naiades los rios, quantas Napeas las flores, quantas Nereidas el mar, con ordenado desorden habitan, pueblan, presiden, fertilizan, y componen:

Y puesto que se figura
en la persona de Adonis
el Sol, glorioso Monarca
de los Celestiales Orbes,
que ama à Venus; la qual es
la tierra, y con sus ardores
les dà belleza à las plantas,
les dà color à las flores:
De donde se infiere; que es
el mas alto entre los hombres,
el mas claro entre los Astros,
y el mejor entre los Dioses,
Cuyo natalicio fue
entre suaves olores
de las entrañas de Myrra:
y assi en el Griego, su nombre
significa suavidad;
bien es, que suaves vozes
digan en clausulas tiernas
à los Cielos, que las oyen.

Ella, y M. Que oy es el feliz natalicio, &c.

B. Pues oy nace Marte al Mundo,
glorioso escandalo al Orbe,
alto concepto de Iuno,
sacra emulacion de Iobe:
El primero que ordenò
militares esquadrones,
que vibrò sangrienta lança,
que esgrimiò brillãte estoque:
El que en idiomas marciales,
hizo en clausulas de horrores,
que sonasse claro el parche,
que gritasse claro el bronce.
Aquien yo, como su hermana,
rijo, con sangriento açote,
el marcial carro, à quien llevã
dos animados terrores:
Y puesto, que es el valor
la mas gloriosa, mas noble
prenda en vn Principe, pues
à èl solo le reconocen,
Vassallages las Provincias,
los Imperios sugeciones:
celebren su natalicio
en militares loores,
Rayos, que el Etna martille,
Armas, que Liparis forge.
Quantas de Esterope afanes,
quantas fatigas de Bronte,
quanto sudor de Piracmon,
en desordenados golpes,
hazen que se quexe el yunque,
en duras exclamaciones.
Que se estremezca la fragua,
que los martillos se doblen,
que las ornazas se cansen,
y que las limas se voten;
que los respirantes fuelles,
con sus alientos se ahoguen,
que los dornajos se quiebren,
que los cepos se trastornen,
que las vigornias se cansen,
y que los muelles se afloxen;
quantos al clarin esperan,
que les dè militar orden,
quantos al pifano atienden,
quantos oyen los tambores,

quantos al parche se inclinan,
quantos siguen los pendones,
quantos embraçan escudos,
quantos enristran lançones,
quantos las bombas disparan,
quantos asestan cañones,
quantos sirven con ballestas,
partesanas, passadores,
picas, bombardas, Montantes,
maças, anciles, estoques,
piecas, granadas, mosquetes,
lenguas, valas, culebrones,
arietes, passabolantes,
frasqueras, y municiones.
Toda la maquina en fin
militar, que se compone,
de General, Comissarios,
Tenientes, Governadores,
Lugar-Tenientes, Alferez,
Coroneles, Proveedores.
Maestres de Campo, Sargẽtos,
hombres de armas, pagadores,
Furieles, Thesoreros,
Vivanderos, Gastadores,
Exploradores, Espias,
Oficiales, Auditores;
yà oprimiendo el fuste ocupã
los dos gravados arçones;
yà en lucida Infanteria,
estampas, à estampas, borren:
todos le aplaudan, y sean,
porque à su ser se conformen,
las vozes de sus victorias,
los ecos de sus pregones.

Ella, y M. Que oy es el natal de, &c.

Salen Ninfas por la parte que està Venus con instrumentos, y ramilletes de flores; y por la de Belona, Amazonas, y Soldados armados con arcos, flechas, y espadas.

Ninf. Yà à tus plantas hermosa
Madre de Amor, divina, y amorosa,
las Ninfas estàn yà, cuyo cuydado
preside cuydadoso al verde Prado;
que aplaudiendo gozosa tus amores,
cantarán los Adonicos loores.

Am. A tu planta divina, y victoriosa,
Deidad de las batallas, belicosa,
estàn las Amazonas, que valientes,

al-

alcançando victorias diferentes,
à nuestro mismo ser tanto excedimos,
que con valor el sexo delmentimos.
Y pues entre los triunfos que blasonas,
el mayor fue tener las Amazonas;
bien será, que con ecos de victorias,
solas cantèmos las marciales glorias.

Ven. Pues sabed hermosas Ninfas
que el assumpto de mis vozes,
no es literal, ni celebro
con èl al antiguo Adonis;
sino que quiero, con estos
alegoricos colores,
copiar del Cerda invencible,
con altas veneraciones,
en su grande natalicio,
las lucidas perfecciones,
repitiendo a los años,
que eternos goze, (&c.

Mus. Que oy es el feliz natalicio

Bel. El mismo assumpto es el mio
pues estas aclamaciones
no son del primero Marte;
sino del que en superiores
triunfos, su valor excede,
del alto Cerda, que pone
nuevas lenguas à su fama,
nuevo lustre à sus blasones,
entonando a los años,
que feliz goze, (&c.

M. Que oy es el natal del glorio.

V. Si vn mismo assumpto, Belona
à nuestras dos atenciones
llama, razon, es que mires,
que se dibuxa en Adonis
mejor, porque lo entendido,
lo alto, lo amable, lo noble,
lo benigno, lo galan,
aunque en obscuros borrones,
es su copia mas perfecta.

B. Tambien es bien, que tu notes
que lo gallardo, lo fuerte,
lo invencible, lo conforme,
à sus inclitos passados
conviene con las acciones
mas, que de Adonis, de Marte
y con razon se antepone
la valentia a la gala,
los triunfos, à los amores.

Ven. Si en vn sugeto concurren,
como aora se conoce,
lo benigno, y lo valiente,
lo mas amable, es bien goze
mejor lugar, y el cariño
se anteponga à los temores.

Bel. Que fue Marte mas temido,
ninguno avrà, que lo ignore.

Ven. Que fue Adonis mas amado,
no ay nadie, que no lo note.

B. Que en fuerças le vẽciò Marte
es razon que à todos conste,

V. Tambien es, que cõſte à todos,
que en amor le venciò Adonis.
B. Si ſe mira à triunfos, Marte
no admite comparaciones.
V. Tampoco Adonis la admite,
ſi ſe atiende à los favores.
B. Que no ay fuerça q̃ te mueva?
V. Que no ay razon q̃ te eſtorve?
B. Pues Venus, pueſto que tu
en todas las ocaſiones
te declaras por mi opueſta,
à argumentos, y razones
nueſtro duelo ſe reduzga.
V. Bien has dicho.
B. Pues tu, ponte
con tu coro; para que
los ecos, que nos reſponden,
à la concluſion ayuden.
V. Yà te obedezco.
B. Pues oye.
Si Marte, en fuerça, y honor
à los Dioſes ha excedido;
y aſsi el Cerda eſclarecido
es à todos ſuperior,
la mejor
idea es, que ay que penſar,
y aſsi bien podeis cantar.
Cor 1. Victoria por el valor.
V. Si à Adonis en brio, y gala
nadie le llegò à igualar;
y aſsi el Cerda, ſingular
entre todos, ſe ſeñala,
ſolo iguala
aqueſte ſu perfeccion;
y aſsi entonad con razon.
Cor. 2. La victoria por la gala.
Bel. Aunque alabe tu primor
Venus, de Adonis la gloria,
no le darás la victoria.
Cor. 1. Victoria por el valor.
B. Aunque pienſes, q̃ me iguala
Belona tu heroyca idea,
no me impedirás que ſea.
Cor 2. La victoria por la gala.
Bel. Quien ay que à tan ſuperior
idea, igualarſe pueda?
Si, aũque mas te canſes, queda
Cor 1. Victoria por el valor.
Ven. El triunfo à Adonis ſeñala;
pues à Marte ſe adelanta:
y aſsi mi coro le canta:
Cor. 2 La victoria por la gala.
Ven. No, viviendo mi furor.
Cor 1. Victoria por el valor.
Ven. Rayos mi colera exala.
Cor. 2. La victoria por la gala.
Bel. Venus ſe opone à mi gloria.
Cor. 1. Victoria. *Cor.* 2. Victoria.
Bel. A mi me impide el honor.
Cor. 1. Por el valor.
Ven. A mi Belona, ſe iguala.
Cor. 2. Por la gala.
B. No ſerà aunque quiera Amor,
que en ſus braços ſe regala.
Cor. 1. La victoria por la gala,
Bel. Que alcançará mi rigor.
Cor 2 Victoria por el valor.
Ven. Como conmigo ſe iguala,

quien

quié nò es digna de memoria,
queriendo cantar victoria?
Coros. Victoria, victoria, victoria.
Cor. 1. Por el valor. 2. Por la gala.
Bel. No canſes Venus, que yà
ſaben quien es el valor;
y à Marte por vencedor,
todo el Cielo cantarà.
Cor 2. Y Venus: no ſerà.
Cor 1. Y Belon: ſi ſerá.
Ven. No ſerà viviendo amor:
que à Adonis de vencedor
el verde laurel darà.
Cor. 1. No ſerà.
Cor. y Bel No ſerà.
Cor. y Ven. Si ſerà.
Bel. No ſerà mientras yo viva,
y con el laurel, y oliva
Marte ſe coronarà.
Cor. 1. *y Ven.* No ſerà.
Cor. 2. *y Bel.* Si ſerà.
Ve. y C. No ſerà, porque valiente
lo arrancarè de ſu frente,
ſi tu mano ſe le dà.
Cor. y Bel. Si ſerà.
Cor. y Ven No ſerà.
Bel. Si ſerà; pues ſi el honor
ſe gana por el valor;
ſolo èl lo merecerà.
Ven y Cor No ſerà.
Bel. y Cor Si ſerà.
Ven No ſerà; que la alabança,
ſi por merito ſe alcança,
ſolo Adonis la tendrà.
Cor y Bel. Si ſerà.
Cor. y Ven. No ſerà.
Bel. Si ſerà, que el animoſo
Cerda, mas lo valeroſo,
que lo bello, oſtentarà.
Ven y Cor. No ſerà.
Bel y Cor. Si ſera.
Ven. No ſerà, que el excelente
Cerda, mas que por valiente,
por bello amado ſerà.
Cor y Bel. No ſerà.
Cor. y Ven. Si ſerà.
Cor. y Bel. No ſerà, no ſerà.
Cor. y Ven. Si ſerà, ſi ſerà.

Baxa de lo alto la Concordia en una Tramoya, con àlas, y una oliva en la mano.

Conc. Eſcuchadmè, eſcuchadme,
eſcuchadme;
atendedme, atendedme, atendedme;
y os harè victorioſas à entrambas,
ſin que la victoria fatigas os cueſte.
Repite la Muſ. Eſcuchadme, &c.
Ven. Deidad, à quien el Prado,
à quien tu pie florece,
paga en recientes flores:
Canta Lo que en eſtampas à tus plantas deve.
Ven Marcial Deidad, q̃ à Marte,
tanto los triunfos creces,

que militan tus ojos.
Canta. Con mas valor, que sus
armadas hueſtes.
Conc. Eſcuchadme, &c.
Rep. el Cor. Eſcuchadme, &c.
Ven. Bello exalado rayo
de la esfera celeſte,
que parece, que à giros (exes.
llevas tras ti sus diamantinos
Bel. Exalacion brillante,
cuyo buelo luciente,
parece que arrebata,
las atenciones miſmas que
ſuſpende.
Ven. Que ordenas, ò que buſcas?
Bel. Que intentas, ò que quieres?
Las dos. Pues tienes de tu aſenſo,
las atenciones de las dos pen-
dientes.
Conc. Eſcuchadme, &c.
La Concordia ſoy, que
eſſa esfera luciente
habito, como propia,
Cant. Patria del bien, y de la paz
albergue;
donde con mi aſsiſtencia;
no es poſsible que lleguen,
ni de Marte las iras,
Canta. Ni del amor las anſias,
y deſdenes:
alli los Ciudadanos
ſon todos tan corteſes,
que el interès ageno,
Can Solo tienen por proprios
intereſſes;
pues viendo por ſus altos
balcones tranſparentes
el duelo que os incita,
Canta. Y la poca razon con que
os enciende;
à componeros vine:
que mi piedad no puede
ſufrir, que en las Deidades.
Canta. Siendo contra ſu ſer,
diſcordia, reyne.
Y pues es ſobre qual,
mejor idea tiene,
con que el natal glorioſo
Canta. Del invencible Cerda
ſe celebre.
Y proponiendo entrambas
ideas diferentes,
dando cada vna aquella,
Canta. Que es à ſu inclinacion
mas conveniente.
Entre Marte, y Adonis,
ſer cada qual pretende
victorioſa, ſin vèr,
Canta Que la vltraja lo miſmo
con que vence;
Que no ſiempre los triunfos
ſon de la lid ardiente;
pues tal vez la corona
Canta. Es mas que del que lidia,
del que cede.
Y mas, quando el vencer
conſiſte ſolamente,
en hazer que ſe ayuden
Canta Las armas, que reciprocas
ſe ofenden.

Y pues las dos ideas
entrambas le convienen,
al Heroe, que alabais;
Canta. Pues es Marte, y Adonis
juntamente.
Que no en vano su nombre,
que es *Thomàs*, dezir quiere,
Gemellus, que es lo mismo,
Canta. *Que dos, que assisten juntos en un vientre;*
Por dos vale, aunque es vno;
y pues tiene las vezes
de dos, bien serà, que
Cant. Como à dos vuestras vozes
le celebren;
Y que vnidos los Coros,
ordenados se alternen,
las clausulas de Marte,
Canta. De Adonis con los lyricos
Motetes.
Que yo assistiendo à todo,
serà razon que maestre,
que siendo la Concordia,
Cant De su govierno soy el Presidente.
Ven. Gracias te doy, pues devo
à tu voz eloquente,
los màs faciles medios,
que tendrè de vencer, que son
vencerme.
Bel. Yà, Concordia, tu voz
sabiamente me advierte,
que de vencerse el triunfo,
dexa atràs el valor de los laureles;
Y pues yà convencidas
à tu acento nos tienes;
bien serà, que los Coros
la aclamacion del alto Cerda,
empiezen.
Y assi, lyras de metal,
yà no el estruendo marcial
vuestros espacios conciba;
sino repetid, que viva
en tan glorioso Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.
Coros. Viva, viva, viva,
en Heroe tan Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.
Ven. Y assi, clarines de Aya,
yà en vuestros huecos no aya
voz, que suene compassiva;
sino repetid, que viva,
en el que ninguno iguala,
de Marte el valor, y de Adonis la gala.
Coros. Viva, en el que ninguno
iguala de Marte, &c.
Bel. Pedidle al Cielo, que eterno
goze America el govierno,
porque tanto bien reciba,
como que el gran Cerda viva,
en quien ha vnido el primor,
de Adonis la gala, &c.
Cor. Viva, en quien, &c.
Ven. Pedidle con aficion
le dè feliz sucession,

en quien nuestro bien estriva,
de que duplicado viva,
el gran Cerda, en quien iguala
de Marte, &c.
Cor. Viva el gran Cerda, &c.
Bel. Vivid excelso Señor,
en quien solo se señala.
Mus. De Marte, &c.
Cor. De Adonis la gala, &c.
Ven. A vos solo Dios señala,
con particular favor.
Cor. 1. De Adonis la gala, &c.
Cor. 2. De Marte el valor.
Bel. Pues con modo superior
teneis lo que se reparte,
que era. *Cor.* De Adonis.
Cor. De Marte.
Ven. Pues es. *Cor.* La gala.
Cor. El valor.
Bel. Viva Marte, y Adonis,
en vn supuesto,
porque tambien sean vna
Belona, y Venus.
Mus. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
Ven. Viva Cerda en su Esposa;
porque con esso,
tendrà, aun en esta vida,
seguro el Cielo.
Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
Bel. Viva lo que su fama,
y vivirà eterno.
Ven. Viva su bella Esposa,
porque admirèmos,
que tienen las Deidades
visible objeto.
Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
Bel. Deles Dios sucessores,
en quien gozemos,
de sus altas virtudes
claros exemplos.
Cor. Vivan, vivan, vivan.
Ven. Tengan el bien de hallarse
con herederos,
de sus altos, Reales
blasones Regios.
Cor. Vivan, vivan, &c.
Bel. Y à mi, que aquesto pide
mi amante afecto,
no me niegue la dicha
de ver aquesto.
Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
Conc. Y vos divina Señora,
à cuyo hermoso Cielo,
vivan cortos los rayos
del alto Firmamento.
Cort. Pues, si se nota,
con las vuestras, las suyas
parecen sombras.
Bel. Aqueste obsequio admitid
pues, visto como vuestro,
solo podrà ser digno
de vuestro Esposo excelso.
Cor. Que vuestras manos,
como son de vna Diosa,

ha-

hazen milagros.
Con. Vueſtras Damas os lo ofrecẽ
con tan rendido afecto;
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.
Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones vienen
eſtrechas.
Ven. Y yà que mal os ſirvamos
con mueſtros rudos ecos;
pues ſois Deidad podeis
oìr mueſtros conceptos.
Cor. Que aqueſtos ſolo
podràn, ſi tanto pueden,
dezirlo todo.
Bel. Y porque de mueſtro amor
conozcais el deſeo,
repetimos gozoſas
mueſtras anſias, diziendo,
M. y todos. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos,
la gala de Medina,
la flor de ſu Cielo.
Repit. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

ROMANCE.

Pide, con diſcreta piedad, al Señor Arçobiſpo de Mexico el Sacramento de la Confirmacion.

ILuſtriſſimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
poſſeſſion el genitivo:
Que, aunque ſer tan propietaria,
no os parezca muy bien viſto;
ſino lo teneis à bien,
de mi eſtà muy bien tenido.
Mio os llamo, tan ſin rieſgo,
que al eco de repetirlo,
tengo yà de los ratones
el Convento todo limpìo.
Que ſer liberal de vos,
quãdo ſois de amor tã digno,
es grande magnificiencia,
que àzia los otros embidio.
Y yo entre aqueſtos eſtremos,
confieſſo, que mas me inclino,
à vna avaricia amoroſa,
que à vn prodigo deſperdicio.
Mas donde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?
O que linda copla hurtàra,
para enhebrar aqui el hilo,
ſino huvierais vos, Señor,
à Pantaleon leìdo.

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,
como Dios fuere servido;
yà os aseſto el memorial,
quiera Dios q̃ acierte el tiro.
Yo, Señor (yà lo sabeis)
he passado vn tabardillo,
que me lo diò Dios, y que
Dios me lo aya recibido.
Donde con las critiquezes
de sus terminos impios,
à ardor estraño cedia,
debil el calor nativo.
Los instrumentos vitales
cessavan yà en su exercicio,
ocioso el copo en Lachesis,
el vso en Cloto valido.
Atròpos sola inminente,
con el golpe executivo,
del fragil humano estambre,
cercenava el debil hilo.
De aquella fatal tigera,
sonavan à mis oìdos,
opuestamente hermanados,
los inexorables filos.
En fin, vino Dios à verme;
y aunque es vn susto muy fino
(lo que es para mi) mayor
el irlo à ver se me hizo.
Esperava la Guadaña,
todo temor los sentidos,
todo confusion el alma,
todo inquietud el juyzio,
Queriendo ajustar de priessa,
lo que a espacio he cometido,
repassava aquellas quentas,
que tan sin quenta he cerrido.
Y quando pensè que yà,
segun quimeras de Ovidio,
embarcada en el Lethèo,
registrava los Abismos.
Del Cantrifauce escuchava
los resonantes ladridos,
benignos siempre al que llega
duros siempre al fugitivo.
Alli mirava penantes
los espiritus precitos,
que el Orco siempre tremẽdo,
pueblan de varios suspiros.
La vejez, el sueño, el llanto,
que adornan el atrio impio,
mirè, segun elegante
nos lo describe Virgilio.
Qual, el deleznable canto
sube por el monte altivo,
qual en la peña sentado,
haze el descanso suplicio.
A qual, el manjar verdugo,
para darle mas castigo,
provocandole el deseo,
le burlava el apetito.
Qual, de vna Ave carnicera
al Imperio sometido,
inacabable alimento,
es de insaciable Ministro.
Las arrevidas hermanas,
en pena del homicidio,
con vano afan intentavan,
agotar el Lago Exigio.

Otras

Otras mil ſombras mirava
con exquiſitos martyrios,
y à mejor librar, Señor,
piſava campos Eliſeos.
Pero ſegun las verdades,
que con la Fè recibimos,
mirava del Purgatorio
el duro aſſignado ſitio.
De la Divina Iuſticia
admirava alli lo activo,
que ella ſolamente ſuple
cordel, verdugo, y cuchillos.
Laſtimavame el rigor,
con que los fieros Miniſtros,
atormen avan las almas
duramente vengativos.
Mirava la proporcion
de tormentos exquiſitos,
con que ſe purgan las deudas
con orden diſtributivo.
Mirava, como hazer ſabe,
de las penas lo intenſivo,
deſmentidoras del tiempo,
juzgar los inſtantes ſiglos.
Y bolviendo de mis culpas
à hazer la quenta conmigo,
hallè, que ninguna pena
les ſobrava a mis delitos.
Antes bien para mis culpas,
dignas de eterno ſuplicio;
por temporales pudieran
parecerles Parayſo.
Aqui, ſin aliento el alma,
aqui deſmayado el brio,
el perdon, que no merezco,
pedi, con mentales gritos.
El Dios de piedad entonces,
aquel Criador infinito,
cuya voluntad fecunda
todo de nada lo hizo.
Concediendoſe à los ruegos,
y a los piadoſos ſuſpiros,
ò à lo q̃ es mas, de ſu Cuerpo
al ſagrado Sacrificio.
Del violento ardiente açote
alçò piadoſo el caſtigo,
que moviò como recuerdo,
y conozco beneficio.
Y con aquel vital ſoplo,
con aquel aliento vivo,
diò ſegunda vida à eſte
caſi inanimado limo.
En efecto quedo yà
mejor, à vueſtro ſervivio.
con mas ſalud, que merezco,
mas buena, que nunca he ſido.
Direis, que por que os refiero
accidentes tan prolixos,
y me pongo à contar males,
quando bienes ſolicito.
No voy muy deſcaminada,
eſcuchad, Señor, os pido,
que en eſcuchar vn informe,
conſiſte vn recto juyzio.
Sabed, que quando yo eſtava
entre aquellos paraſiſmos,
y vltimos caſi deſmayos,
que os tengo yà referidos;

Me

Me dava gran desconsuelo,
vèr, que à tan largo camino,
sin todos mis Sacramentos,
fuesse en años tan crecidos.
Que ya vos sabeis, que aquel,
que se le sigue al Bautismo,
me falta, con perdon vuestro,
[que me corro de dezirlo.]
Porque como à los Señores
Mexicanos Arçobispos
viene tan à el pacio el Palio,
con tanta prisa pedido;
Viendo, que dèl carecian
iguales, grandes, y chicos;
cada vno tratò en la Fè
de confirmarse à si mismo.
Y assi, Señor, no os enoje,
humildemente os suplico,
me assenteis muy biẽ la mano;
mirad que lo necessito.
Sacudidme vn bofeton
de essos sagrados armiños,
que me resuene en el alma
la gracia de su sonido.
Dadme por vn solo Dios
el Sacramento que os pidos;
y sino quereis por solo,
dadmelo por Vno, y Trino.
Mirad, que es de no tenerlo
mi sentimiento tan vivo,
que de no estàr confirmada,
pienso que me desbautizo.
No os pido, que vengais luego,
que esso fuera desatino,
que con razon mereciera
vuestro enojo, y mi castigo:
Que bien sè, que ocupaciones
de negocios mas precisos,
os vsurpan del descanso
el mas necessario alivio;
Sino, que pues de elecciones,
casi cita el tiempo cumplido,
entonces, Señor, hagais
dos mandatos de vn avio.
Assi, Principe preclaro,
vuestros meritos altivos,
aderne gloriosamente
el Cayado Pontificio.
Si yo os viera Padre Santo,
tener Sacro Vice-Christo,
del Vniversal Rebaño
el soberano dominio;
Diera saltos de contento,
aunque este es vn regocijo
de Maremero, que ha hecho
señal de placer los brincos:
Fuera à veros al instante,
que, aunq̃ encerrada me miro
con las Llaves de San Pedro,
no nos faltàra postigo.
Y assi, no penseis, Señor,
que de estimaros me olvido,
las licẽcias, q̃ en mi achaque
concedisteis tan propicio.
Que a tan divinos favores,
cõ mi propria sangre escritos,
les doy, gravados en èl,
el coraçon por archivo.

Per-

Perdonad, que con el gusto (do,
de que os hablo, no he adverti
q̃ avreis para otros negocios,
menester vuestros oìdos.

Y à Dios, que os guarde, Señor,
mientras al mismo le pido,
q̃ os ponga en el pie vna Cruz
de las muchas del Oficio.

ROMANCE.

Aviendo y à Baptizado su hijo, dà la enorabuena de su nacimiento à la Señora Virreyna.

NO he querido, Lisi mia,
embiarte la enorabuena
del hijo, que Dios te diò,
hasta que à Dios lo bolvieras.
Que en tu Relig on, Señora,
aunque tu beldad lo engẽdra,
no querràs llamarle tuyo,
menos, que de Dios lo sea.
Credito es de tu piedad,
que naciendo su Excelencia
legitimo, tu le quieres
llamar hijo de la Iglesia.
Y aviendo nacido à luz,
hasta que le amaneciera
la de la gracia, no estimes
la de la naturaleza.
Gozesle en ella mil siglos,
con tan Christiana pureza,
que aumente la que recibe,
y la adquirida no pierda.
M res en su proceder,
de piedad, y de grandeza,
lo q̃ en Alexandro Olympias,
lo que en Constantino Elena.
Enlaze, con puesto heroyco
de las Armas, y las Letras,
à los Laureles de Marte,
las Olivas de Minerva.
Crezca gloria de su Patria,
y embidia de las agenas;
y America con sus partes,
las partes del Orbe vença.
En buenaora al Occidente
trayga su prosap a excelsa,
que es Europa estrecha Patria
à tanta Familia Regia.
Levante America vfana
la coronada cabeça,
y el Aguila Mexicana
el Imperial buelo tienda.
Pues yà en su Alcazar Real,
donde yaze la grandeza,
de Gentiles Moctesumas,
nacen Catolicos Cerdas.
Crezca esse amor generoso.
y en el valor, y belleza,
pues de Marte, y Venus nace;
à Marte, y Venus parezca.

Be-

Belona le dè las armas;
Amor le ofrezca las flechas,
rindale Alcides la clava,
Apolo le dè la ciencia.
Crezca esse nuevo Alexandro,
viva esse piadoso Eneas,
dure esse mejor Pompilio,
campe esse herovco Mecenas.
Que el aver nacido en Iulio,
no fue acaso, que fue fuerça,
siendo Principe tan grande,
que naciesse Iulio Cesar.
¡Yà imagino, que le miro
en la edad pueril primera,
passarse por la Cartilla,
hasta que vn Caton parezca.
¡Y yà en la que los Romanos,
teniendola por proveda,
à viril Toga trocavan
las bulas, y la pretexta.
Aqui si, que le verán
el valor, y la eloquencia,
admirando las Campañas,
coronando las Escuelas.
Aqui si, que confundidas
el Mundo verà en su diestra,
à los rasgos de la pluma,
de la espada las violencias.
Aqui si, que han de llamarle
las professiones opuestas,
por su prudencia la paz,
y por su valor la guerra.
Aqui si, que el mejor Iulio,
de erudicion, y prudencia,
Coronista de si mismo,
escrivirà sus proezas.
Aqui si, que se ha de vèr
vna maravilla nueva,
de añadir mas, à lo mas,
de que lo maximo crezca.
Aqui si, que si yo vivo,
aunque estè yà con muletas,
piensa mi Musa à su fama
añadir plumas, y lenguas.
Y aqui cesso de escrivirte,
pues pàra toda esta arenga,
en que viva eternidades
el Niño, y tu que las veas.

LOA A LOS AÑOS DE LA REYNA NVESTRA Señora Doña Maria Luysa de Borbon.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Entendimiento.
Voluntad.
Memoria.
Tiempo passado.
Presente.
Futuro.

Coros de Musica.

Cantan dentro.

Para celebrar los años
de la que en las almas reyna,
como su imperio mas proprio,
sola el alma la celebra.
Y porque a obsequio tã grãde
dignos personages vengan,
sin que deslustre su aplauso
del sentido la baxeza,
à sus potencias dize:
Salid potencias,
que no es para el sentido
tanta belleza.

Correse vna cortina, y aparecen la Voluntad de Reyna, el Entendimiẽto como Doctor, la Memoria de Dama.

Ent. Yà, que en objetos visibles
de Metaforica idèa,
de la interior pefeccion,
del alma racional muestra,
querèmos dar en los tres,
porque pueda la rudeza
del sentido percibir
las invisibles essencias:
y por aquellos alcança
con su condicion grosera,
y puede elevarse a amar
las cosas, que no penetra,
haziendo con esta industria,
que de vn mismo assumpto sea,
vna cosa, la que mira,
y otra cosa, la que entienda.
Y pues yo al Entendimiento,
tu, a la Voluntad, y aquella
representa à la Memoria,
siendo todos vna mesma
cosa, en el alma, aunque somos
operaciones diversas;
pues todas tres son el alma,
y el alma es toda qualquiera
en que cada parte es todo,
como indivisible essencia.
Y pues al Entendimiento
tocan todas las propuestas,

que

que despues la voluntad
las admite, ò las reprueba:
Yo quiero empeçar. Sabed,
que la soberana, excelsa,
digna Consorte de CARLOS,
que en edad florida.

Mem. Espera,
que te faltan mis avisos,
para ver las congruencias,
que tienes en tus razones;
pues sin la Memoria, apenas
tuviera el Entendimiento
para discurrir materia.
Yo soy el archivo, yo
depósito donde encierra
de sus especies, el alma,
los tesoros, y riquezas:
Y assi, informate de mi,
para que tu despues puedas
persuadir la Voluntad,
sin que el orden se previerta.
A questo supuesto, sabe,
que la beldad que veneran,
mas los afectos Deidad,
que los rendimientos Reyna.
La que mas, q̃ de sus timbres,
coronada de sus prendas,
passò á Rosa de Castilla,
siendo flor de Lis Francesa.
La soberana MARIA
Luisa, mas ay que la lengua
se arrebata tras el nombre
todas las demàs potencias!
Pero bien hizo en nombrarla,
pues solamente pudiera,
en lo grande de tu nombre
caber toda su excelencia.
Oy al venturoso curso
de su edad florida, y tierna,
pone a vn circulo de luz,
clausula vna Primavera.
Mira los estrechos lazos,
con que las Familias Regias
de Austria, Borbon, y Valois,
tan dulcemente se estrechan,
q̃ Alemania, España, y Frãcia,
partes de Europa supremas,
comprehende el circulo dulce
de su amorosa cadena.
Mira las obligaciones,
que en mutua correspondẽcia
por Francia obligan a España,
y a España por Francia empeñan,
Y mira.

Entend. Basta, no mas;
que es muy difusa materia,
y es poco papel el Cielo
para escrivir sus grandezas.
Años solo es el assumpto;
dar años solo ò la empressa;
y assi, Voluntad, supuesto,
que de nuestra hermosa Reyna
el dichoso natalicio
hemos de aplaudir, quisiera
fuesses la primera tu;
pues es razon que prefiera
en los aplausos Reales
la Reyna de las potencias.

Y

Y ſupueſto, que ſin ti
no es poſſible que merezca,
lo que acuerda la memoria,
ni lo que el diſcurſo pienſa:
Dà tu tu conſentimiento,
porque yo diſcurrir pueda
lo demàs.

Volunt. Yà te la doy,
y no à ciegas, como pienſas:
porque a belleza, que paſſa
de ſer material belleza,
no ha meneſter para amarla
eſtàr la voluntad ciega;
pues quanto los ojos mas
en contemplarla ſe emplean,
tantas mas razones halla
la voluntad de eſtar preſa.
Y aſſi, para que el feſtejo
empiece, cada potencia
invoque aquella porcion
del tiempo, que pertenezca
à ſu operacion.

Mem. A mi
me viene à tocar por fuerça,
el acordar lo paſſado;
pues mi operacion ſe emplea
ſiempre en preteritos calos.

Vol. A mi es preciſſo me quepa
lo preſente, pues mi accion,
que es amar, dize preſencia.

Ent. Segun eſſo, lo futuro
ſaco yo por conſequencia,
que me toca, y con razon,
pues el buelo, que me alienta,
no ſolo de lo paſſado
rebuelve cenizas muertas;
ni de lo preſente ſolo
los varios lazos concuerda;
ſino que de lo futuro,
en la reſervada ſenda,
anota las conjeturas,
ſi ignora las evidencias.

Vol. Pues la invocacion empiece;
y porque con orden ſea,
empiece la Memoria.

M. Tu precepto es mi obediéncia.

Canta.

Ha del tiempo paſſàdo,
protocolo del Mundo, en quié el hado
de ſus judicaturas,
conſerva las antiguas eſcripturas. *Canta.*

Vol. Ha del tiempo preſente,
flexible inſtante, que tà velozmente
paſſa que quien te alaba,
preſente empieza, y en paſſado acaba.

Ent. Ha del tiempo futuro,
muralla excelſa, inexpugnable muro.
que aun al Angel negado,
eres al Criador ſolo reſervado.

Dent. 1. Cor. Quien mi quietud perturba?

Mem. Quien buſca en ti los triunfos que ſepultas.

Cor. 2. Quien mi placer ofusca?
Vol. Quien te pide las glorias que
en ti triunfan.
Cor 3. Quien mis terminos busca?
Ent Quien tus misterios penetrar
procura.
M. Vèn à mi voz, para que
las que parecen difuntas
glorias, se animen al nuevo
esplendor que las ilustra.
Cor. 1. Quien eres, que atrevida
me conjuras?
M. La Memoria, que siempre fue
en tu ayuda.
Vol. Vèn à mi voz, para que
en permanentes venturas,
la gloria que representas,
no llegue a pasada nunca.
Cor. 2. Quie eres que me asustas?
Vol. La Voluntad, que en ti sus
dichas funda.
Ent. Vèn à mis ecos, y vean,
que ha cõseguido la industria,
hazer parecer presentes
glorias de edades futuras.
Cor 3. Quien assi me apresura?
Ent. Entendimiento, que tu bien
anuncia,
Todos Coros.
Y quien sois todas tres?
Todas. El alma junta,
que para dar vnos años
à la Soberana, Augusta,
hermosa Reyna, à quien haze
el ingenio, y la hermosura,
Reyna de los Bosques, este,
y aquella de las espumas;
de vuestro fluxible curso
las tres edades, que juntas
constituyen vna edad,
llama, porque no presuma
el mundo, que ay diferencia
del tiempo, ni ha avido nunca,
que no conozca rendido
vassallage a su hermosura.
M. Y assi la passada edad
de sus venerables Vrnas,
saque los passados Regios
esplendores, que la ilustran.
Ella, y Musf. Que la luz pura,
por antigua que sea,
nunca caduca.
Vol. La presente mas gloriosa,
en que su beldad la ocupa,
à sus benignos influxos
dorados siglos produzga.
Ella, y Musf. Para que nunca
falte a su edad el oro
de la ventura.
Ent. Y en la sucessiõn dichosa,
que yà mi afecto le anuncia,
siempre en eternos laurèles
la venere la futura.
El, y la Musf. Porque absoluta
en tres edades reyne,
viviendo en vna.

Sale

Sale el tiempo Paſſado viejo, con un libro en la mano, por donde eſtà la memoria.

Paſ. Memoria, pues à ti ſolo te es dado,
hazer que ſea preſente lo paſſado,
pues reſucitas en tu eſtimativa
de la và, muerta gloria, imagen viva,
guardando en ſus mentales caractères,
las coſas, que tener preſentes quieres:
yà eſtà aqui à tu mandado,
el volumen del tiempo, que ha paſſado.

Sale el Tiempo Preſente moço, con un Ramillete.

Preſ. Voluntad, pues tu Imperio ſolamente
le puede executar en lo preſente;
pues deshazer no puede lo paſſado,
ni obrar tampoco en lo que no ha llegado:
En eſta vana pompa de las flores,
en que ſe ſymbolizan mis verdores,
puedes mandar vſana,
pues te conozco Reyna ſoberana.

Sale el Tiempo Futuro con una brujula, y un tintero.

Fut. Entendimientos; pues tu buelo oſado
paſſa de lo preſente à lo paſſado,
y por tus congeturas, mal ſeguro,
quieres vaticinar en lo futuro;
Yà tienes de eſte eſpejo en los reflexos,
de lo futuro los diſtantes lexos,
donde ſe vèn con brujula, aunque obſcura,
los caſos de tu cuerda congetura.

Ent. Pues yà eſtais juntos los tres,
ſolo falta que empecemos
la devida aclamacion
de nueſtros nobles deſeos.
Mem. Y pues por ſu antiguedad
es juſto dar el primero
lugar al Tiempo paſſado,
para que empieze el feſtejo,
èl podrà començar.
Paſſ. Yà, reverente obedezco.
Canta.
Pues ſolo en no aver ſido
ſervirà lo paſſado;
yo le ofrezco poſtrado
oy à ſu Abril florido,
no contarle los años, que ha vivido.
Pref. Vfana mi obediencia
à ſus plantas Reales,
con afectos leales,
ofrece en mi preſencia
la edad de oro, pues es con ſu aſsiſtencia.
Fut. Yo al tierno criſtal puro
de ſu pie ſoberano,
llego à ofrecer vfano
à ſu Imperio ſeguro
la incognita Region de lo futuro.
Los tres. Y el tiempo todo en eſtos tres cifrado,
os ofrece poſtrado.
Pref Lo preſente.
Fut. Futuro,
y lo paſſado.
Todos. Porque ſus años cuente.
Fut. Lo futuro.
Paſ. Preterito.
Pref. Y preſente.
Todos. Y en dominio ſeguro.
Pref. Lo preſente.
Paſ. Preterito.
Fut. Y futuro.
Paſ. Pues para hazer lo paſſado
ſus perfecciones cabales,
con tantas lineas Reales,
tantas copias ha formado,
en que el mũdo ha dominado,
aun ſin llegarſe à animar,
no avrà mucho que admirar,
ſi al Cielo llego a pedir,
que ſu Reyno, ſin vivir,
oy viva para Reynar.
Muſ. Para que haga
ſer venturas preſentes
glorias paſſadas.
Pref. Yo pido a Dios, q̃ el eſtado
del tiempo tan permanente
eſtè, quẽ ſiendo preſente,
nunca llegue a ſer paſſado.
Sino que en ſiglo dorado,
de variedades ſeguro,
conſerve el eſtado puro,
en que Reyne ſu beldad,
con que ſiendo eternidad,
no aya que eſperar futuro.
Muſ. Pues en lo eterno,
no ay que eſperar que paſſe,

ni

ni venga el tiempo.

Fut. Lo futuro llegue à ver,
con modo tan ſingular,
que aunque tenga que eſperar,
nunca tenga que temer.
Y ſiempre en vn miſmo ſer,
ſu ſoberana beldad,
goze tal perpetuidad,
que viviendo ſin medida,
la edad reſpete a la vida,
y no la vida à la edad.

Muſ. Y de ſu vida
el tiempo ſea medido,
no ſea medida.

M. Y que ſiendo ſu influencia
de Eſpaña eſperança, y gloria
ſiempre tenga la memoria
recuerdos en ſu preſencia;
y gozando ſu aſſiſtencia
hermoſa ſin apartarſe;
tan feliz llegue à mirarſe,
en gozar ſu perfeccion,
que quite la poſſeſſion
el merito de acordarſe.

M. Porque es la auſencia
mas que el criſtal verdugo
de la fineza.

V. Yo, aunq̃ el premio ſe impida,
pues quãdo eſtoy mas poſtrada
pierdo por bien empleada
el merito de rendida;
como mas favorecida,
pido que la eternidad,
en que reyne ſu beldad,
ſe funde en mi captiverio,
pues reyna mas q̃ ſu Imperio,
quien reyna en la voluntad.

M. Con la ventaja,
que al dominio del cuerpo
haze en el del alma.

Fut. Yo, que ſegun mi ſer, ſiento
que es mayor dificultad,
que prender la voluntad,
vencer al Entendimiento.
Y pues es vencimiento
mayor de ſu perfeccion;
conſerve eterna la vnion
de hermoſura, y ſutileza,
y vna razon de belleza,
belleza de la razon.

M. Porque ſe vea,
que es dos vezes hermoſa
la que es diſcreta.

Paſ. Viva para que los dos
mundos la ſirvan à vn tiempo,
breve circulo a ſus ſienes,
y globo à ſus pies pequeños.

M. Que à ſu perſona,
ſon los braços de CARLOS
ſolo Coronas.

Preſ. Viva, porque la hermoſura,
y el amor produzga bellos
Anteros de mejor Marte,
Cupidos de mejor Venus.

M. Que poderoſos,
por amor, mas que fuerça,
lo rindan todo.

Fut. Viva, porque el Orbe todo

en su vniversal Imperio,
si algo resistiò à lo fuerte,
lo rinda aora a lo bello.
Mu. Que à la hermosura,
es el que mas se rinde,
quien mejor triunfa.
Me. Viva, porque goze España
los glorioios herederos
del valor, y la nobleza,
de la beldad, y el ingenio.
Mus. Para que excedan
à los demàs en partes,
como en potencia.
Vol. Viva, porq̃ en paz tranquila,
y porque en dulze sossiego,
los Castillos, y las Lyses
hagan maridage eterno.
Mus. Pues su hermosura
firma mejores pazes,
que la de Iulia.
Ene. Viva, pues, porque feliz
en Abril florido, y tierno,
nunca tema su beldad
las variedades del tiempo.
Mus. Para que eterna
tenga de edad los siglos,
que de belleza.
Ene. Y el Catolico Monarca,
Fenix Español, que el Cielo
conserve eternas edades
por columna de su Imperio,
galan Español, Adonis,
que junta en dulze Hymeneo,
tanto ardor, à tantas luzes,
tanto Sol, à tanto Cielo,
con la Divina Mariana,
à cuyo piadoso zelo
le deve el Orbe las dichas,
como España los aciertos:
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.
Mu. y todos. Vivan eternos,
que no es menor, &c.
Me. Y el Invictissimo Cerda,
en cuyo invencible pecho,
viste su zelo la Real
purpura del parentesco:
con cuyos altos ardores,
con cuyo divino buelo,
solo su assistencia puede
satisfacer tanto empeño.
Vol. Y vos, Señora, en quié formã
belleza, y entendimiento,
portentos de la hermosura,
y hermosura de portentos;
perdonad la cortedad,
que á vista de vuestro Cielo,
quãdo quiero hallar las vozes,
encuentro con los afectos.
Mus. Vivid eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.
Y vos inclyto Senado,
en quié se admiran à vn tiẽpo,
de justicia, y de piedad
los dos distantes extremos.
M. Vivid eterno,

que

que no es, &c.

Pref. Voſotras ſacras Deidades,
roſas, à quien ſon Archeros,
contra invaſiones de amor,
las eſpinas del reſpecto.

Fut. Y la muy noble Ciudad,
Nobleza, y Pleve, en quien veo
de diferentes mitades
formar la lealtad vn cuerpo.
Vivan eternos,
que no es menor menſura
la del deſeo.

M. y todos. Vivan eternos, &c.

OVILEJOS.

Pinta en jocoſo numen, igual con aquel tan célebre de Iacinto Polo, vna belleza.

EL pintar de Liſarda la belleza,
en que à ſi ſe excedió naturaleza,
con vn eſtilo llano,
ſe me viene a la pluma, y à la mano.
Y cierto que es locura,
el querer retratar yo ſu hermoſura,
ſin aver en mi vida dibuxado,
ni ſaber que es azul, ò colorado,
que es regla, que es pincel, obſcuro, ò claro,
aparejo, reroque, ni reparo:
El Diablo me ha metido en ſer Pintora:
dexemoſlo, mi Muſa, por aora,
à quien ſepa el oficio:
mas eſta tentacion me quita el juyzio.
Y ſin dexarme pizca,
yà no ſolo me tienta, me pellizca,
me coſca, me hormiguea,
me punça, me rempuja, y me aporrea.
Yo tengo de pintar dè donde diere,
ſalga como ſaliere:
aunque ſaque vn Retrato

tal, que despues le ponga aqueste es Gato.
Pues no soy la primera,
que con hurtos de Sol, y Primavera,
hechan, con mil primores,
vna Muger en infusion de flores;
y despues, que muy bien alambicada,
sacan vna belleza destilada;
quando el hervor se entibia,
pensavan que es rosada, y es endibia.
Mas no pienso robar yo sus colores:
descanten, por aquesta vez, las flores,
que no quiere mi Musa, ni se mete,
en hazer su hermosura ramillete.
Mas con que he de pintar, si yà la vena,
no se tiene por buena,
si no forma, Ortelana en sus colores,
vn gran quadro de flores:
O siglo desdichado, y desvalido,
en que todo lo hallamos yà servido!
pues que no ay voz, equivoco, ni frase,
que por comun no passe;
y digan los Censores,
esso yà lo pensaron los mayores.
Dichosos los Antiguos, que tuvieron
paño de que cortar, y assi vistieron
sus conceptos de albores,
de luzes, de reflexos, y de flores:
que entonces era el Sol nuevo flamante,
y andava tan valido lo brillante;
que el dezir que el cabello era vn tesoro,
valia otro tanto oro:
pues las Estrellas con sus rayos roxos,
que aun no estavan cansadas de ser ojos;
quando eran celebradas,

ò dulces luzes por mi mal halladas,
dulces, y alegres, quando Dios queria;
pues yà no os puede vſar la Muſa mia,
ſin que diga ſevero algun Letrado,
que Garcilaſo eſtà muy maltratado,
y en lugar incidente;
mas fino es à ſu Muſa competente,
y le ha de dar enojo ſemejante;
quite aquellos dos verſos, y adelante.
Digo, pues, que el coral entre los Sabios,
ſe eſtava con la grana aun en los labios,
y las perlas con nitidos orientes,
andavan enſeñandoſe a ſer dientes;
y alegava la concha, no muy loca,
que ſi ellos dientes ſon, ella es la boca;
y aſſi entonces, no ay duda,
empeçò la belleza a ſer conchuda.
Pues las piedras (ay Dios, y que riqueza!)
era vna plateria, vna belleza,
que llevava por dote en ſus facciones
mas de treinta millones:
Eſto ſi era hazer verſos deſcanſado;
y no en aqueſte ſiglo deſdichado,
y de tal deſventura,
que eſtà ya tan canſada la hermoſura
de verſe en los planteles,
de azucenas, de roſas, y claveles,
yà del tiempo marchitos,
recogiendo humedades, y Moſquitos;
que con enfado eſtraño,
quiſiera mas vn ſaco de Ermitaño.
Y aſſi, andan los Poetas deſvalidos,
achicando antiguallas de veſtidos;
y tal vez ſin mancilla,

lo que es jubon ajustan à ropilla,
ò hazen de vnos centones,
de remiendos diversos los calçones,
y nos quieren vender por estremada,
vna belleza rota, y remendada,
Pues que es ver las metaforas cansadas,
en que han dado las Musas alcançadas;
no ay ciencia, arte, ni oficio,
que con estraño vicio,
los Poetas con vana sutileza,
no anden acomodandolo à la belleza;
y pensando, que pintan de los Cielos,
hazen vnos Retablos de sus duelos.
Pero diranme aora,
que quien à mi me mete en ser Censora,
que de lo que no entiendo es grave exceſſo;
pero yo les respondo, que por ello,
que siempre el que censura, y contradize
es quien menos entiende lo que dize.
Mas si alguno se irrita,
murmureme tambien, quien se lo quita.
No aya miedo, que en ello me fatigue,
ni que à ningeno obligue,
à que encargue su alma,
renganseia en su palma,
y haga lo que quisiere,
pues su sudor le cuesta al que leyere.
Y si ha de disgustarse con leello,
venguense del trabajo con mordello,
y allà me las dèn todas,
pues yo no me he de hallar en essas bodas:
Vèn? pues esto de bodas, es constante,
que lo dixe por solo el consonante,
si alguno halla otra voz, que mas expressa,

yo

vo le doy mi poder, y quiteme eſſa.
Mas bolviendo à mi arenga començada,
valgate por Liſarda retratada,
y que dificil eres!
no es mala propriedad en las mugeres.
Mas và lo prometì, cumplillo es fuerça,
aunque las manos tuerça,
à acaballo me obligo,
pues tomo bien la pluma, y Dios conmigo.
Vaya pues de retrato:
dème vn Dios te ſocorra de barato:
Ay! con toda la trampa,
que vna Muſa de la ampa,
à quien ayuda tan propicio Apolo,
ſe ava rozado con Iacinto Polo,
en aquel conceptillo deidichado,
y penſaràn que es robo muy penſado!
Es, pues, Liſarda, es pues, ay Dios! q̃ aprieto:
no sè, quien es Liſarda, les prometo:
que mi atencion cencilla,
pintarla prometiò, no definilla.
Digo pues, ò que *pueſes* tan ſoezes!
todo el papel he de llenar de *pueſes*,
Iesvs! que mal empieço:
principio iba à dezir, và lo lo confieſſo,
y acordème al inſtante,
que *principio* no tiene conſonante;
perdonen, q̃ eſta mengua
es, de que no me ayuda bien la lengua.
Iesvs! y que canſados
eſtaràn de eſperar deſeſperados,
los tales mis oyentes;
mas ſi eſperar no guſtan impacientes,
y juzgaren, que es largo, y que es pe;ado,

va-

vayan con Dios, y que ya esto se ha acabado;
que quedandome sola, y retirada,
mi borrador harè mas descansada.
Por el cabello empieço, estènse quedos,
que ay aqui que pintar muchos enredos;
no hallo comparacion que bien les quadre
que para poco me pariò mi madre!
Rayos del Sol? yà aqueso se ha passado,
la Pregmatica nueva lo ha quitado.
Cuerda de arco de amor, en dulce trance?
esso es llamarlo Cerda, en buen Romance.
Que linda ocasion era
de tomar la ocasion por la mollera;
pero aquessa ocasion yà se ha passado,
y calva està, de averla repelado.
Y assi, en su calva lisa,
su cabellera irà tambien postiza;
y el que llega à cogella,
se queda con el pelo, y no con ella;
y en fin despues de tanto dar en ollo,
que tenemos, mi Musa, de cabello?
el de Absalon viniera aqui nacido,
por tener mi discurso suspendido;
mas no quiero meterme yo en hondura,
ni en hazerme que entiendo de Escritura.
En ser cabello de Lisarda quede,
que es lo que encarecerse mas se puede,
y baxese a la frente mi reparo;
gracias à Dios, que salgo àzia lo claro,
que me pude perder en su espesura,
si no saliera por la comisura.
Tendrà, pues, la tal frente,
vna cavalleria largamente,
segun està de limpia, y despejada;

y si temen por esto verla atada,
pierdan esse rezelo;
que estas cavallerias son del Cielo.
Que apostamos, que aora piensan todos,
que he perdido los modos
del estilo burlesco,
pues que yà por los Cielos encarezco?
Pues no fue esse mi intento,
que yo no me acordè del Firmamento:
porque mi estilo llano,
se tiene acà otros Cielos màs à mano:
que a ninguna belleza se le veda,
el que tener dos Cielos juntos pueda.
Y como vno en su boca, otro en la frente:
por Dios que lo he enmendado lindamente.
Las cejas son, agora dirè Arcos?
No que es su consonante luego zarcos,
y si yo pinto zarca su hermosura,
darà Lisarda al diablo la pintura;
y me dirà, que solo algun demonio
levantàra tan falso testimonio.
Pues yo lo he de dezir, y en esto agora,
conozco, que del todo soy Pintora;
que mentir de vn retrato en los primores,
es el vltimo examen de Pintores.
En fin, yà con ser Arcos se han salido;
mas que piensan que digo de Cupido?
ò el que es la paz del dia?
pues no son sino de vna cañeria,
por donde encaña el agua a sus enojos,
por mas señas, que tiene alli dos ojos.
Esto, quien lo ha pensado?
me diràn, que esto es viejo, y es trillado?
mas yà que los nombrè, fuerça es pintallos,

aun-

aunque no tope verso en que colgallos;
nunca yo los mentàra!
que quizàs al Lector se le olvidàra.
Empieço a pintar pues; nadie se ria
de ver que titubea mi Talia,
que no es hazer buñuelos,
pues tienen su pimienta los ojuelos;
y no halle en mi conciencia
comparacion que tenga conveniencia
con tantos arreboles;
Iesvs? no estuve en vn tris de dezir Soles.
Que grande barbarismo!
Apolo me defienda de si mismo:
que à los que son de luzes sus pecados,
los veo condenar de alucinados:
y temerosa yo, viendo su arrojo,
trato de echar mis luzes en remojo.
Tentacion solariega en mi es estraña,
que se vaya a tentar à la montaña:
en fin, yo no hallo simil comperente,
por mas que doy palmadas en la frente;
y las vñas me como,
donde el *viste* estarà, y el *assi como*,
que siempre tan activos
se andan à principiar comparativos?
Mas ay! que donde *vistes* huvo antaño,
no ay *assi como* ogaño;
pues vayanse sin ellos muy serenos
que no por ello dexan de ser buenos:
y de ser manantial de perfecciones,
que no todo ha ser comparaciones,
y ojos de vna beldad tan peregrina,
razon es yà, que salgan de madrina;
pues à sus niñas fuera hazer vltrage,

que-

querer tenerlas siempre en pupilage.
En fin, nada les quadra, que es locura
al circulo buscar la quadradura.
Sigueſe la nariz, y es tan seguida,
que yà quedò con esto definida;
que ay nariz tortiçosa, tan tremenda,
que no ay Geometra alguno que la entienda.
Passome à las mexillas;
y aunque es su consonante maravillas,
no las quiero yo hazer Predicadores,
que digan, aprended de mi a las flores:
mas si he de confessarles mi pecado,
algo el carmin, y grana me ha tentado;
mas agora ponerla no quiero,
si ella la quiere, gaste su dinero:
que es grande boberia,
el quererla afeytar à costa mia.
Ellas, en fin, aunque parecen rosa;
lo cierto es, que son carne, y no otra cosa.
Valgame Dios! lo que se sigue agora;
haziendome està cocos el Aurora,
por ver si la comparo con su boca,
y el Oriente, con perlas me provoca;
pero no ay que mirarme,
que ni vna sed de Oriente ha de costarme:
Es en efecto, de color tan fina,
que parece bocado de çecina;
y no he dicho muy mal, pues de salada,
dizen que se le ha puesto colorada.
Vèn como sè hazer comparaciones,
muy proprias en algunas ocasiones?
Y es, que donde no piensa el q̃ es mas vivo,
salta el comparativo:
y si alguno dixere, que es grosera

vna

vna comparacion de esta manera;
respondame la Musa mas vsana,
es mejor el gusano de la grana?
O el clavel? que si el gusto los apura,
harà echar las entrañas su amargura?
Con todo, Numen mio,
aqueste de la boca và muy frio:
yo digo mi pecado,
yà està el pincel cansado;
pero pues tengo yà frialdad tanta,
gastèmos esta nieve en la garganta,
que la tiene tan blanca, y tan elada,
que le sale la voz garapiñada:
mas por sus passos, yendo a passo llano,
se me vienen las manos à la mano:
aqui avrè menester grande cuydado,
que yà toda la nieve se ha gastado,
y para la blancura que atesora,
no me ha quedado ni vna cantimplora;
y fue la causa de esto,
que como iba sin sal, se gastò presto.
Mas puesto, que pintarla soli cito,
por la Virgen, que esperen vn tantito,
mientras la pluma taxo,
y me alivio vn poquito del trabajo;
y por dezir verdad, mientras suspensa
mi imaginacion piensa,
algun concepto, que a sus manos venga;
O si Lisarda se llamàra Menga!
que equivoco tan lindo me ocurria,
que solo por el nombre se me enfria!
Ello fuy desgraciada,
en estar yà Lysarda baptizada:
acabèmos, que el tiempo nunca sobra;

à las

à las manos, y manos à la obra.
Empiezo por la dieſtra,
que, aunque no menos bella la ſinieſtra,
à la pintura, es llano,
que ſe le ha de aſſentar la primer mano.
Es, pues, blanca, y hermoſa con exceſſo,
porque es de carne, y hueſſo;
no de marfil, ni plata; que es quimera,
que à vna eſtatua ſervir ſolo pudiera:
y con eſto, aunque es bella,
ſabe tu dueño bien ſervirſe de ella;
y la eſtima bizarra,
mas que no porque luze, porque agarra,
pues no le queda en fuga la ſinieſtra;
porque aunque no es tan dieſtra,
y es algo menos en ſu ligereza;
no tiene vn dedo menos de belleza.
Aqui viene rodada
vna comparacion acomodada:
porque no ay duda, es llano,
que es la vna mano como la otra mano.
Y ſi alguno dixere que es ridicula
el querer comparar de eſta manera;
reſpondo à ſu cenſura,
que el tal no ſabe lo que ſe murmura;
pues pudiera muy bien naturaleza
aver ſacado manca eſta belleza;
que yo he viſto bellezas muy ampolas,
que ſi mancas no ſon, ſon mancarronas.
Ahora falta à mi Muſa la eſtrechura
de pintar la cintura;
en ella he gaſtar poco capricho,
pues con dezirlo breve, ſe eſtà dicho:
porque ella es tan delgada,
que en vna linea queda yà pintada.

El pie yo no lo he visto, y fuera engaño
retratar el tamaño;
ni mi Musa sus puntos considera,
porque no es Çapateta;
pero segun ayroso el cuerpo mueve,
deve el pie de ser breve,
pues que es, nadie ha ignorado,
el pie de arte mayor, largo, y pesado;
y si en cuenta ha de entrar la vestidura,
que yà es el trage parte en la hermosura.
El hasta aqu ,del garbo, y de la gala,
à la suya no iguala,
de fiesta, ù de rebuelta,
porque està bien prendida, y mas bien suelta.
Vn adorno garboso, y no afectado,
que parece descuydo, y es cuydado;
vn ayre, con que arrastra la tal niña,
con afficado desprecio la basquiña,
en que se vàn pegando
las almas entre el polvo que và hollando.
Vn arrojar el pelo por vn lado,
como que la congoja por copado;
y al arrojar el pelo,
descubre vn: por tanto digo Cielo,
quebrantando la ley; mas que importàra,
que yo la quebrantàra?
A nadie cause escandalo, ni espanto,
pues no es la Ley de Dios la que quebranto;
y con tanto, si à vzedes les parece,
serà razon que yà el Retrato cesse,
que no quiero cansarme,
pues ni aun el costo dèl han de pagarme;
veinte años de cumplir en Mayo acaba:
Iuana Inès de la Cruz la retratava.

RE-

REDONDILLAS.

Arguye de inconſequente el guſto, y la cenſura de los hombres, que en las mugeres acuſan lo que cauſan.

HOmbres necios, que acuſais
a la muger ſin razon,
ſin vèr que ſois la ocaſion,
de lo miſmo que culpais:
Si con anſia, ſin igual,
ſolicitais ſu deſdèn,
porquè quereis q̃ obren bien,
ſi las incitais al mal?
Combatis ſu reſiſtencia,
y luego con gravedad,
dezis, que fue liviandad,
lo que hizo la diligencia.
Parecer quiere el denuedo
de vueſtro parecer loco,
al niño, que pone el coco,
y luego le tiene miedo.
Quereis con preſumpcion necia,
hallar, à la que buſcais,
para pretendida, Thais,
y en la poſſeſſion Lucrecia.
Què humor puede ſer mas raro,
que el que falto de conſejo,
èl miſmo empaña el eſpejo,
y ſiente que no eſtè claro.
Con el favor, y el deſden
teneis condicion igual,
quexandoos, ſi os tratan mal,
burlandoos, ſi os quieren bien.
Opinion ninguna gana,
pues la que mas ſe recata,
ſino os admite, es ingraţa,
y ſi os admite, es liviana.
Siempre tan necios andais,
que con deſigual nivèl,
à vna culpais, por cruel,
y à otra por facil culpais.
Pues como ha de eſtar templada
la que vueſtro amor pretende,
ſi la que es ingrata ofende,
y la que es facil enfada?
Mas entre el enfado, y pena,
que vueſtro guſto refiere,
bien aya la que no os quiere,
y quexaos enhorabuena
Dàn vueſtras amantes penas
à ſus libertades alas,
y deſpues de hazerlas malas,
las quereis hallar muy buenas.
Qual mayor culpa ha tenido
en vna paſſion errada,
la que cae de rogada,
ò el que ruega de caìdo?

O qual es mas de culpar,
aunque qualquiera mal haga,
la que peca, por la paga,
ò el que peca, por pecar?
Pues para que os espantais
de la culpa que teneis?
queredlas qual las hazeis,
ò hazedlas qual las buscais.

Dexad de solicitar
y despues, con mas razon,
acusareis la aficion
de la que os fuere à rogar.
Bien con muchas armas fundo,
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promessa, è instancia,
juntais diablo, carne, y mundo.

LOA, EN CELEBRACION DE LOS años del Rey Nuestro Señor.

HABLAN LOS ELEMENTOS.

Musica.

1. *Cor.* Oy al clarin de mi voz
todo el Orbe se convoque;
que à celebrar tanto dia,
aun no basta todo el Orbe.
Oy para el natal de CARLOS,
de texidos resplandores,
vistan galas las Estrellas,
de rayos el Sol mejore.
Que bien es, que el Cielo
celebre, y honore,
à quien es Columna
de su Templo inmobil.

2. *Cor.* Oy à la dulze armonia,
de mis bien templadas vozes,
los Orbes celestes pàren
sus movimientos velozes.
Oy para el natal de CARLOS
vistan Libreas los Montes,

1. *Coro.*

purpura, y oro las Rosas,
nueva fragancia las flores.
Que es bien, que la tierra
venere, y adore,
al que en sus distancias
fixa sus pendones.

Estriv. ambos coros.

Y en fin Cielos, Estrellas, Tierras, Montes,
celebrad à Carlos inclito jovẽ.
Que oy à su edad acompaña,
à quien el mundo venera,
vna nueva Primavera,
con que fertiliza à España.
Y en su natal hermoso, para que assombre,
los Elementos mesmos estèn conformes.

Cielo.

Cielo. Que dulze apacible acentro,
entre numerosos passos,
quanto violento me fuerça,
me conduce voluntario?
Mu. Del respecto el justo
reverente aplauso,
os llama al festejo,
del Inclito CARLOS.
Fuego. Que poderosa violencia,
disfrazada en dulze canto,
à mis ardientes rigores
vence con tiernos alagos?
Muf. Del amor el dulze
espiritu blando,
os busca al obsequio
del Inclito CARLOS.
Ayre. Que articulado clarin,
hiriendo mi cuerpo vago,
me aprisiona con las mismas
clausulas, que le voy dando?
Muf. Del amor el dulze, &c.
Agua. Que primorosa armonia
excede con primor tanto,
à mis hondas lo sonoro,
y à mis espejos lo claro?
Muf. Del respecto el justo, &c.
Tierra. Que concepto numeroso,
con apetecible encanto,
de mi siempre fixo centro,
es oy mobil desusado?
Muf. Del amor el dulze, &c.
Amor. Y yà que juntos os miro,
nobles Elementos quatro,
cuya fecunda discordia
es madre de efectos tantos:
Vosotros, que variamente
con paz, y guerra luchando,
sois contrarios muy amigos,
y amigos muy encontrados.
Y à ti Cielo, que influyendo
con tus movimientos varios,
divides hermosamente
en quatro partes el año.
Pues todo lo sublunar,
à expensas de tu cuidado,
vive à merced de tus lluvias,
y al influxo de tus Astros.
Y yo, que siendo el Amor,
soy alma de todo quanto
ser ostenta en lo viviente,
y existencia en lo criado.
Yo, que soy entre vosotros,
con dulcissimos abrazes,
lazo, que à todos os ciño,
vnion, que à todos os ato.
De manera, que los seis
artificiosos formamos
de la maquina del Orbe,
el circulo dilatado.
Oy tiernamente os invoco,
oy ansiosamente os llamo,
al mas debido festejo,
al mas merecido aplauso,
que en los Anales del tiempo,
y en el libro de los años,
leyò con ojos de Estrellas
el Cielo en circulos tantos.
Sabed, pues, que oy es el dia,

en q̃ el Leõ de EspañaCarlos,
para iluminar el mundo,
naciò entre divinos rayos.
Naciò cifra, naciò copia
de tanto Ascendiente claro,
à no ser como ninguno,
el que se adornò de tantos.
Diòse en su natal el mundo
el parabien de lograrlo,
y para que en èl cupiesse
dilatava sus espacios.
Deviò à la naturaleza,
mas que à la fortuna alagos,
glorioso antes heredero
del valor, que del estado.
Renovò en su natalicio
el tiempo su ser dorado,
lo aplaudieron los Abriles,
lo saludaron los Mayos.
Que mucho, que assi se logre,
y que el que naciò gallardo
en brazos de los aciertos,
viva en embros del aplauso?
Viva, y pues en ello somos
todos tan interessados,
el fuego, que infunde el pecho,
infunda aliento à los labios.
Ea, nobles elementos,
principio de lo criado,
lo que le deveis en dichas,
le retornad en aplausos.

Cielo. Và obedientes, à tu voz
conformes, Amor, estamos
esperando solo el orden
de salir de empeño tanto.

Amor. El orden serà dezir,
siguiendose por sus grados,
guardando el natural orden,
que la poderosa mano
de Dios à todos nos puso,
quando nos sacò del Chaos:
y porque mejor se entiendan
los lugares, que señalo,
de la musica los ecos,
os servirán de reclamo:
Seguid las sonoras huellas
de sus numerosos passos,
para que vays prosiguiendo,
lo que ella fuere apuntando.

Mus. Si es Atlante CARLOS
del Cielo, y su esfera,
bien es que sustente,
à quien le sustenta.

Ciel. Vivid, CARLOS soberano,
con modo tan peregrino,
que entre vivos de divino
negueis pensiones de humano:
Rinda à vuestra excelsa mano
todo el Orbe su extension,
y siendo en la perfeccion
del Cielo en todo dibuxo,
pues lo sois en el influxo,
lo sed en la duracion.

Mus. Por no tener frutos
del fuego la esfera,
à los pies de CARLOS
tributa centellas.

Fueg. Tened, para darle horrores
al

al Otomano ſoſsiego,
actividades de fuego
de militares ardores:
con rayos abraſadores
vivid, del mundo temido,
ſirviendo el fuego encendido,
en la guerra, y en la paz,
al contrario en lo voràz,
al Vaſſallo en lo lucido.

Muſ. El ayre le adore,
pues ſu vaga eſtera,
ſi le faltan aves,
pueblan ſus vanderas.

Ayre Vivid heroyco portento,
y para daros mas gloria,
en otra naval victoria
os miniſtre *ayuda* el viento.
Sirva todo ſu elemento
de voz a vueſtras grandezas,
y porque queden impreſſas
de vueſtro valor las ſumas,
quantas le hã poblado plumas,
eſcrivan vueſtras proezas.

Muſ. El mar ſe le rinda,
pues dà ſu potencia,
à imperios de plata,
leyes de madera.

Agua. El mar os venère amante,
y con nunca viſto eſtilo,
no ſolo os ſirva tranquilo,
pero os aſſiſta conſtante.
Porque en dos mundos eſpante
ver, que no cabeis en vno;
y dandoos paſſo oportuno,
huellen con plantas ſuaves,
las quillas de vueſtras Naves,
las Coronas de Neptuno.

Muſ. La Tierra le ſirva,
pues ſi eſtà ſedienta,
de ſangre enemiga,
la fecunda, y riega.

Tierra. La tierra rendida os ame,
y ſu imperio os atribuya,
no llamando parte ſuya,
la que vueſtra no ſe llame.
Vn Polo, y otro os aclame,
glorioſo en que le rijais;
y aunque divino oſtentais
naturaleza mas bella,
quanto menos teneis de ella,
tanto mas de ella tengais.

Muſ. El Amor le adore,
pues halla en ſus prendas,
à incendios divinos,
tan alta materia.

Amor. El mundo con tal agrado,
os reverencie, Señor,
que à la razon del amor,
ſobre la razon de eſtado,
Sin politico cuydado,
en la Regia poteſtad,
hazed con tal ſuavidad,
del dominio conveniencia,
que el yugo de la obediencia,
ſea culto de Deidad.

Muſ. Pues yà le han rendido
todos, ſus eſſencias,
aora ſus fruos,

cada qual le ofrezca.

Cielo. El Cielo os dè en ſus puras luzes bellas.

Muſ. Eſtrellas.

Cielo. Porque os aſsiſta ſin mudança alguna,

Muſ. La Luna,

Cielo. Y os adornen con varios arreboles,

Muſ. Soles.

Cielo. Y con lucientes candidos eſmeros,

Muſ. Luzeros.

Cielo. Para que el mundo vſano de teneros
nueſtras leyes admita ſin rezelo,
pues vè, que os contribuye el miſmo Cielo.

Muſ. Eſtrellas, Luna, Soles, y Luzeros.

Fuego. El fuego os dà, Miniſtro de vigores,

Muſ. Ardores.

Fuego. Porque en ſus fraguas engendres no eſcaſas,

Muſ. Braſas.

Fuego. Para que en vueſtra dieſtra hagan enſayos,

Muſ. Rayos.

Fuego. Que en aſſombro del mundo el parçan bellas,

Muſ. Centellas.

Fuego. Suenen del enemigo las querellas
de vueſtras armas al primer amago
y ſepan que teneis para ſu eſtrago,

Muſ. Ardores, Braſas, Rayos, y Centellas,

Ayre. El ayre os rinda de ſu eſfera graves,

Muſ. Aves.

Ayre. Y repetidos en los troncos huecos,

Muſ. Ecos.

Ayre. Queden à militares inſtrumentos,

Muſ. Alientos.

Ayre. Y porque ſeais del mundo conocido,

Muſ. Sonido.

Ayre. Solo en vueſtra alabança repetido,
el clarin de la fama rompa el viento;
pues teneis en ſu diafano elemento,

Muſ. Aves, Ecos, Alientos, y Sonido.

Agua. Las que à Venus mullidas fueron plumas.

Muſ. Eſpumas,

Agua. Os dà el mar, y en las venas que deſata,

Muſ. Plata.

Agua. Con que argenta, y guarnece tantas vezes.

Muſ.

Muſ. Pezes.
Agua. Y en fugitivos candidos raudales,
Muſ. Criſtales.
Agua. Para que vueſtras fuerças ſin iguales
los terminos excedan del deſeo,
pues Neptuno os tributa por troſeo,
Muſ. Eſpumas, Plata, Pezes, y Chriſtales.
Tierra. La tierra ofrece en oloroſas gomas,
Muſ. Aromas.
Tierra. Y en diferencias de ſazones tantas,
Muſ. Plantas.
Tierra Quantas el campo puebla vergonçoſas,
Muſ. Roſas,
Tierra. Y en purpureos finiſſimos planteles,
Muſ. Claveles.
Tierra Para que entre floridos chapiteles,
que os miniſtren amena freſca ſombra,
os dè la Primavera por alfombra.
Muſ. Aromas, Plantas, Roſas, y Claveles.
Amor. Amor os rinde la invencible, y brava,
Muſ. Aljava.
Amor. Y la texida, y homicida Cerda,
Muſ. Cuerda.
Amor. De quien aladas ſierpes ſalen hechas,
Muſ Flechas.
Amor Que mordiendo introduden en el ſeno,
Muſ. Veneno.
Amor. Triunfal de glorias, y de tymbres lleno,
de todo el mundo dueño eſclarecido,
pues haſta el miſmo amor os ha rendido.
Muſ. Aljava, Cuerda, Flechas, y Veneno.
Cielo. Y vos, Paſtor Soberano,
exemplar de lo perfecto,
Alcides de tanta Eſfera,
Atlante de tanto Cielo:
à cuyo cuydado deven
los dos diſtantes goviernos,
el Eccleſiaſtico el logro,
y el Politico el acierto.
Tan divinamente vnidos,
q̃ hazeis, q̃ parezca à vn tiẽpo
el baſton cayado humilde,
y el baſton cayado Regio.
Porque en equivoco lazo,
confundiendo los efectos,
amor el baſton infunda,
cauſe el cayado reſpecto.

Cu-

Cuya lealtad al grã CARLOS
corona de mas trofeos,
que el Imperial dilatado
circulo de tanto Reyno.
A quien fortuna propicia,
le diò en vueſtro nacimiento,
mas que en quanta Monarquia
dorado regiſtra el Febo.
Que mas glorioſo eſplendor
le dà à ſu poder ſupremo,
llamaros à vos Vaſſallo,
que llamarle el mũdo Dueño;
pues goza mayor dominio,
poſſeyendo en vueſtro pecho,
ſino tan grande, mas noble,
ſeguro, glorioſo imperio.
Mas como à vueſtra alabança,
ſin temor de tanto incendio,
ignorantemente oſſado,
Y caro alado me acerco?
Si al conocer vueſtras glorias,
deslumbrado en los reflexos,
ſe retira temeroſo,
turbado el entendimiento.
Buelva à recoger el labio
las velas, que poco cuerdo
al golfo de la alabança
entregò ambicioſo al viento.
Pero como, ſi me llaman
de la America los ecos,
que al parabien de ſus dichas
alega juſtos derechos?
Gozela en vos, pues en vos
ſolo logran ſus deſvelos,
con las dichas de ſerviros,
las glorias de poſſeeros.
Gozemos las, y aunque el mar
ſurquen mas elados leños,
nunca nos traìga mas nueva,
que de gozaros de nuevo.
Y perdonad, gran Señor
eſte pequeño teſtejo,
en la execucion tan corto,
como grande en el deſeo.
Pues ſon à grandeza tanta,
en vueſtro conocimiento,
ſacrificios aceptados,
ſolamente los afectos.
Porque de vueſtra Deidad,
en el Religioſo Templo,
donde ſe deſprecia el oro,
tal vez ſe ama el incienſo.
Y del Vniverſo junto,
perdonad el corto obſequio,
pues para vos aun ſon cortos
feſtejos del Vniverſo.
Porque os ayude propicio
con ſus influxos el Cielo,
con ſus alagos el Ayre,
con ſus ardores el Fuego,
con ſus criſtales el Agua,
con ſus riquezas el Centro.

Am. Y el Amor, que los vne
con lazo eſtrecho,
ſacrificios os rinda
de amantes pechos.

Mu. Porque vnidos adoren vueſtra grandeza,
el Cielo, el Fuego, el Ayre,
el Agua, y la Tierra.

LOA

LOA
AL MISMO ASSVMPTO.

Cantan. A los años alegres, y festivos
del soberano, el invencible CARLOS,
concurren las Estrellas con sus luzes,
concurren los Planetas con sus rayos;
mostrando en el Concilio de Luzeros,
que huvieron menester para formarlo,
el estudio de todas las Estrellas,
de todo el Cielo, el especial cuydado.
Porque siendo en el todo milagro CARLOS,
los milagros se forman solo à milagros.

En los doseles siete de los Orbes,
sentados en los Tronos de alabastro,
periodos son de fuego sus conceptos,
clausulas son de luzes sus vocables.
Venid, y escucharèis de la armonia
de sus influxos el idoma claro,
todo el desvelo, que costò assistirlo,
todo el estudio que costò adornarlo.
Porque como es en todo milagro CARLOS,
los milagros se forman solo à milagros.

Correse una cortina, y descubrense los Planetas sentados en sus sillas. Saturno viejo, Iupiter Rey coronado. Marte armado; el Sol con sus rayos; Mercurio con alas, y el Caduceo; Venus Dama, con su mançana: la Luna con tres caras, apareceſe el Sol.

Sol. Pues si à milagro ha de formarse solo;
Yo soy el claro resulgente Apolo,
que coronado Rey del Oriente,
soy de las luzes la perene fuente,
y como tal, soy Rey de los Planetas,

que

que por lucientes metas
giran los Orbes siete cristalinos,
y en tronos diamantinos
tienen assiento, y quiero convocarlos,
para la formacion del Alto CARLOS:
y assi llamarlos quiero:
Hà del Orbe primero,
que se cuenta despues del Firmamento.

Muf. Que es lo que mandas?

Sol. Que del alto assiento
Saturno baxe en trono esclarecido,
à formar el milagro prometido.

Muf. Yà baxa, porque en dia,
que es tan solemne;
hasta Saturno mismo se muestra alegre.

Baxa Saturno en vn Bofeton.

Sat. A tus vozes Saturno està obediente,
Monarca de las luzes refulgente.

Sol. El gran Iupiter venga,
porque el voto primero en todo tenga.

Muf. Yà baxa, y aunque ha sido primero siempre;
ser oy de tal Segundo,
segundo quiere.

Iup. Aunque en quanto ser Dios mas poder tengo,
como Planeta à tu obediencia vengo.

Sol. Decienda à Marte ayrado
de sus lucidas armas adornado.

Muf. Yà el Dios de las batallas baxa obediente,
porque ser de vn Adonis vencido quiere.

Mar. A tus plantas Apolo me conduces,
sometiendo mis armas à tus luzes.

Sol. Suba la Venus bella
del tercer Orbe, refulgente estrella

Muf Yà enamorada Venus gustosa asciende,
pues mejorar de Adonis en CARLOS puede.

Ven. Yà viene obedeciendo tu luz pura
el hermoso esplendor de mi hermosura.

Sol. Mercurio suba, que del Cielo gloria,
es eloquente Dios de la Oratoria.

Muf. Yà el sube confessando,
que en lo eloquente,
le haze CARLOS ventaja,
pues le convence.

Mer. A tus plantas, ò Sol, vengo vencido,

mas

mas que por perſuadir, por perſuadido.

Sol. Suba la Luna, que de luz ſerena
es el mas proprio dia de eſtar llena.

Muſ. Yà ſubiendo la Luna,
quiere moſtrarſe,
que aunque tiene tres caras,
ſon muy leales.

Lun. Mi interès àtus plantas me deſtina,
pues mas luz gozarè por mas vezina.

Sol. Pues yà que juntos eſtais,
y que todos congregados,
podeis eſcuchar mis vozes;
atended à lo que os llamo.
Sacro Auditorio de luzes,
alto Concilio de Rayos,
clara junta de eſplendores,
conſiſtorio de los Aſtros;
Conſcriptos Dioſes, à cuya
alta poderoſa mano
obedece la Fortuna,
eſtàn ſugetos los Hados:
De cuyo ſupremo arbitrio,
y govierno ſoberano,
dependen las contingencias
de los ſucceſſos humanos;
pues dexando de excepcion,
que por privilegio raro,
le dio Dios al albedrio,
para que obraſſe eſpontaneo:
cuyo ſiempre libre obrar,
para elegir bueno, ò malo,
no lo fuerçan los influxos,
aunque pueden inclinàrlo:
lo demas todo os compete,
que influencias convinando,
à vnos exaltais felizes,
à otros hazeis deſdichados:
A vnos dais entendimiento,
à otros guſtais de quitarlo;
à vno adornais de belleza,
à otro privais de eſte ornato.
A vno hazeis que mande Rey,
à otro que ſirva Vaſſallo:
à eſte que impere Señor,
aquel que obedezca Eſclavo:
Y no ſolo en malo, ò bueno,
y no ſolo en alto, ò baxo,
govierna vueſtro poder;
mas para exercicios varios
dais inclinacion diverſa;
pues à vnos, como Alexandro,
dais corazon tan altivo,
dais penſamientos tan altos,
que juzgan à ſu ambicion
el del Orbe corto eſpacio.
Otros ſon tan abatidos,
que en ſi miſmos encerrados,
aquel que los circunſcrive
aun tiene por dilatado,
Vno ſe inclina al eſtudio,
otro ſe alienta à Soldado;
vno à eſta ciẽcia, otro, à aq̃ella,
vno al corporal trabajo;

vno

vno à este, otro à aq̃l empleo:
de cuyo concurso vario
compone la providencia
del Orbe el comercio, y trato.
Y, pues sois centro, de donde
las lineas se và tirando
àzia la circunferencia
del vniversal Teatro;
Yo, que entre vosotros, soy
centro, pues ocupo el quarto
Orbe, y el quarto lugar
entre vosotros, quedando
la Luna, Mercurio, y Venus
à la tierra mas cercanos;
Iupiter, Marte, y Saturno
respecto de ella, mas altos;
con que yo estoy en el medio,
de donde luzes el parço,
os he convocado à todos,
à todos os he llamado,
para que todos sepais,
que en el Orbe por quien passo,
sellan, y estampan togosas
las huellas de mis cavallos,
desde aquel felice dia,
que el Monarca, Sol Hispano,
nació à aumentarme las luzes,
y à mejorarme los rayos:
cinco no cabales lustros,
veinte y tres cabales años
cumple de su edad dichosa:
y supuesto, que al formarlo
con tan benignos aspectos
quisistes assistir gratos:
Bolved oy, para memoria
de dia tan señalado,
à retirar en obsequios,
à repetir en aplausos,
las benignas influencias,
que en su nacimiento claro
le comunicasteis, porque
al solemnizar sus años,
repitan los dulzes ecos,
en conceptos acordados.

Mus. Que como es en todo,
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

Satur. Pues yo, que en autoridad
soy de todos el primero,
dar à su persona quiero
venerable autoridad:
porque en su florida edad,
en que reyna coronado,
sea del mundo mirado,
por amado, y por temido,
como à mancebo querido,
como à antiguo respetado.

Mus. Para que tenga,
sino en la edad, las canas
en la prudencia.

Iup. Y yo que Rey vengo à ser
de los Dioses poderoso,
à su pecho generoso
comunicare el poder:
porque llegue el mundo à ver,
y en su poder à admirar,
que en quanto llega à ilustrar
el

el claro farol de Apolo,
manda ſolo; porque ſolo
èl es digno de mandar.
Muſ. Que ſu grandeza
ſus prendas le la dieron,
mas que ſu herencia.
Sol. Yo, que la ciencia à mi voz,
y inteligencia ſugeta,
la influyo como Planeta,
y la infundo como Dios;
por exceder à los dos
en lo que aveis ofrecido,
le quiero hazer entendido;
pues es mas, ſi bien lo ſiento,
el tener entendimiento,
que ſer grande, y ſer temido.
Muſ. Porque en las almas,
el ſaber mas, ò menos,
ſolo es ventaja.
Mar. Yo, que Deidad del furor
en eſto à todos prefiero,
à ſu coraçon guerrero
comunicarè el valor.
Por ſer la prenda mayor,
que en los Reyes ſobreſale,
y à quien no ay otra que iguale
en vtilidad, y grado,
y aſſi valor ſe ha llamado,
porque mas que todos vale.
Muſ. Pues ſe vè ſiempre
que ha ſido el valor ſolo,
quien haze Reyes.
Mer. Yo, que tengo la eminẽcia
de ſer el mas eloquente,
para que la ciencia oſtente
le quiero dar la eloquencia:
pues goza tal preeminencia
la ſuavidad del dezir,
que aunque llegue à conſeguir
en otras prendas el grado,
nunca es temido, ni amado
quien no ſabe perſuadir.
Muſ. Que la eloquencia
aprifiona en el oro
de ſus cadenas.
Ven. Que autoridad, ſi ſe apura,
que poteſtad, ni que ciencia,
que valor, ni que eloquencia
no ſugeta la hermoſura?
luego ſi yo eſta luz pura
doy à CARLOS generoſo,
ſolo con ſer mas hermoſo,
ſerà el mas autorizado,
eloquente denodado,
entendido, y poderoſo.
Muſ. Que la belleza
entre las demas partes
ſola es la Reyna. (mento
Luna. Pues yo à eſſas prendas au-
ſolo quiero añadir oy,
pues no doy prenda, mas doy
de todas el lucimiento:
y que es mas preciſo ſiento
el ſaberlas bien vſar;
que el llegarlas à gozar:
pues el que mas cabal ſea,
que importa que las poſſea,
ſi no las ſabe oſtentar?

Muſ.

Muſ. Que el lucimiento
mas conſiſte en el modo,
que en el ingenio. (tad,
Sat. Por adorno doy à ſu Mageſ-
Muſ. Autoridad. (to ier,
Iup. Yo doy por grandeza à ſu al-
Muſ. Poder. (perior,
Mar. Yo, porq̃ à todos vença ſu-
Muſ. Valor.
Sol. Yo, porque reſplandezca ſu
clemencia,
Muſ. Ciencia.
Venus. Y yo, en quien la beldad
toda ſe apura,
Muſ. Hermoſura.
Mer. Yo, en quien de hablar aſ-
ſiſte la eminencia,
Muſ. Eloquencia.
Luna. Yo, que doy à todo cum-
plimiento,
Muſ Lucimiento.
Sat. Los adornos gozad del firma-
mento.
Iup Con que os adornò Dios, y
os adornamos.
Mar. Sagrado CARLOS, porque
à vueſtro aliento,
Sol. Obediente los Aſtros aſsiſta-
mos,
Ven. Vivid, y con eterno luci-
miento,
Mer. Os gozad, pues para èl to-
dos os damos,
Sat. Autoridad.
Iup. Poder.
Mar. Valor.
Sol. Ciencia.
Luna. Lucimiento.
Ven. Hermoſura.
Mer. Eloquencia.
Muſ. Autoridad, Poder, Valor, y
Ciencia,
Lucimiento, Hermoſura, y
Eloquencia.
Sat. Hijo claro de la Aurora,
gozad la luz con que adora.
Iup. Alto Eſpoſo de la Luna,
governad en la fortuna.
Sol. Hijo del Quarto Farol,
lograd ſu eterno arrebol.
Mar. Retrato de Marte ayrado,
triunfad del Orbe humillado.
Ven. De Venus hijo mejor,
lograd los triunfos de amor.
Mer. Claro eſpejo de la ciencia,
gozad perpetua eloquencia.
Luna. Como Iupiter glorioſo,
ſed ſiempre el mas poderoſo.
Iup. Triũfad del mũdo q̃ os ama,
governad en ſus confines;
vivid los años, que el Fenix
felice en Arabia vive.
Muſ. Triunfad, governad,
vivid felice.
Sat. Aplauſos los elementos
rendidos os ſacrifiquen,
y os dèn la obediencia, pues
humildes à vos ſe rinden.

Muſ.

Muſ. Aplauſos rendidos
os dèn humildes.
Mar. Quanto animado linage
en agua, y en tierra aſſiſte,
y en fuego, y en viento quanto
exiſte, pero no vive.
Muſ. Quanto en agua, y tierra,
fuego, y ayre, exiſte.
Sol. El Sol benigno os aſſiſta,
la Luna, y Eſtrellas brillen,
todas en obſequio vueſtro,
os aſſiſtan, y iluminen.
Muſ. Sol, Luna, y Eſtrellas,
todas os aſſiſten.
Ven. El Orbe a vueſtro poder
poſtrado todo ſe mire,
y ſugeto a vueſtro yugo,
ſe humille poſtre, y dedique.
Muſ. El Orbe poſtrado
ſugeto ſe humille.
Mer. Los hombres os obedecen,
brutos, y plantas, os ſirven,
ninguno a vueſtro poder
ſe exime, ni ſe reſiſte.
Muſ. Hombres, brutos, y plantas
ninguno ſe exime.
Luna. Vueſtro poder avaſſalle
todo quanto el Sol regiſtre,
el mundo vueſtro valor
domine, vença, y caſtigue.
Muſ. Vueſtro poder todo
el mundo domine.
Lun. Y la ſagrada MARIA,
clara emulacion del dia,
vueſtra Eſpoſa generoſa:
Muſ. Viva glorioſa.
Mer. Y para que goze el mundo
ſegundo de otro Segundo
clara ſucceſſion conciba.
Muſ. Glorioſa viva.
Sat. Y la Excelſa MARIANA,
vueſtra Madre ſoberana,
ſiempre Auguſta, y ſiempre
hermoſa:
Muſ. Viva dichoſa.
Sol. La alta Madre, y clara Eſpoſa
vivan en quietud dichoſa
Deidad vna, y otra altiva:
Muſ. Glorioſa viva.
Ven. Y viva el eſclarecido
CERDA, que os ha prevenido
eſta aclamacion feſtiva:
Muſ. Glorioſo viva.
Merc. Y pues ſu ſangre Real
oſtenta amante, y leal
en ſerviros cuydadoſo:
Muſ. Viva glorioſo.
Luna. Viva la injuria divina
de Venus, que peregrina
de la belleza la priva:
Muſ. Glorioſa viva.
Iup. Viva el Adonis galan
de Ioſeph, en quien eſtàn
todas las cifras de hermoſo:
Muſ. Viva glorioſo.
Mar. Viva el muy recto Senado,
que las partes ha juntado,
juſticiera, y compaſſiva:

Muſ. Glorioſa viva.
Sat. Y las belliſsimas Damas,
en quien del amor las llamas,
con actividad ſe avivan:
Muſ. Glorioſas vivan.
Sol. Y los Nobles Tribunales,
que dichoſos, y leales,
ſirven à ſu Rey gozoſos:
Muſ. Vivan glorioſos.
Sol. Y la Ciudad Imperial,
que ſiempre atenta, y leal,
feſteja à ſu Rey feſtiva:
Muſ. Glorioſa viva.
Sol. Viva la Nobleza, y Plebe,
à quien nueſtro CARLOS deve
tanta aclamacion guſtoſa:
Muſ. Viva glorioſa:
Sol. Viva gozoſa, y feſtiva:
glorioſa viva.
Viva feſtiva, y dichoſa:
Viva glorioſa.
Viva, viva, viva.
viva, viva, viva.

LOA AL MISMO ASSVMPTO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

La Vida.
La Mageſtad.
La Plebe.
La Naturaleza.
La Lealtad.
Muſ. dos Coros.

Cantan dentro el 1. *Coro.*
Muſ. Aunque de la vida ſon
por fuerça todos los dias,
eſte por antonomaſia
es el dia de la Vida.
Pues naciendo en èl CARLOS,
ſi bien ſe mira,
de Vida es aquel ſolo,
que lo es de dicha.
2. *Coro* Pues de las ſacras Reales
altas Auguſtas cenizas,
bello generoſo Fenix,
mas que nace, reſucira.
La Mageſtad le aplauda,
porque no es digna,
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.
Sale la Vida de Dama.
Vid. Con quanta razon, ò grave
metrica dulze armonia,
de tan alto, heroyco aſſumpto
el alto timbre me aplicas:
pues ſiendo la Vida yo,
en quien los mortales cifran
todo el fin de ſus anhelos,
todo el colmo de ſus dichas:

Di-

Diganlo tantos cuydados,
diganlo tantas fatigas,
tantos anſiolos deſvelos,
tantas triſtes agonias,
tantas prudentes cautelas,
tantas indignas mentiras,
tantas induſtrias, y tantas
diligencias exquiſitas,
como hazen los hombres, ſolo
para conſervar la vida.
Que ſervidumbre ay tan baxa,
que enfermedad tan prolija,
qué captiverio tan duro,
que ſuerte tan abatida,
que deshonor tan ſenſible,
que pobreza tan impia?
Que perdida tan coſtoſa,
ni que priſion tan eſquiva?
Que no padezca conſtante,
que no tolere ſufrida,
del deſeo de vivir
aquella innata caricia?
Pues ſi aũ la que es deſdichada
goza la prerrogativa
de ſer amada del hombre;
què ſerà la que lucida,
purpura Real arraſtra,
altos Palacios habita,
ſacros Laureles ſe ciñe,
ſoberanos Tymbres piſa?
Govierna opulentos Reynos?
Rige diverſas Provincias?
Tiene esforçado valor?
Goza juventud florida?
La adorna cana prudencia?
Le aſſiſte ſalud cumplida?
como ſe vè en nueſtro Grande
CARLOS; de quien oy feſtiva
el Natalicio dichoſo
aplaudo, moſtrando fina,
que el dia que al mundo nace,
es ſolamente mi dia.

Muſ. Que naciẽdo en èl CARLOS,
ſi bien ſe mira,
de vida es aquel ſolo,
que lo es de dicha.

Sale por el otro lado la Mageſtad.

Mag. Tente, no tan jactanciosa
intentes deſvanecida
querer celebrar por tuya,
vna accion, que es ſolo mia:
la Mageſtad ſoy de CARLOS,
en quien altamente brilla
lo ſacro, como en ſu ſolio,
lo Regio, como en ſu ſilla.
Dime, q̃ prenda ay, que pueda
vanamente preſumida,
igualarſe à mi grandeza,
aunque ſe oſtente querida?
Si tu blaſonas de grande,
ſiendo vna engañoſa harpia,
que en futuras eſperanças
preſentes males deſquitas;
ſiendo vna comun alhaja,
que tan ſin razon te aplicas,
que al Monarca tal vez faltas,
y tal al plebeyo animas?

Que ni al merito conoces,
ni hazes caso de la dicha,
pues al infeliz le sobras,
y al dichoso de ti privas?
Parecida à la Fortuna,
tan ciega, y desconocida,
que al que te busca, desdeñas,
y al que te ofende acaricias?
Que harè yo, que tan sagrada,
tan atenta, tan altiva,
solo al valor esforçado,
solo à sangre esclarecida,
de sacro laurèl corono,
visto de purpura invicta?
Y si tu tantas finezas,
que hazè los hombres publicas
por ti; que te dirè yo
de las que a mi me acreditan?
Ay tan remotos lugares?
ay tan apartados climas?
ay tan diversas Naciones?
ay tan barbaras Provincias?
Que no registre animoso
el valor en busca mia?
que montes no se trastornan?
que sendas no se traginan?
Que mares no se rebuelven?
que abysmos no se registran?
que riesgos no se atropellan?
que bien no se desestima?
Que sangre no se derrama?
que vida no se aniquila?
guarda secretos la noche,
parla noticias el dia.
Registra espacios el ayre;
oculta la tierra minas;
que no penetre, no sepa,
esta intaciable fatiga?
El hambre sacra del oro,
de la sed de mandar rica?
digalo la Zona ardiente,
digalo la Zona fria;
De vna burladas las llamas,
de otra las nieves vencidas?
la ambicion de Magestad
gloriosamente atrevida.
No puso escalas al Cielo?
No rigiò el carro del dia?
No he sido yo, à quien heroyca
la Española valentia,
ha dilatado por todos
los espacios, que el Sol mira?
Luego a mi sola, por todas
las causas, que tengo dichas,
me toca su aplauso; pues
dizen las vozes festivas,
Mus. La Magestad le aplauda,
porque no es digna
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.
Vid. Bueno es, Magestad, que quieras,
que contra razon se rindan
los derechos naturales
à las leyes positivas:
El vivir, es en el Hombre
lo primero; y tan precisa
es en èl esta eleccion,

que

que escogerà, si le brindan,
con vna de las dos cosas,
el que mas mandar estima,
la Vida sin Magestad,
no la Magestad sin Vida.

Muf. Pues en el ser del Hombre,
si bien se prueba,
mandar, es accidente,
vivir, essencia.

Mag. No en el ser precisa, solo
fundes el ser preferida;
que no puede hazer las cosas
mejores el ser precisas.
La Naturaleza siempre
de lo imperfecto camina
à lo perfecto, y no avrà
quien por esso solo diga,
que es lo imperfecto mejor;
la materia se anticipa
à la forma, y no por esso
es por mas noble tenida.
Del corporal alimento
vemos, que se necessita
mas, que del discurso; y no ay
tan ciega filosofia
que diga, que es mejor, que
la potencia discursiva.

Muf. Que aũq̃ alegues razones
de ser primero,
el ser mas necessario,
no es ser mas bueno.

Mag. Y esso assentado, no sufro
el passar, porque me pidas,
que eres essencia en el hõbre;
que el hõbre tambien sin vidã
es hombre.

Vida. No es hombre tal;
que en estando divididas (po,
las porciones de alma, y cuer-
que alli cadaver se mira,
y alli el alma separada,
de entrambas se verifica,
que es alma, y que es cuerpo
de hombre,
no que es hõbre; y cõvencida
te deves mostrar; supuesto,
que sin que la vnion lãs ciña
no cõponen hombre; con que
no ay hombre, mientras no ay
vida.

Muf. Que si compuesto
ser alma, y cuerpo,
no puede entrar el hombre
sin el compuesto.

Mag. Es verdad; mas dime aora,
en bolviendo à estar reunidas
essas dos porciones; como
sucederà el final dia,
negaràs ser hombre?

Vida. No.

Mag. Pues siendo tu mortal vida,
claro es, que no serás tu
entonces la que le anima;
luego no eres en essencia?

Vida. Si seré, que como viva
el hõbre, de qualquier modo,
es fuerça, que yo le assista;
que el ser, ò no ser mortal,

no inmuta la essencia mia,
que esto toca à privilegios
de la voluntad divina:
y es propriedad, y no essencia
el ser, ò no ser finita:
pues vida, es vivir el hombre,
de qualquier modo que viva.
Mus. Que aun la vida acabada,
si el hombre espira,
en bolviendo à revnirse
buelve la vida.

Sale la Naturaleza por donde està la Vida, y la Lealdad por donde està la Magestad.

Nat. q̃ es esso Vida? pues quando
esperava, que festiva
diesses à CARLOS los años,
dichosos, tan divertida
con la Magestad te encuentro?
Leal. Y tu Magestad te humillas
à competencias? No vès,
que en la Magestad invicta,
no el ser vencida, que no
cabe en tu soberania
este vltrage, pero aun es
del oro, el ser competida.
Nat. Demàs, de que no mirais,
que es vana vuestra porfia,
y vanos los argumentos,
pues todos ellos estrivan
en la vida de los hombres;
y la del Rey es distinta:
que no deve medirarse,
con tan vsual medida:
pues en su heroyco ser viene
à ser vna cosa misma,
vna vida que govierne,
que vna Magestad, que viva.
Mus. Que si en CARLOS vemos
se identifican;
no es possible que vna
de otra prescinda.
Nat. Y no obstante, pues yo soy
Naturaleza, y me obliga
el averte dado el ser,
à que te socorra; mira
en que te puedo ayudar?
Leal. Yo la Lealtad, que sublima
à la Magestad; y assi
à tu lado estoy.

Sale la Plebe de villana.

Pleb. Por vida
de la Vida, que mas quiero,
que es la de CARLOS invicta,
que por quererle yo tanto,
juro por la vida mia;
que es buen modo de dar años
el darnos tan malos dias,
como venirse al tablado
con quatro bachillerias,
sobre si la Magestad
es mas buena que la vida:
y andarse con veriquetos,
de quien es fina, ò no fina,
si es essencia, ò no es essencia,
si muere, ò no resucita,
que hablando de esta, parece,

que

que tratan de la otra vida.
Miren, qué tiene que vèr
años con ſofiſterias?
Bien aya yo, que la Plebe
ſoy, que gozoſa, y feſtiva,
ni miro quales mas noble,
ni atiendo à quales mas linda,
ſino que lo llevo à vozes,
y en empezando mi grita,
par Dios, quierã, ò no quieran,
q̃ han de hazer lo que yo diga.
Y aſſi dexenſe de aqueſſo,
y empiecen ſus Señorias,
ò Altezas, ò que sè yo,
à dar à CARLOS los dias,
y ſi no empezarè yo,
que no eſpero corteſias.

Dentro gritan:

à dezir, que viva CARLOS,
viva CARLOS, CARLOS viva.

Pleb. Viva, que eſſo ſi es dar años.

Mag. Pues como deſcomedida
à la Mageſtad te atreves?

Pleb. Porque la Lealtad me anima;
que quando obra con amor
la Plebe, no ſe amotina;
que la grita del amor
no es motin, ſino caricia.

Vid. Bien dize la Plebe, y es
bien, que ſu guſto ſe ſiga;
que tal vez los ignorantes
à los diſcretos aviſan.

Leal. Lo que es yo, de tu opinion
ſoy. *Nat.* Yo ſoy de la miſma;
pero eſtando auſente CARLOS
que importa, que las feſtivas
vozes le aplaudan, ſi nada
eſcucha?

Leal. No inadvertida
digas eſſo, porque donde
la Lealtad eſtá, es preciſa
coſa, eſtar preſente el Rey,
que mañoſamente fina,
ſiendo linea de diſtancias,
aun halla en la auſencia viſta.

Vid. Y mas quando vemos, que
ſu vida ſe multiplica
en la de tantos Vaſſallos,
que amantes le ſacrifican
las proprias.

Mag. Y tambien vemos
ſu Mageſtad aplaudida
en la lealtad de ſus pechos,
ſiendo, para que los rija,
cada corazon vn Reyno,
y cada alma vna Provincia.

Pleb. Pues empieze la lealtad,
pues de mas cerca le mira,
que ſu propria Mageſtad,
y mas que ſu vida miſma. (tra

Leal. Vueſtros vaſſallos, en mueſ-
de ſu lealtad ſe arguya,
cada vno diera la ſuya,
para conſervar la vueſtra:
pues mañoſamente dieſtra
à la eterna Mageſtad,
pide vna perpetuidad
tan grande, y tan ſin medida,

que vivais en vuestra vida
tanto como en su lealtad.
Y pues amorosos
ponen su vida,
con que su lealtad
mejor se acredita.

Mus. Vivid, alto CARLOS.

Y todos Porque todos vivan.

Mag. Y quierẽ, quando os dedicã
las vidas, y las personas,
multiplicaros coronas,
como afectos multiplican.
Pues en los que sacrifican
en aras de la lealtad
à la divina bondad,
piden, que la deseada
vida, os dè tan dilatada,
como os diò la Magestad.
Y pues sus deseos
solamente aspiran
à veros Reynar
edad infinita,
vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS
porque todos vivan.

Nat. La Naturaleza ofrezca
à vuestra planta Real,
que la vida natural
sobrenatural parezca.
Y tanto la dicha crezca,
que aunque sucession reserve,
en que sus leyes observe,
sin faltarnos vos jamàs,
en el individuo, mas
que en la especie se conserve;
Y pues amorosa
contra su orden misma
quiere conservaros
amante, y propicia:

Mus y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vida. Y todos piden amantes,
que pues vuestros desengaños
hazen los instantes años,
vivais años por instantes.
Que gloriosos, y triunfantes
eternizen la Corona,
q̃ en vuestras sienes se abona,
y que essenta, y preferida
exce la à todos la vida,
tanto como la persona.
Y pues en la vuestra
las demàs se cifran,
y en ella teneis
las demàs vnidas:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Plebe. CARLOS de mi corazon,
en quien ay tanta excelencia,
q̃ à no hazeros Rey la herẽcia,
os hiziera la eleccion:
Vivid de años vn millon,
y pues à la luz salistes,
y mas à Reynar venistes,
que à vivir en mi entender:
aveis de Reynar, ò vèr,
Señor, para que nacistes.

Y pues que la Plebe
en vos ſe exercita;
pues halla en vos modo
de buſcar ſu vida.
Muſ. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Mag. Y pues la Franceſa
Flos de Lis divina,
que tranſplantò à Eſpaña
ſu pompa florida,
vive, porque goza
vueſtra compañia.
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vid. Y el Aguila ſacra
de Mariana invicta,
que de vueſtros rayos
bebe, mas que mira.
Su vida dichoſa
en vos multiplica:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Leal. Y el Cerda invencible,
que èl ſolo acredita
vueſtro Imperio, mas
que la Monarquia,
pues vive en vos como
en vueſtra ſangre miſma.
Mag. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Nat. Y la ſoberana
Maria Luyſa,
por quien vueſtro Imperio
Angeles domina;
ſe alimenta ſolo
de vueſtras noticias:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Mag. Y el Senado, que es
en paz, y juſticia
de Minos afrenta,
de Lycurgo embidia;
pues todo ſu influxo
de vos participa:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vid. Y las bellas Damas,
à quienes admira
cobarde el deſeo,
y la fe atrevida;
pues hazen con vos
del deſdèn caricia:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Plebe. La Nobleza, y Plebe,
que con vos vnida,
ſe exalta la Plebe,
lo Noble ſe humilla;
pues para ſerviros
eſtàn avenidas:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vid. Vivid excelſo Monarca,
porque viva en vueſtra vida
todo el Reyno.
Dentro. Viva Phecas.
Vid. Y, mas que voz?
Dentro. Viva Cynria.

Mag.

Mag. Que festivas vozes son
las que al reperir, que viva
CARLOS, dizen?
Dentro. Viva Phocas.
Mag. Y prosiguen.
Dentro. Viva Cynthia?
Pleb. Yo os lo dirè, que cansados
de vèr Loa tan prolija,
empiezan yà la Comedia.
Leal. No es possible, q̃ esso elijan,
porq̃ no ay quien haga Damas,
porque los que las hazian
estàn ocupados.
Pleb. Pues
buen remedio, pues vestidas:
estais vosotras, podeis
hazerlas; pues si me dicta
bien el magin, la Comedia
todas la teneis sabida,
que es vna de Calderon,
que dize, que es en la vida
Verdad, y mentira todo.
Y con que tu hagas à Cynthia,
Magestad; y la Lealtad
à la persona de Lybia;
Naturaleza, el papel,
q̃ es de Ysmenia, y yo, y la Vida
lo que se ofreciere alli;
estarèmos convenidas;
pues, que resulta en obsequio
de CARLOS todo.
Nat. Advertida
estàs; y pues que no cessan
sus vozes, las nuestras digan,
quando repitan las suyas:
Dentr. Viva Phocas, viva Cynthia.
Nat. Con mas hidalgos afectos,
vivan CARLOS, y Maria.
Mus. y tod. Vivan CARLOS,
y Maria,

DEZIMAS.

Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de racional correspondencia.

AL Amor qualquier curioso
hallarà vna distincion
que vno nace de eleccion,
y otro de influxo imperioso:
Este es mas afectuoso,
porque es el mas natural,
y assi es mas sensible: al qual
hallarèmos afectivo;
y al otro, que es electivo,
llamarèmos racional.

ESte, à diversos respectos
tiene otras mil divisiones,
por las denominaciones,
que toma de sus objetos:
Y assi, aunq̃ no mude efectos;
que muda nombres, es llano:
al de objeto soberano,
llaman Amor racional;
y al de Deudos, natural;
y si es Amistad, vrbano.

Mas

MAs dexo eſta diferencia,
ſin apurar ſu rigor;
y paſſando, à qual amor
merece correſpondencia?
Digo, q̃ es mas noble eſſencia
la del de conocimiẽto;
que el otro, es vn rendimiẽto
de preciſa obligacion,
y ſolo al que es eleccion
ſe deve agradecimiento.

PRuebolo: ſi aquel que dize,
que idolatra vna beldad,
con ſu libre voluntad
à ſu paſſion contradize;
y llamandoſe infelice,
culpa ſu eſtrella de avara,
ſintiendo que le inclinara;
pues ſi en ſu mano eſtuviera,
no ſolo no la quiſiera,
mas, quizà, la deſpreciara.

SI pende ſu libertad
de vn influxo ſuperior,
dirèmos, que tiene amor,
pero no que voluntad:
pues ſi agena poteſtad
le conſtriñe à obedecer;
no ſe deve agradecer,
aunque de ſu pena muera,
ni eſtimar al que la quiera,
quien no la quiere querer.

EL q̃ à las prenſas ſe inclina,
ſin influxo celeſtial,
es juſto, que donde el mal,
halle tambien medicina:
mas à aquel que le deſtina
influxo que le atropella,
y no la eſtima por bella,
ſi nò, porque ſe inclinò;
ſi ſu eſtrella le empeñò,
vaya à cobrar de ſu Eſtrella.

SOn en los dos los intentos
tan varios, y las acciones,
que en vno ay veneraciones,
y en otro ay atrevimientos:
vno aſpira à ſus contentos,
otro no eſpera el empleo:
pues ſi tal variedad veo,
quien tan barbara ſerà,
que ciega no admitirà
mas vn culto, que vn deſeo?

QVien ama de entendimiẽto,
no ſolo en amar dà gloria,
mas ofrece la victoria
tambien del merecimiento;
pues no ſerà loco intento
preſumir, que à obligar viene,
quien cõ ſu paſsion ſe aviene,
tan mal, que eſtandola amãdo,
indigna la eſtà juzgando
del miſmo amor que la tiene?

VN amor apreciativo
solo merece favor;
porque vn amor de otro amor
es el mas fuerte atractivo:
mas en vn animo altivo,
querer que estime el cuidado
de vn coraçon violentado,
es solicitar con veras,
que agradezcan las Galeras
la assistencia de forçado.

A La hermosura no obliga
amor, que forçado venga,
ni admite passion, que tenga
la razon por enemiga:
ni avrà quien le contradiga
el proposito, è intento,
de no admitir pensamiento,
que por mucho que la quiera,
no le darà el alma entera,
pues và sin entendimiento.

SONETO.

Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso.

DVlce Deidad del viento armoniosa,
suspension del sentido deseada,
donde, gustosamente aprisionada,
se mira la atencion mas bullicioſa:
Perdona â mi zampoña licenciosa,
si al escuchar tu lyra delicada,
canta con ruda voz desentonada
prodigios de la tuya milagrosa.
Puse su lyra el Tracio, que aunque calma
puso à las negras sombras del olvido;
cederte deve mas glorioſa palma;
Pues mas que à Ciencia el Arte has reducido,
haziendo suspension de toda vn alma,
el que solo era objeto de vn sentido.

RE-

REDONDILLAS.

Pinta la armonia ſymetrica, que los ojos perciben en la hermoſura, con otra Muſica.

CAutar, Feliciana, intento
tu belleza celebrada;
y pues ha de ſer cantada,
tu ſeràs el inſtrumento.
De tu cabeza adornada,
dize mi amor ſin rezelo,
que los typles de tu pelo
la tienen tan entonada.
Pues, con preſumpcion no poca,
publica con voz ſuave,
que como componer ſabe,
èl ſolamente te toca.
Las claves, y puntos dexas,
que amor apuntar intente,
del eſpacio de tu frente,
à la regla de tus cejas.
Tus ojos, al Faciſtol,
que haze tu roſtro capaz,
de tu nariz al compàs
cantan el re mi fa ſol.
El clavèl, bien concertado,
en tu roſtro no diſuena;
porque junto à la Azuzena
te hazen el color templado.
Tu diſcrecion milagroſa
con tu hermoſura concuerda,
mas la palabra mas cuerda
ſi toca al labio ſe roza.
Tu garganta es quien penetra
al canto las invenciones;
porque tiene deduciones,
y porque es quien mete letra.
Conquiſtas los corazones
con imperio ſoberano,
porque tienes en tu mano
los Signos, è inclinaciones.
No tocarè la eſtrechura
de tu talle primoroſo;
que es paſſo dificultoſo
el quiebro de tu cintura.
Tiene en tu pie mi eſperança
todos ſus deleytes juntos;
que como no ſube puntos
nunca puede hazer mudança.
Y aunque à ſubir no ſe atreve
en canto llano de punto
en echando contrapunto,
blaſona de ſemibreve.
Tu cuerpo à compàs obrado,
de proporcion à porfia,
haze divina armonia,
por lo bien organizado.
Callo, pues mal te deſcifra
mi amor en rudas canciones,
pues que de las perfecciones
ſola tu ſabes la cifra.

DE-

DEZIMAS.

Sosiega el susto de la fascinacion en una hermosura medrosa.

AMarilis celestial,
no el aojo te amedrente,
que tus ojos solamente
tienen poder de hazer mal:
pues si es alguna señal
la con que dañan ayrados,
y matan avenenados,
quando indignados estàn;
los tuyos solos serán,
que son los mas señalados.

Creerás que me ha dado en ojo,
llegar con temor à verte?
el avia de ofenderte?
quatro higas para el ojo:
Tèn aquello por antojo,
y por opinion errada,
que ha dado por assentada
falso el vulgo de consejos:
porque sino es en tu espejo,
no puedes estar aojada.

DEZIMAS.

Alma, que alfin se rinde al amor resistido: es alegoria de la ruyna de Troya.

COgiòme sin prevencion
amor astuto, y tirano,
con capa de Cortesano
se me entrò en el corazon:
descuydada la razon,
y sin armas los sentidos,
dieron puerta inadvertidos:
y èl por lograr sus enojos,
mientras tuspendiò los ojos,
me salteò los oìdos.

Disfrazadò entrò, y mañoso,
mas yà que dentro se viò,
del Paladion saliò,
de aquel disfraz engañoso:
y con animo furioso,
tomando las armas luego,
se descubriò astuto Griego,
que iràs brotando, y furores,
matando los defensores,
puso à toda el alma fuego.

Y buſcando ſus violencias
en ella al Pyramo fuerte,
diò al entendimiento muerte,
que era Rey de las potencias:
y ſin hazer diferencias
de Real, ò plebeya grey,
haziendo general ley,
murieron à ſus puñales,
los diſcurſos racionales,
porque eran hijos del Rey.

A Caſandra ſu fiereza
buſcò, y con modos tiranos,
atò à la razon las manos,
que era del alma Princeſa:
En priſiones ſu belleza,
de ſoldados atrevidos,
lamenta los no creìdos
deſaſtres, que adivinò;
pues por mas vozes que diò,
no la oyeron los ſentidos.

Todo el Palacio abraſado
ſe vè, todo deſtruìdo;
Deyfobo alli mal herido,
aqui Paris maltratado:
Prende tambien ſu cuydado,
la modeſtia en Policena;
y en medio de tanta pena,
tanta muerte, y confuſion,
à la ilicita aficion
ſolo reſerva en Elena.

Yà la Ciudad, que vezina
fue al Cielo, con tanto arder,
ſolo guarda de ſu ſer
veſtigios en ſu ruìna:
Todo el amor lo exterminа,
y con ardiente furor,
ſolo ſe oye entre el rumor;
con que ſu crueldad apoya,
aqui yaze vn alma Troya,
victoria por el amor.

ROMANCE.

Con ocaſion de celebrar el primer año, que cumpliò el hijo del Señor Virrey, le pide à ſu Excelencia indulto para vn Reo.

GRã Marquès de la Laguna,
de Paredes Conde excelſo,
que en la cuna reducis
lo maximo à lo pequeño.
Fondo diamante, que arroja
tantos explendores Regios,
que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reynos.
Yo, Señor, vna criada,
que ſabreis, andando el tiẽpo,
y andando vos, deſde aora
para entonces os prevengo.

Que

Que ſepais, que os quiſe tanto,
antes de ſer, que primero,
que de vueſtra bella madre,
naciſtes de mi concepto.
Y que le hize à Dios por vos
tantas plegarias, y ruegos,
que à cantarſe el Cielo, juzgo
que huviera canſado al Cielo.
Quanto deſeè el que ſalierais
de ſer mental compañero
de las criaturas poſſibles,
que ni ſeràn, ſon, ni fueron!
Ana por Samuel no hizo
mas viſages en el Templo,
dando que penſar à Eli,
que los que por vos he hecho.
No dexè Santo, ni Santa,
de quien con piedad crecmos,
que de impetrar ſucceſſiones
obtienen el privilegio.
Que no hiziera interceſſora,
que no hiziera medianero,
porque os ſacaſſe de idea,
al ſer el poder ſupremo.
Saliſtes, en fin, à luz
con aparato tan bello,
q̃ en vueſtra fabrica hermoſa
ſe oſtentò el ſaber inmenſo.
Paſsòſe aquella agonia,
y ſucedièle al deſeo
(que era de teneros antes)
el cuydado de teneros.
Entrò con la poſſeſſion
el guſto, y al miſmo tiempo
el deſvelo de guardaros,
y el temor de no perderos.
O quantas vezes, Señor,
de experiencia conocemos,
que es mas dicha vna carẽcia,
que vna poſſeſſion con rieſgo!
Digolo; porque en los ſuſtos
q̃ me aveis dado, y los miedos,
bien puedo dezir, que tanto
como me coſtais, os quiero.
Quantas vezes ha pendido
de lo debil de vn cabello
de vueſtra vida, mi vida,
de vueſtro aliento, mi aliento?
Que achaque aveis padecido,
que no ſonaſſe, aun primero,
que en vueſtra ſalud el golpe,
en mi corazon el eco?
El dolor de vueſtra Madre,
de vueſtro Padre el deſvelo,
el mal que paſſavais vos,
y el cariño, que yo os tengo.
Todo era vn cumulo en mi
de dolor, ſiendo mi pecho,
de tan dolorosas lineas
el atormentado centro.
En fin, yà, gracias a Dios,
avemos llegado al puerto,
paſſando vueſtra edad todo
el Occeano del Cielo.
Yà aveis viſto doze ſignos,
y en todo, Alcides nuevo,
venciendo doze trabajos
de tantos temperamentos:

Yà

Yà hijo luciente del Sol,
llevando el carro de Phebo,
ſabeis a Phlegon, y Ethonte
regir los fogoſos frenos.
Yà el Leon dexais vencido,
yà al Toro dexais ſujeto,
yà al Cancer ſin la ponçoña,
y al Eſcorpion ſin veneno,
Sin flechas al Sagitario,
hollando de Aries el cuello,
à Geminis embidioſo,
y à Aquario dexais ſediento.
Enamorada à la Virgen,
à los Pezes dexais preſos,
al Capricornio rendido,
y à Libra inclinado el peſo.
Yà aveis experimentado
la varietad de los tiempos,
que divide en quatro partes
la trepidacion del Cielo.
Florida à la Primavera,
à el Eſtio macilento,
con ſu ſazon al Otoño,
y con ſu eſcarcha el Invierno.
Yà ſabeis lo que es vivir;
pues, dado vn circulo entero
à vueſtra dichoſa edad,
quien haze vn año, hará ciento.
Yà en fin, de nueſtro Natal:
natal dixe? que gran yerro!
que eſte termino me roze
las cuerdas del inſtrumento!
Pero aviendo de ſer años,
que termino encontrar puedo,
que no ſea, años, edad,
Natalicio, ò Nacimiento?
Perdonad, Señor, y al caſo,
vn chiſte contaros quiero;
que à bien, q̃ todas las coplas
ſon vna coſa de cuento.
Predicaba vn cierto quidam
los Sermones de San PEDRO
muchos años, y alli caſi
ſiempre dezia vno meſmo.
Murmurò le el Auditorio
lo rozado en los conceptos,
y avisòſelo vn amigo
con caritativo zelo;
Y èl reſpondiò: Yo mudar
diſcurſo, ni aſſumpto puedo,
mientras nueſtra Madre Igleſia
no me mude el Evangelio.
Eſte es el cuento, que puede
ſer, que guſteis de ſaberlo,
y ſino os agrada, dadlo
por no dicho, y por no hecho.
Lo que aora nos importa
es, freſco pimpollo tierno,
que vivais largo, y tendido;
y que crezcais bien, y recio.
Que les deis à vueſtros Padres
la felicidad de veros
hecho vnion de ſus dos almas,
vitagra de ſus dos pechos.
Que le goze vueſtra Madre.
de ver en vueſtros progreſſos,
la Leda de tal Apolo,
de tal Cupido, la Venus.

Que dèn fuceſſion dichoſa,
à quien ſirvan los Imperios,
à quien buſquen las Coronas,
à quien aclamen los Cetros.
Que mandeis en la Fortuna,
ſiendo en ſus opueſtos ceños,
el mobil de vueſtro arbitrio,
el exe de ſu govierno.
Creced Adonis, y Marte,
ſiendo en belleza, y esfuerço
de la Corte, y la campaña
el eſcudo, y el eſpejo.
Y pues es el fauſto dia,
que ſe cumple el año vueſtro,
de dar perdon al convicto,
y dar libertad al preſo:
Dad la vida à Benavides,
que aunque ſus delitos veo;
tiene *partes* vueſtro dia
para mayores exceſſos.
A no aver que perdonar,
la piedad que oſtenta el Cielo,
ocioſo atributo fuera,
ò impracticable, à lo menos,
A Herodes en eſte dia
pidiò vna muger por premio,
que al Sagrado Precurſor
cortaſſe el diviuo Cuello:
Fue la peticion del odio,
de la vengança el deſeo,
y executò la crueldad
de la malicia el precepto.
Vos ſois Principe Chriſtiano.
y yo por mi eſtado, devo
pediros lo mas benigno,
y vos no vſar lo ſangriento.
Muerte puede dar qualquiera;
vida, ſolo puede hazerlo
Dios; luego ſolo con darla
podeis à Dios pareceros?
Que no es razon, que en el dia
genial de vueſtros obſequios,
queden manchadas las aras,
ni quede violado el Templo.
Y à Dios, que os guarde, Señor,
que el dezir q̃ os guarde, creo,
que para con Dios, y vos,
es peticion, y es requiebro.

ROMANCE.

Continua la significacion de su voluntad, dandole al mismo Primogenito el parabien del año segundo.

SEñor, yà el Relox del Cielo,
que à meses mide los siglos,
desde que nacisteis vos,
dos circulos ha cumplido.
Yà los ardientes cavallos,
por el estrellado circo,
han con el fogoso carro
dado dos lucientes gyros.
Yà la Primavera hermosa
en sus arboles ha visto
dos vezes las tiernas flores,
y dos los frutos opimos.
Yà los campos, y los montes
han del tiempo resistido,
dos vezes el yerto Ibierno,
y dos el calor estivo.
Yà los risueños arroyos,
en los escarchados rios,
dos vezes se han visto presos,
y dos libres han salido.
Todo lo qual, gran Señor,
hablando en mas llano estilo,
quiere dezir, que yà vos,
dos años aveis cumplido.
Que saldreis de las mantillas,
y à la Española vestido,
dareis muestras de muy hõbre
en las señales de Niño.
Que yà podeis mostrar dientes,
y que con valiente brio
ireis con señas de Marte,
desmintiendo lo Cupido.
Yà en fin, Ioseph generoso,
de la Cerda, Señor mio,
por lo Señorazo vais
dexando lo Señorito.
Vivid, como yo os deseo,
q̃ esto, aunq̃ todos lo hã dicho,
no es igual en la substancia,
aunque lo es en el sonido.
Porque como se refiere
à sentimientos distintos;
en vnos es moderado,
y en otros es infinito.
Y aunque en todos serà grande,
solo os sè dezir del mio,
que es tan maximo, que puede
igualaros à vos mismo.
Bien sabe esta verdad Dios,
y que rendida le pido,
que os haga tan duradero,
como esclarecido os hizo.

Y que vueſtra bella Madre
goze en dobles regozijos,
el de miraros muy grande,
y el de regalaros Niño.
Y que vueſtro Padre logre,
viendo ſu retrato vivo,
vn ſu Excelencia, que es otro;
y vn otro, q̃ es ſolo el miſmo.
Mientras yo, para templar
las anſias de mi cariño,
con la eſperança de veros,
haziendo eſtoy gargariſmos.

DEZIMAS.

Celebra los años de la Excelentiſsima Señora Condeſa de Paredes.

VVeſtros años, q̃ es la eſfera
à luzes cuenta, Señora,
numera à perlas la Aurora.
y à flores la Primavera:
Oy la luciente carrera
del circulo iluminado
ciertan, que ha ſido cuydado,
atentamente advertido,
bello, luciente, y florido,
del Alva, el Cielo, y el Prado.

Como allà vueſtra perſona,
digna deral Mageſtad,
en circulos vueſtra edad
os và haziendo la Corona:
y en luzeros, que eſſabona
para la mayor grandeza,
corona vueſtra cabeza
en el ſolio de la eſfera:
porque ella ſola pudiera
coronar vueſtra belleza.

Circulos, que vais girando,
los và, mientras vais viviendo,
vueſtro roſtro floreciendo,
y vueſtros ojos dorando:
con que vais encadenando,
quando eſparcis las centellas
de vueſtras luzientes huellas,
con roſas, y reſplandores,
vna cadena de flores
con eſſabones de eſtrellas.

Yo, pues, que dichoſa veo
la edad, que adorar no eſcuſo,
por no medirla, reuſo
aun medirla à mi deſeo:
Deidad, os miro, y os creo,
y aſſi vueſtra duracion
no la mido à mi intencion,
porque deſeo, que en todo
vivais allà à vueſtro modo,
y no à mi limitacion.

RO-

ROMANCE.

Solia la Señora Virreyna, como tan amartelada de la Portisa, favorecerla con la quexa de alguna intermission en sus memorias: de vna dà satisfacion.

HEte yo, divina Lysi,
considerado estos dias,
ocupada en el que solo
es digno de tus caricias.
Toda te he juzgado en Dios,
pues deve tu bizarria,
como la mas obligada,
ser la mas agradecida.
Iuzgadohe tus pensamientos
allà entre las Hierarquias,
porque los Angeles solo
en el Cielo es bien que assistã.
Angel eres en belleza,
y Angel en sabiduria,
porque lo visible solo
de ser Angel te distinga.
Pero si es tan bello el cuerpo,
que tu heroyca forma anima,
lo que le desmiente mas,
es lo que mas le acredita.
Angel, pues, entre sus Coros,
quien duda que entonarias
de aquel alternado *Sanctus*
la perenne melodia.
Y assi no quise escrivirte,
porque no quise atrevida
quitar à Dios esse obsequio,
ni à ti estorvarte essa dicha.
Que los humanos objetos,
quãdo està la alma encẽdida,
si no divierten, no ayudan;
si no embarazan, no avivan.
Y tambien, porque en el tiempo
que la Iglesia nos destina,
à que en mortificaciones
compensemos las delicias.
Por passar algunas yo,
que tantas hazer devia,
hize la mayor, y quise
ayunar de tus noticias:
Pero no de tus memorias,
que essas en el alma escritas,
ni el tiempo podrà borrarlas,
ni otro objeto confundirlas.
Doy la causa, porque sè
quan aprisa fiscalizas,
y que luego juzgas, que
quien se suspende, se olvida.
Mas yà que llega la Pasqua,
en que gozosa, y festiva,
la Iglesia dexa los llantos,
y entona las alegrias.

Quiero dartelas, no tanto
de amor, como de justicia,
que claro està, que son tuyas,
porque son Pasquas floridas.
Reyna de las flores eres;
pues el Verano mendiga
los claveles de tus labios,
las rosas de tus mexillas.
Tengalas, como las hazes,
pues serán las de mas dicha,
si las gozares de alegres,
como las hazes de lindas.
De tu invencible Consorte,
en la dulze compañia;
porque vivas con aliento,
porque aliente con tu vida:
Y porque à los pies de entrãbos,
quien los adora, reciba
la vida, que de tu aliento
felizmente participa.

ROMANCE.

A la misma Excelentissima Señora, Alegorico regalo de Pasquas en unos Pezes, que llaman Bobos, y unas Aves.

Allà vàn para que passes
gustosas Pasquas, Señora,
con aquellos Bobos versos,
aquellas gallinas coplas.
Como quien soy te regalo;
como quien eres perdona,
y ambas avemos cumplido
con todo lo que nos toca.
Tu eres Reyna, y yo tu hechura;
tu Deydad, yo quien te adora;
tu eres dueño, yo tu esclava;
tu eres mi luz, yo tu sombra.
Yo no tengo que ofrecerte;
pues de mi misma persona,
por tan antiguo derecho,
es tu hermosura acreedora.
Y si aora quiero darme
en retorno de tus honras:
serà cometer vn robo.
por hazer vna lisonja.
Y querer satisfacer
la deuda à su propia costa,
no es cumplir cõ la conciẽcia,
sino con la ceremonja.
Pero quien à las Deidades
pone victimas devotas,
de los mismos beneficios
los beneficios retorna.
No es todo de las Deidades?
à su influxo no se adornan
de vida, y sentido el bruto,
las plantas de fruto, y hojas?

Con

Con su beneficio el campo
doradas espigas brota;
pace el cordero, y las plantas
destilan fragrantes gomas.
Y no obstante, vemos, que
sobre tus aras se corta
à aquel cuello, y que el ambar
es exaladas aromas.
Tues assi yo nuevamente,
a tus plantas generosas,
mi esclavitud ratifico,
con reiteradas memorias.
Recibe, divina Lysi,
de vna alma, que se te postra,
el deseo de ser muchas,
porque de muchas dispongas.
Y dale à tu Invicto Esposo
dias, y años; pues tu sola,
como Sol daràs los años;
y los dias como Aurora.
Dale con tus ojos luzes,
al Oriente, con tu boca,
con tu semblante, las Pascuas,
y con tu Cielo, las glorias.
Y al hermoso Ioseph mio,
sucession tuya dichosa,
dale de mi parte muchos
besa pies, y besa boca:
Mientras yo le pido à Dios,
que te acuerdes, gran Señora,
que nacì para ser tuya,
aunque tu no lo conozcas.
Esto và sonando à quexas,
y no es ocasion aora;
en passandose los años,
avrà lugar para todas.

ROMANCE.

Norabuena de cumplir años el Señor Virrey.

ALto Marquès mi Señor,
yà por sus dias contados
(como quien no dize nada)
vuestros años han llegado.
Años cumplis, y no es poco
el cumplirlos, pues es llano,
que no cumplen años todos
aquellos que cumplen años.
Pero en el modo, Señor,
con que vos los vais gastando,
os salen tan bien cumplidos,
como son bien empleados.
Vividlos, Señor, sin como
esto, ni aquello, que es malo
quereros tassar la vida,
aunque se alarguen los plazos.
Vivid sin comparacion,
con tal flema, y tal espacio,
que todo comparativo
quede con ellos enano.

Cortadlos à vueſtro guſto,
para que os vengan olgados;
que mas que lo largo, es bueno
el vivir vno à ſus anchos.
Anchos digo, aquellos ſolo,
que no exceden de deſcanſo;
q̃ en vos, aũ los anchos miſmos
yà sè que ſon ajuſtados.
Y aſſi, que los vivais, digo,
muy guſtoſos, y muy ſantos,
porque yà que largos ſean,
ſean largos, y Eſmaragdos.
Y de vueſtra Vid hermoſa
gozad el talamo caſto,
fecundado de racimos,
de pampanos coronado.
Y que mireis con Ioſeph,
felizmente aventajado,
lo que en Iupiter Saturno,
y Philipo en Alexandro.
Mientras yo, como la vieja
os ofrezco en el cornado,
ſacrificios de deſeos,
de victimas holocauſtos.
Y p'do à Dios vivais, que es
lo que piden de ordinario
de mi Breviario las oras,
las quentas de mi Roſario.

LOA, AL AÑO QVE CVMPLIO EL SEÑOR Don Ioſeph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey Conde de Paredes.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Neptuno.
Venus.
Amor.
Thetis.
Apolo.
Dos coros de Muſica.

Cantan dentro.

Muſ. Si la Thorrida, haſta aqui,
oſtentando ſus ardores,
con ſolo vn Sol abraſava,
yà ſe abraſa con dos Soles.
Ioſeph, y el Sol conjurados
contra el humilde Orizonte,
vno le abraſa à centellas,
y otro le inflama en amores.
El Sol con material fuego,
Ioſeph, con ardor mas noble,
el vno enciende los campos,
y el otro los corazones.
Arda, arda, arda todo el Orbe,
pues ſe abraſan las almas, que ſon mejores.

Sale

Sale Thetis por vn lado, y por el otro Neptuno.

N. Que es esto vniversal Padre?
T. Que es esto Rey de los Orbes?
N. Corazon de las esferas?
T. Del Cielo flamante broche.
N. Ojo perspicaz del Cielo.
T. Perene fuente de ardores.
N. Bello genitor del dia.
T. Claro espanto de la noche.
N. Alma de los minerales.
T. Vida de plantas, y flores.
N. Centro de todas las luzes.
T. Comprendio de los fulgores.
N. Principe de los Planetas.
T. Monarca de los Tritones.
N. Hermosura sin peligro.
T. Veldad sin imperfecciones.
N. Grandeza sin accidentes.
T. Potestad sin mutaciones.
N. Inventor de artes, y ciencias.
T. Destierro de los errores.
N. Causa en fin de quãto anima.
T. Padre comun de los hombres.
N. Como siendolo, permites?
T. Como siendolo, dispones?
N. Que bueltos rayos tus luzes,
T. Y brasas tus resplandores.
N. Lo que engendraste cõsuma?
T. Lo que animaste devore?
N. Pues del solio de tus llamas,
T. Del trono de tus ardores,
N. Repiten ardientes ecos,
T. Dizen encendidas vozes.

Mus. Arda, arda, arda todo el Orbe;
que se abrasan las almas, que son mejores.

N. Mira al mar, cuyo Monarca
quisiste que me corone,
desatar cristales frios
en encendidos herbores;
los pezes, q̃ el centro habitan,
yà su albergue desconocen;
pues en vez de frescas ondas
que dà su elemento docil,
golfos de llamas navegan,
pielagos de incendios corren;
agua buscan en el agua,
porque en si misma se esconde:
y quando mitigar piensan
engañados sus ardores,
derretido fuego beben,
liquidas centellas sorbea.
Al calor que sienten, abren
las Ostias sus caracoles,
y por dar puerta a la vida,
a su misma muerte acogen.
Hierve el humido elemento,
y en condensados vapores
exalada su sustancia,
forma densos pavellones.
Mudada su situacion,
haze en mutacion disforme,
que el agua se suba al fuego,
y el fuego en el agua more.
En lo grave introducidas
las leves operaciones,

ha-

hazen, que las ondas ſuban,
mudado el natural orden.
Todo el mar mudado en fuego
haze que llamas arroje,
que entre ſus humos ſe exale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre ſus creſpas ondas,
ſolo en ſu rumor ſe oye,
Muſ. Arda, arda, arda todo el Orbe,
pues ſe abraſan las almas, que
ſon mejores.
T. Si arde el mar, q̃ harà la tierra?
Si el agua, que haràn las flores?
Si los pezes, que los brutos?
Si las ondas, que los montes?
Si la eſpuma, que la yerva?
Si los fluxos, que los boſques?
Si el agua, q̃ es quien al fuego
diametralmente ſe opone,
porque como humeda, y fria,
es en todo deſconforme
al fuego, calido, y ſeco,
vencida ſe reconoce;
que harà la tierra; que aunque
en vna calidad logre,
que es la fria, el defenderſe;
con la ſeca es tan conforme
al fuego, que ſi invadida
à reſiſtir ſe diſpone,
con vna mano la aparta,
y con la otra le acoge?
Ay de mi! que mi elemento
parece, que yà entre horrores
de rayos, que le conſumen,
ſu reſolucion conoce.
Arida, y eſtèril yaze,
y yà ſu globo diſforme,
en vez de flores, y plantas,
grietas abre, y bocas rompe.
El alma vejetativa,
yà ſin ſus operaciones,
en las plantas muere, y ellas,
yà ſin vitales vigores,
ſecos cadaveres yazen,
y como troncos informes,
ſirve de materia al fuego,
quien lo fue de los verdores.
Las fieras, que por refugio
en ondas grutas ſe acogen,
en denſas fumoſidades,
que el centro exala à vapores,
hazen, ſiendo el fuego aliento,
que el aliento las ſufoque.
Las avecillas, que al viento
pueblan las vagas regiones,
todas mariposas mueren,
ſin que à la llama enamoren.
Los metales liquidados,
ſin neceſſidad de azogues,
en el criſol de ſus vetas
les dà el fuego fundiciones.
El fuego, que el centro oculta,
como al otro reconoce,
minas de incendios rebienta,
bocas de volcanes rompe.
Todo ſe abraſa ſin duda,
que nuevo errado Faetonte,

el

el carro del Sol de Eſpaña,
pues ſolo dizen las vozes:
Muſ. Arda, arda todo el Orbe;
pues ſe abraſan las almas, que ſon mejores.
N. Piedad, que el mũdo ſe acaba!
T. Favor, que el Cielo ſe eſconde!
N. q̃ ſe enciẽde entre dos fuegos!
T. Que perece entre dos Soles!
M. Ni piedad, ni favor, ni ſocorro
à vueſtros lamentos pueden dar los Dioſes,
pues ni enciende, ni abraſa, ni mata,
quien enciende, y abraſa en amores.
N Tethis, oyes la armonia?
T. Nepruno, eſcuhas las vozes?
N. Que aſſegurã nueſtros miedos?
que quietan nueſtros temores?
Baxa en vn Boſeton Venus, por donde eſtà Neptuno, y Apolo por dõde eſtà Tethis.
T. Mas que mirar el claro Apolo
ilumina el Orizonte,
como Padre de la tierra.
N. Venus, como claro Norte
del mar, ilumina el agua.
T. Saludarè ſus fulgores.
N. Celebrarè ſu hermoſura.
Los 2. Dizièdo en vozes acordes:
Claro Febo, tu que luzes,
Sol en eſta quarta eſfera,
Rey, que la llama venera,
de las luzes, que conduces.
Claro Sol, Rey de las luzes,
mis fatigas conſidera.
N. Venus, del mar Norte, y guia,
bella luz del Cielo clara,
Alma de las aguas rara,
del dia hermoſa alegria;
Venus, bella alma del dia,
mis afliciones repara.
Muſ. Venus bella, &c.
Canta Ven. Eſcucha, Neptunò, eſcucha.
Canta el Sol. Atiende, Tethis, atiende.
Ven. Y veràs que ſon glorias tus penas.
Sol. Y veràs, que tus males ſon bienes.
Ven. Porque aqueſte Sol; q̃ a luzes
ilumina lo que enciende;
Canta. Es Ioſeph, que a ſu edad generoſa
oy vn circulo cumple luciente.
Sol. Porque eſte Faeton, que à rayos
parece que el Orbe hiere;
Canta. Es Ioſeph, que en vn año de vida,
de beldades mil ſiglos contiene.
Ven. En Iulio nació Ioſeph,
porque en ſu caſa naciеſſe;
Canta Pues del Sol es la caſa luſtroſa

el

el signo abrasado de Iulio rugiente.

Sol. Yo, y mi signo le cedemos atenciones reverentes.

Canta. Pues del Sol me aventaja en las luzes,
y de Apolo me vence en laureles;

Ven. Yo, y el Amor, de quien Madre
soy, le rendimos corteses:

Canta. Yo la beldad à su rostro divino,
Cupido a sus ojos las flechas ardientes.

Sol. Oy de su florido curso
cumple vn circulo luciente.

Canta. Esparciendo en las luzes que tira,
vivissimas luzes, centellas ardientes,

Ven. De Marte, y Minerva es hijo,
de Venus, y el Sol desciende:

Canta. Porque con el amor, y hermosura,
discrecion, y nobleza se vnessen,

Sol. Del Cerda, q̃ Apolo, y Marte,
cordura, y valor exerce.

Canta. Y la excelsa Maria, que hermosa,
y discreta à Venus, y à Palas contiene.

T. Dame, hermoso, claro Apolo, licencia de que proponga vna duda con que lucho.

N. Dame, alma Venus, hermosa, la misma licencia à mi; pues duda tan generosa, no es ofensa de mi fee; sino que antes la acrisola.

Sol. Propon Tetis, que el Sol soy, è iluminarè tus sombras.

Ve. Di Neptuno, que a tu duda serà mi respuesta prompta,

N. Tu has dicho, q̃ es Sol Ioseph.

Te. Tu, q̃ es Ioseph Sol pregonas, y que ilumina, y no abrasa.

N. Y que no destruye, y dora.

T. Pues esta es toda mi duda.

N. Pues esta es mi duda toda.

T. Y en esta forma argumento.

N. Y argumento en esta forma.
La luz, primero que el Sol,
fue el primer dia criada,
y despues fue vinculada
à esse luciente farol:
de modo, que su arrebol
despues a su ardor vnido,
fue vn accidente añadido,
para que fuesse luciente;
luego es essencia lo ardiente,
y accidente lo lucido:
luego si su ardor ha sido
su principal existencia:
en que consiste su essencia?
que alumbrar, y no encender,
no puede ser.

Ven.

Ven. y Cor. Si puede ser.
T. De qualquier fuego es la vasa,
primero vèr lo que influma,
que antes que alũbre la llama,
vemos que quema la brasa;
y aunque estè la llama escasa,
sin virtud para alumbrar,
la tiene para quemar:
de donde llego à inferir,
que para poder lucir
es primero el abrasar:
luego aqueste luminar,
que por su naturaleza
tiene ardor de mas firmeza;
iluminar, y no arder,
no puede ser.
Sol, y Cor. Si puede ser.
Ven. El Sol Monarca lucido,
cierto es, q̃ es cuerpo fogoso;
pero vìa lo luminoso
primero que lo encendido;
suficiente prueba ha sido
vèr, que no passa à quemar,
lo que llega à iluminar:
de donde llego à inferir,
que esparce solo el lucir,
y retiene el abrasar:
luego el llegar à alumbrar
Ioseph, q̃ es Sol mas hermoso,
en su Oriente luminoso,
quando empieza à amanecer,
si puede ser.
N. No puede ser.
Sol. Al ruego yo no le niego
el ardor, que esso seria,
con necia filosofia,
negarle su essencia al fuego;
mas quiero, que notes luego,
que para aver de quemar,
es preciso aproximar
la materia combustiva,
y la llama mas activa
de lexos puede alumbrar.
luego el Sol mas singular,
que en Ioseph se considera,
desde su divina esfera,
alumbrar, y no encender,
si puede ser.
T. No puede ser.
no abrasar el Sol ardiente
en su ecliptica luciente;
no puede ser.
Sol. No introducir el calor,
aunque llegue el resplandor;
si puede ser.
N. Que el quemar no sea primero en su primero luzero;
no puede ser.
V. Si, mas poder alumbrar,
sin consumir, ni abrasar:
si puede ser.
T. Siendo Ioseph Sol hermoso,
no ser como el Sol fogoso:
no puede ser.
Sol Mas siendo mas singular,
encender, y no abrasar:
si puede ser.
N. Si es Ioseph Sol, que enamora,
que

que no abraſe lo que dora:
no puede ſer.

Sol. Pero ſiendo Sol en ſuma,
que derrita, y no conſuma:
ſi puede ſer.

T. Si enciẽde en amor, q̃ el fuego
no produzga efecto luego:
no puede ſer.

Sol S. ,mas que el efecto ſea,
ſin que en lo exterior ſe vea:
ſi puede ſer.

N. Que vna vez introducido,
no conſuma lo encendido:
no puede ſer.

V. Mas ſi el alma llega à vnirſe,
arder, y no conſumirſe:
ſi puede ſer.

T. Dar fuego ſin abraſar:
no puede ſer.

Sol. Iluminar, ſin quemar:
ſi puede ſer.

N. No conſumirſe de amar:
no puede ſer.

Ven. Pero amar, y no penar:
ſi puede ſer.

N. Amar ſin pena inhumana,
no puede ſer, Deidad ſoberana.

Ven. Pero que alegre el cuydado;
ſi puede ſer, Monarca nevado.

T. Que amor ſin pena, aya avido;
no puede ſer, Monarca lucido.

Sol. Mas que no alane el delvelo:
ſi puede ſer, bella Madre de el
ſuelo.

N. Amor, que pena no ſea:
no puede ſer: no puede ſer.

Ve. Paſſion que el alma recrea:
ſi puede ſer: ſi puede ſer.

T. Que ay quien penar deſea:
ſi puede ſer.

Sol. Ser amor divina idea:
ſi puede ſer:

N. Que el amor no ſea cuydado,
ſiendo vna paſſion tirana:
no puede ſer, deidad ſoberana;

V. Si puede ſer, Monarca nevado.

T. Que vn cuydado, y vn delvelo
ſe exima de lo ſentido;
no puede ſer, Monarca lucido.

Sol. Si puede ſer, bella Madre del
ſuelo,

Te. y N. Amar, y no padecer:
no puede ſer.

Ve. y Sol. Si puede ſer.

Te. y N. No puede ſer.

Sol, y Ve. Si puede ſer.

Baxa el Amor en vn Trono, cantando lo primero, y luego repreſenta.

Am. Eſperad, aguardad, detened,
que vueſtra queſtion
quiere Amor componer.

M. Eſperad, aguardad, detened,
&c.

Am. Si puede, ò no puede ſer,
Repreſenta.
es la contienda, que os haze
pa-

padecer entre argumentos
dudoſas neutralidades:
y pueſto, que oy es el dia
que el Sol de Ioſeph radiante,
iluminando los ſiglos,
y dorando las edades,
cumplido vn circulo buelve
oy à la hoguera flamante,
donde como Fenix llega,
y como Fenix renace.
Yo que ſoy Amor, y efecto,
que de ſu belleza nace,
en cuyas partes hermoſas
en dulces incendios arde:
como vnion vniverſal
q̃ ſoy, pues no puede hallarſe
en fuego, ayre, tierra, y agua,
coſa, que yo no la enlace:
à componer la queſtion
de vueſtro opueſto dictamen
vengo, pues que de Ioſeph
en los incendios ſuaves,
ay ardores, que acaricien,
aunque aya llamas que abraſẽ.
Es tan ſingular ſu efecto,
que en todas las almas haze,
que ſus luzes vivifican,
aunque los ardores maten;
pues puede hazer ſu hermoſura
que ſus rayos celeſtiales,
en vez de abraſar alumbren,
en vez de quemar alaguen.
Y no he venido à eſto ſolo;
ſino tambien à que amantes
celebrèmos tanto dia:
y pueſto, que eſto me trae
como principal motivo
las vozes, que ſueron antes
ecos de la controverſia,
diziendo à alternos compaſes
ſi puede, ò no puede ſer,
para las celebridades
nos han de ſervir del dia,
haziendo a ſus anuales
obſequios, vna Comedia,
que *no puede ſer*, ſe llame:
porque en ella ſe profigan,
las miſmas contrariedades,
que ſe han propueſto en la Loa,
y aſſi en Coros alternantes
reſpondan à nueſtras vozes
los inſtrumentos ſuaves.

Todos. Amor, todos ſeguirèmos
lo que tu guſto nos mande.

Am. Pues atendedme, atendedme, atendedme,
eſcuchadme, eſcuchadme, eſcuchadme.

Muſ. Pues atendedme, atendedme, atendedme,
eſcuchadme, eſcuchadme, eſcuchadme.

Am. Viva el Ioſeph generoſo,
pues otro Sol mas hermoſo
no puede reſplandecer.

Muſ. No puede ſer.

Ven. Viva la Aurora divina
de ſu Madre peregrina,

que

que nos le hizo amanecer.
Amor. No puede ser.
Sol. Viva el Cerda soberano;
pues divino tan humano,
no puede aver.
Musa. No puede ser.
N. Viva el Senado glorioso,
que lo severo, y piadoso,
junto ha sabido obtener.
Musa. Si puede ser.
T. Vivan las Deidades bellas,
que pueden flores, y estrellas
alumbrar, y florecer.
Musa. Si puede ser.
Amor. Viva la Ciudad Real,
que tener ninguna igual,
en lealtad, y proceder.
Musa. No puede ser.
Coro. Si puede ser.
Coro. No puede ser.

ROMANCE.

Presentando à la Señora Virreyna vn Andador de madera, para su Primogenito.

PAra aquel, q̃ lo muy grande
disfraza en tal pequeñez,
que le damos todavia
diminutivo en Ioseph.
Para èl, que siendo tan hombre,
tiene visos de muger,
pues es la niña de vuestros
ojos, y los del Marquès.
No dixe, mi Señor, porque
no cupo alli (yà lo veis)
mas yà, Señora, lo digo,
vna vez, y dos, y tres,
Remito, divina Lysi,
esse pie de amigo, que
à la torpeza pueril
lo sirva de ayuda pies.
Los pies de amigo, Señora,
para no andar suelen ser,
mas los pies de amiga, son
para enseñarse à correr.
Bien le quisiera yo dar
el Velero Palafren,
que à vno sirviò de Pegaso,
y en otro Hypogrifo fue.
Para que por essos ayres
llevàra à vuestro Doncel,
como vn Persèo moderno,
como vn Rugero novèl.
O aquella viviente Nave,
por cuya dorada piel,
èl, y à Elesponto surcò
tanto Argonauta Vagel.
Para que midiendo el mar,
fuera mi Frixo à poner,
nuevo nombre à sus espumas,
y à sus olas nueva ley.

O

O aquel animado Eſquife,
cuya eſpalda amiga fue,
al Neptuno de Amphion
vn eſcamado combès.
Para que à ſu Madre fuera
ſeguro mi Niño en èl
cantando aquellas anàdes,
que nunca paſſan de tres.
O el ave que à Genamides
conduxo en vn *Sancti amen*,
à que miniſtraſſe el dulze
miniſterio de beber.
Para que ſobre ſus alas
à nueſtro Niño tambien
llevaſſe, no à adminiſtrar,
ſino adminiſtrarle à èl.
Pero ſi apocryfos ſon
para que ſon meneſter?
mejor es vn Clavileño
de palo, que ande, ò ſe eſtè.
Con eſte eſcuſo el Gàteo:
ya que Lima, y Oliver,
al enigma del eſfinge
le niegan los quatro pies.
Poncdlo en èl, gran Señora,
pues vueſtra riqueza es,
que no es fixa renta, mientras
no eſtà el Mayorazgo en pie.
Dadle bordones agora,
que yo juzgo, que deſpues
el Mercurio Americano
piguela avrà meneſter.
En èl andarà ſeguro,
mientras mas robuſto eſtè,
y eſcuſarà con el daño,
el aguero de caer.
No de las manos mendigue
el auxilio, porque en èl
fuera aprender à baxar,
vn muy indigno aprender.
Del Nilo, dize Lucano,
que nadie le viò nacer,
porque no es licito à nadie
que ſepa ſu pequeñez.
Pues, porque aqui à mejor Nilo
hemos de permitir vèr,
quando ha nacido tan grande,
con achaques de niñez?
Eſſo no, Señora mia,
enſeñeſe de vna vez
à eſtar en pie, y à eſtar alto,
que eſſo que ſiempre ha de ſer.
Y ſi aqueſſos pies de palo,
que le ſirvan no quereis, (ſos
yo (aunque malos) de mis ver-
os darè todos los pies.
Mientras que poſtrada yo
à los de mis Amos tres,
con vn triplicado beſo,
os los beſo todos ſeis.

ROMANCE.

Aplaude lo mismo que la Fama en la sabiduria sin igual de la Señora Doña Maria de Guadalupe Alencastre, la unica Maravilla de nuestros Siglos.

GRãde Duquesa de Aveyro,
cuyas soberanas partes
informa cabado el bronce,
publica esculpido el jaspe.
Alto honor de Portugal,
pues le dàn mayor realce
vuestras prendas generosas,
que no tus Quinas Reales.
Vos, que esmaltais de valor
el oro de vuestra sangre,
y siendo tan fino el oro,
son mejores los esmaltes.
Venus del Mar Lusitano,
digna de ser bella Madre,
de amor, mas q̃ la q̃ à Chipre
deviò cuna de cristales.
Gran Minerva de Lisboa,
mejor, que la que triunfante
de Neptuno, imputo à Atenas
sus insignias literales.
Digna solo de obtener
el aureo pomo flamante,
que diò à Venus tãtas glorias,
como infortunios à Paris.
Cifra de las nueve Musas,
cuya pluma es admirable
arcaduz, por quien respiran
sus nueve acentes suaves.
Claro honor de las Mugeres,
de los hombres docto viraje,
que probais, que no es el sexo
de la intelligencia parte.
Primogenita de Apolo,
que de sus rayos solares,
gozando las plenitudes,
mostrais las actividades.
Presidenta del Parnaso,
cuyos medidos compases
hazen seña à las Musas,
à que entonen, ò que pausen.
Clara Sybila Española,
mas docta, y mas elegante,
que las que en diversas tierras
veneraron las edades.
Alto assumpto de la Fama,
para quien haze que afanes
del martillo de Vulcano
nuevos clarines os labren.
Oìd vna Musa, que
desde donde fulminante
à la Torrida dà el Sol
rayos perpendiculares;

Al

Al eco de vueſtro nombre,
que llega à lo mas diſtante,
medias ſylabas reſponde
deſde ſus concabidades.
Y al imàn de vueſtras prendas,
que lo mas remoto atrae,
con amoroſa violencia
obedece azero facil,
Deſde la America enciendo
aromas à vueſtra imagen,
y en eſte apartado Polo
Templo os erijo, y Altares.
Desintereſſada os buſco,
que el afecto, que os aplaude,
es aplauſo à lo entendido,
y no lisonja à lo grande.
Porque, para que Señora,
en diſtancia tan notable,
avràn vueſtras altivezes
meneſter mis humildades?
Y o no he meneſter de vos,
que vueſtro favor me alcance
favores en el Conſejo,
ni amparo en los Tribunales.
Ni que acomodeis mis deudos,
ni que ampareis mi linage,
ni que mi alimento ſean
vueſtras liberalidades.
Que yo, Señora, nacì
en la America abundante,
Compatriota del oro,
Payſana de los metales,
Adonde el comun ſuſtento
ſe dà casi tan de valde,
que en ninguna parte mas
ſe oſtenta la tierra Madre.
De la comun maldicion
libre parece que nacen
ſus hijos, ſegun el Pan
no cueſta al ſudor, afanes.
Europa mejor lo diga,
pues ha tanto, que inſaciable
de ſus abundantes venas
deſangra los minerales.
Y quantos el dulze Lothos
de ſus riquezas les haze
olvidar los propios nidos,
deſpreciar los patrios Lares.
Pues entre quantos la han viſto,
ſe vè con claras ſeñales,
voluntad en los que quedan,
y violencia en los que parten.
Demas, de que en el eſtado
que Dios fue ſervido darme,
ſus riquezas ſolamente
ſirven para deſpreciarſe.
Que para volar ſegura
de la Religion la Nave,
ha de ſer la carga poca,
y muy crecido el velamen.
Porque, ſi algun contrapeſo
pide para allegurarſe,
de humildad, no de riquezas
ha meneſter hazer laſtre.
Pues de que cargar ſirviera
de riquezas temporales,
ſi en llegando la tormenta
era preciſo aligerarſe?

Con que por qualquiera de eſtas
razones, pues es baſtante
qualquiera, eſtoy de pediros
inhibida por dos partes.
Pero adonde de mi Patria
la dulze aficion me haze
remontarme del aſſumpto,
y del intento alexarme.
Buelva otra vez, gran Señora,
el diſcurſo à recobrarſe,
y del hilo del diſcurſo
los dos rotos cabos ate.
Digo, pues, que no es mi intento,
Señora, mas que poſtrarme
à vueſtras plantas, que beſo
à peſar de tantos mares.
La ſiempre divina Lyſi,
aquella, en cuyo ſemblante
rie el dia, que obſcurece
à los dias naturales.
Mi ſeñora la Condeſa
de Paredes; aqui calle
mi voz, que dicho ſu nombre,
no ay alabanças capaces.
Eſta, pues, cuyos favores
gravados en el diamante
del alma, como ſu efigie,
viviràn en mi inmortales;
Me dilatò las noticias
yà antes dadas de los Padres
Miſſioneros, que pregonan
vueſtras Chriſtianas piedades.
Publicando, como ſois
quien con zelo infatigable,
ſolicita, que los triunfos
de nueſtra Fè ſe dilaten.
Eſta, pues, que ſobre bella,
y à ſabeis, que en ſu lenguage
vierte flores Amaltea,
y diſtila amor panales.
Me informò de vueſtras prendas,
como ſon, y como ſabe;
ſiendo ſolo tanto Homero
à tanto Aquiles baſtante.
Solo en ſu boca el aſſumpto
pudiera deſempeñarſe;
que de vn Angel ſolo puede
ſer Coroniſta otro Angel.
A la vueſtra, ſu hermoſura
alaba, porque embidiarſe,
ſe concede en las bellezas,
y deſdize en las Deidades.
Yo, pues, con eſto movida
de vn impulſo dominante,
de reſiſtir impoſſible,
y de executar, no facil,
Con pluma en tinta, no en cera,
en alas de papel fragil,
las hondas del mar, no temo,
las pompas piſo del ayre.
Y venciendo la diſtancia,
porque ſuele à lo mas grave,
la gloria de vn penſamiento,
dar dotes de agilidades.
A la dichoſa Region
llego, donde las ſeñales
de vueſtras plantas me aviſan,
que alli mis labios eſtampe.

Aqui

Aqui eſtoy à vueſtros pies,
por medio de eſtos cobardes
raſgos, que ſon podatarios
del afecto que en mi arde.
De nada puedo ſerviros,
Señora, porque ſoy nadie.
mas quizà por aplaudiros,
podrè aſpirar à ſer alguien.
Hazedme tan ſeñalado
favor, que de aqui adelante
pueda de vueſtros criados
en el numero contarme.

ENDECHAS.

Proſigue con reſpeto amoroſo, dando norabuenas de cumplir años la Señora Virreyna.

DIſcreta, y hermoſa,
ſoberana Lyſi,
en quien la belleza,
è ingenio compiten,
Bella vna vez ſola;
ò que poco dixe!
diſcreta *mil* vezes,
bella *otros mil* miles.
No es eſto alabarte,
que para aplaudirte,
ſon aun de la fama
roncos los clarines.
Ni hazerte liſonjas
à nadie es poſſible,
pues ninguna ay, que
tu no verifiques,
Porque, què alabança
puedo yo dezirte,
que no halle verdad
el que la averigue?
Que ſi es liſongero,
el que en lo que dize,
ò mas encarece;
ò lo que no ay finge.
Que coſa, de ti
puede diſcurrirſe,
que mayor no ſea,
de lo que ſe explique?
El que copia al Sol,
aunque ſolicite
copiarle mas bello,
nunca lo conſigue.
Pues por mas, que intenſo
el eſtudio aplique,
quedarà mas bello,
de lo que le pinten.
Aſſi, ſi tus partes
quieren aplaudirſe,
ſolo en no copiarlas,
pudieran mentirte.
Porque es tu hermoſura
tan inacceſſible,
que quien mas la alaba,
menos la difine.

Tu ingenio, y tus gracias,
tan imperceptibles;
que no les dà alcance
la pluma mas lince.
Y assi mi intencion
no es de referirte
lo que nadie entiende,
y todos repiten:
Porque todos cantan
tus prendas sublimes,
y quan grandes sean,
nadie lo concibe:
Sino de tus años
al dia felice,
dar de mis afectos
el tributo humilde.
Vive, y à tu edad
el Sol que la assiste,
nunca la mensure,
solo la ilumine.
A tus primaveras
el tiempo flexible
sirva solamente;
no las examine.
Tantos como prendas
años multipliques;
y ellos solamente
cuenten tus Abriles.
Pues serás eterna,
por quenta infalible,
si por perfecciones
tus años se miden.
Vive en el dichoso
consorcio apacible,
de tu dulze Esposo,
de tu amante firme.
Del excelso Cerda;
que à su Real Estirpe
vne sus glorioſos
personales tymbres.
Y de Ioseph bello,
vinculo, que ciñe
de vuestros dos cuellos
las amantes vides,
En cuyos progressos
pido à Dios, que mires
la piedad de Numa,
y el valor de Achiles.
Para que de tantos
heroes invencibles
las claras memorias
en èl resuciten.
Vive; porque yo,
de tus rayos Clicie,
solo vivo aquello,
que pienso que vives.

SONETO.

Quiere reducir à metodo racional el peſar de vn zeloſo.

QVe es eſto, Alcino, como tu cordura
ſe dexa aſſi vencer de vn mal zeloſo,
haziendo con eſtremos de furioſo
demonſtraciones mas que de locura?
En que te ofendiò Celia? ſi ſe apura:
ò porque al amor culpas de engañoſo,
ſino aſſegurò nunca poderoſo
la eterna poſſeſsion de ſu hermoſura?
La poſſeſsion de coſas temporales
temporales es, Alcino, y es abuſo
el querer conſervarlas ſiempre iguales.
Con que tu error, ò tu ignorancia acuſo,
pues Fortuna, y Amor de coſas tales
la propiedad no han dado, ſino el vſo.

SONETO.

Vn zeloſo refiere el comun peſar, que todos padecen, y advierte à la cauſa el fin, que puede tener la lucha de afectos encontrados.

YO no dudo, Lyſarda, que te quiero,
aunque sè que me tienes agraviado;
mas eſtoy tan amante, y tan ayrado,
que afectos, que diſtinguo, no prefiero:

De vèr, que odio, y amor te tengo, infiero,
que ninguno estar puede en sumo grado;
pues no le puede el odio aver ganado,
sin averle perdido Amor, primero.
Y si piensas, que el alma, que te quiso
ha de estar siempre à tu aficion ligada,
de tu satisfacion vana te aviso:
Pues si el Amor al odio ha dado entrada,
el que baxò de sumo, à ser remiso,
de lo remiso passara à ser nada.

ROMANCE.

Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento de su ausencia, y le dà el parabien de su mismo pesar.

SEñor D. Diego Balverde,
y no os parezca despego
no dezir mio, que fue
porque no cupo en el verso.
Aunque su estrechez ceñida
poco embaraza mi afecto;
pues lo que no cabe en èl
sabeis, que cabe en mi pecho.
Y supuesto, Señor mio,
bien q̃ el serlo, no es supuesto;
porque siempre q̃ os declino,
es por *meus, mea, meum.*
Vamos à lo principal,
aunque por dificil tengo,
apartarme de vn cariño,
por acercarme à vn respeto.
Vn placeme quiero daros,
no os admireis si no acierto,
à daroslo, porque mal
puedo dar, lo que no tengo.
Porque, què gusto me pueden
causar à mi vuestros puestos,
si quando os miro mas alto,
tanto estais de mi mas lexos?
Pero por cumplir con ambos
en el pesar, y el contento,
el parabien os remito,
y con el pesame quedo.
No aveis visto quando muere
vn Monarca, que su Reyno
haze exequias al difunto,
y fiestas al heredero:

Iun-

Iuntando à vn tiempo leal
los dos diſtantes extremos,
de aclamaciones del vivo,
con los ſollozos del muerto.
En que tan equivocado s
al peſar, y al guſto vemos,
que es todo llantos el guſto,
y el peſar todo feſtejos?
Pues aſſi yo, combatida
de tan contrarios afectos,
como el guſto que lograis,
y la pena de perderos:
En dos mitades el alma,
feſtiva, y llorosa à vn tiempo,
mi muerta eſperança lloro;
y vueſtras dichas celebro.
Pero, pues deve ceder
à vueſtro bien mi provecho;
aunque dexe mi alegria
quexoſo à mi ſentimiento.
Vença vueſtro bien mi mal,
pues conocereis en eſto,
que os quiero mas para vos,
de lo que para mi os quiero.
Sed vos feliz, ſed dichoſo,
gozad de honores ſupremos;
aunque ſean mis peſares
de vueſtros guſtos el precio.
Carezcan de vos mis ojos,
ſi ha de ſer para bien vueſtro;
que antepone mi fineza
el veros feliz, al veros.
Carecer por vos de todo,
no huviera ſido en mi afecto
fineza, que aun lo inſenſible
lo haze, por irſe à ſu centro.
Pero carecer de vos,
atenta à vueſtros augmentos,
digan ſi ha ſido fineza
vueſtras prendas, y mi aprecio.
Y mas quando es del partido
tan ventajoſo el exceſſo;
que tanto mas, que ganais,
viene à ſer lo que yo pierdo.
Pues lo que yo pierdo en vos
ſois vos; y eſto preſupueſto,
multiplicad vueſtras medras,
que por fuerça ſeràn menos.
Que de coſas os dixera
de eſtas, Señor; pero temo,
que deſaliñen las vozes,
lo que pulen los afectos.
O tambien, que penſeis vos
con los encarecimientos,
que pretende mi fineza
la baxa vſura del premio.
Pero bien ſabeis, que ſon
tan nobles mis penſamientos
que pretendo ſolo el lauro,
de que ninguno pretendo.
Y tambien ſabeis que como
es mi amor de entendimiento,
no ha menester de la viſta
materiales alimentos.
Pues radicado en el alma,
independiente, y eſſento,
deſprecia de los ſentidos
el inutil miniſterio.

Mu-

Mucho dista el Sol luciente
de la tierra, y no por ello
dexan en ella sus rayos
de producir sus efectos.
Por mas que doblen distancias
ellos claros onze espejos;
dexan de imperar los Astros
en los sublunares cuerpos?
Les pueden à sus influxos
ser de algun impedimento
las rariedades del avre,
ni los ardores del fuego?
No: luego menos (Señor)
podràn impedir quereros,
golfos de tierra embidiosos,
muros de mar interpuestos.
Pues mayor que su distancia,
es para obrar en mi pecho,
la actividad de la esfera
de vuestros merecimientos.
Mas no de esto infirais, que
sin vos gustosa estar puedo,
que vna cosa es el Amor,
y otra cosa es el contento.
Que bien veis, que son dos causas
muy distintas; y q̃ à vn tiempo
el Amor puede ir à mas,
y el gusto puede ir à menos.
Y assi vuestra ausencia el alma,
con dos distintos respetos,
la ignora, quanto al olvido,
la sabe, quanto al tormento.
De aqueste no os digo mas,
pues sè de vuestro talento,
q̃ aũque de esto poco os diga,
sabeis vos lo que ay en esto.
A mi señora Doña Ana, (pleo,
vuestro digno, hermoso em-
dad de mi parte vn abrazo,
y cobradsele en lo mesmo.
Que si acepta la libranca,
no ay duda, que quedarèmos,
yo sin la deuda, gustoso
vos, y todos contentos.
Y à mi señor D. Gregorio
le direis, que en Dios espero
verlo Magno, quando no
Taumaturgo, Nazianzeno.
Las tosas de por acà
se estàn assi, que es el Reyno
malo para Africa, porque
no tiene nada de nuevo.
Y assi no ay que noticiaros,
porque es yà todo tan viejo,
que el *nihil sub sole novum*
tienen todos en proverbio.
Solo de sus Excelencias
ay mucho que dezir; pero
son sus Excelencias tales,
que no ay que dezir en esto.
Tan innato en su Excelencia
es el juzgar bien, y recto;
que parece que naciò
à ser Iuez hecho, y derecho.
Rodamanto con Eàco,
y Minos, si à su govierno
se comparan, pueden irse
à sentenciar al infierno.

Mi

Mi señora la Marqueſa,
aquel divino portento,
en que cada parte es vn
todo de lo mas perfecto:
A cuyas ſagradas luzes
ſon aun los miſmos reſpetos,
Icaros de mejor Sol,
Phaetontes de mas incendios.
Quererosla copiar, fuera
pretender mi atrevimiento,
copiar las flores à Mayo,
y las Eſtrellas al Cielo.
En quien tiene cuerpo, y alma
vn tan indeciſo pleyto,
que de qual vence, ſe eſtàn
en *vtrùm* los argumentos.
Vna Gramatica nueva
es ſu hermoſura, y talento,
donde el *mas* ſe verifica,
ſin que ſe ſuponga el *menos*.
No ay Logico, que ſe atreva
à definir, como ſiendo
ſolo vn termino, en èl ſolo
ſe dà relacion, y exceſſo.
Ni yo sè como os explique
eſte enigma, ſolo entiendo,
que aquello parece mas,
que ſe imagina primero.
Porque como à ſu beldad
es corto el conocimiento,
para comprehenderla toda,
và de concepto en concepto.
Y como no puede junta
comprehenderla, ſolo aquello,
que eſtà entonces ponderãdo,
le parece mas perfecto.
Pero en bolviendo los ojos
à mirar el otro extremo,
buelve à ſuſpender al juyzio
neutral el entendimiento.
En fin, por hablar de gloria,
os la nombrè à lo poſtrero,
que es pronoſtico à mi dicha
ſer mi fin ſu hermoſo Cielo.

ROMANCE.

Diſcurre con ſutileza Corteſana, cauſa, y efecto de averſe el ſeñor Virrey auſentado à vn Recreo.

COmo eſtaràs, Filis mia,
ſin mi Señor, y tu Dueño;
es tan dificil dezirlo;
quanto no es facil ſaberlo.
De tu ſoledad, Señora,
ni dezir, ni entender puedo;
porque es tan diſcreta, que
neceſſita de comento.
Como ſe auſenta vn amante,
quedandoſe al miſmo tiempo?
como ſe và, ſin partirſe,
y eſtà cerca eſtando lexos?

Es

Es vna Philoſophia, (nos,
que amor pone en ſus quader-
que ni Ariſtoteles ſupo,
ni la conociò Galeno.
Donde la queſtion reñida
por tan agudos ingenios,
de preſencia Vilocata
reſuelve ſin argumentos.
Y de eſto no ay que dezir,
porque ay tãto dicho de eſtos
que fuera mas trasladar,
que dezir algo de nuevo.
Pero como ſera en ti
eſta auſencia, es lo q̃ entiendo,
que aunq̃ llegue el tãto mõta,
no diſolverà el enredo:
Porque tu eres como nadie,
mi Señor es, como Nemo,
tu ſola como tu propria,
y mi Señor como èl meſmo.
Luego tu auſencia no puede,
en la cauſa, ni el efecto,
de los amantes vulgares,
ſeguir el comun ſendero.
Luego muy bien digo yo,
que es impoſſible ſaberlo:
luego tambien es dezirſe,
con mas otros cien mil luegos.
Eſto ſupueſto, Señora,
ſolo preguntaros quiero,
porq̃ fue à Chalma el Marques?
que es el ſegundo no entiẽdo?
Todos dizen, que fue a holgarſe;
yo, Señora, no lo creo;
porque como puede holgarſe,
quien ſe apartò de tu Cielo?
Quien ſe aparta de la Gloria
ſe và à la pena derecho;
que baſta la privacion
ſin poſitivo tormento.
Pues como puede hazer tal,
quien de Galan, y Diſcreto,
Corteſano, y entendido,
ſe eſtà à ſi miſmo excediendo?
Lo que ſi, Señora, yo
acà à mis ſolas me pienſo,
es, que à aquel ſanto retiro
ſe và à meter Recoleto;
Que de gozar, ſin trabajo
todo el bien, q̃ en ti le dieron,
quizà tiene en ſu conciencia
algunos remordimientos.
Y aſſi, porque no le quede
eſcrupulo, al poſſeerlo,
para merecer mirarte,
quiere no verte algun tiempo:
Que aunque ſois tan para en vno;
es mi Señor tan atento,
que no merecer penſàra,
ſi penſàra merecerlo;
Y porque le devas tu,
en tan duro apartamiento,
las carencias de la viſta,
los anhelos del deſeo;
Quiere carecer de ti
para tu mayor aprecio,
porque carecer del bien
le dà mas merecimiento.

La

La ſalud aprecia el ſano;
pero mas, ſi eſtuvo enfermo:
y el que vè, eſtima la viſta,
mas no, como el que fue ciego.
Las coſas ſe vèn mejor
por ſus contrarios eſtremos;
y lo blanco luze mas,
ſi ſe pone junto al negro.
Aparteſe, pues, Señora,
de ti tu querido Dueño,
porque el valor ſe conozca
de tenerte, y de tenerlo.
Y traigale Dios con bien,
logrando en vinculo eterno
la vniõ de vueſtras dos almas,
la preſéncia de los cuerpos.
A gozar en vueſtro hermoſo
feliz heroyco heredero,
el vèr vueſtras dos mitades
vnidas en vn ſupueſto.

LOA, A LOS AÑOS DEL REY NVESTRO Señor Carlos Segundo, que celebra Don Ioſeph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey Conde de Paredes.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Eolo, Dios de los Vientos.
Pan, de los Montes
Flora, Diosa de las Flores.
Siringa, Diosa de las Fuentes.
El Reflexo, que repreſenta al Señor Don Joſeph.
Quatro Coros de Muſica.

Cantan dentro.

1. *Cor.* Al luminoſo Natal
del Sol Hiſpano Monarca,
que ſin quemar ilumina,
y ſin ofender abraſa;
pues al comun beneficio
de ſus luzes ſoberanas,
todos conocen la deuda,
ninguno niegue la paga.
Todos los Coros. Y hagan la ſalva.
1. *Cor.* Las fuentes, 2. Las aves,
3. Las flores, 4. Las plantas.

Sale el Dios Eolo con Corona de plumas, quatro alas, y un Ramillete de plumas.

Eol. Pues en Carlos mejor Sol,
à alumbrar el Mundo nace,
denle en clarines de pluma
la enoribuena las aves.
Trinen, trinen, trinen,
trinen ſuaves.
1. *Coro.* Trinen ſuaves.

Sale

Sale por el lado contrario Pan, con Corona de hojas, y vn Ramo de frutas.

Pan. Pues à su influxo las plantas
el ser, y el augmento deven,
en las hojas, y los ramos
le rindan aplausos verdes;
Crezcan, crezcan, crezcan lucientes,

2. *Cor.* Crezcan lucientes.

Sale Siringa con Corona de cristal, y vn Ramillete de Talcos, vestida de blanco.

Sir. Pues el sueño de las fuentes
con su hermosa luz despierta,
denle en Lyras de cristal
la feliz enorabuena:
Corran, corran, corran risueñas,

3. *Cor.* Corran risueñas.

Sale Flora vestida de Primavera, con Corona de Rosas, y vn Ramillete de flores.

Flo. Pues à su vista las flores
descogen fragrantes galas;
haganle en ecos de olores
recibimientos de grana:
luzgan, luzgan, luzgan vfanas.

4. *Cor* Luzgan vfanas,

Eol. Yo, que Presidente Dios
de la raridad del ayre
soy, y à quien toca el govierno
del imperio de las aves,
que su diafano el pacio
en vagas diversidades,
Iris animados pueblan,
adornan vanos volantes,
pues soy Eolo del viento,
diafana Deidad vagante,
para quien son sus imperios
firmes, aunque son instables;
viendo, que de mejor Sol
el nacimiento se apiaude,
quiero ser el que primero
convoque, congregue, y llame,
las canoras moradas
de sus puras rariedades;
para que en dulzes motetes,
para que en diestros discantes,
para que en trinos acordes,
y en mesurados compases
de su volante Capilla,
haziendo armonioso alarde,
su misma Region admiren,
el viento, que habitan, paren,
suspendiendo con los ecos
el que con las alas baten;
aplaudiendo su venida,
pues no será nuevo darle
las norabuenas al Sol,
la Capilla de las aves:
Porque al ver en el Oriente
sus resplandores brillantes,
trinen, trinen, trinen suaves.

1. *Cor.* Trinen suaves,

Siring.

Sir. Eolo Dios de los Vientos,
Yo, sin hazer resistencia,
te concedo la razon,
que de ser primero alegas;
que no todos los assumptos
se han de introducir por tema;
y mas quando yo à aplaudir
vengo à CARLOS, tan atenta
à su obsequio, que no solo
à ti, que devo por deuda
cederte la primacia;
mas sin duda la cediera
à otro; como resultàra
en mas gloria de la excelsa
Magestad suya; porque
quien solo servirle intenta,
quiere acomularle aplausos,
no disputar precedencias.
Y pues yo reyno en las aves,
como tu en los vientos reynas;
siendo Diosa tutelar
de su cristalina esfera;
pues soy la Ninfa Siringa,
à quien rinden obediencia,
quantas Nayades hermosas,
en liquidas transparencias,
de Alcazares de cristal,
ocupan tronos de perlas:
Pues tu en tu imperio cõvocas
toda la alada caterva;
Yo convocarè en el mio
todas las fuentes parleras;
porque vnas cõ transparentes,
y otras con arpadas lenguas:
yà en gorgeos, yà en mormullos,
yà en corrientes, yà en cadencias,
la bienvenida le demos.
Y las fuentes lisongeras
hagan à su luz hermosa
salva con vasas de perlas.
Y en señal de que à su vista
se desatan las cadenas,
que por parleras la noche
impuso à su ligereza;
corran, corran, corran risueñas,

2. *Cor.* Corran risueñas.

Fl. Si solo aplaudir à CARLOS
es el intento que os llama,
yo que Diosa de las flores
soy, à cuyo estudio campa,
por candida la Azuzena,
la Rosa por encarnada:
Pues soy Flora, en cuyo rostro,
mas que en mi cultura sabia,
de nieve, y carmin las Rosas,
tienen florida enseñança:
siendo la Deidad que habita
su fragrante ameno Alcazar;
bien de que me admireis,
podrè tener confiança
al festejo; porque donde
vrbanamente hermanadas
corren risueñas las fuentes,
y alegres las aves cantan,
luzgan vistosas las flores,

¡pues

pues no es menor cõsonancia.
que la que halaga al oido,
la que à los ojos halaga:
demàs, que la luz de CARLOS,
no es mas benefica, y clara
à las aves que despierta,
ni à las fuentes que desata;
que à las flores que ilumina;
pues las que en la noche estavã
marchitas, mustias, y tristes,
y en sol boton encerradas,
temerosas de que el yelo
nõ les robasse las galas:
Apenas del Sol luciente
sienten la hermosa llegada,
de que la Aurora les dà
rozagantes embaxadas:
quando rompiendo el capillo,
y desabrochando el ambar,
explican la vana pompa
de colores, y fragrancias;
y exalandose en aromas
toda su pura substancia,
como en retorno del bien
à su Deidad se consagran;
ofreciendo humos Sabeos
con incensarios de nacar:
y, assi, pues su luz hermosa
sale yà à vivificarlas,
luzgan, luzgan, luzgan vfanas.

3. Com. Luzgan vfanas.

Pan. Luzgan norabuena; pero
antes que à luzir empiecen,
serà razon que me escuchen:
y pues que aves, y fuentes
se han vnido con las flores,
no à las plantas se les niegue;
yà que el primero no sea,
aquel lugar que merecen:
que no es digno de repulsa
el que tan modestamente
viene al obsequio, que aquello
mismo, que es suyo, pretende.
Que si por su bienhechor
al Sol las flores le deven
dar gracias, con mas razon,
esta obligacion compete
à las plantas, y con mas
ventajas, pues les exceden
lo que ay de flores, à frutos,
lo que de olores, à mieses:
y juzgo, que con razon,
es digno de anteponerse
el provecho al lucimiento,
la vtilidad al deleyte:
Y pues la generativa
virtud del Sol, es quien puede
hazer entoldar los troncos
de lozanos chapiteles;
à cuya frondosa sombra
opimos los frutos crecen;
razon serà, que en retorno
del beneficio, cortèses,
en las aras de las ramas,
le ofrezcan victimas verdes.
Y pues yo de sus frescuras
soy frondoso Presidente,
à quien adoran los bosques,

pues

pues soy Pan, que dezir quiere
Todo porque soy el todo
de las Deidades agrestes:
A quien como à su mayor
rendidamente obedecen,
Faunos, Satyros, Sylvanos,
Semidioses, que sylvestres,
son vejetativas almas,
que hazen las plantas vivientes,
los convocarè, porque
al vèr que el Sol amanece,
crezcan, crezcan, crezcã luciẽtes.
4. *Cor.* Crezcan lucientes.
Eolo. Pues vnidos todos quatro,
nuestra aclamacion, empiece,
convocando yo à las aves.
Sir. Yo à los rios, y à las fuentes.
Flo. Yo à las rosas, y las flores.
Pan. Yo à los arboles, y mieses.
Eol. Hà del imperio vago de las aves.
Sir. Hà del fruxible reyno de las fuentes.
Fl. Hà de la amena patria de las flores.
Pan. Hà del dominio de las plantas verdes.
1. *Cor* Que quieres à las aves?
2. *Co.* Que à las aguas les quieres?
3. *Cor.* Que mandas à las flores?
Eol. Yo, que pues el mejor Sol
baña de luz soberana,
de esplẽdores de oro, y grana,
el emisferio Español:
à su divino arrebol,
haziendo salva las aves,
sonoras, dulzes, y graves,
el buelo à su luz inclinen.
1. *Cor.* Trinen, trinen, trinen, trinen suaves.
Sir. Yo, que pues su luz ardiente
borda de finos rubies
los tapizes carmesies,
con que se adorna el Oriente.
No quede rio, ni fuente,
que sonoras, y alagueñas,
no dèn de su afecto señas,
y por los prados que borran,
2. *Cor.* Corran, corran, corran, corran risueñas.
Fl. Yo, que pues su rostro bello,
que es de dos mũdos Oriente,
corona el Sol de su frente
con los rayos del cabello;
Hagan al llegar à vello,
todas las flores lozanas,
à sus luzes soberanas,
salva; y porque la introduzgan,
3. *Co.* Luzgan, luzgan, luzgan luzgan vfanas.
Pan. Yo, q̃ pues su ardiente coche
à las plantas, y las flores
restituyen los colores,
que les vsurpò la noche,
quitando el dorado broche
à las cortinas ardientes,

al mirarlo reverentes,
las plantas salvas le ofrezcan.
4.*Cor.* Crezcan, crezcan, crezcan,
crezcan lucientes.
Eol. Y en sus ecos suaves,
1.*Cor.* Las aves.
Sir. Y con sus dulzes corrientes,
2.*Cor.* Las fuentes.
Flo. Y con clausulas de olores,
3.*Cor.* Las flores.
Pan. Y con sus verdes gargantas.
4.*Cor.* Las plantas.
Eol. Le dèn alabanças tantas,
quantas á su honor convienẽ;
pues por bienhechor le tienẽ,
Aves, Fuentes, Flores, Plãtas.
1.*Cor.* Aves. 2. Fuentes.
3. Flores. 4. Plantas.
Eol. Sus dulzes vozes afinen;
1.*Cor.* Trinen.
Sir. Las fuentes mi voz socorran;
2.*Cor.* Corran.
Flo. Mi eco las flores conduzgan,
3.*Cor.* Luzgan.
Pan. Mi amor las plantas ofrezcã;
4.*Cor.* Crezcan.
Sir. Y porque el favor merezcan
de CARLOS en glorias tantas,
1.*Cor.* Aves. 2. Fuentes.
3. Flores. 4. Plantas.
1. Trinen. 2 Corran.
3. Luzgan. 4. Crezcan.
Eol Porque cantando las aves,
1.*Cor.* Suaves.
Fl. Y las flores mas tempranas,
2.*Cor.* Vfanas.
Pan. Y los arboles valientes,
3.*Cor.* Lucientes.
Sir. Y las fuentes alagueñas.
4.*Cor.* Risueñas.
Fl. Dando de su afecto seña
à tus luzes soberanas;
con hazerle salva,
1.*Cor.* Vfanas. 2. Suaves.
3. Lucientes. 4. Risueñas.
Eol. Aves. *Sir.* Fuentes.
Fl. Flores. *Pan.* Plantas.
Eol. Trinen. *Sir.* Corran.
Fl. Luzgan. *Pan.* Crezcan.
Eol. Suaves. *Fl.* Vfanas.
Pan. Lucientes. *Sir.* Risueñas.
1.*Cor.* Aves. 2. Fuentes.
3. Flores. 4. Plantas.
1. Trinen. 2. Corran.
3. Luzgan. 4. Crezcan.
1. Suaves. 2. Vfanas.
3. Lucientes. 4. Risueñas.
Eol. Las aves le canten dulzes:
las fuentes le lisongeen;
las flores le ofrezcan grãa;
las plantas le dèn laureles;
gozando de glorias tantas,
las aves. *Sir.* Las fuentes.
Flo. Las flores.
Pan. Las plantas.
1.*Cor.* Las aves.
2. Las fuentes. 3. Las flores.
4. Las plantas.

Sir.

Sir. Las fuentes corran canoras,
las aves canten motetes;
las plantas den dulzes frutos,
las flores dèn ramilletes,
y ofrezcanle loores.
Las fuentes. *Eol.* Las aves.
Pan. Las plantas.
Flo. Las flores.
1. *Cor.* Las fuentes. 2. Las aves.
3. Las plantas. 4. Las flores.
Pan. Las plàtas dèn fresca sòbra,
las flores el fumis quemen,
las aves trinen acordes,
las fuentes corran alegres:
y assistan reverentes
las plantas. *Eol* Las aves.
Flo. Las flores. *Sir.* Las fuentes.
1. *Cor* Las plantas. 2. Las flores.
3. Las aves. 4. Las fuentes.
Fl. Las flores canten vistosas,
las fuentes corran perennes,
las plantas crezcan lozanas,
las aves trinos estrenen,
saludandole graves,
las flores. *Sir.* Las fuentes.
Pan. Las plantas. *Eol.* Las aves.
1. *Cor.* Las flores. 2. Las fuentes.
3. Las plantas. 4. Las aves.
Eol. Pues le deven honras tantas,
M. Aves, fuentes, flores, plantas.
Sir. Pues merecen sus favores,
M. Fuentes, aves, plantas, flores.
Fl. Pues deven serle obedientes;
M. Flores, plantas, aves, fuentes;
Pan. Dandole aplausos suaves,
M. Plantas, flores, fuentes, aves.
Eol. Y porque con mejor viso
lleguen nuestros parabienes,
ò excelso sagrado CARLOS,
que aunque pareceis ausente,
no lo estais, que à la lealtad
nũca ay ausencia en los Reyes;
y assi, aunque parece que
lo estais, Señor, atendednos,
como muy presente, porque
os tengo yo muy presente.
Y porque con mejor viso
(otra vez repito) lleguen
à vuestros sagrados oidos
nuestras vozes reverentes;
quiero probar, que los quatro
en el modo, que conviene,
vuestra Deidad retratamos;
pues aunque en mas excelẽte
grado, lo comprehendeis todo,
basta para parecerse,
ser dulze, como las aves;
ser puro, como las fuentes;
ser bello, como las flores;
ser como las plantas, fertil.
Sir. Detente, no prosigas,
que si retratar pretendes
las perfecciones de CARLOS,
nadie parecer se puede,
sino el Reflexo à sus luzes.
Flo Bien dizes; pues solamente
puede parecerse al Sol,
quien el mismo Sol engendre.

Pan. Es verdad, porque sus luzes
retratarse no consienten,
sino de sus mismos rayos,
sirviendole de pinceles;
y dar los años à CARLOS,
solo puede dignamente,
quien sea perfecta imagen
suya.
Eol. Pues quien serlo puede,
sino el Reflexo? y assi
me parece conveniente
llamarle;
Sir. No es menester,
porque yà en la transparente
superficie de las aguas
de los rayos refulgentes
el Sol se forma, (rece;
Pan. Y en trono de cristales apa-
y como à segundo Sol,
aves, plantas, flores, fuentes,
solemnizan su venida,
diziendo en Coros alegres:

Corrense dos cortinas, y aparece en un Trono el Reflexo galan, vestido de rayos y canta la musica.

Mus. Bien venga el Reflexo,
pues èl solo puede,
dar al Sol de CARLOS
dignos parabienes.
Cor. 1. El Reflexo, es rayo,
y es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.
3. *Cor.* De Ioseph en nombre;
porque solamente
es bien, que à Ioseph,
luzes represenren.
4. *Cor.* No, su edad le escuse,
que antes es bien muestre,
que empieza à alumbrar,
desde que amanece.
Ref. Yo soy el Reflexo,
que del Sol ardiente
goza, entre sus rayos,
lucida progenie;
pues quando las lisas
superficies hieren,
en ellas retratan
su forma luciente:
y como el Sol CARLOS,
à quien obedece
todo el luminoso
Imperio celeste;
pues si en vna cifra
el nombre pusiessen
de CARLOS, no ay duda,
que quien lo leyesse,
leyera *Sol claro*;
pues en si contiene
las letras con solo
doblar la *O*, y la *L*.
Pues si es *claro Sol*,
sin inconvenientes
de densos nublados,
ni vapores leves,
que impidan, que passen

sus

ſus rayos lucientes,
para que en las aguas
ſu imagen engendren;
y ſi Europa, por
mas Oriental, puede
ſer Cielo, reſpecto
de nueſtro Occidente,
y que à ſus influxos
no impiden, ni ofenden
aqueos nublados,
vapores terreſtres,
fuerça es que la imagen
de CARLOS ſe muestre
en la Real Laguna,
terſa, y tranſparente,
del Marquès Invicto,
que enlaza prudente,
pacifica oliva,
à invictos laureles:
y aſſi, qual Reflexo,
en ella aparece
Ioſeph del Sol CARLOS,
claro, deſcendiente:
Ioſeph, que del Sol
imagen contiene
de ſangre, que es luz
puros roſicleres:
y pues Ioſeph ſolo
ſer retrato puede,
que ſus perfecciones
copie dignamente:
y oy piſa el Sol CARLOS
con paſſos lucientes
el vltimo ſigno
del Zodiaco ardiente.
A Ioſeph, que es ſolo,
ſu imagen, compete
celebrar ſus años.

1. *Cor.* Pues èl ſolo puede,
dar al Sol de CARLOS
dignos parabienes.

Ref. Y pueſto, que apenas
al mundo amanece;
quando de leal
tal muestra dar quiere;
que, antes de cumplir
vn año pretende,
celebrar de CARLOS
años, que èl no tiene;
moſtrando, que aunque
ſus tiernas niñezes
ignoran, ſi viven,
ſaben loque deven:
y que por renombre
mas alto aperece
el de leal vaſſallo,
que el de Real Pariente.
Y que, aunque impedida,
ſu lengua, enmudece;
dà en ſus venas vozes
la ſangre que hierve:
que como es de CARLOS,
deſde aora quiere,
ſalir de ſus venas
para defenderle:
Y el alma, que como
es ſuya, en fin vence
de naturaleza

las comunes leyes:
y à la edad rompiendo
los fueros que tiene
haze à la razon
que el tiempo dispense,
por darle los años.
Mu. Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.
Re. Y assi yo en su nombre
vfana, y alegre,
al excelso CARLOS
doy los parabienes.
Eol. Yo deseo, que
su edad floreciente,
mas que atomos yo,
los siglos numere.
Mu. Y consistente,
aun el viento mismo
su Deidad venere.
Sir. Yo, que mas que granos
de aljofar corriente,
al mar le tributan
los rios, y fuentes.
Mu. Y que perennes,
solo aplausos suyos
à los mares lleven.
F. Yo, que mas que flores
bordan variamente,
de la Primavera
los frescos tapetes.
Mu. Y que lucientes,
en edad florida,
siempre se conserven.
Pan. Yo, que mas que hojas
en Abril guarnecen,
los troncos, y ramas
de follages verdes.
Mu. Y que resperen
los rayos de los años
sus altos laureles.
R. Y tu soberana
consorte, en quien deven
carmin los jazmines,
candor los laureles.
Mu. Que eternamente
el cuello de CARLOS,
amante encadene.
Eol. La Francesa Venus,
que en belleza excede,
à la que de Adonis
lamentò la muerte.
Mu. Que en si tiene
Imperio mas alto,
que CARLOS posee.
Sir. La gran MARIANA,
que en CARLOS reyne,
goza el privilegio,
de reynar dos vezes.
Mu. Que quien quiere,
en lo amado goza
mas que en si los bienes
Pan. Y el Cerda invencible,
en quien resplandece
el resplandor claro
de su Real progenie.
Mu. Y assi atiende,
à que mas con el deseo

las

las deudas crecen.
Fl. Y la alta MARIA,
tan divina siempre,
que de humana solo
lo visible tiene.
Mu. Que enmudece
todos los elogios,
porque los excede.
Ref. Y el Ioseph glorioso,
que en su tierno Oriente
este obsequio corto
à su Rey ofrece.
Mu. Porque quiere
parecer Amor,
yà que Amor parece.
Eol. El docto Senado,
que en balanças fieles,
igual equilibra
lo justo, y clemente.
Pan. Y los Tribunales,
à quien ennoblecen
de Reales Ministros
cargos preeminentes.
Flo. Y las bellas Damas,
con quien enmudece
el amor preciado
de mas eloquente.
Sir. Y la gran Ciudad,
la Nobleza, y Plebe,
leal cuerpo de cantos
tymbres diferentes.
Re. Los años de CARLOS,
felices, y alegres,
como quieren tengan.
pues son como quiere n.
Y porque el obsequio,
como empezò, cesse,
de Ioseph en nombre,
dirè vna, y mil vezes:
Toda la Musica.
Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.

DEZIMAS.

Alaba un Sermon de la Concepcion, y ſe advierte, que el yerro de los conſonantes penultimos no ſe ha, como en otros papeles, corregido aqui: quizàs, porque aun la dulçura del ceceo con que pronuncia la Poetiſa, ſe la tranſcrivamos tambien; defecto en que no cae ſola.

ADmiracion, con razon,
â tu Sermon atribuyo:
pero, en ſabiendo que es tuyo,
ſe quita la admiracion:
No admiro la connexion
de ſu contexto cabal,
ni tu dezir, ſin igual:
pues ſi como Sol produces,
no es milagro que dês luzes,
ſino efecto natural.

Tu preſteza es bien que eſpante,
pues comprehendiendo el aſſumpto,
no ſolo dàs en el punto,
pero dàs en el inſtante:
Viva tu ingenio triunfante;
pues con tanta ſutileza,
defendiſte ſu pureza,
que en tu entendimiento es,
MARIA ſegunda vez,
concebida con limpieza.

GLOSSA.

GLOSSA.

Porque la tiene en ſu penſamiento, deſprecia como inutil, la viſta de los ojos.

Aunque cegue de mirarte,
Que importa cegar, ò ver
Si gozos, que ſon del alma
Tambien un ciego los vè.

QVando el amor intentò
hazer tuyos mis deſpojos,
Lyſi, y la luz me privò,
me diò en el alma los ojos,
que en el cuerpo me quitò.
Diòme, para que à adorarte
con mas atencion aſſiſta,
ojos, con que contemplarte,
y aſſi cobrè mejor viſta,
aunque cegue de mirarte.

Y antes los ojos en mi
fueran eſtorvos penoſos,
que no teniendote aqui,
claro eſtà, que eran ociosos,
no pudiendo verte à ti.
Con que el cegar, à mi vèr,
fue prov dencia mas alta,
por no poderte tener,
porque à quien la luz le falta,
que importa cegar, ò vèr?

Pero es gloria, tan ſin par,
la que de adorarte ſiento,
que llegandome à matar,
viene à acabar el contento,
lo que no pudo el pefar.
Mas que importa, q̃ la palma
no lleven de mi violentos,
en eſta amorosa calma,
no del cuerpo los tormentos,
ſi gozos, que ſon del alma.

Aſſi tendrè en el violento
rigor de no verte aqui,
por alivio del tormento,
ſiempre el penſamiento en ti
ſiempre à ti en el penſam.ẽto
Acà en el alma verè
el centro de mis cuydados,
con los ojos de mi fè,
que guſtos imaginados
tambien un ciego los vè.

SO-

SONETO.

En la muerte de la Excelentiſsima Señora Marqueſa de Mancera.

DE la beldad de Laura enamorados,
los Cielos la robaron à ſu altura;
porque no era decente à ſu luz pura,
iluſtrar eſtos valles deſdichados:
O, porque los Mortales engañados
de ſu cuerpo en la hermoſa arquitectura,
admirados de vèr tanta hermoſura,
no ſe juzgaſſen bienaventurados:
Naciò, donde el Oriente el roxo velo
corre al nacer al Aſtro rubicundo:
y muriò, donde con ardiente anhelo
Dà ſepulcro à ſu luz el mar profundo;
que fue preciſo à ſu divino buelo,
que dieſſe como Sol la buelta al Mundo.

SONETO.

A LO MISMO.

BElla compueſto en Laura dividido,
alma inmortal, eſpiritu glorioſo,
porque dexaſte cuerpo tan hermoſo?
y para què tal alma has deſpedido?
Pero yà ha penetrado mi ſentido,
que ſufres el divorcio riguroſo;
porque el dia final puedas gozoſo
bolver à ſer eternamente vnido.
Alça tu alma dichoſa, el preſto buelo,
y de tu hermoſa carcel deſatada,
dexando buelto ſu arrebol en yelo;
Sube à ſer de Luzeros coronada:
que bien es neceſſario todo el Cielo,
para que no eches menos tu morada.

LOA,

LOA, A LOS AÑOS DEL REVERENDISSIMO P. M. Fr. Diego Velazquez de la Cadena; representada en el Colegio de San Pablo.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

La Naturaleza.
La Ciencia.
El Agrado.
El Discurso.
El Entendimiento.
La Nobleza.
La Atencion.

Nat. Pues como Reyna absoluta,
que ere la Naturaleza,
ostentar de su poder
la fabrica mas perfecta:
Vengan, vengan, vengan,
vengan todas las prendas,
para hazer vn compuesto
de todas ellas.

Descubrese la Naturaleza con aparato de Reyna, Corona, y Cetro, en vn Trono.

Nat. Y para que eslabones mejores sean,
de que ha de fabricarse mejor Cadena.

Mus. Y para que eslabones, &c.

Nat. Y à que de la primer causa
dispuso la Omnipotencia,
que yo, como su segunda,
dominio absoluto tenga
en las obras naturales;
pues soy la Naturaleza
en comun, à cuya docta
siempre operativa idea,
se deve la dulze vnion,
de la forma, y la materia:
Yo soy quien hago, q̃ el mundo
tenga ser, haziendo atenta
el que las especies vivan,
que los individuos mueran:
Y porque à la corrupcion
la generacion suceda,
hago corromper las cosas,
para que rejuvenezcan.
O que torpe que discurre,
el que à mi poder le niega,
que para formar el Fenix,
pueda tener suficiencia!
Pues no vè, que cada especie
es Fenix, que de las muertas
cenizas nace, porque
à morir, y nacer buelva!
Pues què dificultad ay
para que, à querer la mesma

obra,

obra, q̃ hago en vana especie,
en vn individuo hiziera?
En fin, soy, quien hago que
lo vejetativo crezca,
que lo racional discurra,
que lo sensitivo sienta.
Por mi, adornados de escamas,
y por mi armados de testas,
los pezes, el mar habitan,
moran el monte las fieras;
Si el monte vive, es por mi;
por mi, si el prado se alegra,
con rosas, y flores este,
aquel con plantas, y yervas.
Por mi, elevado lo grave,
cediendo su porcion terrèa,
Naves de plumas las aves,
golfos de viento navegan.
Mas la mayor maravilla,
la ostentacion mas suprema,
de que me jacto gloriosa,
y me alabo satisfecha,
no es el ser fecunda Madre
de tanta alada caterva,
de tanta turba de pezes,
de tanto esquadron de fieras,
de tanta copia de flores,
de tantas plantas diversas,
de tantos Mares, y Rios,
de tantos Montes, y Selvas;
No de que digan, que soy
à quien deve la riqueza
de sus piedras el Ocaso,
y el Oriente de sus perlas:
No en fin de tantas criaturas;
en quien mi poder ostenta
tanta variedad hermosa,
y tanta varia belleza;
Sino el que entre tanta copia,
en fabrica tan immensa,
en tan dilatado espacio,
y en multitud tan diversa;
todo estè con tal mensura,
todo con tal orden sea;
que, ni al Mar crezca vna gota,
ni mengue vn punto la tierra,
ni al ayre vn atomo falte,
ni al fuego sobre centella;
Sino que con tal concierto
eslabonados se vean;
que con esterica forma,
à la tierra el Mar rodea,
al agua el ayre circunde,
y al ayre el fuego contenga,
haziendo sus qualidades,
yà hermanadas, y yà opuestas,
vn circulo tan perfecto,
tan misteriosa cadena;
que à faltar vn eslabon
de su circular belleza
todo acabarà, y el orden
vniversal pereciera:
Pues si todas las criaturas
son eslabones, que muestran
de la cadena del Orbe
los engastes, que la ordenan;
Oy, que vna particular
Cadena formar desea,

mi

mi siempre docto pincel,
razon será que prevenga,
para formar la lucida,
eſſabones de que hazerla,
Y pues eſta racional
es, por fuerça, mas perfecta
que la vniverſal, tambien
es bien, que mejores ſean
ſus eſſabones; y aſſi
juntenſe todas las prendas,
vengan todas las virtudes,
perfecciones, y excelencias:
Muſ. Vengan, vengan, vengan,
vengan, &c.

Salen la Nobleza, y el Entendimiento, cada vno por ſu lado.

Nob. A tus ecos, ò Madre eſclarecida,
de quanto tiene ſer, viene rendida
la Nobleza, que llena de blaſones,
es primer vaſa de las perfecciones;
y aſſi, para que en mi todas ſe avengan:
Mu. Vengan todas las prendas.
Ent. A tus plantas heroycas viene atento,
ò gran Madre, el humano Entendimiento,
en cuyo ſer divino eſtà cifrado
vn compendio de todo lo criado;
y aſſi, para que en mi todo lo atiendan,
vengan, vengan, &c.

Salen el Diſcurſo, y Ciencia, cada vno por ſu puerta.

Diſc. A tus pies, o fecunda, y mas hermoſa,
Madre del Vniverſo generoſa,
viene el Diſcurſo, que es quien ſolo ſabe
de las prendas hazer vnion ſuave;
y aſſi ſigan mis huellas,
Mu. Para hazer vn compendio de todas ellas.
Ci. Bella Diosa del mundo, à tu obediencia
tienes poſtrada en mi la miſma Ciencia,
que Reyna de las prendas ſoy, viana,
entre quienes impero ſoberana;
pues doy el complemento que deſean.
Mu. Y para que eſſabones mejores ſean,
de que ha de fabricarſe mejor Cadena.

Salen la Atencion, y el Agrado, cada vno por ſu puerta.

Ag. A tu voz, ò grande Reyna, eſtà poſtrada

el

el todo de las prendas, que es Agrado;
pues a las excelencias mas lucidas,
solo èl las sabe hazer bien parecidas;
y assi mi suavidad oy las ordena,

Mu. De que ha de fabricarse mejor Cadena.

At. A tus plantas, ò Reyna soberana,
la Atencion viene prenda Cortesana;
y pues mi amor servirle no rehusa,
no es razon, que ninguna tenga escusa,
ni que à tanto respecto se detengan;

Mu. Vengan, vengan, vengan.

N. Vengan, vengan,

Ent. Vengan todas las prendas.

Dis. Para hazer vn compuesto de todas ellas.

Ci. Y para que eslabones mejores sean,

Ag. De que ha de fabricarse mejor Cadena.

Na. Yo agradezco la fineza
de vuestro buen proceder,
y, aun mas que el obedecer,
de obedecer la presteza;
y assi la accion amorosa
goza de por si excelencia;
que es, dos vezes, obediencia,
la obediencia cariñosa:
doblada accion os abona,
pues pudiera la lealtad
respetar la dignidad,
sin estimar la persona.
Pero que mucho si aora
me dais, porq̃ mas me quadre,
mas la obediencia de Madre,
que no el culto de Señora.

Mu. Y assi era muy preciso,
que fuera presta,
si el amor se equivoca
con la obediencia.

N. Y puesto que no ignorais,
que de mi voz el intento,
de mis ecos el assumpto,
y de mi amor el empeño,
es querer con esta idea
dar, en visibles objectos,
à los ojos la noticia,
y al alma el conocimiento,
de aquella feliz consulta,
de aquel cuydadoso esmero,
con que para fabricar
esta Cadena, que el Cielo
conserve eterna; dispuse
en su feliz nacimiento,
la concurrencia de todas
vosotras; que enriqueciendo
de inteligencias su alma,
de perfecciones su cuerpo,
le adornasteis de manera,

que

que formaſteis vn compueſto,
de quantas grandezas pueden
hazer amable vn ſugeto:
Y pueſto que de eſta dicha,
oy ſe cumplen años, quiero
que bolvais à repetir,
como en Anuales obſequios,
lo que para hazerle entonces,
aora para recuerdos.
Y aſſi diga cada qual,
lo que le ofreció, y verèmos
de tan glorioſa Cadena
los eſlabones perfectos;
pues para poder formarla
juntos, y conformes, veo,
Diſcurſo, Atencion, Nobleza,
Ciẽcia, Agrado, Entẽdimiẽto,

Muſ. Que hazer es fuerça
de muchos eſlabones
vna Cadena.

N. Pues yo, que como es razon
por mi la Cadena empieza,
del oro de ſu nobleza
doy el primer eſlabon;
que eſte es el mayor blaſon,
que goza, es claro argumento,
que como es el fundamento
de todos es la mas bella;
pues ſon las prendas, ſin ella,
edificio ſin cimiento.

Ofrece vn eſlabon con vna N.

Muſ. Bien la Nobleza dize,
que es bien que taſſen
el valor de Cadena
por los quilates.

Ent. Yo à mas alto ſer atento,
que es la interior perfeccion,
os ofrezco, en mi eſlabon,
el dòn del entendimiento;
El es, quien el lucimiento
del oro del noble eſmalta;
pues es perfeccion tan alta
para el que la ha conſeguido,
que no falta al entendido,
ni aun lo miſmo que le falta.

Ofrece otro con vna E.

Muſ. Muy bien ha dicho en eſſo;
pues es notorio;
que con entendimiento
ſe ſuple todo.

Diſ. Yo me ſigo del concurſo,
pues ſi à buena luz lo ſiento,
por fuerça al Entendimiento,
ha de ſeguir el Diſcurſo;
y aſſi mi inceſſable curſo
ofrezco à ſu diſcernir;
pues llegandolo à advertir
todo, y todo à comprehender,
à vn perſpicaz entender,
ſigue vn ſutil diſcurrir.

Ofrece otro con vna D.

Muſ. Bien ha dicho; que puede
perficionarlo,
porque el vno es potencia,
y el otro es acto.

Ci. Yo, que ſoy Ciencia, que fija
enſeña el conocimiento,

co-

como el del entendimiento,
soy yo del discurso hija:
porque sus acciones rija,
le doy de experiencias lleno,
del estudio el prado ameno,
en cuyas flores me copio;
porque el estudio haze propio
el entendimiento ageno.

Ofrece otro con vna C.

M. Que haze, el que biẽ digiere,
de otros las obras,
de alimentos agenos
sustancia propia.

At. Segun esso, mi eslabon
le doy yo, por la excelencia,
de que no puede aver ciencia,
donde no huviere atencion.
Bien clara està mi razon,
sin que aya opinion contraria,
que me intente temeraria
privar de este blason, oy:
pues si la ciencia no soy,
soy condicion necessaria.

Ofrece otro con vna E.

Mus. Bien la Atencion ha dicho;
que està probado,
que el que no fuere atento,
no serà sabio.

Agr. Para que viva adornado;
yo el Agrado le prometo;
que es muchas vezes discreto
vn discreto con agrado:
y aun à la ciencia ha llegado
muchas vezes à exceder;
que, si bien se llega à vèr,
se halla en su modo de obrar,
que ella se haze venerar;
pero el Agrado querer.

Ofrece otro con vna A.

Mu. El Agrado à la Ciencia
vence mañoso,
porque ella es para algunos,
y èl para todos.

N. Muestra à ver de tu eslabon,
que letra està escrita, Ciencia.

Ci. La *C* te presento, que es
la que con mi nóbre empieza.

At. Yo la *A*, que de la Atencion
es *A* la primera letra.

Dis. Yo la *D*, que del Discurso
es, como vès, la primera.

Ent. Y o *E*, que el Entendimiento
es bien, que à todos prefiera.

N. Yo la *N*, que es en quien
se denota la Nobleza.

Agr. Segunda *A* traìgo yo, en que
el Agrado se demuestra.

N. Iuntadlos, pues, para vèr,
que resulta de sus letras.

Iuntan los Eslabones, y resulta dezir Cadena.

Todos. Cadena dize.

Nat. Està claro.
que ha de resultar Cadena;
que de tan bello concurso
de virtudes, y excelencias,
no pudo resultar cosa,

que

que esta *Cadena* no sea.
Ella, y Mu. Y assi dezid cantando, que
Cada vno, y Mu. Agrado. Agrado.
Cienc. Ciencia. *Disc.* Discurso.
Entend. Entendimiento.
Atenc. Atencion.
Nobl. Nobleza.
Todos, y Mu. Solo son eslabones de esta *Cadena*.
Agrad. Hagale, pues eternamente amado.
Mus. Agrado.
Cienc. Dele el eterno bien de su assistencia,
Mus. Ciencia.
Ent. Dele su altivo, y soberano aliento,
Mus. Entendimiento.
At. A las demas añada perfecciõ,
Mus. Atencion.
Nob. Adornando de prendas tanta alteza,
Mus. Nobleza.
Nat. Para que sepan todos,
Cada vno, y Mus.
Que agrado, y Ciencia.
Mu. 3. Discurso. 4. Entendimiẽto.
Mu. 5. Atencion. 6. Nobleza.
Todos, y toda la musica.
solo son eslabones de esta *Cadena*.
Nat. Puesto que yà esta formada, de perfecciones, y letras aquesta Cadena, en quien el Cielo quiere que tenga Augustin, como Thomas, tambien vna aurea Cadena, solo falta, que supliquen humildes las vozes vuestras, que pues la formò tan rica, quiera conservarla eterna.
Ci. Vuestra edad, felice Padre Reverendissimo, sea tal, que por la duracion *Evo*, y no tiempo parezca.
Mus. Vivid eterno, que en lo eterno no tiene dominio el tiempo.
Ag. En circulo vuestra edad, como vuestro nõbre, y prẽdas, lo que parece àzia el fin, bolver al principio sea.
Mus. Porque se note, que aun los años os sirven, como eslabones.
Dis. No por cuenta de las Parcas, del Sol si, corra por cuenta vuestra edad, siendo su copo su luminosa madeja.
Mus. Que es bien, que dure devanada de rayos, vida, que es de luzes.
Ent. Vivid mas q̃ en la extension, en la intencion; porque sean las que en todos temporales, en vos edades eternas.
Mus. Pues el discreto,

vive mas del Discurso,
que no del tiempo.
N. Vivid las eternidades
de vuestra altiva ascendencia;
porque dure vuestra vida
à par de vuestra Nobleza.
Mus. Que si lo mismo
vivis, que vuestros tymbres,
sereis eterno.
At. Vivid lo que vuestra fama,
cuya trompa vocinglera
se toca en la edad presente,
y en la eternidad resuena.
Mus. Que el ser dichoso,
no consiste en la vida
sino en el modo.
Nat. Viva, viva, para que
su sacra Religion, tenga
quien con virtud la edifique.
Ci. Quien la ilumine con letras.
A. Quien con atencion la sirva.
N. Quien la ilustre con nobleza.
Ag. Quien cõ agrado la aumente.
Dis. Quien con discurso la atiẽda.
En. Quien la conserve entendido.
N. Porque todo el mundo sepa.
Tod. Y para que entiendan todos,
Mus y cada uno 1. Que Agrado.
2. Y ciencia. 3. Discurso.
4. Entendimiento.
5. Atencion. 6. Nobleza.
Tod. y Mus. Solo son eslabones de
esta Cadena.
N. Yà nuestro muy Reverendo
Padre Provincial, que muestra
con su acertado govierno,
con su virtud, y prudencia,
que es de este mystico cuerpo
la dignissima Cabeza;
doy el parabien devido,
y pido al Cielo, que sea
de su Religion Sagrada
el Suetonio, que mantenga
en tranquilidad dichosa
à los que su buena estrella
hizo alistar de Augustino
en las sagradas vanderas.
Y los dos Diegos, con cuyas
lucidas, y amables prendas,
se honra esta ilustre Provincia,
y la Religion se aumenta;
vn Astete, y vn Mexia,
en quien mi atencion celebra
de activo, y contemplativo
las dos bien seguidas sendas;
pues en sus dos exercicios
mostrarã, que ocioso estuviera,
sin el cuydado de Marta
el amor de Magdalena;
dà el parabien mi cariño.
en prendas de que quisiera
hazer, que los que deseos
son, executiones fueran:
Y aqueste noble Auditorio,
cuya gravedad ostenta,
de la virtud lo mas alto,
lo mas grave de las ciencias,
con reverentes obsequios,

el

el perdon humilde ruega;
y pide el Maestro Carrillo
con este emporeo de letras.
Con este ilustre Colegio,
cuyos hijos oy festejan,
por muchas, y justas causas
al Padre Maestro Cadena;
yà por su hermano querido,
y ya por su Concolega,
por su Lector de Escritura,
y porque fue su Cabeza
en el puesto de Rector,
en cuyo tiempo confiessan
deven mucho à su cuydado,
el aliño de esta Iglesia;
de esta libreria el fomento,
y el aumento de las rentas;
y finalmente, por ser
su Patron, Padre, y Mecenas,
por todo aquesto le aplauden,
pidiendo que suplir pueda
el ara de su cariño.
la cortedad de la ofrenda;
pues con afecto amoroso,
quando à Cadena celebran
el Colegio, y su Rector,
porque a mas aplauso anhelã,
facrifican en deseos
todo lo que de hazer dexan:
y porque, como al principio,
sin este festejo tenga,
bolved todos à dezir:

Cada uno, y Mu. Que Agrado.
Cien. Y Ciencia. *Disc.* Discurso.
Entend Entendimiento.
Atenc. Atencion.
Nobleza. Nobleza.

Todos y toda la Musica.
Solo son esslabones
de esta Cadena.

SONETO.

Alaba en el Padre Balthasar de Mansilla, gran Predicador, y Confessor de la Señora Virreyna, de la Compañia de Iesus, tanta sabiduria como modestia.

DOcto Mansilla, no, para aplaudirte,
ponderaciones buscarè del arte
Rethorica: que fuera limitarte,
querer entre sus clausulas ceñirte.
Solo es mi intento, quando llego à oirte,
alabarte con solo no alabarte;
pues quien mejor llegare à ponderarte,
serà el que no intentare definirte.
Aun en tu mismo juyzio tu no cabes;
ni de tu ingenio las riquezas raras
pudieras, del discurso con los graves
Reflexos conocer, si lo intentàras;
porque, si tu supieras lo que sabes,
mucho, de lo que sabes, ignoràras.

SONETO.

Encarece de animosidad la eleccion de estado durable hasta la muerte.

SI los riesgos del mar consideràra,
ninguno se embarcàra, si antes viera
bien, su peligro, nadie se atreviera
ni al bravo Toro osado provocàra;

Si

Si del fogoso bruto ponderàra
la furia desbocada en la carrera,
el Ginete prudente, nunca huviera
quien con diferera mano le enfrenàra.
Pero si huviera alguno tan ossado,
que, no obstante el peligro, al mismo Apolo
quisiesse governar con atrevida
Mano: el rapido Carro en luz bañado
todo lo hiziera, y no tomàra solo
estado, que ha de ser toda la vida,

SONETO.

para explicar la causa à la rebeldia, y à ser firmeza de vn cuydado; se vale de opinion que atribuye à la perfecion de su forma lo incorruptible en la materia de los Cielos; vsa cuydadosamente terminos de Escuelas.

PRobable opinon es, que conservarse
la forma celestial en su firmeza,
no es porque en la materia ay mas nobleza,
sino por la manera de informarse;
Porque aquel apetito de mudarse,
la facia de la forma, la Nobleza,
con que cessando el apetito, cessa
la ocasion, que tuvieran de apartarse:
Assi tu amor, con vinculo terrible,
el alma que te adora, Celia, informa;
con que su corrupcion es imposible,
Ni educir otra con quien no conforma;
no por ser la materia incorruptible;
mas por lo inamissible de la forma.

SONETO.

Aplaude la ciencia Astronomica del Padre Eusebio Francisco Kino, de la Compañia de Iesus, que escriviò del Cometa, que el año de ochenta apareciò, absolviendole de Ominoso.

AVnque es clara del Cielo la luz pura,
clara la Luna, y claras las Estrellas,
y claras las efimeras centellas,
que el ayre eleva, y el incendio apura;
Aunque es el rayo claro, cuya dura
produccion, cuesta al viento mil querellas,
y el relampago, que hizo de sus huellas
medrosa luz en la tiniebla obscura:
Todo el conocimiento torpe humano
se estuvo obscuro, sin que las mortales
plumas pudiessen ser, con buelo vfano,
Icaros de discursos racionales;
hasta que al tuyo, Eusebio soberano,
les diò luz à las luzes celestiales.

SONETO.

Lamentase de la muerte de la señora Marquesa de Mancera.

MVeran contigo, Laura, pues moriste,
los afectos, que en vano te desean;
los ojos, à quien privas, de que vean
la hermosa luz, que à vn tiempo concediste.

Mue-

Muera mi Lyra infausta, en que influiste
ecos, que lamentables te vocean,
y, hasta estos rasgos mal formados, sean
lagrimas negras de mi pluma triste:
Muevase à compassion la misma muerte,
que precisa no pudo perdonarte;
y lamente el amor su amarga suerte,
Pues si antes, ambicioso de gozarte,
deseò tener ojos, para verte,
yà le serviràn solo de llorarte.

ROMANCE.

En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn Regalo, y le mejora con la cultura de versos elegantes.

YO menor de las Ahijadas,
al mayor de los Padrinos,
porque se vnan los extremos
de lo grande, y de lo chico.
A vos el suso nombrado,
que no digo el susodicho;
porque no lleven resabios
de procesos mis escritos.
A vos el Noble, y Galan; (mo,
que os vienen à vn tiẽpo mis-
lo galan, como pintado,
lo noble como nacido.
A vos, no solo el discreto,
sino el vnico entendido;
pues la misma antonomasia
aun no os alcança al tubillo.
Tanto, que yà los discretos
à este vocablo pulido,
lo llamaran Pedro Macia,
tomando de vos principio.
A vos, de quien aprender
pudiera, hazer en su siglo
Tacito los documentos,
y Platon los silogismos;
Aristoteles, lo agudo;
Demostenes, lo bien dicho;
Seneca, lo sentencioso;
y lo metrico, Virgilio;
Augusto, la Magestad;
la disposicion, Philipo;
lo magnanimo, Alexandro;
y la Religion, Pompilio;

Pues luego, que no sabeis
con primoroso artificio,
ser cortès, à lo moderno,
y noticioso à lo antiguo.
A vos, el gran Cortesano,
que sabeis dar advertido,
al oro de lo valiente
el esmalte de rendido.
A vos, que de la etiqueta
sabeis tambien el estilo;
que temo, que han de llevaros
à enseñar el Buen-Retiro.
A vos, cuya liberal
condicion, tan sin ruido,
dà los dones, que se vè,
que es el darlos, sin sentirlos.
A vos, honor de Occidente,
de la America el prodigio,
la Corona de la Patria,
de la Nacion, el asylo.
Por quien los arroyos nuestros
convocan à desafio
al Danubio, y al Eufrates,
al Gange, al Tigris, y al Nilo.
Por quien la Imperial Laguna,
no solo à los dos Paliscos
lagos aventaja; pero
al Tritonio, y al Estigio.
Por quien vencen nuestros mõtes
al Peloro, y al Pachino,
al Mongibelo, y al Etna,
al Atlante, y al Olympo:
Por quien son campos, y bosques
animados, y floridos,
mas loquazes, q̃ el Dodoneo;
mas amenos, que el Elyseo.
Por quien, America vfana
de Assia marchita los lyrios,
de Africa quita las palmas,
de Europa el laurel invicto.
A vos, y à quien, sino à vos,
à vos, y, à vozes lo digo,
và à parar este Romance,
que por sus señas, dirijo;
De vuestros dichosos años,
al glorioso Natalicio,
entre Cisnes, que le aplauden,
quiere celebrarlo vn Grillo.
Vivid los años, que os faltan,
como los que aveis vividos;
aunque de vos temo, que
os excedais à vos mismo.
Porque vos sois de manera,
que aunque le pese al estilo
Gramatical, añadis
mas altos superlativos.
Pues segun acumulais
à vuestros años aliños,
estàn de vèr los presentes,
los que han passado, corridos.
Que, aviendo sido exemplares
de lo prudente, y lucido,
el enmendar lo perfecto,
à vos solo es concedido.
Vivid, para que mirèmos,
que vos solo aveis sabido,
adelantar lo perfecto
con quilates mas subidos.

Si

Si en vna Culebra,el año
figuravan los Egypcios,
que vnidos los dos estremos,
junta el fin con el principio;
Y si las sagradas Letras
en sus sagrados escritos,
nos dizen,que es la serpiente
de la prudencia el archivo;
Pues, de su prudencia,vos
sois el retrato mas vivo;
sedlo tambien en que dure
vuestra edad en infinito.
Y recibid esse corto
obsequio de mi cariño,
sin presumpciones de ofrenda,
ni altivez de sacrificio.
Pues en el ara inmortal
del afecto,que os dedico,
arden mentales aromas
con inmateriales ritos.
Bien,mi obligacion quisiera
daros,en dorados hilos,
las palidas ricas venas
de los minerales finos.
Bien,la plata montaràz,
que naciendo entre los riscos
quiere,à fuer de Montañesa,
tener en todo dominio.
Bien,del Sol hermoso,aquel
Primogenito lucido
Diamante, que rayo à rayo
và copiando brillo à brillo.
Bien,la apacible Esmeralda,
que con su verdor nativo,
le roba la luz al Cielo,
y al campo vsurpa los visos.
Bien,del afan del Oriente
el congelado rozio,
que del llanto de la Aurora
fue precioso desperdicio.
Bien,el luciente Topacio;
bien,el hermoso Zafiro;
bien,el Crisolito ardiente;
bien, el Carbunco encendido;
Mas, pues la cortedad mia
me malogra los designios;
al *quod autem habeo,do*,
de vuestro santo,me arrimo:
Y puesto que yà de pobre
he confesado el delito;
que es,vn querer con Amenes,
pagaros los beneficios;
Para que como Oracion
acabe el Romance,pido
à nuestro Señor,q̃ os guarde,
por los siglos,de los siglos.

DE-

DEZIMAS.

Presentando vn Relox de muestra, à persona de autoridad, y su estimacion, le dà los buenos dias.

LOs buenos dias, me allano
à q̃ os dè vn Relox, señor,
porque fue lo que mi amor
acaso hallò mas à mano:
Corto es el dòn, mas vfano
de que sirve à tus Auroras,
admitele, pues no ignoras,
que mal las caricias mias
te pudieran dar los dias,
sin dar primero las horas.

Raro es del arte portento,
en que su poder mas luze,
que à breve espacio reduce
el celestial movimiento:
Y, imitando al Sol, atento
mide su veloz carrera;
con que, si se considera,
pudiera mi obligacion
remitirte mayor don,
mas no de mejor estera.

No tiene sonido en nada;
que fuera accion indecente,
que tan pequeño presente
quisiera dar campanada:
Solo, por señas, le agrada
dezir el intento suyo;
con que su hechura, concluyo,
con dezir de su primor,
que fue muestra de mi amor,
mas yà es de Sol, siendo tuyo.

Y no piensses, que me agrada
poner mensura à tu vida;
que no es querer la medida
pedirtela regulada;
y en aciertos dilatada
solicita mi cuydado,
para que el mundo admirado
pondere al vèr tu cordura,
el vivir muy sin mensura,
y el obrar, muy mesurado.

DE-

DEZIMAS.

Acusa las disculpas en Verso, de quien no quiso hablar en Prosa.

EL delito de callado
disculpar aveis querido,
y quedais mas convencido,
con lo que aveis alegado:
El delito he fustanciado
con vuestra declaracion,
pues quien con tal discrecion
habla, muestra claramente,
que el callar, fue solamente
empeño, y no precision.

Quando discreto escusais
la causa, porque callastis,
de lo que de hablar dexastis,
la perdida me acordais:
El dolor me acrecentais,
que en aquel dia que os vì,
tuve, de que no os oì;
pues prosiguiendo el callar,
no pudiera yo pesar,
quanto fuè lo que perdì.

DEZIMAS.

Significa la profundidad clara de vn insigne Orador.

TVlio Español mal alveros
podrà mi pluma elogiaros;
porque querer alabaros,
es presumir entenderos:
Aunq̃ quien llega à atenderos,
llega à conocer, que es tanta
vuestra discrecion, que espãta,
con que en vuestra sutileza
conocerà que ay grandeza,
mas no mensurarà, quanta.

Vn Mar sois, que al contẽplarlo,
sin poder comprehenderlo,
todos se admiran de verlo,
mas nadie puede sondarlo:
Solo al llegar à admirarlo,
de su gran capacidad
se infiere su inmensidad;
porque si en lo que se mira,
con la superficie admira,
que harà la profundidad?

Y aunque lo que llego à vèr
me dà tanta admiracion;
bien sè que su perfeccion
no se puede comprehender;
Mas pues no llego à entender
tal grandeza, ni comprehendo
lo mismo que estoy oyendo;
à elogiarlo me abalanço
con la razon, lo que alcanço,
y con fè, lo que no entiendo.

DEZIMA.

Assegura la confiança, de que ocultarà todo un secreto.

EL Page, os dirà discreto,
como luego que leì
vuestro secreto, rompì,
por no romper el secreto.
Y aun hize mas, os prometo,
los fragmentos sin detèn,
del papel, traguè tambien:
que secretos que venero,
aun en pedazos, no quiero,
que fuera del pecho estèn.

DEZIMA.

En un Anillo retratò à la señora Condesa de Paredes: dize porquè.

ESte Retrato, que hà hecho
copiar mi cariño vfano,
es, sobrescrivir la mano,
lo que tiene dentro el pecho;
que, como este viene estrecho,
à tan alta perfeccion;
brota fuera la aficion,
y en el indice la emplea;
para que con verdad sea
indice del corazon.

DEZIMA.

AL MISMO INTENTO.

ESte, que à la luz mas pura
quiso imitar la beldad,
representa su Deidad,
mas no copia su hermosura;
En èl mi culto assegura
su veneracion mayor;
mas no muestres el error
de pincel tan poco sabio,
que, para Lysi, es agravio,
el que, para mi, es favor.

DEZIMAS.

Esmera su respetoso amor; habla con el Retrato; y no calla con el dueño.

COpia divina, en quien veo
de tvanecido al pincel,
de vèr que ha llegado èl,
donde no pudo el deseo;
alto, soberano empleo,
de mas, que humano talento,
essenta de atrevimiento,
pues tu beldad increible,
como excede à lo posible,
no la alcança el pensamiento.

Que pincel tan soberano
fue à copiarte suficiente?
que numen moviò la mente?
que virtud rigiò la mano?
No se alabe el arte vano,
que te formò peregrino;
pues en tu beldad convino,
para formar vn portento,
fuesse humano el instrumento;
pero el impulso Divino.

Tan espiritu te admiro;
que quando Deidad te creo,
hallo el alma, que no veo;
y dudo el cuerpo que miro:
todo el discurso retiro,
admirada en tu beldad;
que muestra con realidad,
dexando el sentido en calma,
que puede copiarse el alma;
que es visible la Deidad.

Mirando perfeccion tal
qual la que en ti llego à vèr,
apenas puedo creer,
que puedes tener igual:
Y à no aver original,
de cuya perfeccion rara,
la que ay en ti se copiara;
perdida por tu aficion,
segundo Pigmaleon,
la animàcion te impetràra.

Toco, por vèr si escondido
lo viviente en ti parece;
posible es, que dèl carece,
quien robò todo el sentido?
Posible es, que no ha sentido
esta mano, que le toca?
Y à que atiendas te provoca
à mis rendidos despojos?
que no ay luz en essos ojos?
que no ay voz en essa boca?

Bien puedo formar querella,
quando me dexas en calma,
de que me robas el alma,
y no te animas con ella;
y quando altivo atropella
tu rigor, mi rendimiento,
apurando el sufrimiento,
tanto tu piedad se aleja;
que se me pierde la quexa,
y se me logra el tormento.

Tal

Tal vez pienso, que piadoso
respondes à mi aficion;
y otras teme el corazon,
que te esquivas desdeñoso.
Ya alienta el pecho dichoso,
ya infeliz al rigor mueres;
pero, como quiera, adquiere
la dicha de posseer;
porque al fin, en mi poder
seras lo que yo quisiere.

Y aunque ostentes el rigor
de tu original fiel,
à mi me ha dado el pincel,
lo que no puede el amor:
Dichosa vivo al favor,
que me ofrece vn bronce frio;
pues aunque muestres desvio,
podràs quando mas terrible,
dezir, que eres imposible,
pero no que no eres mio.

DEZIMAS.

Memorial à vn Iuez, pidiendole por vna Viuda, que la litigavan la vivienda.

IVzgo, aunq̃ os canse mi trato,
que no os ofendo en rigor;
pues en cansaros, Señor,
cumplo con vuestro mandato;
y pues este fue el contrato,
sufrid mis necias porfias
de escuchar todos los dias
tan continuas peticiones;
que aquestas mis Rogaciones
se han buelto yà Letanias.

Vna Viuda desdichada
por vna casa pleytea;
y basta, que viuda sea,
sin que sea descasada:
De vos espera amparada,
hallar la razon propicia,
para vencer la malicia
de la contraria eficacia;
esperando en vuestra gracia,
que le aveis de hazer justicia.

DE-

DEZIMAS.

Reusa para si, pidiendola para un Inglès la libertad, à la Señora Virreyna.

OY, q̃ à vueſtras plãtas llego
con el devido decoro,
como à Deidad os adoro,
y como à Deidad os ruego:
No direis q̃ el culto os niego,
pretendiendo el beneficio,
de vueſtro amparo propicio;
pues à la Deidad mayor,
le es invocar ſu favor,
el mas grato ſacrificio.

Samuel, à vueſtra piedad
recurre, por varios modos,
pues donde la pierden todos
quiere hallar la libertad:
Su eſclavitud reſcatad,
Señora, que los motivos
ſon juſtos, y compaſſivos
de tan adverſa fortuna,
y hazed libres vez alguna,
de quantas hazeis cautivos.

Dos coſas preten de aquì,
contraria mi voluntad;
para el Inglès, libertad;
y eſclavitud para mi;
pues, aunque indigna nacì,
de que eſte nombre me deis;
en vano reſiſtireis
de mi eſclavitud la mueſtra;
pues yo tengo de ſer vueſtra
aunque vos no me aceepteis.

Contraria es la peticion
de vno, y otro, ſi ſe aplica;
que èl la libertad procura,
y yo buſco la priſion:
pero vueſtra diſereccion,
à quien nunca duda impide,
podrà, ſi los fines mide,
hazernos dichoſos oy;
con admitir lo que os doy,
y conceder lo que èl pide.

DE-

DEZIMAS.

Reconociendo el Cabildo de Mexico el singular acierto que tuvo en la idea, de vn Arco Triunfal, à la entrada del Virrey, Señor Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, que encargò à Soror Juana Inès, estudio de tan grande humanista: y que ha de coronar este Libro, la presentò el regalo que dize, y agradece.

Esta grandeza, que vsa
conmigo vuestra grandeza,
le està bien à mi pobreza;
pero muy mal à mi Musa:
Perdonadme, si confusa,
ò sospechosa, me inquieta
el juzgar, que ha sido treta
la que vuestro juyzio trata,
pues quien me dà tanta plata,
no me quiere ver Poèta.

Aun viendo el efecto, dudo;
que pudiesse el tiro errado
de vn Arco mal disparado
atravesar tanto escudo:
mas à mi silencio mudo
solo obedecer le toca;
pues, por si replico loca,
con palabras desiguales,
con tantos sellos Reales
me aveis tapado la boca.

No ha sido arco en realidad
quien mi pobreza socorre;
sino Arcaduz, por quien corre
vuestra liberalidad:
De vna llave, la lealtad
à ser Custodia se aplica
del caudal, que multiplica
quien oro me dà por cobre;
pues por vn Arco tan pobre,
me dais vn Arca tan rica.

Con afecto agradecido
à tantos favores, oy
gracias, Señores, os doy;
y los perdones os pido,
que con pecho agradecido
de vuestra grandeza, espero:
y aun à estas Dezimas quiero
dar, de estar floxas, escusa;
que estar tan tibia la Musa,
es efecto del dinero.

RE-

REDONDILLAS.

Favorecida, y agassajada teme su afecto parecer gratitud, y no fuerça.

SEñora, si la belleza,
que en vos llego à contẽplar,
es bastante a conquistar,
la mas inculta dureza;
Porque hazeis, que el sacrificio,
que devo à vuestra luz pura,
deviendose à la hermosura,
se atribuya al beneficio?
Quando es bien, que glorias cãte
de ser vos, quẽ me ha rẽdido;
quereis que lo agradecido
se equivoque con lo amante?
Vuestro favor me condena
à otra especie de desdicha;
pues me quitais con la dicha
el merito de la pena.
Sino es, que dais à entender,
que favor tan singular,
aun que se pueda lograr,
no se puede merecer.
Con razon, pues la hermosura,
aun llegada à posseerse,
si llegara à merecerse,
dexàra de ser ventura.
Que estar vn digno cuydado
con razon correspondido,
es premio de lo servido,
y no dicha de lo amado.
Que dicha se ha de llamar,
sola la que, à mi entender,
ni se puede merecer,
ni se pretende alcançar.
Yà que este favor excede
tanto à todos, al lograrse;
que no solo no pagarse,
mas, ni agradecer se puede.
Pues desde el dichoso dia,
que vuestra belleza vì,
tan del todo me rendì,
que no me quedò accion mia.
Con lo qual, Señora, mueſtro,
y à dezir mi amor se atreve,
que nadie pagaros deve,
que vos hareis lo q̃ es vuestro.
Bien sè, que es atrevimiento,
pero el amor es testigo;
que no sè lo que me digo;
por saber lo que me siento.
Y en fin, perdonad por Dios,
Señora, que os hable assi,
que si yo estuviera en mi;
no estuvierais en mi vos.
Solo quiero suplicaros,
que de mi recibais oy,
no solo el alma que os doy;
mas las que quisiera daros.

ENDECHAS.

Segunda norabuena, de cumplir años, el Señor Virrey Marquès de la Laguna.

LLegòse aquel dia,
gran Señor, que el Cielo
destinò dichoso
para Natal vuestro.
Suma el Sol la cuenta,
que escrive en aquellos,
de Estrellas, guarismos,
rasgos de Luzeros.
El dorado torno,
que devana, en bellos
hilos de sus rayos,
claros crecimientos.
De los doze signos,
con huellas de fuego,
pisò yà otra vez
los varios aspectos.
Yà, otra vez, ha visto
los opuestos ceños
del Aleman frio,
y el adusto Negro.
Yà, ostentò otra vez,
con varios efectos,
Primavera, Estio,
Otoño, è Invierno.
Yà, ausente, y yà cerca
ha dado al Noruego
yà perpetuas sombras,
y ya lucimientos.
Yà, otra vez, la rueda
voluble del tiempo
clausulò de l gyro
vn circulo entero.
Quien, que el tiempo duda,
quien duda que Phebo
los repite vtano
por ser años vuestros.
Y yo mas, que todos,
gran Thomàs excelso,
que mas obligada
celebrarlos devo.
Yo, que à vuestros pies
ponerme no puedo,
porque la fortuna
se opone al deseo.
En prendas de fè,
en señal de feudo,
que mi corazon
deve à vuestro Imperio;
Estos os embio
mal formados versos,
en quien la verdad
es solo lo bueno.
No os quiero dezir,
que pido à los Cielos,
ni que dureis siglos,
ni que seais eterno.

Que

Que eſtos Cortesanos
modos lisongeros,
ſon de los Palacios,
no de los Conventos.
Que, ni aun de cha fuerte,
tengo por acierto,
el querer que el mundo
os logre perpetuo.
Gentil Alexandro
lo juzgo pequeño;
pues que harà vn tan grande
Catolico pecho?
Quien puede aſpirar
à pisar luzeros,
ha de contentarſe
con caducos premios?
No Señor, que es ſer
avaro el deſeo,
que, pudiendo mas
ſolicita menos.
Lo que yo con Dios,
para vos prerendo,
es, tràs larga vida,
el deſcanto eterno.
Gozando de aquel,
cuyo nacimiento,
en prendas de gloria,
quiso vnir al vueſtro.

SONETO.

AL MISMO ASSVMPTO.

VVeſtra edad, gran Señor, en tanto exceda,
à la capacidad que abraza el cero;
que à la convinatoria de Kirkero
multiplicar ſu quantidad no pueda.
Del gyro hermoſo la luciente Rueda,
que el vno traſtornò, y otro lucero;
y el que fin fuè del circulo primero,
principio dè feliz al que ſuceda.
Vivid, porque entre propios, y entre eſtraños
de mi plectro las claras armonias,
celèbren vueſtros hechos, ſin engaños;
Y vniendo duraciones à alegrias,
à las glorias compitan vueſtros años;
y las glorias excedan à los dias.

ROMANCE.

Porque nació en Iulio su Primogenito le anuncia prosperidades à la Señora Virreyna, con no mas, que Astrologo deseo.

REY coronado del año
ostenta su imperio Iulio;
siendo por lo Iulio, Cesar,
y por lo Cesar, Augusto.
Mas no de grandeza tanta
es proporcionado assumpto,
el coronado Rugiente
abrasado signo tuyo.
Ni menos el que el Romano
primer Monarca le impuso,
en el triunfo de su nombre
todo el nombre de sus triunfos:
Sino porque en el espacio
de su sucessivo curso,
nació vn Sol; à cuyos rayos
quedò todo el Sol obscuro.
Nació vna fragante Rosa;
de cuyos candores puros,
quando mas galan se adorna,
aun no es el Mayo dibuxo.
Nació vn florido Pimpollo.
de Regio tronco fecundo,
que sin dexar de ser flor,
se cria sazonando fruto.
Nació en vn fondo diamante
vn misterioso carbunco;
que à la mas obscura noche
presta resplandor diurno.
Nació de aromas Reales,
entre los sagrados humos,
mas bello flamante Fenix;
que el que el Arabia produxo.
Nació vn Marte en vn Adonis;
que en lo bello, y lo robusto,
dà à las letras, y à las armas
felicissimos anuncios.
Nació vna cifra, de quanto
la Naturaleza supo
formar: nació en fin Ioseph;
ya lo dixe todo junto.
O! quiera, divina Lysi,
el Cielo, de quien trasunto
su belleza es; que tambien
le parece en lo diurno.
O! quiera Dios, que le veas,
como alto sucessor tuyo,
si en la herencia, sin primero,
en las glorias, sin segundo.
O! quiera el Cielo, que yo
cantando en mi plectro rudo,
dè noticia de sus hechos,
à los dos Polos del Mundo.
Para que digas vfana,
aunque es tu sucessor vno,
pari vno; pero Leon,
que no le equivalen muchos.

DE-

DEZIMA.

Presente, en que el cariño haze regalo la llaneza.

LYsi, à tus manos divinas
doy castañas espinosas;
porque donde sobran rosas,
no pueden faltar espinas:
Si à tu aspereza te inclinas,
y con ello el gusto engañas;
perdona las malas mañas
de quien tal regalo hizo;
perdona pues; que vn Herizo
solo puede dar castañas.

DEZIMAS.

Desea felicidades al Señor Virrey; y piensa con alegria que en su Esposa, ha conseguido su Excelencia la mayor.

VVestra edad felice sea,
Señor, y os la aumẽte Dios,
como la mereceis vos,
y como mi amor desea;
Pues mi voluntad se emplea,
con obligacion devida,
solo en suplicar rendida
à Dios, q̃ os dè eterna palma,
para que al passo del alma,
tenga duracion la vida.

Si quien en el Cielo mora,
goza infinito consuelo,
no echarà menos el Cielo,
quien vive con mi Señora:
Gozad de essa bella Aurora,
à cuya belleza raya
Apolo sus luzes pàra;
juntando en dichosa vnion,
al bien de la duracion,
la gloria de vèr su cara.

ROMANCE.

Coplas para la Musica, en festin de cumplimiento de años de su Magestad.

ENorabuena, el grã CARLOS
sus felizes años cumpla;
dichosos, porque los vive;
grandes, porque los ocupa.
Enorabuena, en obsequio
de su Magestad Augusta,
de su resplandor Ministros,
todos los Astros concurran.
Enorabuena, en su rostro,
que los dos Mundos ilustra;
brillen encendidas flores,
florecientes rayos luzgan.
Enorabuena, su mano
gloriosamente introduzga,
en los dos Mundos su yugo,
à los dos mares coyunda.
De America, enorabuena,
huelle la cerviz robusta;
que adora en el pie, que besa,
la mano que la sojuzga.
Su vida, en buen hora sea,
de muchas vidas la suma;
porque como muchas dure,
la que vale mas que muchas.

ROMANCE.

Devió la austeridad de acusada tal vez el metro; y satisface con el poco tiempo, que empleava en escrivir à la Señora Virreyna las Pasquas.

DAros las Pasquas, Señora,
es mi gusto, y es mi deuda;
el gusto de parte mia,
y la deuda de la vuestra.
Y ami pèse à quien pesàre
escrivo, que es cotarecia,
no importando, que aya quien
le pese lo que no pesa.
Y, bien mirado, Señora,
dezid; no es impertinencia
querer passar malos dias,
porq̃ yo os dè noches buenas?
Si yo he de daros las Pasquas,
que viene à importar que sea
en verso, ò en prosa, ò con
estas palabras, ò aquellas?

Y

Y mas quando en esto corre
el discurso, tan aprisa;
que no le tarda la pluma,
mas que pudiera la lengua?
Si es malo, yo no lo sè;
sè, que nacì tan Poeta,
que azotada, como Ovidio,
fueran en Metro mis quexas.
Pero dexemos aquesto;
que yo no sè qual idèa
me llevo, insensiblemente,
àzia donde no deviera.
Adorado dueño mio,
de mi amor divina esfera,
objeto de mis discursos,
suspension de mis potencias.
Excelsa, clara MARIA;
cuya sin igual belleza,
solo dexa competirse
de vuestro valor, y prendas...
Tengais muy felices Pasquas;
que, aunq̃ es traje vulgar esta;
quien quita, que puede aver
vulgaridades discretas?
Que yo para vos no estudio;
porque de amor la llaneza,
siempre se explica mejor,
con lo que menos se piensa.
Y dadle las de mi parte,
gran señora à su Excelencia;
que, sino sus pies humilde,
beso la que pisan tierra.
Y, al bellissimo Ioseph,
con amor, y reverencia,
beso, las dos, en que estriva,
inferiores azuzenas.
Y à vos beso, del zapato
la mas inmediata suela;
que con este punto en boca
solo callarè contenta.

ROMANCE.

En retorno de una Diadema, presentò un dulze de nuezes; que previno à un antojo de la Señora Virreyna.

ACuerdome, Filis mia,
q̃ à mi siẽpre se me acuerda
todo lo que à ti tocarte
puede, por fas, ò por nefas.
Que la otra vez, que, tu estavas,
como dizen, en mi tierra,
ocupada, en la mayor
obra de naturaleza.
Digo, quando con dos almas
estavas, aunque no sea
menester estar en cinta,
para que mil almas tengas;
Quando, el Conde mi Señor
de Paredes, ò Condesa,
antes de nacer, mas rico
era, que quando naciera:

Pues, aunque de su alto Padre
gozàra la rica herencia;
à quien logrò estar contigo,
todo le fuera baxeza.
Quando, sin ser maravilla,
se hallavan en tu belleza
dos cuerpos, en vn lugar,
dos formas, y vna materia.
Si alguno repàra el modo;
respondele, Lysi bella,
que no se entiende en Palacio
el rigor de las Escuelas.
Entonces, pues, digo, que
antojo, ò capricho fuera,
por vnas nuezes, hiziste
mas ruido, que valen ellas.
Pues, porque aora, Señora,
segunda vez no suceda,
que nos afligistes por vn a
cosa, que tanto cuesta.
Estas, que el año passado,
la adivinança Poeta
te las guardò, porque Apolo
se lo dixò à mi mollera.
Y à la manera que en Delphos,
con encendida eloquencia,
inflamava los discursos
de la Delphica doncella.
Haziendole en el Tripode,
(que era aquella rica mesa,
de quien se hallaron indignos
los siete Sabios de Grecia)
Profetizar los successos
de las cosas venideras;
yà en fundadas conjeturas,
yà en equivocas respuestas;
Me dixo, guardalas, Iuana;
porque à mi, con la llaneza
me suele tratar Apolo,
que si algũ mi hermano fuera.
Que èl, es vn Dios muy humano,
que por mas que lo encarezcã,
no cuyda mas de su carro,
sus cavallos, y sus riendas.
Y mas despues que he sabido:
que privò con tu belleza,
siendo de tu valimiento
la villana de Isabela.
Me anda mirando à la cara,
y ofreciendome influencias;
porque le consiga yo
los rayos, que tu le prestas.
Y conquistador de luzes,
con su gorra, y reverencias,
me pide, que le prorrogues
el oficio de la esfera.
Alegate por servicios,
que porque à ti se sirvieran,
descubrìò palidas minas,
engendrò candidas perlas.
Que te conquistò los Orbes,
que reduxo à tu obediencia
las Provincias de los Astros,
los Reynos de las Estrellas.
Estas, y otras muchas cosas
el pobrete representa;
y con vna miradura
espera que lo proveas.

Y,

Y, bolviendo à mi Romance,
digo, que èl allà en ſu lengua,
razonando, medios dias,
y pronunciando centellas;
Me dixo, eſſas nuezes guarda,
de quien yo fuy Cocinera;
que, al reſcoldo de mis rayos,
les ſazonè las cortezas.
Y mira, que yo no ſoy
tan bobo, como ſe pienſan.
los que dizẽ, que por Daphne
dexè mis luzes à ciegas;
Que yo ſoy vn Dios Doctor,
que vivo con la experiencia;
y eſtoy en edad, que sè
donde el zapato me aprieta;
Y, aviendo viſto el Nogal,
y el dulze fruto que lleva;
no avia de andarme tràs
laureles à boca ſeca.
Guardalas, que puede ſer,
que aquella Deidad, que peina
rayos, cuyas peinaduras
componen mi cabellera;
Conciba feto de luzes,
concepto de rayos tenga;
que no es verdad el q̃ el Cielo
ſiempre ingenerable ſea.
Preſentaſelas entonces;
que, ſi afable las acepta,
eſpero, que por tu mano
lograrè mis conveniencias.
Eſto dixo Apolo; y Yo
Señora, para que veas,
que cumplo con el oficio
de pretendiente Febea,
Te las remito, porque
à Apolo, ſino eſtàn buenas,
por mal Cozinero, cortes
el copete, y las guedexas.
Y yo, que llegavà aqui,
quando, etele aqui, que llega
Lima, de tu mano, con
vna emplumada Diadema,
Real inſignia, que me embias,
en que tu grandezà mueſtra,
que no ſolo eres Reyna; pero
puedes hazer muchas Reynas.
Yo la ceñirè, Señora,
porque mas decente ſea
al ſombra para tus plantas,
coronada mi cabeza.
Doyle por ella à tus pies
mil beſos, en recompenſa,
ſin que parezca delito,
pues quien dà, y beſa, no peca.

RO-

ROMANCE.

Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano.

LO atrevido de vn pincel,
Filis, diò à mi pluma aliétos,
que tan glorioſa deſgracia,
mas cauſa corriò que miedo.
Logros de errar por tu cauſa,
fue de mi ambicion el cebo,
donde es el riesgo apreciable,
que tanto valdrá el acierto?
Permite, pues, à mi pluma
ſegundo arreſgado buelo;
pues no es el primer delito,
que le diſculpa el exemplo.
Permite, eſcale tu Alcazar,
mi gigante atrevimiento;
q̃ à quien tanta esfera bruma,
no eſtrañará el Lylibèo:
Pues ya el pincel permitiſte,
querer trasladar tu Cielo,
en èl, que ſiendo borron,
quiere paſſar por boſquejo.
O temeridad humana!
porque los rayos de Phebo,
que aun ſe niegan à la viſta,
quieres trasladar al Lienço?
De que le ſirve al Sol mismo
tanta prevencion de fuego,
ſi, à refrenar oſadias
aun no baſtan ſus conſejos?
De que ſirve, que á la viſta
hermoſamente ſevero,
ni aun con la coſta del llanto,
dexe gozar tus reflexos?
Si locamente la mano,
ſi atrevido el pentamiento,
copia la luciente forma,
cuenta los atomos bellos?
Pues, que dirè, ſi el delito
paſſa à ofender el reſpecto
de vn Sol? (que llamarlo Sol
es liſonja del Sol meſmo)
De ti, peregrina Filis,
cuyo Divino ſugeto
ſe diò por merced al mundo,
ſe diò por ventaja al Cielo.
En cuyas divinas aras,
ni ſudor arde Sabeo,
ni ſangre ſe efunde humana,
ni bruto ſe corta cuello;
Pues del miſmo corazon
los combatientes deſeos,
ſon holocauſto poluto,
ſon materiales afectos.
Y ſolamente del alma
en religioſos incendios,
arde ſacrificio puro,
de adoracion, y ſilencio.

Eſ-

Este venera tu culto,
este perfuma tu templo;
que la peticion es culpa,
y temeridad el ruego.
Pues alentar esperanças,
alegar merecimientos,
solicitar posseſsiones,
sentir sospechas, y zelos;
Es de bellezas vulgares
indigno baxo trofeo;
que, en pretender ser vẽcidas,
quieren fundar vencimientos.
Mal se acreditan Deidades
con la paga; pues es cierto,
que à quien el servicio paga,
no se deviò el rendimiento.
Que distinta adoracion
se te deve à ti; pues siendo
indignos aun del castigo,
mal alpiraràn al premio.
Yo pues, mi adorada Filis,
que tu Deidad reverencio,
que tu defiden idolatro,
y que tu rigor venero;
Bien assi, como la simple
amante, que en torno ciegos,
es del pojo de la llama
por tocar el lucimiento.
Como el Niño, que inocente
aplica incauto los dedos,
à la cuchilla, engañado
del resplandor del azero;
Y, herida la tierna mano,
aun sin conocer el yerro,
mas, que el dolor de la herida,
siente apartarse del reo;
Qual la enamorada Clycie;
que al Rubio amãte siguẽdo,
siendo padre de las luzes,
quiere enseñarle ardimientos:
Como, à lo concabo el ayre,
como à la materia el fuego,
como à su centro las peñas;
como à su fin los intentos.
Bien, como todas las cosas
naturales, que el deseo
de conservarse, las vne
amante en lazos estrechos.
Pero, para que es cansarse?
como à ti, Filis, te quiero;
que en lo que mereces, èste
es solo encarecimiento.
Ser muger, ni estar ausente,
no es de amarte impedimẽto;
pues sabes tu, que las almas
distancia ignoran, y sexo.
Demas, que al natural orden
solo le guardan los fueros
las comunes hermosuras,
siguiendo el comun govierno.
No la tuya, que gozando
Imperiales privilegios,
naciste prodigio hermoso,
con eſenciones de Regio.
Cuya poderosa mano,
cuyo inevitable esfuerço,
para dominar las almas
empuñò el hermoso Cetro.

Re-

Recibì vn alma rendida,
cuyo eſtudioſo delvelo
quiſiera multiplicarla,
por ſolo aumentar ſu Imperio.
Que, no es fineza, conozco,
darte, lo que es de derecho
tuyo; mas llamola mia;
para darte la de nuevo.
Que es induſtria de mi amor
negarte, tal vez, el feudo;
para que al cobrarlo, dobles
los triunfos, ſino los Reynos.
O quien pudiera rendirte,
no las riquezas de Creſo;
que materiales teſoros
ſon indignos de tal dueño.
Sino quantas almas libres,
quantos arrogantes pechos,
en fè de no conocerte
viven, de tu yugo eſſentos!
Que quiſo provido amor,
el daño evitar diſcreto,
de que en cenizas tus ojos
reſuelvan el Vniverſo.
Mas, ò libres deſdichados,
todos los que ignoran necios,
de tus divinos hechizos
el ſaludable veneno!
Que han podido tus milagros,
el orden contravirtiendo,
hazer el dolor amable,
y hazer glorioſo el tormento!
Y ſi vn Filoſofo, ſolo
por vèr al Señor de Dèlo,
del trabajo de la vida
ſe dava por ſatisfecho.
Con quanta mas razon yo
pagàra, el vèr tus portentos,
no ſolo à afanes de vida;
pero de la muerte à precios.
Si credito no me dàs,
dalo à tus merecimientos;
que es, ſi regiſtras la cauſa,
preciſo hallar el efecto.
Puedo yo dexar de amarte,
ſi tan divina te advierto?
Ay cauſa ſin producir?
Ay potencia ſin objecto?
Pues ſiendo tu el mas hermoſo,
grande, ſoberano, excelſo,
que ha viſto en circulos tãtos,
el verde torno del tiempo:
Para que mi amor te vìò?
porque mi fè te encarezco?
Quando es cadà prenda tuya
firma de mi captiverio?
Buelve à ti miſma los ojos;
y hallaràs en ti, y en ellos,
no ſolo el amor poſſible;
mas preciſo el rendimiento.
Entre tanto, que el cuydado
en contemplarte ſuſpenſo,
que vivo aſſegura, ſolo
en fè de que por ti muero.

EN-

ENDECASILAVO ROMANCE.

Expreſſa ſu reſpeto amoroſo, y dize el ſentido en que llama ſuya, à la Señora Virreyna.

DIvina Lyſi mia,
perdona, ſi me atrevo:
à llamarte aſſi, quando
aun, de ſer tuya, el nombre no merezco.
A eſto, no ayudia
es llamarte aſſi; pueſto
que à ti te ſobran rayos,
ſi en mi pudiera aver atrevimientos.
Error es de la lengua;
que lo que dize Imperio
del dueño, en el dominio,
parezcan poſſeſſiones, en el ſiervo.
Mi Rey, dize el Vaſſallo,
mi Carcel, dize el preſo,
y el mas humilde Eſclavo,
ſin agraviarlo, llama ſuyo, al dueño.
Aſſi, quando yo mia,
te llamo, no pretendo,
que jazguen, que eres mia,
ſino ſolo, que yo ſer tuya, quiero.
Yo te vi; pero baſta,
que à publicar incendios,
baſta apuntar la cauſa;
ſin añadir la culpa del efecto.
Que mirarte tan alta,
no impide à mi denuedo;
que no ay Deidad ſegura
al altivo volar del penſamiento.

Y

Y aunque otras mas merezcan;
en distancia del Cielo,
lo mismo dista el valle
mas humilde, que el monte mas sobervio.
En fin yo de adorarte
el delito confiesso;
si quieres castigarme,
este mismo castigo será premio.

ENDECASILAVO.

Satisface, con agradecimiento, à una quexa, que su Excelencia tuvo, de no averla esperado à ver.

QVe bien, divina Lysi,
tu sacra Deidad sabe,
para humillar mis dichas,
mezclarme en los favores los pesares!
No esperar, fue el delito,
que quieres castigarme;
quien creerà, que fue culpa,
no esperar lo que no puede esperarse?
Casualidad fue sola,
quien pudo ocasionarme;
que nunca à un infelice
faltan para su mal casualidades.
En leyes de Palacio,
el delito mas grave
es esperar; y en mi
fue el delito mayor el no esperarte.
Acusas mi cariño;
como si fuera facil,
pensar yo, que tu piensas,
que dexar de adorarte puede nadie.
De i confiar de aquello,
que es preciso ignorarse;
es gala de lo cuerdo;
y fuera la perfeccion en las Deidades.

Mas

Mas tu, divino Dueño,
como puedes negarme,
que sabes que te adoro,
porque quien eres, de por fuerça, sabes?
Baste yà de rigores,
hermoso Dueño, baste;
que tan indigno blanco
à tus sagrados ritos, es desayre.

COPLAS DE MVSICA.

Al celebrar los años de su Magestad, la Señora Virreyna, Condesa de Paredes.

CIrculos de luzes cumple
oy el mayor luminar;
que en imperios de zafir
huella campos de cristal.
Para celebrar de CARLOS
el venturoso natal?
sino son nuevos los rayos,
parece que luzen mas.
Aunque es CARLOS mejor Sol,
no llega el Sol à embidiar
su luz; que ignora la embidia
exceso tan desigual.
Con demonstracion luciente
al mundo quiere mostrar;
que quien su Deidad venera
no embidia su Magestad.
Ambos el Mundo poseen,
mas con tal disparidad;
que el Sol, es para servir,
y CARLOS para mandar.

ROMANCE.

Mezcla con gracejo la erudicion; y dà los años que cumple la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, no por muchos, sino por augmento.

EScusado, el daros años,
Señora, me ha parecido;
pues quitarlos à las Damas,
fuera mayor beneficio.
Y por esto, no os los diera;
pero despues he advertido,
q̃ no importa en las Deidades
el estrago de los siglos.

Y assi mas años vivais,
que aquel Pajaro Phenicio
ha vivido, no en Arabia,
sino en similes prolixos.
Por erudicion primera
essa avecilla remito,
que al festin de vuestros años
puede servir de principio.
Mas, que dolores ardientes
sintiò en el leño encendido
de Ejea el amante tierno
por la vengança del Tio.
Mas, que el cuello de Medusa
vertiò venenosos hilos,
que cayendo en roxas gotas,
levantaron Basiliscos.
Mas, que el Cyclope zeloso
diò al infeliz mozo gritos,
q̃ aũ despues de trãstormado
se le escapò fugitivo.
Mas, que el doloroso acento
del dulze de Thracia hijo,
suspẽdiò en canciones furias,
delatò en dulzuras, grillos.
Mas, que al que al Sol se atreviò
à hurtar el rayo lucido,
y en el Caucaso atormenta
d'vturno fiero Ministro.
Mas, que al infeliz Phaeton,
el fraternal llanto pio,
llorò balsamo oloroso,
si empezò humor cristalino.
Mas, que las quarenta y nueve
pagan, en duros castigos,
la obediencia al fiero Padre,
contra los incautos Primos.
Mas, que en estragos Medæa,
de sus mulicos hechizos,
probò los males, que causa
el zeloso precipicio.
Mas, que le costaron daños
por el juvenil delirio,
vn hermoso robo à Troya,
y à España vn honor perdido.
Mas, yà que estais cantada,
de estos *mases*, imagino,
que suele moler vn *mas*
mas q̃ vn mazo, y vn martillo.
Y assi en cifra os los dirè,
por no dexar de dezirlos;
sed mas que todos los *mases*
de los modernos, y antiguos.
Y en fin, en lo que vivais,
con vuestro Consorte digno,
vuestra fama solo pueda
igualaros el guarismo.
Llevad la inmortalidad
àmedias, como los hijos,
de Læda hermosa, llevando
de mas el lucir vnidos.

SONETO.

De amor, pueſto antes en ſugeto indigno, es enmienda blaſonar del arrepentimiento.

QVando mi error, y tu vileza veo,
contemplo, Svlvio, de mi amor errado,
quan grave es la malicia del pecado,
quan violenta la fuerça de vn deſeo.
A mi meſma memoria apenas creo,
que pudieſſe caber en mi cuydado
la vltima linea de lo deſpreciado,
el termino final de vn mal empleo?
Yo bien quiſiera, quando llego à verte,
viendo mi infame amor, poder negarlo;
mas luego la razon juſta me advierte,
Que ſolo ſe remedia en publicarlo;
porque del gran delito de quererte,
ſolo es baſtante pena, confeſſarlo.

SONETO.

Proſigue en ſu peſar, y dize; que aun no quiſiera aborrecer tan indigno ſugeto, por no tenerle aſſi aun cerca del corazon.

SYlvio, yo te aborrezco, y aun condeno
el que eſtès, de eſta ſuerte, en mi ſentido;
que infama el hierro al Eſcorpion herido,
y à quien lo huella mancha inmundo el cieno;
Eres como el mortifero veneno;
que daña, à quien lo vierte inadvertido,
y en fin eres, tan malo, y fementido,
que aun para aborrecido, no eres bueno.
Tu aſpecto vil à mi memoria ofrezco,
aunque con ſuſto me lo contradize;
por darme yo la pena que merezco;
Pues, quando conſidero, lo que hize;
no ſolo à ti, corrida te aborrezco;
pero à mi, pòr el tiempo que te quiſe.

SONETO.

No quiere passar por olvido, lo descuydado.

Dizes, que yo te olvido, Celio, y mientes,
en dezir, que me acuerdo de olvidarte;
pues no ay en mi memoria alguna parte,
en que, aun como olvidado, te presentes,
Mis pensamientos son tan diferentes,
y en todo tan agenos de tratarte;
que ni saben, si pueden olvidarte,
ni si te olvidan, saben, si los sientes:
Si tu fueras capaz de ser querido,
fueras capaz de olvido; y yà era gloria;
al menos, la potencia de aver sido;
Mas tan lexos estàs de essa victoria,
que aqueste no acordarme, no es olvido;
sino, vna negacion de la memoria.

SONETO.

Sin perder los mismos consonantes, contradize con la verdad, aun mas ingeniosa, su hyperbole.

Dizes, que no te acuerdas, Clori, y mientes
en dezir, que te olvidas de olvidarte;
pues dàs yà en tu memoria alguna parte,
en que, por olvidado, me presentes;
Si son tus pensamientos diferentes
de los de Albiro, dexaràs tratarte;
pues tu misma pretendes agraviarte,
con querer persuadir, lo que no sientes.
Niegasme ser capaz de ser querido;
y tu misma concedes essa gloria;
con que en tu contra tu argumento ha sido;
Pues si para alcançar tanta victoria,
te acuerdas de olvidarte del olvido,
yà no dàs negacion en tu memoria.

RO-

ROMANCE.

Escusa discreta componer, y embiar versos.

ILustre Mecenas mio,
cuya nobleza, y ingenio,
es de ascendientes tan claros,
vna igualdad, y otro exceso.
Vos, en quien de los Alfonsos
se triplica lo perfecto, (tes
pues se hallan en vuestras par
el Casto, el Sabio, y el Bueno.
Vos, à quien Naturaleza
en tan alto nacimiento
hizo agravio, mas que alago
en hazeros Cavallero.
Pues fue, por impedir solo,
el que, naciendo plebeyo,
lo que os negava la sangre,
consiguiesse vuestro esfuerço.
Vos, que sobre tanta gala,
teneis tanto entendimiento;
que anda siempre lo galan
vencido de lo discreto.
En cuya mesura admira,
quien oye vuestros conceptos,
que le dexe lo ingenioso
tanto lugar à lo cuerdo.
Vos, con cuya autoridad
se aviene tambien lo atento;
que, ni es vulgar lo apacible,
ni cantado lo severo.
Recibid aquessos rasgos;
que en mi rustico talento,
fueron de tristeza, y ocio
incultos divertimientos.
Essos, que en ratos perdidos,
formò el discurso travessos;
porque no tomasse juyzio
la residencia del tiempo.
Y porque no pareciesse,
que era, en culpable sossiego
cessar de lo operativo,
descansar de lo molesto;
Passen por desenydos mios;
pues jamàs pensè ponerlos
al examen de los doctos,
ni à la censura del pueblo,
Ni el que passassen jamàs,
cupiera en mi pensamiento,
de la baxeza de mi es,
à la elevacion de vuestros.
Mas pues vos los pedis, juzgo,
que no es el daroslos, yerro;
pues no es don muy corto, el q̃
os tiene de costa el ruego.
Si el ir à vuestra censura,
pareciere atrevimiento;
lo que pèco en lo que exivo,
subtano en lo que obedezco.
Recibid, pues de mi pluma
este tan debido obsequio;
que no doy lo que remito,
si remito lo que devo.

DEZIMA.

Disculpa no escrivir de su letra.

FVerça es q̃ os llegue à dezir,
que sin salud llego à estar,
de vivir para estudiar,
y no estudiar el vivir:
y assi el llegar a escrivir
de agena letra, no hazer
novedad os pueda, al vèr
que aya resuelto al serviros;
por no poder escriviros,
escriviros por poder.

DEZIMA.

La escusa de lo mal obrado empeora.

TEnazmente porfiado
intentas, Sylvio, molesto,
porque erraste lo compuesto,
componer lo que has errado;
Yerro comentes doblado:
pues quando mil tretas vsas,
con que confessar rehusas,
y en no aver culpa te cierras;
por escusar lo que yerras,
yerras todo lo que escusas.

Pinta la proporcion hermosa de la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, en elegantes Esdrujules, que aun le remite desde Mexico à su Excelencia.

LAmina sirva el Cielo al Retrato
(Lysida) de tu Angelica forma;
calamos forme el Sol de sus luzes,
sylabas las Estrellas compongan.
Carceles tu madeja fabrica,
Dedalo, que sutilmente forma
vinculos de dorados Ophires,
Tybares de prisiones gustosas.
Hecate, no triforme, mas llena,
prodiga de candores, assoma,
tremula no en tu frente se oculta,

sul-

fulgida ſu eſplendor deſemboza.
Circulo dividido en dos Arcos,
Perſica forman lid belicoſa:
Aſpides, que por flechas diſparas,
Viboras de alagueña ponçoña.
Lamparas, tus dos ojos, Phebèas,
ſubitos reſplandores arrojan;
polvora, que à las almas, que llega,
Torridas abraſadas transforma.
Limite de vna, y otra luz pura,
vltimo tu Nariz judicioſa,
Arbitro es, entre dos, confinantes;
Machina, que divide vna, y otra.
Cathedras, del Abril tus Mexillas,
claſicas dàn à Mayo eſtudioſas,
methodo à jazmines nevados,
formula rubicunda à las Roſas.
Lagrimas del Aurora congela,
Bucaro de fragrancias, tu boca,
rubrica con carmines eſcrita,
clauſula de coral, y de aljofar.
Concavo es, breve Pyra, en la Barba;
Porfido en que las almas repoſan;
Tumulo les eriges de luzes;
Bobeda de luzeros las honra,
Tranſito à los jardines de Venus,
organo es de marfil, en canora.
Muſica tu Garganta; que en dulzes
ecos tus aun al viento apriſiona.
Pampanos, de criſtal, y de nieve,
candidos tus dos Brazos, provocan,
Tantalos los deſeos ayunos,
miſeros ſienten frutas, y ondas.

Datiles de Alabastro tus dedos,
fertiles de tus dos palmas brotan;
frigidos, si los ojos los miran;
calidos, si las Almas los tocan.
Bosphoro, de estreñez, tu cintura
cingulo ciñe breve por Zona;
rigida (si de seda) clausura
musculos nos oculta ambiciosa.
Cumulo de primores tu talle,
Doricas Esculpturas assombra,
Iònicos linèamentos despreçia,
emula su labor de si propia.
Mobiles pequeñezes tus plantas,
solidos pavimentos ignoran;
Magicos, que à los vientos que pisan
tosigos de beldad inficionan.
Platano, tu gentil estatura,
Flamula es, que à los ayres tremola;
agiles movimientos, que esparcen
balsamo de fragrantes aromas.
Indices de tu rara hermosura,
rusticas estas lineas son cortas;
Cythara, solamente de Apolo,
meritos cante tuyos, sonora.

ROMANCE.

A la merced de alguna presea, que la Excelentissima Señora Doña Elvira de Toledo, Virreyna de Mexico, la presentò; Corresponde con una Perla; y este Romance, de no menor finezza: que embiò desde Mexico à la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

HErmosa, Divina Elvira,
à cuyas plantas ayrosas,
los que à Apolo son laureles,
aun no la sirven de alfombra;
A quien Venus, y Minerva
reconocen, embidiosas,
la Athenienſe por mas sabia,
la Cipria, por mas hermosa;
A quien si el Pastor Ydæo
diera la dorada poma;
lo justo de la sentencia,
le escusàra la discordia.
Pues, à vista del exceſſo
de tus prendas generosas,
sin esperar à el examen,
te cediera la Corona:
Tu, que impidirle pudieras
la tragedia lastimosa
à Andromeda, y de Perseo
el assumpto à la victoria:
Pues, mirando tu hermosura,
las Nereydas ambiciosas;
su belleza desprecianan,
y à ti te embidiàran sola.
Esse concepto Oriental,
que, de el llanto del Aurora
concibiò, concha lucida,
à imitacion de tu boca;
En quien la Naturaleza,
del arte competidora,
siendo forma natural,
finge ser artificiosa:
Quizà porque en tu figura,
erudicion cierta, y docta,
à fascinantes contagios
dà virtud preservadora.
Con justa razon ofrezco
à tus Aras victoriosas;
pues por tributo del mar
à Venus solo le toca.
Bien mi obligacion quisiera,
que excediera, por preciosa,
à la que liquidà en vino,
engrandeciò Egypcias bodas.
O aquella, que blason Regio,
de la grandeza Española,
nuestros Catholicos Reyes
guardan vinculada joya.

Pero me consuela el vèr,
que, si tu tocado adorna,
con prestarle tu el Oriente,
serà mas rica que todas.
Que el lucir tanto los Astros,
que del Cielo son antorchas,
no es tanto, por lo que son,
como donde se colocan.
Recibela, por ofrenda
de mi fineza amorosa;
pues para ser sacrificio,
no en vano quiso ser Ostia:
Mientras yo, para la prenda
de tu mano generosa,
como para mejor perla,
del corazon hago concha.

SONETO.

Llegaron luego à Mexico, con el hecho piadoso, las aclamaciones Poeticas de Madrid à su Magestad: que alaba la Poetisa por mas superior modo.

ALtissimo Señor Monarcha Hispano,
que à Dios, entre accidentes escondido
quando quereis mostraros mas rendido,
es quando os ostentais mas soberano:
Aquesta accion, Señor, que al Lutcrano
assombrò en Carlos Quinto esclarecido,
y essa, por quien el gran Rodulpho vido
del mundo el Cetro en su piadosa mano;
Aunque aplaudida, en el Hispano suelo
ha sido, con Catholica alegria;
no causa admiracion à mi desvelo:
Quede admirado aquel, que desconfia:
y de vuestra Piedad, Virtud, y Zelo,
essa, y mas Religion, no suponia.

SONETO.

A la muerte del Excelentiſsimo Señor Duque de Veraguas.

VEs caminante en eſta triſte Pyra,
la potencia de Jove eſtá poſtrada;
aqui Marte rindiò la fuerte eſpada,
aqui Apolo rompiò la dulze Lyra.
Aqui Minerva triſte ſe retira,
y la luz de los Aſtros eclipſada,
todo eſtà en la ceniza venerada,
del Excelſo Colon, que aqui ſe mira.
Tanto pudo la Fama encarecerlo,
y tantò las noticias ſublimarlo,
que ſin aver llegado à conocerlo,
Llegò con tanto eſtremo el Rey à amarlo
que muchos ojos no pudieron verlo,
mas ningunos pudieron no llorarlo.

AL MISMO,

DEten el paſſo caminante, advierte,
que aun eſta loſa guarda enternecida,
con triunfos de ſu diestra no vencida,
al Capitan mas valeroſo, y fuerte;
Al Duque de Veragua; ò triſte ſuerte!
que nos diò en ſu noticia eſclarecida,
en relacion, los bienes de ſu vida,
y en poſſeſſion, los males de ſu muerte.
No es muerto el Duque, aunq̃ ſu cuerpo abrace
la loſa, que piadoſa le recibe,
pues porque à ſu vivir el curſo enlace,
Aunque el marmor ſu muerte ſobreeſcrive;
en las piedras verás el *Aqui yaze*;
mas en los corazones, *Aqui vive*.

AL

AL MISMO.

MOriste, Duque excelso, en fin, moriste,
Sol de Veragua claro, y refulgente,
que apenas ilustravas el Oriente,
quando, en fatal Ocaso, te pusiste!
¡Tu! que por tantas vezes; te ceñiste
el desden vencedor del Sol ardiente;
apareciste exalacion luciente,
llegaste aplauso, exemplo feneciste!
Moriste en fin; pero mostraste ostado
el valor de tu pecho no vencido,
de la propia Nacion tan venerado,
De las contrarias armas tan temido;
moriste de improviso; que aun el Hado
no osara acometerte prevenido.

Para los cinco Sonetos burlescos que se siguen, se le dieron à la Poetisa los consonantes forçados de que se componen, en un Domestico solaz.

SONETO.

INES, quando te riñen por *Bellaca*,
para disculpas, no te falta *Achaque*;
porque dizes que traque, y que *Barraque*;
con que sabes muy bien tapar la *Caca*.
Si coges la parola, no ay *Vrraca*,
que assi la gorja de mal año *Saque*;
y con tronidos, mas que vn trique *Traque*,
à todo el mundo aturdes, qual *Matraca*.
Esse bullicio todo lo *Trabuca*,
esse embeleco todo lo *Embeleca*;
mas aunque eres (Inès) tan mala *Caca*,
Sabe mi amor muy bien lo que se *Pecca*;
y assi con tu aficion no se *Embabuca*;
aunque eres Zancarron, y yo de *Meca*. *

* Naciò la Poetisa en Meca, Pueblo de la Nueva España.

OTRO

O T R O.

AVnque eres (Theresilla) tan *Muchacha*,
le dàs que hazer al pobre de *Camacho*;
porque dara tu dissimulo vn *Chasco*,
a aquel que le pintare mas sin *Tacha*,
De los empleos que tu amor *Despacha*,
anda el triste cargado como vn *Macho*;
y tiene tan crecido ya el *Penacho*;
que yà no puede enterar, sino se *Agacha*.
Estàs à hazerle burlas yà tan *Ducha*,
y à salir de ellas bien estàs tan *Hecha*,
que, de lo que tu vientre *Desembucha*,
Sabes darle à entender, quando *Sospecha*;
que has hecho, por hazer su hazienda *Mucha*,
de agena siembra suya la *Cosecha*.

O T R O.

INES, yo con tu amor me *Refocilo*;
y viendome querer, me *Regodeo*:
en mirar tu Hermosura me *Recreo*,
y, quando estàs zelosa me *Reguilo*.
Si à otro miras, de zelos me *Anaquilo*,
y tiemblo de tu gracia, y tu *Meneo*;
porque sè (Inès) que tu con vn *Bolèo*,
no dexaràs humor, ni aun para *Quilo*.
Quando estàs enojada no *Resuello*;
quando me dàs picones me *Refino*;
quando sales de casa no *Reposo*;
Y espero (Inès) que entre esto, y entre *Aquello*,
tu amor acompañado de mi *Bino*,
dè conmigo en la cama, ò en el *Coso*.

OTRO.

OTRO.

VAya con Dios (Beatriz) el ser *Estafa*;
que esso se te conoce, hasta en el *Tufo*;
mas no es razon, que, siendo yo tu *Rufo*,
les sirvas à otros gustos de *Garrafa*.
Fiàste en que tu traza es quien te *Zafa*
de mi colera, quando yo mas *Bufo*;
pues adviertе (Beatriz) que si me *Atufo*;
te abrirè en la cabeza tanta *Rafa*.
Dime si es bien, que el otro à ti te *Estafe*?
y quando por tu amor hecho yo el *Bofe*,
te vayas tu con esse *Mequetrefe*?
Y yo me vaya al Rollo, ò à *Getafe*?
y sufra que el picaño de mi *Mofe*,
en Afa, Vfo, Afe, Ofe, y *Efe*?

OTRO.

AVnque presumes (Nise) que soy *Tosco*,
y que, (qual Palomilla) me *Chamusco*;
yo te asseguro, que tu luz no *Busco*;
porque yà tus engaños *Reconozco*.
Y assi, aunque en tus enredos mas me *Emboscо*;
muy poco viene à ser lo que me *Ofusco*;
porque, si en el color soy algo *Fusco*;
soy en la condicion mucho mas *Hosco*.
Lo que es de tus Picones, no me *Rascо*;
antes estoy con ellos và tan *Frosco*,
que te puedo servir de helar vn *Frasco*;
Que à darte viene solo me *Enternezco*:
y assi (Nise) no pienses darme *Chasco*,
porque yo sè muy bien lo que me *Pesco*,

SO-

SONETO.

Alaba el Numen Poetico del Padre Francisco de Castro, de la Compañia de Iesus, en vn Poema heroyco, en que describe la Aparicion milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, que pide la luz publica.

LA compuesta de flores Maravilla,
divina Protectora Americana,
que à ser se passa Rosa Mexicana,
apareciendo Rosa de Castilla:
La q̃ en vez de Dragon (de quien humilla
cerviz rebelde en Pathmos) huella vfana
hasta aqui Inteligencia soberana
de su pura Grandeza, pura silla;
Ya el Cielo, que la copia misterioso
segunda vez en sus señas celestiales
en guarismos de flores claro suma;
Pues no menos le dàn traslado hermoso
las flores de tus versos sin iguales,
la Maravilla de tu culta Pluma.

ROMANCE.

Dà cuenta vna de las señoras de Tocas del Palacio del Virrey, de las suertes de Año nuevo, al Secretario de su Excelencia Don Francisco de las Eras, Cavallero del Orden de Santiago, que le avia cabido en suerte suya.

SAlud, y gracia sepades,
Señor, que estas Damiselas,
que dàn con el imposible
mejor garbo à la belleza.
Por no olvidar, tan del todo,
ceremonias Palaciegas,
entendidos desahogos
de Cortesanas empressas;
Donde el Amor, y el recato
se avienen con tal decencia,
que passando à ser cariño,
no dexan de ser decencia;
O, porque este Año nuevo
las pusiesse como nuevas,
y salir de veinte y cinco,
aunque salgamos de ochenta;
(Que, yà sabeis, que componen
en la Arismetica nuestra,
rendimientos, y no dias
los años de la belleza)
O, porque el Favor, que vive
del Desden en la aspereza
arado; vn dia en el Año,
tenga vna poca de suelta.
O, porque la voluntad,
saliendo del ocio, pueda
con vn poco de exercicio
legitimarse Potencias.
Quisieron sacar Galanes;
en que cada Venus tenga
à quien amar como Adonis;
quien como Marte la quiera.
Mas porque no pareciesse,
que passava esta licencia
à profanar del recato
las leyes siempre severas;
O que de la voluntad
(por razon, ò por estrella,)
se inclinava aque la esquiva
soberana indiferencia.
Y que de la Dameria
se ajavan las preeminencias,
(que en Mexico tambien ay
su poquito de Etiqueta.)
Cometieron à la suerte
que, compromisaria recta,
à cada Dama le diesse
Amàte, (quiera, ò, no quiera.)

Y

Y ella, que Arbitro se viò,
y Dueño de tanta estima
libertad, que aun del Amor
ignora la dulze fuerça.
Echò por essos Galanes;
y, viendo sus gentilezas,
y, que eran todos sin peros
escogidos, como en Ceras.
Dixo: salga el que saliere;
pues à la Dama mas bella,
aunque qualquiera la salga,
la avrà de salir qualquiera.
Empezò à sacar las suertes,
con tal ajuste, y destreza,
que hizo entonces el acaso
mas que la eleccion pudiera.
A Don Iuan, salio Matilde;
cuyas dulzes niñas bellas
son acreedoras de Amor
de las mas doradas flechas.
A Don Miguel Amarilis,
beldad, en cuya cadena,
en dulze esclavitud gimen
tantas libertades presas.
A Don Carlos saliò, Iulia;
para que en mejor esfera
sepa nueva Astrologia,
que se incluye en dos Estrellas
Sylvia, à Guevara; con cuya
belleza, donayre, y prendas,
es vn desayrado el garvo,
la discrecion, vna necia.
A D. Luis le cupo Lysi,
à D. Alonso, Marcela,
à D. Theobaldo, Felicha,
y a D. Manuel, saliò Celia.
Y à vos por el mas galan,
(dicho en paz de todo sea,
pues no es bien llegue à los hõbres
la mugeril cõpetencia)
Os cupo; claro se estava)
lo peor; que es cosa cierta,
que no se aviene Fortuna
jamàs con Naturaleza;
Antes, enemiga siempre,
y à su dictamen opuesta,
lo que ella desdeña, ampara;
lo que ella ampara, desdeña.
Yo pienso que lo haze adrede,
y no acaso, como piensan;
y que tiene, en hazer mal,
su poquita de advertencia.
Pues, al vso de las lindas,
anda forjando sobervia
de meritos vltrajados
los triunfos de su Grandeza.
Ella es Phalaris de gustos.
ella es Nerona de haziendas,
q̃ haze de abrasadas Romas
luminarias en sus fiestas.
Mas no quiero murmurarla;
que no es razõ que se entiẽda,
q̃ à quien devo vn beneficio,
le pago con vna ofensa.
En la suerte, en fin, Señor,
ella (como siempre ciega)
por serme à mi favorable,
anduvo con vos adversa.

Sa-

Salieron nos parecidas
las fuertes, desta manera,
la vuestra, como mi cara;
la mia, como la vuestra.
No os ofendiò en esto nada;
pues antes dispuso cuerda,
que á vista de vn mal empleo
resalten mas vuestras prendas.
No fuera el Sol tan lucido,
si à su dorada madeja
tal vez por negras lazadas
no adornàran nubes densas.
No obstentàra el monte altivo
su robusta corpulencia;
si la baxeza del Valle
no adoràra su Grandeza.
No saliera tan hermosa
la Aurora, vertiendo perlas,
sino aviváran sus luzes
los lexos de las tinieblas.
No campàra de florida
lozana la Primavera;
sino viniera el Estio
pisando sus verdes huellas.
No presumiera en el Prado
de candida la Azuzena;
sino la hiziera lucir
lo obscuro de la Violeta.
No fuera del fuego tanta
la ferocidad hambrienta;
si la oposicion del frio,
no esforçàra su violencia.
Tened, pues, conformidad
con lo que la suerte ordena;
si os dà lo que mereceis,
dàdoos à quiẽ no os merezca;
Pues para daros exemplo,
la tienen, sin resistencia,
Sol, Primavera, y Aurora,
Fuego, Monte, y Azuzena.
Ella, en fin, quiso (comprando
mi gloria con vuestra pena)
que vuestro merito baxe,
porque suba mi baxeza.
Y yo, por el beneficio,
en devida recompensa,
ofrecì en sus sacras Aras
vn Secretario de Cera.
Ofrecì mas, en memoria
del Año feliz, que empieza;
los que se siguen, bolver
à contarlos por las Eras.
De las fuertes la memoria
sumariamente, es aquesta,
si Fortuna os la diò mala,
Dios os la depare buena.

REDONDILLAS.

Para cantar à la Muſica de vn Tono, y Bayle Regional, que llaman el Cardador.

A Belilla pinto;
tengan atencion;
porque es de la Carda,
por el Cardador.
De el Pelo el eſquilmo,
mejor que Abſalon,
ſe vende por oro;
con ſer de vellon.
En ſu frente l.ſa
amor eſcriviò;
y dexò las cejas
à plana renglon.
Los ojos raſgados,
de *abàte que voy*;
y luego vnas niñas
de *Librenos Dios*.
Con tener, en todo,
tan grande ſazon;
ſolo las mexillas
ſe quedan en flor.
Ambar es, y Algalia
la reſpiracion;
y aſſi las narizes
andan al olor.
De los lacticinios
nunca ſe guardò;
pues ſiẽpre en ſu cuello,
ſe halla requeſon.
Es tan aſſeada;
que ſin prevencion,
en ſus manos ſiempre
eſtà el Almidon.
Talle mas eſtrecho,
que la condicion,
de cierta perſona,
que conozco yo.
Pie à quien de tan poco
ſirve el calçador,
que aun el Polevi
tiene por Ramplon.
Eſte, de Belilla
no es retrato, no:
ni boſquexo; ſino
no mas de vn borron.

Otras para otro Bayle, Tono, y Musica Regional, que llaman San Iuan de Lima.

Q

AGriſſima Gila,
que, en lugar de dar,
confites al guſto,
dentera les dàs.
Por San Iuan de Lima
te quiero pintar;
porque entre ſus agros
tengas eſte mas.
El Ambar, y Myrra
en tu pelo eſtà
derretido: mira
ſi amargo ſerà?
Tu frente el jazmin
pretende afeytar;
pero al fin ſe ſale
con ello el Azahar.
La tinta à tus cejas
el color les dà;
con que à Alcaparroſa.
y Agallas ſabràn.
Son azeytunados
tus ojos, y eſtàn
bien adrezados
de oregano, y ſal.
Quiſo à tus mexillas
teñir vn Lagar;
mas, como eres Niña,
ſe quedò en Agraz.
El Carmin mas vivo
en tu boca eſtà,
à la viſta hermoſo,
y amargo al guſtar.
Tu candido cuello
tan nevado eſtà,
que ſobre el Limon
ſe puſo la ſal.
De quaxada Leche
tus manos ſeràn,
de la que al ſereno
ſe paſsò à azedar.
Al cothurno de oro
los ojos ſe vàn;
mas ſe experimentan
pildora al tragar.

Si eſte tu Retrato
muy agro no eſtà;
ponle tu la biel
de tu natural.

RO-

ROMANCE.

A LA ENCARNACION.

Que oy baxò Dios à la tierra
es cierto; pero mas cierto
es, que baxando à MARIA
baxo Dios à mejor Cielo.
Por obediencia del PADRE
se vistiò de carne el VERBO:
mas tal que le pudo hazer
comodidad el precepto.
Conveniencia fue de todos
este divino Misterio;
pues el hombre, de fortuna,
y Dios mejorò de assiento.
Su sangre le diò MARIA
à logro; porque à su tiempo,
la que recibe Encarnando
restituya rediniendo.
Si yà no es, que para hazer
la Redempcion, se avinieron,
dando moneda la Madre,
y poniendo el Hijo el Sello.
Vn Archangel à pedir
baxò su consentimiento,
guardandole, en ser rogada,
de Reyna los privilegios.
O grandeza de MARIA!
q̃ quando vsa el Padre Eterno
de dominio con su Hijo,
vse con ella de ruego!
A estrecha carcel reduce
de su Grandeza lo inmenso,
y en breve morada cabe,
quien solo cabe en si mesmo.

VILLANCICO.

A LO MISMO.

OY es del Divino Amor
la Encarnacion amorosa;
fineza, que es tan costosa,
que à las demàs dà valor,
Que aun q̃ el bien en los nacidos
primero fue el ser formados;
para que era ser criados,
sin poder ser redimidos?
Ni el poder solo gozar
el ser, pudo ser placer;
porque, para que era el ser,
si era el ser para penar?
Los Misterios es labona;
y es para nuestro remedio
del de la Redempcion medio,
y el de la Creacion corona.
Que bien al mundo no ha dado
la Encarnacion amorosa?
si aun la culpa fue dichosa
por averla ocasionado?
Ni ella sola ser podia
causa, que si se repàra,
para que Dios encarnàra,
bastava sola MARIA.
Lo contrario no lo admito;
porque se me haze estrañeza,
poder mas que su belleza,
el remedio de vn delito.
Que aũq̃ este importò el cõsuelo
de vn mũdo en llãto profũdo;
quãto valdrà mas q̃ vn mũdo,
la que vale mas que el Cielo.

Aunque de aver Encarnado
pudo ſer doble el motivo;
de todos por compaſſivo,
de ella por enamorado.

Y aſſi el baxar eſte dia
al ſuelo por varios modos,
fue por la culpa de todos;
y la gracia de MARIA.

OTRO VILLANCICO A LO MISMO.

ESTRIVILLO.

Oygan vna palabra, Señores, oygan,
que yo les doy la mia, de no hablar otra;
y que ſi otra les dixere,
me deſmienta quien quiſiere;
pues ſi à buena luz ſe mira,
qualquier palabra es mentira,
que eſta PALABRA no fuere.

COPLAS.

TEngan tantica paciencia,
q̃ la hiſtoria no es muy larga
pues cabe de Verbo ad Verbũ
ſ̃l caſo en vna Palabra.

Eſta le diò Dios al hombre
de remediar ſus deſgracias,
y es tal la Palabra, que
darſela fue remediarlas.

Quiere pagar por el hombre,
y aunque es la cantidad tãta,
ſobre ſu Palabra ſola
queda ſegura la paga.

Ni es para ſu cumplimiento,
eſcritura neceſſaria,
porq̃ antes ella es quien cũple
lo que la eſcritura manda.

Y nadie puede dudar,
quãdo es la prueba tan clara,
que Hombre de Palabra ſea,
quien ſe hizo Hõbre de Palabra

El orden natural muda
en las maternas entrañas;
pues fue Palabra primero,
y luego à Concepto paſſa.

Del ſeno Eterno del Padre
lo obligan oy à que ſalga,
los ruegos del hombre; porque
palabras ſacan Palabra.

Como es Palabra de Rey,
todos ſu largueza aguardan;
que es Palabra que haze fè,
y aſſi tienen eſperança.

Yà ſabe el mundo ſu bien;
porque en el Deſierto clama
ſu *Voz*, y aſſi entre los hõbres
và paſſando ſu Palabra.

Yà acabò la Ley Eſcrita,
y empezò la Ley de Gracia,
que yà no ſirve lo eſcrito;
pues Dios de Palabra manda.

VI-

VILANCICO.

Metro de Endechas Castellanas en idioma Latino.

O Domina Cœli,
Mundique Regina,
Ianua, per quam omnes
In Imperium intrant;
Tu concluſus hortus,
Sanctorum delicia,
Roſa, quam non fecit
Vlla culpa ſpineam;
Tu ſemper fœcunda,
Semperque pudica,
Mater, virgo exiſtis,
Virgo fuiſti enixa;
Similis creatura,
Non eſt tibi viſa,
Nec ſequentem habes,
Ne habuiſti primam.
Ex Ieſe Radice
Es egreſſa Virga,
De qua flos aſcendit,
Vbi Deus exiſtat.
Tu lucida Stella,
Fulgens Matutina,
Luce, errantes, tuà
Reducis in viam.
Te ipſam vocaſti
Humilem Ancillam,
Vt omnes creaturæ
Beatam te dicant.
Nam cum vis, conſervum
Noſtrũ, Deus ſe efficiat,
Te Ancillam oſtendis,
Vt ſervum concipias.

ESTRIVILLO.

Preces noſtras, ò Domina, audi benigna,
Atque famulis tuis ſuccurre pia;
Vt concordes dicamus magna lætitia.
Vivat, vivat, vivat MARIA.

GLOSSA A SAN IOSEPH

Quan grande Ioſeph ſereis,
quando vivis en el Cielo,
ſi quando eſtais en el ſuelo,
à Dios por menor teneis.

QVien avrá Ioſeph, q̃ mida
la ſantidad que ay en Vos,
ſi el llamaros Padre Dios,
ha de ſer vueſtra medida?
Que pluma tan atrevida
en vueſtro elogio hallareis?
pues ſi lo que mereceis,
el que os quiere difinir,
por Dios os ha de medir,
quan grande Ioſeph ſereis?

Fue tanta la dignidad,
que en este mundo tuvisteis,
que Vos mismo no supisteis
toda vuestra santidad:
porque acà vuestra humildad
puso à vuestra virtud velo,
porque con santo rezelo
vuestra virtud ignoreis;
y solo la conoceis,
quando vivis en el Cielo.

El Señor os quiso honrar
por tan eminente modo,
que aquel que lo manda todo,
de vos se dexò mandar:
Si favor tan singular
mereciò acà vuestro zelo,
no ay porque tener rezelo,
de que por Padre os tendrà;
quando estais glorioso allà,
si quando estais en el suelo.

Vos os quereis humillar,
mas Dios con obedecer,
nos quiso dar à entender,
lo que vos quereis negar:
Sois en perfeccion sin par,
y quanto ocultar quereis,
lo mucho que mereceis;
porque la Naturaleza
conozca vuestra grandeza,
à Dios por menor teneis.

ROMANCE.

A LO MISMO.

EScuchen, que cosa, y cosa
tan maravillosa aquesta,
vn Marido sin Muger,
y vna Casada Doncella,

Vn Padre, que no ha engẽdrado
à vn hijo à quiẽ otro engẽdra,
vn hijo mayor que el Padre,
y vn Casado con pureza.

Vn Hombre que dà alimentos
al mismo que lo alimenta;
cria al que lo criò, y al mismo
que lo sustenta sustenta.

Manda à su propio Señor,
y à su Hijo Dios respecta,
tiene por Ama vna Esclava
y por Esposa vna Reyna.

Zelos tuvo, y confiança,
seguridad, y sospechas,
riesgos, y seguridades,
necessidad, y riquezas.

Tuvo en fin todas las cosas,
que pueden pensarse buenas;
y es en fin de MARIA Esposo,
y de Dios Padre en la tierra.

RO-

ROMANCE.

A SAN PEDRO.

DEl descuydo de vna culpa
vn Gallo Pedro os avisa,
q̃ aun lo irracional reprehẽde
à quien la razon olvida,
Que poco la providencia
de instrumentos necessita,
pues vn Apostol convierte,
con lo que vn Ave predica.
Examen fue vuestra culpa
para vuestra Prelacia,
que peligra de muy recto,
quien de fragil no peligra.
Timido mueve el impulso
de la mano compassiva,
quien en su castigo propio
tiene del dolor noticia.
En las agenas flaquezas
siempre la vuestra se os pinta,
y el estruendo del que cae,
os acuerda la caìda.
Assi templan vuestros ojos
con la piedad la justicia,
quando lloran como Reos,
lo que como Iuezes miran.

SONETO.

A la sentencia que contra Christo diò Pilatos, y aconseja a los Iuezes, que antes de firmar fiscalizen sus proptos motivos.

FIrma Pilatos la que juzga agena
sentencia, y es la suya: O caso fuerte!
quien creerà, que firmando agena muerte,
el mismo Iuez en ella se condena?
La ambicion de si, tanto le enagena,
que con el vil temor ciego no advierte,
que carga sobre si la infausta suerte,
quien al justo sentencia à injusta pena.
Iuezes del mundo, detened la mano,
aun no firmeis, mirad si son violencias
las que os pueden mover de odio inhumano;
Examinad primero las conciencias,
mirad no haga el Iuez recto, y soberano,
que en la agena firmeis vuestras sentencias.

ROMANCE.

Nacimiento de Christo, en que se discurriò la Abeja, Assumpto de Certamen.

DE la mas fragrante Rosa
naciò la Abeja mas bella,
à quien el limpio rocio
diò purissima materia.
Nace pues, y apenas nace,
quando en la misma moneda,
lo que en perlas recibiò,
empieza à pagar en perlas.
Que llore el Alva, no es mucho,
que es costũbre en su belleza;
mas quiẽ ay que no se admire
de que el Sol lagrimas vierta?
Si es por fecundar la Rosa,
es ociosa diligencia,
pues no es menester rocio
despues dè nacer la Abeja.
Y mas quando en la clausura
de su virginal pureza,
ni antecedente aver pudo,
ni puede aver quien sucedta.
Pues à que fin es el llanto,
que dulcemente la riega?
quien no puede dar mas fruto,
que importa que esteril sea?
Mas ay, que la Abeja tiene
tan intima dependencia
siempre con la Rosa, que
depende su vida de ella;
Pues dandole el Nectar puro,
que sus fragrancias engendrã,
no solo antes le concibe,
pero despues la alimenta.
Hijo, y Madre en tan divinas
peregrinas competencias,
ninguno queda deudor,
y ambos obligados quedan.
La Abeja paga el rocio,
de que la Rosa le engendra;
y ella buelve à retornarle
con lo mismo que le engẽdra;
Ayudando el vno al otro
con mutua correspondencia,
la Abeja à la flor fecunda,
y ella à la Abeja sustenta.
Pues si por esso es el llanto;
llore Iesvs norabuena;
que lo que expende en rocio;
cobrarà despues en Nectar.

VI-

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Cathedral de Mexico â los Maytines del Glorioſiſsimo Principe de la Iglesia el Señor SAN PEDRO, año de 1677. en que ſe imprimieron.

DEDICALOS.

AL SEÑOR LICENCIADO D. GARCIA DE Legaſpi, Velaſco, Altamirano, y Albornoz, Canonigo deſta Santa Iglesia Cathedral de Mexico, &c.

SEñor mio, ofrezcole â V. Señoria, los Villancicos, que para los Maytines del Principe de los Apoſtoles S. PEDRO, hize como pude à violencias de mi eſteril vena, poca cultura, corta ſalud, y menos lugar, por las indiſpenſables ocupaciones de mi eſtado. Lo feſtivo de ſus alegorias ſe deve à la fieſta; y ſobre el comun privilegio de verſos, tienen amp la licencia en la imitacion de mi Gran Padre San Geronimo, que en vna Epiſtola ad Euſtochium dize: *Feſtus eſt dies, & natalis Beati Petri feſtivius eſt ſolito condiendus, ita tamen, vt ſcripturarum cardinem iocularis ſermo non fugiat.* Lo que tienen de malos ſanar puede à la ſombra de Pedro; aunque he advertido, que para ſanar el mal de vnos pies (tal es el

mas

mas incurable de los versos) se valiò de su mano: imagen, y viva sombra de sus padres son los hijos, que con la imitacion de sus exemplos, sino igualan, à lo menos siguen el tamaño de sus virtudes, y grandeza de sus hazañas: sealo V. Señoria de su Padre S. PEDRO, por lo Eclesiastico, yâ que en lo natural, y politico es glorioso esplendor de sus nobilissimos Progenitores, y dè la mano de su favor â mis versos, para que corran como buenos â la sombra de su patrocinio, y para conseguirla no alego mas titulos, porque no quiero adelantarle à V. Señoria en el rostro el color, que desea la purpura en sus vestidos ambiciosa de reteñirse en el Capelo con el lustre, y honor de su sangre. Tampoco escuso la pequeñez de lo que ofrezco, porque como hija de San Geronimo, quiero que V. Señoria la escuse con sus palabras, en la Epistola ad Marcellam, reconociendo en lo pequeño del dòn, lo consagrado de la voluntad, que lo ofrece: *Quia velata Virginis munus est, aliqua in ipsis munusculis esse mysteria demonstremus.* Guarde Dios à V. Señoria como deseo. Es de este Convento de N. P. S. Geronimo, Iunio 20. de 1677. años.

B. L. M. de V. Señoria, su mas afecta servidora, que mas le estima.

Iuana Inès de la Cruz.

PRI-

PRIMER NOCTVRNO:

ESTRIVILLO.

SEraphines alados, celeſtes Gilgueros,
tẽplad vueſtras plumas, cortad vueſtros ecos,
y con plumas, y vozes aladas,
y con vozes, y plumas templadas
cantad, eſcrivid de PEDRO los hechos,
y con plumas, y vozes
veloces,
y con vozes, y plumas
las ſumas
cantad, eſcrivid de los hechos de PEDRO.

COPLAS.

REducir à infalible
quietud, del viento inquieto las mudãças,
es menos impoſſible,
que de PEDRO cantar las alabanças,
que apenas reducir podràn à ſumas,
de las a las Cherubicas las plumas.
Mas que al Cielo de Eſtrellas
numero ay de excelencias, que le aſſiſta;
pues que dirè de aquellas,
que imperceptibles ſon à nueſtra viſta?
ſi à dezir las ſabidas no acertamos,
como podrè cantar las que ignoramos?
Poner PEDRO la planta
à donde Chriſto la Cabeza puſo,
miſterio es, que adelanta
el reſpecto, que el Cielo nos impuſo;
pues de beſar el pie Chriſto ſe precia,

à PEDRO Por Cabeza de la Igleſia.
Que èl es PEDRO, reſponde
Chriſto, quando èl Dios vivo le ha llamado:
porque tal gloria eſconde
eſte nombre de PEDRO venerado,
que no hallando à ſu fè, que ſatisfaga,
ſolo el llamarle PEDRO Dios le paga.
No le dixo, que èl era
Cabeza de la Igleſia Militante,
ni que era la primera
puerta para paſſar à la Triunfante,
ni que à la redondez que alumbra el dia,
ſu Peſcador Anillo ceñiria.
Ni que entre juſtos tantos
tendrà el primer lugar entre los hombres,
gozen allà otros Santos
de glorioſos altiſsimos renombres,
qual la Palma inmortal, qual verde cedro,
que à mi Pedro le baſta con ſer PEDRO.
Pues ſi tal enſeñança
nos muestra vueſtro titulo, y nobleza,
y que vueſtra alabança
encierra en vueſtro nombre mas grandeza,
no quiero yo alabaros de otro modo:
PEDRO ſois, y en ſer Pedro lo ſois todo.
Seraphines alados, celeſtes, &c.

*** II. ***

ESTRIVILLO.

EA niños Chriſtianos venid à la Eſcuela,
y aprended la doctrina con muchas veras,
ved, que eſpera el Maeſtro, aprieſa, aprieſa,
aprieſa,
corred, llegad, mirad, que os ganã la palmeta.

CO-

COPLAS.

EScrivid Pedro en las aguas
todas las hazañas vueſtras,
que aunq̃ las letras ſe borren,
ábien que les quedan lẽguas.
De plana os ſirvan los mares,
y el remo la pluma ſea,
q̃ al corte de vueſtros pũtos,
aun no baſta ſu grandeza.
Pautad primero la plana,
y dibujadnos la letra,
que en faltãdo vueſtro lapis,
ninguno à eſcrivir acierta.
Afè, que en el A.B.C.
moſtraſtis mayor rudeza;
pues en conocer el Chriſtus
os moſtraſtis vna piedra.
No eſcrivais letra *Baſtarda*,
que ſi à vueſtra mano llega,
perderà el nombre baſtardo,
por ſer hija de la Igleſia.
La letra *Antigua* dexalda,
que la eſcrivan los Profetas,
pues vos podeis en vn Credo
eſcrivid letra moderna.
La *Grifa* y la *Italiana*,
por gala podeis ſaberlas:
mas la *Romanilla* os toca,
pues ſois de Roma Cabeza.
Eſcrivid de liberal,
ſoltad al pulſo la rienda,
pues el Cielo dà por libre
lo que vueſtra mano ſuelta.
Eternos vueſtros eſcritos
conſervarán ſu pureza,
ſin q̃ ni aun contra vna coma
el Herege prevalezca.
Y no menos que la vida
os coſtarà ſu defenſa:
mas animo, y eſcrivir,
que la letra con ſangre entra.
Ea niños Chriſtianos, venid, &c.

*** III. ***

AQuel Contador
Mayor de la Igleſia,
que lo que èl ajuſta,
paſſa Dios en cuenta.
Clavero, que guarda
todas ſus riquezas,
y de ſus teſoros
ſuele hazer diſpenſas.
Prende à los deudores,
y ſi acaſo niegan,
tambien con cenſuras
fuertes los apremia.
Pero con los pobres
vſa de clemencia,
y con confeſſarla
perdona la deuda.
A los Aprendices,
que tiene en ſu Eſcuela,
la Regla de tres
en vn Credo enſeña.
Pudiera del Cielo
ſumar las Eſtrellas,
del ſuelo las flores,
del mar las arenas.
Dios es la *Vnidad*,

que

que su cuenta encierra,
y el *Cero* del Orbe
sirve à sus dezenas.
Suma segun arte,
y segun conciencia,
pues de cada *diez*
vemos que vno lleva.
En vn Templo vn dia
hizo con presteza
de vnos pies *quebrados*
corriente moneda.
Suma los quilates,
que de su fè acendra,
porque son de oro
todas sus finezas.
Bien que alguna vez
con inadvertencia,
negò vna partida
por yerro de cuenta.
Mas luego soldando
de su fè la quiebra,
lo que faltò en oro;
satisfizo en perlas.
Oy haze el *Quadrante*,
y con su Excelencia,
el noble Cabildo
reparte la hazienda.
Es gloria mirar
como les entrega
primicias de gracias,
diezmos de indulgencias.

Estribillo.

Contador divino, cuenta, cuenta, cuenta,
y de tu libro borra las deudas nuestras;
y pues tienes en contar
destreza tan singular,
que multiplicas, sumas, partes, y restas,
multiplica *las* gracias, y parte las penas.

SEGVNDO NOCTVRNO.

*** I. ***

ILle qui Romulo melior
vrbem condidit invictam,
& omnium terrarum vrbium
fecit vt esset Regina.
Per quem Catholicæ fidei
exultat verà doctrinà
discipula est veritatis,
quæ erat erroris Magistra.
Cuius ornata præsidio,
multò fortius est munita,
humilitate Christiana,
quam bellica disciplina.
Qui effuso sanguine proprio
maculam detersit illam,
qua surgentis mœnia Romæ
manus polluit fratricida.
Per quem vniversi caput,
meliori titulo dicta,
Crucis erigit trophæum,
corona decorum trina.
Qui pastor est animarum,
cui sunt à Christo commissa,

quæ

quæ Paſcua virentia ſemper
ovibus ipſe diſtribuat.
Qui Regni cœlorum claves
torquet,& æqua iuſtitia,
quæ in terris ligat,& ſolvit,
in cœlo ſolvit,& ligat.
Annis,meritiſque plenus
mortalem deſerit vitam,
vt qui Apoſtolicam habuit
æternam Sedem accipiat.
Cœleſti accenſus ab igne
lux apparet peregrina,
& nova lucida ſtella,
divino fulgore micat.
Sydere Iulij fulgentior,
lumina inter matutina,
quas ante rexerat terras,
luce reſpicit begnina.

Eſtrivillo.

Gaudete Cœli,exultare ſydera,
quia inter vos nova ſtella lucet affixa,
cuius cœleſti candore,
novo fulgent ſplendore,
ampla Cœli domicilia.
Gaudete Cœli,exultate ſydera, &c.

*** II. ***

Eſtrivillo.

OYgan,oygan, deprendan
verſos latinos,
porque PEDRO los tiene
muy bien medidos;
oyganme los Poetas, oygan
ſeñores,
que de *Minimus* PEDRO, ſube à *Maiores*.

COPLAS.

Maiores à PEDRO aplace
enſeñar con mil primores,
y aſſi haze
de la Claſſe de *Maiores*
prima Claſſe.
Quantidad Latina,y Griega
en Chriſto ſu fè aprendiò,
aunque ciega,
pues en èl el *Alpha* viò,
& omega.
Tambien ſu *Dipthongo* ha ſido,
pues dos letras q̃ en èl viené,
ſe han vnido,
y entrambas juntas retienen
ſu ſonido.
Humildad tanta tenia
que con conocer quan dieſtro componia
los pies aun de ſu Maeſtro
eſcondia.
Viendo à Malco ſin menſura
del furor,à que le incita
ſu locura,
le puſo con ſangre eſcrita
la *Ceſura*.
A ſu Maeſtro vengando,

vn

vn verso *heroico* empezò,
mas negando
el *pentametro* imitò
coxeando.
Entonces mudos enojos
su negacion condenaron,
y en despojos
las sylabas *liquidaron*
de sus ojos.
Creciò con el escarmiento,
y con mayor perfeccion
hallò atento,
despues de declinacion
incremento.
En las sylabas concede
que se pueda recoger
la que excede,
porque èl solo conceder
Breves puede.
De todo en fin despedido,
solo hazer *sapbicos* precia
comedido,
y en los hymnos se ha metido
de la Iglesia.

*** III. ***

Estrivillo.

OYgan vn sylogismo, señores, nuevo,
que solamente serlo tendrà de bueno:
es punto tan escondido,
y misterio tan subido,
que ni en la antiguedad cupo,
ni Aristoteles lo supo,
de donde ser nuevo pruebo:
Oygan vn sylogismo, señores nuevo,
à los Logicos digo: *sic argumentor*.

COPLAS.

QVal Sumulista pretendo,
iros PEDRO replicãdo,
y pues vos, à lo que entiẽdo,
hizisteis juyzio negando,
yo harè discurso infiriendo.
Quien os truxo à tanto mal,
que al mismo, q̃ antes altivo,
con animo sin igual
confessastis por Dios vivo,
negais por hombre mortal?
Dexadme pues, q̃ me asslombre
que al hijo del hombre alli,
le deis de Dios el renombre,
y al hijo de Dios aqui
le negueis conocer hombre.
Mirad q̃ en esta ocasion, (puesto
como es Dios hombre vn cõ-
por hypostatica vnion;
para negar el supuesto,
no os vale la distincion.
Mal Logico PEDRO estais,
pues quãdo à Dios conoceis,
y por tal le confessais,
antes se lo concedeis,
y aora se lo negais.
Dizen, que las señas son
las que os hazen mas parente,
y sin mirar la ilacion,

de-

dexando el antecedente,
le negais la conclusion.
Si de vna muger la sciencia
tiene razones precisas;
mirad, Pedro, que es violécia,
concedidas las premisas,
negarle la consequencia.
Quien de vos Pedro dixera,
siendo de ciencia vn abismo,
que el argumento temiera,
pues el Evangelio mismo
dize, que os hizisteis fuera?
Mejor las razones hila
vuestro azero sin misterio,
pues quando su corte afila
cõtra Malco, arguye en *ferio*,
y en *celarem* con la ancilla.
Vuestros brios arrogantes
negaron con juramento,
el que le serviſtis antes:
pues, Pedro, no ay argumẽto,
contra *principia negantes*.
Mas yà veo, que advertido,
viendo el caso sin remedio,
llorais como arrepentido,
q̃ es arte de hallar el medio
de no quedar concluìdo.

TERCERO NOCTVRNO.

IACARA.
Estrivillo.

O La, como, q̃, à quien digo,
salgã todos los Maestros,
que yo se la doy de quatro,
y se la darè de ciento, (dro,
al q̃ tomare la espada cõ Pe-
y à la furia de sus manos
metiere los cascos sanos,
y no los sacare abiertos.
Oygan el cartel, oygan, que
à todos reto.

COPLAS.

Allà và, Cuerpo de Christo,
de esgrima el mayor Maestro
que amilanò à los Carranças,
que arrinconò à los Pachecos.
El que por alcançar mas
tuvo lugar mas supremo,
pues por la gracia de Dios
estuvo en angulo *recto*.
El que de la esgrima supo
tã biẽ mostrar los preceptos,
que para la *regula* la
puso en su vida el exemplo.
A quien compases de Euclides
son de muy poco momento;
porque dize, que ir no puede
con paz, y guerra vn sugeto.
El que riñendo, y negando,
yà con valor, yà cõ miedo,
vsò del *tajo* con Malco,
y el *rebès*, con su Maestro.
Y no fue mucho à fè mia,
porque baxando, y subiendo,
movimiento natural
fue el vno, el otro violento.
Viendo la treta de Malco,

se las penetrò tan diestro,
que sin valerle el atajo,
hizo la ganancia PEDRO.
Pues libertando el alfanje,
y dando con el pie izquierdo
compàs *curvo* le alcançò
à herir el lado derecho.
Al tiempo que Malco vfano
blasonava de sobervio,
le hiriò, porque nadie supo
dar heridas tan à tiempo.
Y aunque de la *garatusa*
tuvo noticia, y del *quiebro*,
le diò con la *irremediable*
al gallinazo venciendo.
Era Malco vn miserable,
y compassivo de verlo,
quiso darle heridas *francas*,
pues no le dava dineros.
No le pudo su contrario
ofender en vn cabello,
porque acertò en la pẽdencia
à proporcionar el *medio*.
Mas llegando al estrechar
vna mozuela riñendo,
con flaqueza sobre fuerça,
le hizo perder sus alientos.
Hiriole en lo mas sensible;
mas que mucho, si perdiendo
la rectitud, fue preciso
dexar sin defensa el cuerpo.
Mas haziendo al mismo punto
de *conclusion* movimiento
de suprema dignidad,
gozò su *treta* los fueros.

*** II. ***

ENSALADA.

Introducion.

EN el dia de S. PEDRO,
por grandeza de sus llaves,
como es fiesta de Portero,
se dà la entrada de valde.
Con aquesta ocasion, pues,
entraron à celebrarle
de lo mejor de los Barrios
multitud de personajes.
El primero fue vn Mestizo,
que con vozes arrogantes
le dispararò estos elogios
disfrazados en coraje.

Glossas.

Oy el Señor S. PEDRO,
que fue la piedra de Christo,
y allà en el huerto orejano
se hizo de piedra, y cuchillo.
Y no fue mucho milagro,
que mostrasse tantos brios,
pues del barrio de San Iuan,
se dize, que era vezino.
Cobrò con aquesto fama
de tan valiente, y temido,
que le ayunan las Vigilias
hasta sus amigos mismos.
Estuvo preso vna vez,
con tan cercano peligro,
que librarle de la muerte
fue milagro conocido.
Por aquesto, y otras cosas,

por

por guardar el individuo
ganò la Igleſia, y en ella
fue perpetuo retraido.
Eſto fue en ſu mocedad,
q̃ deſpues fue Dios ſervido,
que muriò como vn Apoſtol,
mas ſin dexar el oficio.

Proſigue la introducion.

Deſpues deſte, vn Portuguès,
preciado de navegante,
como era yà hòbre à la mar,
quiſo à los mares echarſe.
Y mirando en alta mar
de PEDRO la hermoſa nave
por ayudarla con ſoplos
echò ſus coplas al ayre.

COPLAS.

Timoneyro, que governas
la Nave do el Evangelio,
è los teſouros da Igrexa
van à tua mano ſugeitos.
Mide à equinocial os grados,
è de ò Sol ò apartamento,
pois en todo ò mundo tein
de ſervir tuo deroteiro,
lai, que par muita altura
perdiſte ò conocimento,
è ſe eſcondiò no Orizonte
ò Norte de tu governo.
Chriſto es tua eſtrella polar,
è ſe à ſu luz atendendo,
ſe naon inclina tu aguja
và perdido ò regimento,
Navegaſaon mas ſegurà
podes tener en ti meſmo,
pois dàn tuos olios dos mares
è tus ſuſpiros dàn vento.
Los teſouros de la gracia
paſſàr en tua nave veo,
deſde las Indias de ò mundo,
à la Lisboa do Ceo.

Eſtrivillo.

A la proa, à la proa, à la pròa Timoneiro,
que face ò mar tranquilo, è ſopra ò vento,
è faz el porto ſalva todos dicendo:
Buen viage, buen viage marineiros,
que à mar ſe faz la Nave de San PEDRO.

Proſigue la introducion.

Templando deſpues del Gallo,
cantò vn Sacriſtan cobarde,
que vn gallina no fue mucho
que con el gallo cantaſſe.
Mezclò romance, y latin
por campar à lo eſtudiante,
en el mal latin lo gallo,
lo gallina en buen romance.

COPLAS.

Valgame el *Sancta Sanctorum*,
porque mi temor corrija:
Valgame todo Nebrija,
con el *Theſaurus verborum*;

eſte ſi es *gallo gallorum*,
que aora cantar oì:
Qui qui riqui.

¡Yo ſoy todo vn alfeñiqui,
pues Cielos, q̃ es lo q̃ medro
cõ Gallo q̃ eſpantò à Pedro?
me tuo timeo malum mihi,
ſolo por vn *tiqui, miqui*,
me tengo de eſtar aqui?
Qui qui riqui.

Bien es, que el rieſgo repare,
pues no me anima, el amar,
que PEDRO ſupo juntar
el *flevit*, con el *amare*;
pero ſi à mi me matare,
nullus plorabit por mi:
Qui qui riqui.

Ignotus gallus has ſido,
y mal el temor reſiſte;
porque nunca viſto fuiſte,
pero no eres nunca oìdo:
Gallo tan deſconocido
ſin duda, que es *quis, vel qui*:
Qui qui riqui.

Pienſo con el ſobreſalto
Gallo, que yà me galleas,
ò quien fuera aora Eneas,
por ſer *ſic orſus ab alto*,
porque me dàs tal aſſalto?
reſponde *mihi, vel mi*:
Qui qui riqui.

Luego que *Petrus negavit*
eſte Gallo con ſu treta
le empezò à dar cantaleta:
continuo *Gallus cantavit*,
ſi ſic à PEDRO, *qui amavit*
le fue, que ſerà de mi?
Qui qui riqui.

Eſtos fueron los Maytines,
ſin ponerles, ni quitarles,
ſi no tuvieron elogios,
no carecieron de Laudes.

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Cathedral de Mexico, en los Maytines de el Glorioſiſsimo Principe de la Iglesia, el Señor S. PEDRO, año de 1683. en que ſe imprimieron.

PRIMERO NOCTVRNO,

VILLANCICO I.

EXaminar de Prelado,
à Pedro Iesvs procura,
para que el merito oſtente,
antes, que à la Silla ſuba.
Si ſabe, quien dizen, que es,
es la primera pregunta:
que es para juzgar prudẽcia,
ſaber lo que todos juzgan.
Lo ſegundo, ſu ſentir,
para que por èl ſe induzga,
ſi haze dictamen eſtable
entre tantas conjeturas.
De eſtos puntos ſabe bien;
pero, porque no preſuma,
que el acierto de vno es
regla, que à todos ajuſta.
Le permite, que le niegue,
para que mas ſe confunda;
que para vna perfeccion
le examina en vna culpa.
Llora, y buelvele à ſu gracia:
para que en ambas fortunas,
ni pecador deſconfie,
ni Santo de ſi preſuma.

Eſtrivillo.

Eſte ſi, que es examen,
en quien ayudan
al merito preſente
paſſadas culpas.

VILLANCICO II.

TAn ſin numero, de Pedro
ſon las maravillas altas,
que aunque todas ſon ſabidas,
nunca ſon todas contadas.
Que tuvo ſantidad mucha,
ſe ſabe; pero no quanta;

y saberla, y no entenderla
es lo mismo que ignorarla.
Que es Cabeza de la Iglesia,
la misma Iglesia lo canta;
pero no saben los miembros
lo que la Cabeza alcança.
Sabemos, que es el Clavero
de todo el divino Alcazar;
y como no se vè el Reyno,
no se sabe lo que manda.
Como ay potestad Suprema
en sus llaves soberanas,
pueden siempre obedecerla;
pero nunca mensurarla.
En fin su graduacion tanto
de todo discurso passa,
que es el mejor aplaudirla,
el no saber ponderarla.

Estrivillo.

Vengan à aplaudir, vengan todas las almas
en virtudes sabidas, las ignoradas,
de vn tan gran Santo,
que la Fè solamente puede alcançarlo.

VILLANCICO III.

PAra cantar con decoro
las maravillas, que saben
de Pedro en el gran tesoro,
todos diràn, lo que saben,
y yo solo, lo que ignoro.
Porque copiar perfecciones,
imposibles de pintarlas,
con tan errados borrones,
si alguno puede expressarlas,
serà solo en negaciones.
La Nobleza en quien empieza
del mũdo el primero grado,
no tuvo para la Alteza,
y entrò en el Apostolado,
porque no tuvo Nobleza.
No de ser rico blasona;
que es lo que todo lo abarca:
y es merito que se abona
tanto el dexar vna Barca,
como hollar vna Corona.
Solo entre todos negò
à su Maestro Sagrado;
mas de manera llorò,
que con su llanto bañado,
mas limpio, que antes quedò.
Y en fin lo que causa el llanto,
es, que hasta el solio mayor,
à que se levantò tanto,
aver sido pecador,
le sirviò como el ser Santo.

Estrivillo.

Serafines alados,
alegres canten,
las grandezas de Pedro;
pues ellos saben
con Angelicas vozes,
solo alabarle;
que acà nosotros,
lo que no fue alabarle,
podemos serlo.

SE-

SEGVNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

CLARO Paſtor divino,
que humildemẽte grave,
quien humilde te mira,
ſoberano te aplaude.
Angular fundamento;
en cuyo eterno jaſpe
aſſientan de la Igleſia
los muros de diamante.
Piedra herida à los golpes
del dolor penetrante,
derramando tu yelo
en dos puros raudales.
Peſcador tan dichoſo,
que en vn punto te hallaſte
de dueño de vna Barca,
Piloto de vna Nave.
Soberano Clavero
de aquellas ſacras llaves,
que al pecado las cierras,
y à la virtud las abres.
Pues tu Sacro Maeſtro
diſpuſo por honrrarte,
que ſin tu paſſàporte,
ninguno al Cielo paſſe.

Eſtribillo.

Duelete de noſotros,
Paſtor amante,
y al ganadillo errante,
haz que paſſe ligero,
de los paſtos humanos,
à los eternos.

VILLANCICO V.

O Paſtor que has perdido
al que tu pecho adora:
llora, llora:
y dexa dolorido
en lagrimas deſecho,
el roſtro, el corazon, el alma,
el pecho.
Si el arrepentimiento
tu corazon oprime,
gime, gime;
lastime tu talento,
y doloroſo anhelo,
à la tierra, à la mar, al ayre, al
Cielo.
Si de ſuerte mejoras,
las lagrimas te valgan:
ſalgan, ſalgan
todas las que ateſoras,
aneguen tus pesares,
rios, arroyos, fuentes, mares.
Y pues tu pena rara
lagrimas ſolo borran:
corran, corran:
y dexen en tu cara,
y en todas tus facciones,
ſeñales, rayas, ſulcos, impreſ-
ſiones.
Y ſi à dar tiernas vozes
el mal te neceſſita,
grita, grita:

y tus penas atrozes
oygan tus querellas,
los Luzeros, el Sol, Luna, y
Estrellas.
El curso yà empezando
tus lagrimas no acaben:
laven, laven
la mancha del pecado,
hasta que estès glorioso,
limpio, resplandeciente, puro, hermoso.

Estrivillo.

Llora, llora, mi Pedro,
que aquesse llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.
Llora, que aquessa flaqueza,
tiene grande fortaleza,
pues al Cielo ha cõquistado.
Llora, llora, mi Pedro,
que aquesse llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.

VILLANCICO VI.

PEscador amante,
que por tu Maestro,
dexando tus redes,
dexas tu sustento.
Cuyas redes son
cadenas de hierro
à tanto Nadante
libre prisionero.
Tu, que aquesse horrible
Monstruo verdinegro,
con vna Barquilla
le pisas el cuello.
Espera, aun no vayas,
no dexes tan presto,
à los pezes libres,
al Mar con sossiego.
Pero, si mejoras
la suerte, midiendo
el seno anchuroso
de Mar mas inmenso.
Bien hazes, acude
à mayor empeño,
y tu pesca sea
todo el Vniverso.

Estrivillo.

Barquero, Barquero,
que te llevan las aguas los remos.

TERCERO NOCTVRNO

VILLAMCICO VII.

OY de PEDRO se cantan
las glorias,
al dulce, al doliente, al metrico son,
de suspiros, que forman conceptos,
de dolor, que es Lyra; de llanto, que es voz.
Desatado en raudales el pecho,
en fuentes perennes vierte el corazon,

è inun-

è inundando en criſtales ſus penas,
anega con llanto, lo que antes negò.
Yà no fia el dolor à la lengua,
porque teme, que ella cometa traicion,
y encubriendo las penas del pecho,
mudando las vozes, trueque la intencion.
Por perjura, à perpetuo ſilẽcio,
la boca cõdena, q̃ ſe perjurò;
y mejores teſtigos los ojos,
deſmienten, y lavan à vn tiẽpo ſu error.
Finas perlas le bordã el pecho,
quedando mas rico con la contricion,
cada pena le alcança vna gloria,
cada lagrima, impetra vn perdon.
Providencia divina permite
altamente ſabia, que yerre el Paſtor;
porque eſtudie en el proprio delicto
lecciones de agena commiſeracion.

Eſtrivillo.

Oìd ſu dolor,
templad ſu rigor,
dezid à ſu amor;
que ſi quiere que temple ſu llanto,
le ciegue los ojos, ò alivie el dolor.

VILLANCICO VIII.

ENSALADILLA.

Introduccion.

COmo es dia de Vigilia
la viſpera de San Pedro,
ſolo con vna Enſalada
hazer colacion podemos.
No eſtarà muy ſazonada,
porque por venirme preſto
à los Maytines, no pude
echarle mucho de aderezo.
Y hetele, q̃ entro en la Igleſia,
lo primero cõ que encuentro
es vn Seis, q̃ no es mas de vno;
y vno, que vale por ciento.
Que porque le dè la Igleſia
Capellania à ſu tiempo,
por poner cuello en ſu voz,
eſto cantò voz en cuello.

San Iuan de Limas.

En el Mar ſe anegò Pedro,
à donde ſaliò à peſcar;
ay, que le llevan las olas,
ay Dios! ſi le bolverán?
Nadie teme que ſe anegue,
por borraſcoſo que eſtà,
porque yà toda la tierra
ſabe, que es hõbre à la mar.

Los

Los Pezes huyendo de èl,
todo se les và en nadar;
mas juzgo, que de sus redes
nadie se podrà escapar.
Atar, y desatar sabe
con primor tan singular,
que Dios nos libre, de q̃ èl
no nos quiera desatar.

Prosigue la Introduccion.

Otro viendo, que la voz
del que cantava, aplaudian,
quiso alentarse apretado
del verdugo de la embidia.
Y por no saber vn tono,
quiso hazer con bizarria
plaza con vn Cardador,
q̃ deprendiò en vna esquina.

Cardador.

A San PEDRO canto,
tengan atencion;
porque es de la carda,
por el Cardador.
Ninguno se admire,
puesto que es Pastor,
que carde la lana
el que la esquilmò,
Tan hecho à ello estava;
que à cierto Garçon
le quitò vna oreja
en vez de vellon.
Pensò quedar rico
en vna prision;
y yendo por lana,
sin ella bolviò.

Introduccion.

Viendo aquesto otro mayor,
que yà algun latin sabia,
y que al Arte de Montano
enlazava el de Nebrija.
Hizo con sencilla voz
vna pregunta latina;
à que respondiò el Coro,
en lenguas de su armonia.

COPLAS.

1. QVare lacrymosum,
rogo, video, & flẽtem
illum, qui cœlorum
claves Potens tenet?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.
1. Quare ille, cui Christus
osculavit pedes,
maculas peccati
lacrymis abstergeat?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere,
1. Quare mœstum video,
quem vidi potentem,
& fortem in horto
turbis se præbere?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.
1. Quare ille qui dixit.
Nam, si me oportuerit
mori tecum, moriar,
antequam te negem?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.

VI-

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, y se imprimieron año de 1685.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

COPLAS.

A El Trãsito de MARIA,
el cuerpo, y alma cobatẽ:
el cuerpo por no dexarla,
y el alma por no apartarse.
No de la vnion natural
tan estrecho abrazo nace;
que vencen los superiores,
los impulsos naturales.
Tan breve el hermoso cuerpo
espera vivificarle,
que repugna la materia
la introduccion al cadaver.
Como no tuvo la muerte
razon para executarle,
no la pagò como deuda,
y la aceptò como examen.
Que pues ni fiò, ni tuvo
delito, no ay ley, que mande,
que como Prinoipal muera
ni como Fiadora pague.
Muriò por imitacion,
y para que no se hallasse
señal alguna en el Hijo,
que no tuviesse la Madre.
Y para doblar sus triunfos:
que es consequencia grande
de morir tan generosa,
resucitar tan triunfante.

Estribillo.

Viva, reyne, triunfe, y mande:
que quien à morir se atreve,
y paga lo que no deve,
bien la corona merece,
que en sus sienes se enoblece:
Y le es dos vezes devida
por suya, y por adquirida,
con vna hazaña tan grande,
Viva, reyne, triunfe, y mãde.

VI.

VILLANCICO II.

PVes la Iglesia, Señores,
canta à MARIA,
de fuerça ha de cantarle
la *LETANIA*.
Oygan, oyganla todos con alegria,
que es de la Iglesia, aunque parece mia.

COPLAS.

Vno solo.

De par en par se abre el Cielo,
para q̃ entre en èl MARIA;
porque à la puerta del Cielo
puerta del Cielo reciba.

Chor. *Ianua cœli. Ora pro nobis.*

1. El Sol de sus bellos rayos
le dà vestidura rica,
y las Estrellas coronan
à la Estrella matutina.

Chor. *Stella matutinâ. Ora pro nob.*

1. Su hermosura copia el Cielo
en superficies bruñidas,
sirviendo de espejo claro
al Espejo de justicia.

Chor. *Speculum iustitiæ. Ora pro nobis*

1. Todas las glorioſas Almas,
que tuvo la Ley antigua,
se le postran, adorando
su naturaleza misma.

Chor. *Regina Patriarcharum. Ora pro nobis.*

1. Tambiẽ à sus pies postradas
las tres altas Gerarchias,
la reconocen Señora
de la Celestial Milicia.

Chor. *Regina Angelorum. Ora pro nobis.*

1. Quantos Bienaventurados
la eterna mansion habitan
del Empireo en fin gozosos
por su Reyna la apellidan.

Chor. *Regina Sanctorum omnium. Ora pro nobis.*

VILLANCICO III.

Estrivillo.

ESta es la justicia, oygan el pregon,
que manda hazer el Rey nuestro Señor,
en su Madre intacta,
porque cumpliò
su voluntad con toda perfeccion.
Oygan el pregon, oygan el pregon.

COPLAS.

Triunfante Señora,
yà que tu ASSVMPCION
se sube de punto,
quiero alçar la voz.
Oygan el pregon.

Man-

Manda el Rey ſupremo,
que, porque viviò
MARIA ſin culpa
pàra ſin dolor.
Oygan el pregon.
Viviò inmaculada;
y aſſi fue razon,
que muera MARIA
conforme viviò.
Oygan el pregon.
Merito es ſu Muerte,
y no obligacion:
ques pagò el tributo,
que nunca deviò.
Oygan el pregon.
A la miſma muerte
con la ſuya honrò,
porque haſta la muerte
goze ſu favor.
Oygan el pregon.
Por otro motivo,
que todos, muriò:
no de hija de Adan,
de Madre de Dios.
Oygan el pregon.
Por aqueſtas cauſas,
el Señor mandò,
que goze la gloria,
pues la mereciò.
Oygan el pregon.

NOCTVRNO SECVNDO.

VILLANCICO I.

Eſtribillo.

LAs flores, y las Eſtrellas
tuvieron vna queſtion.
O que diſcretas que ſon!
vnas con voz de centellas,
y otras con gritos de olores.
Oìganlas reñir, Señores,
que yà dizen ſus querellas.
1. *Voz.* Aqui de las Eſtrellas.
2. *Voz.* Aqui de las flores.
Tropa. Aqui de las Eſtrellas,
aqui de las flores.

COPLAS.

1. *Voz.* Las Eſtrellas es patente,
que MARIA las honrò;
tanto, que las adornò
con ſus Ojos, y ſu Frente,
Luego es claro, y evidente;
q̃ eſtas fueron las mas bellas.
Choro. Aqui de las Eſtrellas.
2. *Voz* Que flor en Maria no fue
de las Eſtrellas agravios,
deſde el Clavel de los labios
à la Azuzena del pie?
Luego mas claro ſe vè,
que eſtas fuerõ las mejores?
Chor. 2. Aqui de las flores.
1. *Voz.* En ſu vida milagroſa

la Inmaculada Doncella
fue intacta como la Estrella,
no fragil como la Rosa.
Luego es presumpcion ociosa
querer preceder aquellas?

Chor. Aqui de las Estrellas.

2. *voz.* Su fragrancia peregrina,
mas propia la simboliza
la Rosa, que aromatiza,
que la Estrella que ilumina.
Luego à ser Rosa se inclina
mejor, que à dar resplãdores?

Choro 2. Aqui de las flores.

1. *voz.* Por lo mas digno eligiò
de lo que se coronò,
y es su corona centellas.

Choro 1. Aqui de las Estrellas.

2. *voz.* Lo mas hermoso, y lucido
es su ropaje florido,
y lo componen colores.

Choro 2. Aqui de las Flores.

1. *voz.* Estrellas sube à pisar,
y en ellas quiere reynar,
coronandolas sus huellas:

Choro 1. Aqui de las Estrellas.

2. *voz.* Entre flores adquiriò
essa gloria que alcançò.
Luego estas son superiores?

Choro 2. Aqui de las flores.

1. *voz.* Fulminense las centellas.

Choro 1. Aqui de las Estrellas.

2. *voz.* Disparense los ardores.

Choro 2. Aqui de las flores.

1. *voz* Aqui, aqui de las querellas

2. *voz.* Aqui, aqui delos clamores

1. *voz* Batalla contra las flores.

2 *voz.* Guerra cõtra las Estrellas

Choro 1. Batalla contra las flores.

Cho. 2. Guerra cõtra las Estrellas

VILLANCICO II.

A La que triunfante
bella Emperatriz,
huella de los ayres
la region feliz.

A la que ilumina
su vago confin,
de arreboles de oro,
nacar, y carmin.

A cuyo pie hermoso
espera servir
el trono estrellado
en campo turqui.

A la que confiesa
cien mil vezes mil,
por Señora el Angel,
Reyna el Serafin.

Cuyo pelo ayroso
desprende sutil,
en garçotas de oro,
vanderas de Ofir.

Proceloso, y crespo
se atreve à invadir,
con golfos de Tibar,
reynos de marfil.

De quien aprendiò
el Sol à lucir,

la

la Estrella à brillar,
la Aurora à reir.
Cantemos la gala,
diziendo al subir,
pues viviò sin mancha,
que viva sin fin.

Estrivillo.

Y pidamos à vna voz,
que ampare al pobre redil;
pues aũque no ay mas q̃ vèr,
siempre queda que pedir.

VILLANCICO III.

COPLAS.

A Las excelsas imperiales plantas
dela triũfãte poderosa Reyna,
que corona de Estrellas sus dos sienes;
y sus dos pies coronan las Estrellas.
A la que de laureles adornada,
y tremolãdo victoriosas señas
caudal Aguila buela à las alturas,
fragrãte vara sube à las esferas
A la q̃ en giros rapidos de luzes
si del que la hospedò valle se ausenta,
quanto con la presencia mas se aparta,
tanto con la piedad en èl se queda.
A la que se abatiò hasta ser esclava,
por merecer el titulo de Reyna,
zanjando en los cimientos de humildades
los edificios de mayor Alteza.
A aquella, que aunque se confiessa esclava,
se excluye de la culpa; pues expressa
el soberano dueño, à quien se humilla,
porque solo de Dios serlo pudiera.
Celebrèmos alegres, pues oy logra
del Aquilon en la mansion suprema,
gozar por su humildad el trono Empireo,
que pretendiò Luzbel con su sobervia.

Estrivillo.

Y cantèmos humildes
con vozes tiernas,
que ir la Reyna hermosa.
Voz. A la gloria eterna.
Trop. Sea norabuena.
Voz. El gozar triunfante
la silla suprema.
Trop. Norabuena sea.
Voz. Pues en la que sube,
lo ha de ser por fuerça.
Trop. Sea norabuena.

Trop.

Trop. Norabuena sea.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO I.

CABEZA.

FVe la Assumpcion de Maria
de tan general contento,
que vno con otro Elemento
la festejan à porfia.
Y haziendo dulce armonia
el Agua à la tierra enlaza,
el Ayre à la Mar abraza,
y el fuego circũda el Viento.
Ay que contento,
que sube al Cielo MARIA;
ay que alegria,
ay que contento,
ay que alegria.

COPLAS.

Entre dos, y responde la Tropa.

1. En dulce desafossiego,
por salva à sus pies Reales,
dispara el Agua cristales,
y tira bombas el Fuego.
Caxa haze la Tierra, y luego
forma clarines el Viento.

Tropa. Ay que contento.

2. Al subir la Reyna hermosa,
cubierta de grana fina,
descuella la clavellina,
y rompe el boton la Rosa.
La Azuzena melindrosa
dà al Ayre el ambar que cria.

Tropa. Ay que alegria.

1. Las Aves con pico de oro
saludan mejor Aurora,
y vna, y otra voz sonora
sale de vno, y otro coro,
cuyo acento, no es sonoro
de humano imitado acento.

Tropa. Ay que contento.

2. Pues como serán aquellas
fiestas, donde assisten graves
Angeles en lugar de Aves,
y en vez de Rosas Estrellas?
A quien sus hermosas huellas
han de pisar este dia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Que nuestra Naturaleza
al solio de mas grandeza
sube sobre el Firmamento.

Tropa. Ay que contento.

2. Que por gracia, y hermosura
pueda vna pura Criatura
gozar tanta Monarquia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Gozela siglos sin quento.

Tropa. Ay que contento.

2. Pues la mereciò MARIA.

Tropa. Ay que alegria.

Ay que alegria, ay que contento,

VILLANCICO II.

ENSALADA.

En tono de Xacara la introduccion à dos vozes.

Voz 1. Yo perdi el papel, señores
q̃ à estudiar me dio el Maes-
de esta fiesta: porque yo (tro
siempre la musica pierdo.
Voz 2. Pues no os dè nigun cuidado,
que otras cosas cantarèmos:
que el punto propio es cantar,
aunq̃ no es el punto mesmo.
Voz 1. Pues q̃ podemos dezir?
Voz 2. Lo q̃ dictare el celebro,
qualquiera cosa, y Dios delãte le tenemos. (te,
Y harèmos vna ensalada
de algunos picados versos;
mas, salada que vra nueva,
y mas fresca que el hibierno.
V. 1. Vaya pues, y empieze vstè.
Voz 2. En nombre de Dios comiençó.
Erase aquel valenton,
q̃ à Malco cortò en el huerto
la oreja.
Voz 1. Cuerpo de tal,
aora sale con San Pedro,
que es dia de la Assumpciõ?
Voz 2. Pues que viene à importar esso?
Al Transito de la Virgen,
donde todos concurrieron
los Apostoles, no estuvo
entre todos assistiendo
mas presente que vn regalo?
pues q̃ importa q̃ cantèmos?
Erase San Pedro, quando
la Virgen se subiò al Cielo?
Voz 1. Nada importa: pero yo
quiero cantar, si me acuerdo,
vna letrilla en latin:
y que vendrà bien sospecho:
por vn soto del Retiro,
con que vendrà à ser acierto,
pues se retirò MARIA,
que del Retiro cantèmos.
Voz 2. Vaya pues, y no sea largo.
Voz 1. No soy liberal de versos.

COPLAS.

O Domina Speciosa
O Virgo præ candida,
O Mater veneranda,
O Genitrix gloriosa,
O Dominatrix orbis genero-(sa.
Mærorem abstuliste
Mundi, quem honorasti,
Aspidem superasti;
Genitorem genuisti;
Ideoque omnium Regina dicta fuisti.

Monilibus ornata
Regia cum maiestate,
Et mira varietate
Virtutum coronata.
Super omnes es cœlos exaltata
Supplices te exoramus,
Vt preces nostras audias,
Miserrimosque exaudias,
Te Domina rogamus;
Et ad Matrem mitissimam
clamamus.

Prosigue la introducion.

Voz. Bueno està el latin: mas yo
de la Ensalada os prometo,
que lo que es de este bocado,
lo que soy yo, ayuno quedo.
Y para darme vn hartaz go,
como vn Negro camotero,
quiero cantar, que al fin es
cosa, que gusto, y entiendo;
pero me hã de ayudar todos,
Trop. Todos os lo prometemos.
Voz. Pues a la mano de Dios,
y transformome en Guineo.
Negro. O Santa MARIA,
que à Dioso pariò,
sin aver comadre,
ni tenè dolò.
Roro, roro, roro, ro,
roro, roro, ro.
Que quaxa, que quaxa, que
quaxa,
que quaxa te doy.
Espela aun no suba,
que tu negro Anton
te guarra quaxala,
branca como Sol.
Roro, &c.
que quaxa, &c.
que quaxa te doy.
Garvança salara
tostada ri oy,
que complò Christina.
mase de vn toston.
Roro, &c.
Camotita linda,
fresca requeson,
que à tus manos beia
parece el colò.
Roro, &c.
Mas yà que te và,
ruegale à mi Dios,
que nos saque lible
de aquesta plision.
Roro, &c.
Y que aqui vivamo
con tu bendicio,
hasta que Dioso quiera,
que vamos con Dios.
Roro, roro, toro, roro, ro, ro.
que quaxa, que quaxa, que
quaxa te doy.

Prosigue la introducion.

Voz. Pues q̃ todos han cãtado,
yo de campiña me cierro;
que es dezir, que de Vizcaya
me revisto, dicho, y hecho.
Nadie el Vasquẽze murmure,
que

que juras à Dios eterno,
q̃ aqueſta es la miſma lengua
cortada de mis abuelos.

VIZCAYNO.

SEñora Andre MARIA,
porque à los Cielos te vàs?
y en tu caſa Arançazu
no quieres eſtar?
Ay que ſe và Galdunaì,
nerevìci Gucico Galdunaì.
Iuras à Dios, Virgen pura,
de aqui no te has de apartar;
que convenga, no convenga,
has de quedar.
Galdunaì, ay que ſe và,
nerevìci Gucico Galdunaì.
Aqui en Vizcaya te quedas,
no te vàs Nerevioza:
y ſi te vàs, vamos todos,
Vagoàs.
Galdunaì, &c.
Guaſen Galanta contigo
Guaſen Nere laſtana,
que al Cielo toda Vizcaya
has de entrar.
Galdunaì, ay que ſe và,
Nerevìci Gucico Galdunaì.

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, y se imprimieron año de 1679.

DEDICATORIA

A la Reyna del Cielo MARIA Santissima, concebida en Gracia desde el primer instante de su Ser.

OY, Virgẽ bella, ha querido
à vuestros pies mi aficion
ofrecer el mismo Dòn,
que de vos he recibido.

DAdle, Señora la mano;
pues si bien se considera,
aũque es la ofrenda grossera,
el afecto es Cortesano.

EL Talento que he tenido,
traìgo; recebid de grado
esto poco que he logrado;
y perdonad lo perdido.

EN vos, no en mi, acertar fio:
cõq̃ à todo el mũdo muestro
q̃ si ay algo bueno, es vuestro;
y todo lo malo, es mio.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

DE tu ligera planta
el curso, Phenix rara,
pàra, pàra;
mira que se adelanta
en tan ligero ensayo,
à la Nave, à la Cierva, à la Ave, al Rayo.
Porque furcas ligera

el

el viento tranſparente?
Tente,tente;
conſuelanos ſi quiera,
no nos lleves contigo
el conſuelo,el amparo,el biẽ
y abrigo.
Todos los Elementos
lamentan tu partida;
mida,mida,
tu piedad ſus lamentos:
oye en humilde ruego
à la Tierra,á la Mar, al Ayre,al Fuego.
Las criaturas ſenſibles,
y las que vida ignoran,
lloran,lloran
con llantos indecibles,
invocando tu nombre
el peñaſco, la planta, el bruto,el hombre.
A llantos repetidos
entre los troncos ſecos,
ecos,ecos
dàn à nueſtros gemidos,
por llorosa reſpueſta
el monte,el llano, el boſque,
la floreſta.
Si las lumbres atenta
àzia el ſuelo bolvieras;
vieras,vieras,
que triſte ſe lamenta
con anſia laſtimoſa,
el paxaro,el criſtal,el pez, la roſa.
Mas con ardor divino,
yà rompiendo las nubes,
ſubes,ſubes,
y en ſolio criſtalino
beſan tus plantas bellas,
el Cielo, el Sol,la Luna,las Eſtrellas.
Yà eſpiritus dichoſos,
que el Olimpo componen,
ponen,ponen
à tus pies generoſos,
con ardientes deſeos,
Coronas, Cetros,Palmas , y Trofeos.
No olvides pues glorioſa
al que triſte ſuſpira;
mira,mira.
que ofreciſte piadoſa
ſer de clemencià armada,
Auxilio, Amparo , Madre , y Abogada.

Eſtrivillo.

Sonoro clarin del viento;
reſuene tu dulce acento,
toca,toca:
Angeles convoca,
y en mil Serafines,
mil dulces clarines,
que haziendole ſalva,
con dulces cadencias ſaludẽ el Alva.

VILLANCICO II.

Latino, y Castellano.

Divina MARIA.
rubicunda Aurora,
matutina Lux,
purissima Rosa.
Luna, quæ diversas
illustrando Zonas,
peregrinas luces,
eclipses ignoras.
Angelica Scala,
Arca prodigiosa,
pacifica Oliva,
Palma victoriosa.
Altamente culta
castissima Flora
pensiles fœcundas,
candida Pomona.
Tu, quæ coronando
conscientias devotas,
domas arrogantes,
debiles confortas.
Dominando excelsa,
imperando sola,
felices exaltas
mentes, quæ te adorant.
Tu sustentas pia
gentes, quæ te implorant,
dispensando gratias,
ostentando glorias.
Triumphando de culpa
tremenda Bellona,
perfidas cervices
duramente domas.
Thalamos Empyreos
ornas delicioſa,
amando innocentes,
discordes conformas.
Tristes te invocamus,
concede gloriosa
gratias, quæ te illustrant,
dotes, quæ te adornant.

Estrivillo.

Vive, triumpha tranquilla, quãdo te adorant
Seraphines cantando perpetuas glorias.

VILLANCICO III.

DE hermosas cõtradiciones
sube oy la Reina adornada
muy vestida para pobre,
para desnuda muy franca.
Con oposiciones bellas,
como Salomon la canta,
muy morena para hermosa,
para negra muy sin mancha.
Del Cielo, y tierra estrangera,
en ambas partes la estrañan,
muy muger para Divina;
muy celestial para humana.
La naturaleza misma
duda, que pudo formarla
muy fecunda para Virgen;
muy pura para casada.

Con

Con admiracion en ella
se vè la Ley derogada,
muy humilde para Reyna;
muy exempta para esclava.
Por su Caudillo la tienen
las Celestiales Esquadras,
para combatir muy tierna;
para Niña muy armada.
La Dignidad, de que goza,
con su modestia batalla,
para mandar muy pequeña;
para humillarse muy alta.
Modestamente renuncia
los fueros q̃ mas la enlazan;
muy Noble para pechera;
muy sujeta para Hidalga.
Vne en sus Divinos ojos
al temor la confiança,
muy terrible para hermosa;
para espantar muy amada.
Colocada en el Empireo,
es la celestial morada
corto solio à su Grandeza;
à su humildad mucho Alcazar

Estrivillo.

Seraphines alados, cantad la gala
à la Reyna, que sube llena de gracias;
Que quando contradiciones
componen sus perfecciones,
para adornarla
variedades la visten, y nunca es varia.

NOCTVRNO II.

VILLANCICO IV.

LA Astronoma grande,
en cuya destreza
son los sylogismos
demonstraciones todas, y evidencias.
La que mejor sabe
contar las Estrellas,
pues que sus influxos,
y sus numeros tiene de cabeza.
La que de las lineas
tiene mas destreza,
pues para medirlas
tiene el exemplo en sí de la mas Recta.
No forma Astrolabios,
pues para mas cierta
quantidad, se sirve
de los circulos mismos de la Esfera.
Ella haze en los Signos,
que Cancro no muerda,
que el Leon no rija;
ni el veneno nocivo Escorpion vierta.
De benigno aspecto
es Luna serena,
con que crisis hizo
de su achaque lethal Naturaleza.

De eclipſe, y menguantes
vive ſiempre agena,
pues de ſu epiciclo,
ni el Sol ſe aparta, ni la ſombra llega.
Signo fue de Virgen,
pues entrando en ella
el Sol de juſticia,
conſervò intacta virginal pureza.
En el qual conjuntas
las naturalezas
Divina, y Humana,
causò en el Cielo la aperciõ de puertas.
Sus figuras fueron
antes que naciera,
las Abigayles,
las Çaras, las Iudithas, y Rebecas.
Oy las Dignidades
goza de Planeta,
pues ſu Gaudio, y Solio
Exaltacion, y Caſa es vna meſma.
Cuya Planta, quando
la Eclipetica huella,
juntandoſe el Sol
ſe exalta del Dragon en la cabeza.
Yà acabado el curſo
en ſu Caſa entra:
de donde reparte
influxos ſaludables à la tierra.

Eſtribillo.

Vengan à verla todos, vengan, vengan;
que ſin compaſes oy, globos, ni reglas,
menſura las alturas con ſus huellas.

VILLANCICO V.

ISta, quam omnibus
Cœlis mirantibus,
Virginem credimus,
fœcundam canimus.
Iſta, quæ plurimis
ornata laudibus
ſe oſtendit minimam;
Maxima plauditur.
Iſta, quæ dulciter
lactavit Parvulum,
quæ Cœli culmina
adorant Maximum.
Quæ fortis ſuperat
ſerpentem callidum,
qui ſævus imperat
obſcuro barathro.
Dùm petit lucida
cœlicum atrium,
ſtridentes cardines,
& ianua panditur.
Textum ſyderibus
induta pallium
ornatum floribus,
& rorans balſamo.

Fe-

Fecit ad ſuperos
fœlicem tranſitum,
penetra inclyta
cœlum aditum.
Felix Empyrèum
occupat thalamum.
vbi digniſſimam,
accepit laurum.
Sed ſatis dedimus
Virgini carminum,
iam ſatis luſimus
ruſtico calamo.

Eſtribillo.

Gaudete Cœli, exultet Angelus,
& omnes novum canamus cãticum.

VILLANCICO VI.

PLaza, plaza, que ſube bibrando rayos:
Como, que? Aparten, digo, y haganle campo.
Abate allà, que viene, y apũtillazos
le ſabrà el Sol, y Luna, romper los caſcos.

IACARA.

Aquella muger valiente,
q̃ à Iuan retirado en Patmos,
por ſer vn Iuan de buẽ Alma
ſe lo moſtrò en vn Retrato.
La que por veſtirſe al Sol
luciente Sardanapalo,
en la rueda de ſus luzes (yos.
le haze hilas ſus miſmos ra-
La que, ſi acaſo ſe arriſca
la Diana de los campos
à competirle en belleza,
la meterà en vn zapato.
Para quien ſon los reflexos
de los mas brillantes aſtros,
cintillas de reſplandor,
con que texe ſu tocado.
La que à todo el Firmamento,
con ſu luciente apatato,
no le eſtima en lo que piſa,
porque ella piſa mas alto.
La que, ſi compone el pelo,
la que, ſi ſe prende el mãto
no tiene para alfileres
en todo el Cielo eſtrellado.
Para quien las hermoſuras,
q̃ mas el mundo ha eſtimado,
no ſolo han ſido dibuxos,
pero ni llegan à raſgos.
El termino de lo lindo,
el colmo de lo bizarro,
el haſta aqui de belleza,
y el mas allà de milagro.
No es nada de ſus mexillas
eſtàn de miedo temblando
tamañitos los Abriles,
deſcoloridos los Mayos.
Los ojos, aì quiero verte,
Solecito arrebolado,

por

por la menor de sus luzes
dieras cavallos, y carro.
Pues à la boca, no ay simil,
que venga cõ quinze palmos,
que es vn pobrete el Oriente;
y el Occidente vn menguado.
Que mas quisiera el Xazmin,
que andarse passo entre passo
apropriandose en su rostro,
entre lo roxo lo blanco.
De las demas perfecciones,
al inmenso *Mare Magnum*,
ciñalas la admiracion,
si ay ceñidor para tanto.
Este pues terror hermoso,
este valeroso pasmo,
este refulgente assombro,
y este luminoso espanto.
Lo que ay de la tierra al Cielo,
con espiritu alentado,
por ser poco para vn buelo,
quiere medir con vn salto.
Entre Bendita de Dios
en el celestial Palacio;
que entrar, y salir es cosa,
en que yo ni entro, ni salgo.
Otro pinte, como rompe
los celestiales texados;
que yo solamente puedo
hablar de texas abaxo.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO VII.

A Alumbrar la misma luz,
à alegrar la misma gloria,
à enriquezer las riquezas,
y à coronar las coronas.
A hazer Cielo al mismo Cielo,
à hazer la beldad hermosa,
à enoblezer la nobleza,
y à honrar las mismas hõras.
Sube la que es de los Cielos
honra, riqueza, corona,
luz, hermosura, y nobleza,
Cielo, perfeccion, y gloria.
Flamante ropa la viste,
á quien las Estrellas bordan,
en cuya labor el Sol
à ningun rayo perdona.
En oposicion los Astros
lucientes texen corona,
que se adornan de sus sienes,
mas que sus sienes adornan.
La Luna à sus pies mendiga
todo el candor, que atesora,
y yà sin temer menguantes
plenitud de luzes goza.
Perennes fuentes de luzes,
confusos quadros de rosas,
los ojos, y las mexillas,
vnos manan, y otros brotan.
A lado enxambre celeste

ser

fer quiere en bolãtes tropas,
ſi de ſus flores Abejas,
de ſus llamas Maripoſas.
Enriquece el vago Ohr
del ayre la vana pompa,
y èl de ſus vndoſas hebras
forma doradas garçotas.
Ramilletes texe el ſuelo,
el ayre reſpira aromas,
eſpejos pulen las aguas,
y el fuego lucientes bõbas.
A recibirla ſalieron
las Tres Divinas Perſonas,
con los aplauſos de quien
es Hija, Madre, y Eſpoſa.
En fin el inmenſo eſpacio,
que Phebo luciente dora,
todo lo ocupan ſus luzes,
todo lo inundan ſus glorias.
Mas la que en el Solio Regio
por eternidades goza,
la devocion las admire,
ſin profanarlas la boca.

Eſtrivillo.

Subid en hora buena, ſubid Señora,
à que la gloria os goze, y gozar la gloria.

VILLANCICO VIII.

Introducion.

POr celebrar tanta fieſta,
aquel Sacriſtan de antaño,
que introduxo con ſu voz
gallinero en el Parnaſo.
Cercenando de Virgilio,
y zurciendo lo cortado,
mas ſaſtre, que cantor, hizo
eſtas coplas de retazos,
Con lo qual conſiguiò hazer,
deſpues de eſtar muy cãſado,
agena toda la obra,
y ſuyo todo el trabajo.

Sacriſtan.

Ille ego, qui quondam fui
Divini Petri cantator,
dùm inter omnes cantores
divi: Arma. Virumque cano.
Iam ſine timore loquor,
iam ſum valdè confortatus:
nam cùm Avem talem video,
non poſſum timère Gallum,
Sic orſus ab alto ſum,
iam non Apoſtolos tantum,
coſas de Marca maiori
cantare ſum incitatus.
De Maria aſſumpta in cœlum
alta myſteria decanto;
& ſubtilem teſtam meam
ſuper æthera levabo.
Vt omnes dicant, quòd mereor
eſſe, per optimos caſcos,
Dominus Sacriſtanorum,
Monigotorum Prælatus.

Proſigue la introducion.

A la voz del Sacriſtan
en la Igleſia ſe colocaron
dos

dos Princesas de Guinea
con bultos azabachados.
Y mirando tanta fiesta,
por ayudarla cantando,
soltando los cestos, dieron
albricias à los muchachos.

Estrivillo.

Negro 1. Ha, ha, ha.
2. Monan vuchilla.
He, he, he,
Zambulè.
1. Gila coro,
gulungu, gulungu,
hu, hu, hu.
2. Menguiquila,
hà, hà, hà.

COPLAS.

1. Flasica, naquete dia
quitamo lena li gloria,
no vindamo pipitolia,
pueque sobla la aleglia;
que la Señola Malia
à tuto mundo la dà.
Hà, hà, hà.
Monan vuchilla, &c.
2. Dexemo so la cozina,
y vamoso à tuto trote,
sin que vindamo gamote,
nin garvanço à la vizina;
qui arto gamote, Christina,
oy à la sieta vendrà.
Hà, hà, hà.
1. Essa sò qui se nomblava
Ecrava con devocion,
è con turo culazon
à mi Dioso serviava;
y polo sele buena Ecrava,
le dieron la libertà.
Hà, hà, hà.
2. Milala como cohete,
qui và subiendo lo sumo,
como valita li humo,
qui sale de lax pebete;
y và la estrela se mete;
à donde mi Dioso està.
Hà, hà, hà, &c.

Prosigue la Introducion.

Los Seises de la Capilla
en dozenas con su canto
se metieron, y dos Seises
vna dozena ajustaron.
Y por no aver quien hiziesse
los Villancicos à mano,
de los Versiculos mismos
este juguete formaron.

COPLAS.

1. La Madre de Dios bendita
se mira exaltada yà,
sobre Angelicales Coros
en el Reyno Celestial.
Chor. Exaltata est sancta Dei genitrix
super Choros Angelorum ad cœlestia Regina.
1. Al Cielo subio MARIA,
y la turba Angelical,
cantando bendice alegre
la suprema Magestad.

Chor.

Chor. Assumpta est Maria in cœlum, gaudent Angeli.
Laudantes benedicunt Dominum.

1. La Virgen Madre al Ethereo
thalamo sube à reynar,
à donde en solio de Estrellas
el Rey de Reyes está.

Chor. Virgo Mater assumpta est ad æthereum thalamum.
In quo Rex Regũ stellato sedet Solio.

1. Hazme digna, Virgen sacra,
para poderte alabar;
y contra tus enemigos
dame virtud eficaz.

Chor. Dignare me Laudare te, Virgo Sacrata;
Da mihi virtutem contra hostes tuos.

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LOS MAYTInes del Gloriosissimo Padre San PEDRO Nolasco, Fundador de la sagrada Familia de Redemptores del Orden de nuestra Señora de la Merced, dia 31. de Enero, de 1677. años, en que se imprimieron.

DEDICATORIA.

Cuius est imago hæc & superscriptio? Cæsaris, reddite ergo quæ sũt Cæsaris Cæsari, &c. 22. Mat.

EN fè de sentencia tal
Por punto de ley, y passo
Que la Imagen se borre es justo,
Se buelva á su Original.
Que ella es de vn Cesar señal
Conozco, si atiendo al cuyo:
Mas supuesto que sea suya
Por lo que en ella diviso,
Otro ay á quien es preciso
Que Cesar de Dios se arguya.

Dì esse Cesar oy mi voz
Publica el sello á la Luz
De el ser señal de la Cruz.
Con que es señal que es de Dios.
Para en vno son los dos;
O Iglia Cesar Angelica,
Nuestra atencion muy bien gasta
Si oy á vos, la Imagen vuestra
Consagra: que es gloria nuestra
A bueltas de ser tan justa.

PRI-

PRIMERO NOCTVRNO.

Estrivillo.

EN la mansion inmortal,
donde no habita la pena,
que es toda de gloria llena,
Gerusalen Celestial:
Yà libres de todo mal
los Espiritus glorioſos,
todos celebran gozoſos
de Pedro el triunfo feliz,
que vniò la Franceſa Lis,
à las Barras de Aragon,
entre tan ſanto eſquadron,
èl mueſtra mas bizaria,
por ſer hijo de MARIA.

COPLAS.

Aunque qualquier Sãto puede
ſer de MARIA hijo amado,
en titulo tan honrado
à todos Nolaſco excede:
pues à èl ſe le concede
hazer lo que Chriſto hazia,
por ſer hijo de MARIA.

La Reyna de la belleza
à los dos dà veſtidura,
à vno de ſu carne pura,
y al otro de ſu pureza:
Pedro goza tal grandeza
en que à Chriſto parecia,
por ſer hijo de MARIA.

Caſi con igual eſtima
à los dos hijos mandò,
ſi vno las almas ſanò
otro los cuerpos redima,
porq̃ al Chriſtiano no oprima
del Moro la tirania,
por ſer hijo de MARIA.

Y ſi à Chriſto en ſu Paſſion
Angeles acompañaron,
y ſu ſangre veneraron,
precio de la Redempcion:
à Pedro en otra ocaſion
limpiaron la que vertia,
por ſer hijo de MARIA.

Ambos de ſu Redempcion
vincularon los portentos,
el vno en ſus Sacramentos,
y el otro en ſu Religion:
porque en eterno Padron
ſe conſerve obra tan pia,
por ſer hijo de MARIA.

Quiſo al nacer Dios morir,
pues donde eſtà tal Señor
no luce otro Redemptor:
de donde llego à inferir,
que ſolo quiſo vivir,
mientras redimir podia,
por ſer hijo de MARIA.

Y ſi el Cuerpo no ſe hallò
de Chriſto, y los que buſcarõ

can-

candidas guardas hallaron,
tambien el de eſte faltò,
y ſolo por èl quedò
ſu candida compañia,
por ſer hijo de MARIA.

*** OTRO. ***

Eſtrivillo.

Ha de las mazmorras, Cautivos preſos.
atended à mis vozes, oid mis ecos:
que vnas nuevas os traigo tã portentoſas,
que os han de cauſar guſto, ſiendo penoſas,
pues en la muerte de Nolaſco Santo
brota la pena gloria, y riſa el llanto.

COPLAS.

Ha de las mazmorras,
tened atencion,
atended Cautivos
las nuevas que os doy.
Eſcuchad mi llanto,
à falta de voz,
que tambien por ſeñas
ſe explica el dolor.
Sabed, que yà es muerto
Pedro el Redemptor,
como muere quien
vida à tantos diò?
No eſpereis conſuelo,
pues èl os faltò;
y acabò en ſu vida
vueſtra Redempcion.
De vueſtras cadenas,
yà ſin remiſſion
es candado eterno
qualquiera eſlabon.
A donde hallareis
tan noble Paſtor,
que por cada Oveja
ſu vida arrieſgò?
Y quedando expueſto
al fiero rigor,
diò ſu libertad
por vueſtra priſion.
Llorad, y deshechos
en liquido humor,
buſque por los ojos
puerta el corazon.
Pero que delirio
aſsi me llevò,
y arrebatò el alma
tràs la compaſsion?
No lloreis Cautivos,
porque no es razon
llorar, que eſtè libre
quien os libertò.
Chriſto à exercitar
ſu oficio naciò,
que tal es la falta,
que la ſuple vn Dios.
Siempre os ſerà Pedro
con igual amor
Redemptor aqui,
y allà interceſſor.

OTRO

*** OTRO. ***

Estrivillo.

Aguija, aguija caminãte aprisa
que es corto el tiempo, y larga la carrera,
aguija, corre, corre, alija la carga,
que el Sol se pone, y la carrera es larga.

COPLAS.

Nolasco, aquel caminante,
que en la carrera del siglo
supo caminar al Cielo,
sin dilatar el camino.
El que por ir mas ligero,
sin la carga de los vicios,
no solo de bienes, pero
se descargò de si mismo.
Dexò su patria, y riquezas,
dexò su noble apellido,
y si el no dexar pudiera,
pienso que no huviera sido.
Camina por vn atajo,
q̃ aunque es trabajo seguirlo,
mas quiere atajos con riesgo,
que rodeos sin peligro.
Sobre sus obras camina,
que con celestial destino,
son las mas velozes postas,
para llegar al Empireo.
La fatiga del viage
le haze dulce el exercicio,
q̃ no siente andar quien tiene
el pie siempre en el estrivo.
Para sustentarse lleva
en el pecho el Peregrino,
porque nada le embarace
el Viatico escondido.
Yà del eterno descanso
llega al apacible sitio,
y de sus largas fatigas
goza el premio merecido.

SEGVNDO NOCTVRNO.

Estrivillo.

Ay como gime! mas ay como suena
el Cisne, que en dulcissimas endechas
suena epitalamios, y son exequias.

COPLAS.

Aquel Cisne de MARIA,
que vistiò en la Toga tersa
la mas candida señal
de su Virginal pureza.
El escudo de sus Armas,
la cifra de sus empressas,
archivo de sus favores,
y de su honor la defensa.
Cuya voz mejor que Orfeo
con dulcissimas cadencias
de tantos tristes cautivos
rompiò las fuertes cadenas.
El que en las corrientes puras
por conservar su limpieza
de las fuentes de la Gracia

tuvo

tuvo morada perpetua.
Oy conociendo su fin,
en dulces clausulas tiernas
la mortal vida despide,
para passar a la eterna.
Y aunque se conoce limpio,
à la Magestad Suprema,
sobre el candor de la nieve,
le pide, que le emblanquezca.

OTRO.

Estrivillo.

EScuchen a mi Musa,
que està de gorja,
y se quiere este rato
mostrar burlona.
No pierdan esta ocasion,
porque serà compassion,
si me dexan de estenchar.
andar, andar.
Vaya Satanàs à redro,
que pues mis victorias medro
y ninguno se me enoja,
dirè lo que se me antoja,
porque se me antoja Pedro.

COPLAS.

De Pedro he de discurrir
los milagros esta vez,
y el mayor milagro es,
que yo lo quiera dezir.
Cuentan nos, que a luz saliò
para acabar nuestras penas
el dia de las cadenas,
porque a quitarlas naciò.
Porque en su ardiente fervor
la Iglesia en triunfo doblado
goze vn Pedro encadenado
y vn desencadenador.
Mas quien por esto le alaba,
ni quiere ofrecerle palmas,
si cautivaba mil almas,
por vn cuerpo que librava.
Venderse por varios modos,
por rescatar intentò,
pero nadie lo comprò,
porque lo conocen todos.
Con su limosna pesado,
sin perdonar a ninguno,
à todos por importuno
sacò el alma de pecado.
De sentir el modo es vario,
pues al mirar su fervor,
todos dizen, que es Pastor,
pero yo, que es Mercenario.
Con sus compañeros franco,
quando algunos recibia,
mil cosas les prometia,
para dexarlos en blanco.
De la pobreza tal sed
tuvo, con tal eficacia,
que siempre viviò de gracia,
y se enterrò de Merced.

OTRO. Iacara,

Estrivillo.

EScuchen, como, à quié digo,
que và de Xacarandana,

à los valientes combido,
oygan, oygan, vaya, vaya,
que à quien de Pedro sus hazañas cuenta,
la atencion no es de gracia,
sino deuda.

COPLAS.

Oygan, atiendan, que canto
las hazañas portentosas,
de aquel assombro de Marte,
del espanto de Belona.
Del imitador de Christo,
Predicador de sus glorias,
de el cuchillo del Hereje,
de el espanto de Maboma.
Nolasco digo, el valiente,
el de la vida penosa,
quebrantador de prisiones,
despoblador de mazmorras.
Aquel valiente Francès,
assombro de Barcelona,
q̃ hizo temblar sus montañas
mas que el bravo Serralonga.
Vandolero, que en poblado,
robando las almas todas,
à cenar con Iesu Christo,
despachò muchas personas.
El que desnudando à todos
con vna maña famosa,
dexò la Nobleza, y plebe,
à pedir misericordia.
El que sin tener caudal,
todos los bienes le sobran,
porque la Merced de Dios
no le falta à todas horas.
El que en honor de MARIA,
si desembayna la hoja,
por defender su Pureza,
ni con su sangre se ahorra.
El que alistò en su vandera
tanta inmensidad de tropas,
q̃ haziendole fuerça al Cielo,
arrebataron la gloria.
El que por librar amigos,
con condicion generosa
truxo la vida vendida,
sin mas ayuda de costa.
El que privado de el Rey,
truxo por insignia honrosa
en campo roxo esmaltadas
cinco barras vencedoras.
El que con todo su brio
sufriò lo que nadie ignora;
pues dandole vn boferon,
no osò desplegar la boca.
Mas como los de su trato
nunca de otros fines gozan;
despues de tantas andanças,
muriò pidiendo limosna.

TERCERO NOCTVRNO.

Estrivillo.

VEngan à ver vn Luzero
en el Redemptor segũdo,
q̃ ha exercitado en el mundo,
el oficio del primero:
vengan à ver vn esmero

de

de la gracia, y sus primores:
corred aprisa Pastores,
vereis que tiene en su zelo
otro Redemptor el suelo,
que sin q̃ el titulo asombre,
dà en la tierra paz al hòbre,
y gloria à Dios en el Cielo.

QVINTILLAS.

Porque en Nolasco se crea,
quanto à IesuChristo place,
que su retrato se vea,
en la Galia Pedro nace,
como Christo en Galilea.
Aun antes de discurrir
limosnas empezò à hazer,
porque podamos dezir,
que acabado de nacer,
yà empezava à redimir.
Pero yà en Panal se toca
mysterio mas soberano,
que à admirarse mas provoca,
pues tuvo Pedro en la mano,
lo que la Esposa en la boca.
Dar la sangre deseava
con tan ardiente aficion,
que la que no derramava
del deseo de pasion,
como Christo la sudava.
El juyzio mas discursivo
no ponderarà el fervor
del Santo, pues compassivo
cautivava vn Redemptor,
por rescatar vn cautivo.
La ocupacion mas subida
de Christo quiso imitar,
que en batalla tan reñida,
que pudo Pedro esperar,
dõde aũ Dios perdiò la vida?
Los enfermos visitava,
con santo desinterès,
y su remedio buscava,
que como era buen Francès,
del mal Francès los curava.
En el de Pedro, y su fè
todas las señales huvo,
y hasta el gallo en èl se vè,
porque si el otro lo tuvo,
este de nacion lo fue.
Con caritativo ardor
de amores se consumia
del martirio, y su rigor,
porque el Santo mas queria
ser Martir que Confessor.
Y en fin de Christo imitò
todos los passos assi,
que en su paciencia se viò,
que quando todos por si,
èl por todos padeciò.
Vengan à vèr vn Luzero, &c.

Villancico de la Ensaladilla.

A Los plausibles festejos,
q̃ à su Fundador Nolasco,
la Redemptora Familia
publica en justos aplausos.
Vn Negro q̃ entrò en la Iglesia
de su grandeza admirado,

por regocijar la fiesta,
cantò al son de vn calabaço.
Porto-Rico. *Estrivillo.*
Tumba, la, la, la, tumba, la, le, le
que donde ya Pilico escraba
no quede.
Tumba, tumba, la, le, le, tumba,
la, la, la,
que donde ya Pilico no quede
escraba.

COPLAS.

Oy dici, que en las Melcede
estos Parre Mercenaria
haze vna fiessa a su Padre,
que fiessa? como su cala.
Eia dici, que redimi
cosa palece encantala,
poro que yo la oblaje vivo,
y las Parre no mi saca.
La otra noche con mi conga
turo sin durmi pensava,
que no quiele gente plieta,
como eya so gente branca.
Sola saca la Pañole,
pues Dioso mi la la trampa,
que aunque neglo gẽte somo,
aunque nos dici cabaya.
Mas que digo Dioso mio?
los demoño, que me engaña,
pala que esse murmulando
a essa Redentola Santa.
El Santo me lo perrone,
que so vna malo hablala,
que aunq̃ padezca la cuepo,
en esse libla las alma.
Tumba, la, le, le &c.

Prosigue la Ensaladilla.

Siguiòse vn Estudianton,
de Bachiller afectado,
que escogiera antes ser mudo
que parlar en Castellano.
Y assi brotando latin,
y de docto rebentando,
à vn barbado, què encontrò
dispararò estos latinajos.

DIALOGO.

Est. *Hodie Nolascus divinus*
in Cœlis est collocatus.
Hom. Yo nó tẽgo asco del vino,
que antes muero por tragarlo
Est. *Vno mortuo Redemptore:*
Alter est Redemptor natus.
Hom. Yo naras buenas biẽ como
mas no he visto buenos natos
Est. *Omnibus fuit Salvatoris*
ista perfectior Imago.
Hom. Mago, no soy, voto à tal,
q̃ en mi vida lo he estudiado.
Est. *Amice tace vam Ego*
non Vtor Sermone Hispano.
Hom. q̃ te aniegas en sermones?
pues no vengas à escucarlos.
Est. *Nescia quid nunc mihi dicis*
neque vis dicere Capio.
Hom. Necio serà èl, y su alma,
q̃ yo soy vn hombre honrado
Prosigue la Introduccion.
Pusolos en paz vn Indio,

que

que cayendo, y levantando,
tomava con la cabeza
la medida de los paſſos.
El qual en vna guitarra
con ecos deſentonados,
cantò vn Tocotin meſtizo,
de Eſpañol, y Mexicano.

TOCOTIN.

Los Padres bendito
tiene ò Redemptor,
amo nic neltoca
quimati no Dios.
Solo Dios *Piltzintli*
de el Cielo baxò,
y nueſtro *tlatlacol*
nos lo perdonò.
Pero eſtos *Teopixqui*
dizen en ſo Sermon,
que eſte San Nolaſco
miechtin comprô.
Yo al Santo lo tengo
mucha devocion,
y de *Sempual Xuchil*
vn *Xuchil* le doy.
Tehuatl ſo perſona
dis que ſe quedò
con los perro Moro
ipampe ocaſion.
Mati Dios ſi alli
lo eſtobiera yo,
cenſonde matara
con vn moxicon.
Y nadie lo pienſe
lo hablo ſin razon,
cani panadero,
de mocha opinion.
Huel ni machtcahuac
no ſoy hablador,
no teco qui mati,
que ſoy valenton.
Se no compañero
lo deſafiò
y con *ſe* poñete
alli ſe cayò.
Tambien vn *Topil*
del Governador,
caipampa Tributo
prenderme mandò.
Mas yo con vn *cuahuil*
vn palo lo diò,
ipam i ſonteco
no sè ſi moriò.
Y quiero comprar
vn San Redemptor,
yuhqui el del altar
con ſo bendicion.

Villancicos que ſe cantaron en la Miſſa.

AY Zagales, Zagales,
que àzia los Cielos,
al nacer Nolaſco,
dán ſonoros ecos.
Atended, eſcuchad:
Gloria in excelſis Deo.
En verdad que le cantan,
como à Chriſto meſmo
en ſu hermoſo Oriente:

Gloria in excelsis Deo.

Ay Zagales, Zagales,
que Angeles ſon atiendo,
y el myſterio divino,
pues dinos, dinosle luego.

COPLAS.

Gloria à Dios, y nace apenas
oy Nolaſco? Alto myſterio!
que oy ſe goza en tener
por gloria lo q̃ es tormento!
Bien, que vn padecer glorioſo,
ſolo fue de Dios imperio,
en que ſe obſtenta vn reinar,
que es vn redimir naciendo.
No ay pues que tener, Nolaſco
nace à redimir pequeño,
q̃ eſſo es reino, y gloria à Dios
q̃ le agrada darte el Reyno.
Cada qual que es de ſu Santo
el Reyno dirà, y proteſto,
q̃ es ſin redencion de todos,
mas con redencion de nueſtro.

Eſtribillo.

Cantenle en verdad,
como à Chriſto meſmo,
en ſu hermoſo Oriente:
Gloria in excelsis Deo.

OTRO.

1. A la caſa, à la caſa, à de los pobres,
no ay quien me ayude?
no ay quien me atienda?
2. Vèaqui vn pobrete que le mantenga.
1. Oy al gran Nolaſco
ſu Merced celebra,
y yo en ſus feſtejos,
cantarle quiſiera.
2. Como el Villancico
de limoſna ſea,
no faltarà vn pobre,
que ayude en la fieſta.
3. Limoſna, y cantar?
eſſa es gran trompeta,
para llamar junta
toda la pobreza.
1. Pues pongo demanda,
al pie de la letra:
diga ſi và bueno: (tinela.
Vaya, vaya, vava, và de can-

COPLAS.

Nace Pedro, y han llenado
pobres ſu caſa, à mi vèr,
ſi es Chriſto el pobre, nacer
Nolaſco, à Dios es agrado.
2. Es ſagrado.
1. Sagrado? honor nos darà:
No và bueno? bueno và.
2. Bueno và.
Tod. Ay que tal, y mejor irà.
1. Por darle limoſna clama
al miſero, y es que fiel,
como caridad vè en èl,
que ſu teſoro es, la llama.
2. Es la llama.
1. Es la llama?

No

No và bueno? Bueno và, &c.

1. Cò vozes de vn tierno lloro
gime si al pobre no dàn;
o que lagrimas serán
las de vn llanto tan sonoro!
2. Sonoro.
3. Sonoro? Que le valdrà:
No và bueno? Bueno và, &c.
1. O Pedro, como flamante
serás piedra en tal ternura,
mas si ardes, poco dura
serás aun siendo diamante.
2. Diamante.
1. Diamante: fino serà,
No và bueno? &c.
1. Aun desde el passo primero
juzgo en tu prodigo trato,
que eres de Christo retrato,
como eres de Dios esmero.
2. Es mero.
1. Es mero? Redimirà:
No và bueno? &c.

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, y se imprimieron año de 1687.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO PRIMERO.

VEngan à vèr vna apuesta,
vengan, vengan, vengan,
q̃ hazé por Christo, y Maria
el Cielo, y la tierra.
Vengan, vengan, vengan.

COPLAS.

El Cielo, y Tierra este dia
compiten entre los dos,
ella, porque baxò Dios;
y él porque sube MARIA:
cada qual en su porfia,
no ay modo de q̃ se avengã.
vengan, vengan, vengan.
Dize el Cielo: Yo he de dar
posada de mas placer,
pues Dios vino à padecer,

MARIA ſube a triunfar:
y aſſi es bien, que a tu peſar
mis fueros ſe me mantengan.
Vengan, &c.

La tierra dize: rezelo,
que fue mas bella la mia,
pues el vientre de MARIA
es mucho mejor que el Cielo;
y aſſi es bien que en el Cielo,
y ſuelo
por mas dichoſa me tengan.
Vengan, &c.

Injuſtas ſon tus querellas,
pues a coronar te inclinas,
a Chriſto con tus eſpinas;
yo à MARIA con eſtrellas;
dize el Cielo: y las mas bellas
di, que ſus ſienes obtengan.
Vengan, &c.

La Tierra dize: pues mas
el miſmo Chriſto eſtimò
la carne que en mi tomò,
que la gloria que tu eſtás;
y aſſi no eſpere jamàs,
que mis triunfos ſe retengan.
Vengan, &c.

Al fin vienen à ceſſar,
porque entre tanta alegria,
pone, al ſubir, paz MARIA,
como ſu Hijo al baxar:
que en gloria tan ſingular,
es bien todos ſe convengan.
Vengan, &c.

VILLANCICO II.

ILla quæ Dominum Cœli
geſtaiſe in vtero, digna,
& Verbum divinum, eſt
mirabiliter enixa.

Cuius Vbera Puello
lac dedere benedicta,
& vox conciliavit ſomnum
Davidica dulcior lyra.

Quæ ſubiectum habuit illum
materna ſub diſciplina
Cœli quam tremẽtes horrent,
dum fulmina iratus vibrat.

Cui virgineum pedem gaudet
Luna oſculari ſubmiſſa,
quæque Stellis coronatur
fulgore Solis amicta.

Magna ſtipante caterva
ex Angelorum militia,
Vitrix in Cœlum aſcendit,
vbi per ſæcula vivat.

Cuſtodes portarum timent,
vt ingrediatur MARIA,
ne cardinibus evulſis,
totum Cœlum porta fiat.

Aſcendit Cœlos, & Cœlos
luce veſtit peregrina,
atque deliciarum loco
ignotas infert delicias.

Innixa ſuper dilectum
Cœleſtem Thalamum intrat,
vbi ſummam poteſtatem

ha-

habet à Deitate Trina.
Ad dexteram Filij ſedet.
& vt Cœlorum Regina
tota coronatur gloria,
& gloriam coronat ipſa.
Vident ſuperi aſcendentem,
& admirantium adinſtar,
adinſtar concelebrantium
alterna quærunt lætitia.
Quæ eſt iſta? Quæ eſt iſta?
quæ de deſerto aſcendit ſicut virga,
Stellis, Sole, Luna pulchrior MARIA?

TERCERO NOCTVRNO.

XACARA.

AParten, como, à quiẽ digo,
fuera, fuera, plaça, plaça,
que và la Xacarandina,
como que, no ſino al Alva.
Vaya de Xacara, vaya, vaya,
que ſi corre Maria con leves plantas,
vn corrido es lo miſmo q̃ vna Xacara.
Allà và, fuera que ſale
la valiente de aventuras,
deshazedora de tuertos,
deſtrozadora de injurias.
Lleva de rayos del Sol
reſplandeciente armadura
de las Eſtrellas, y el Yelmo,
los yotines de la Luna.
En vn eſcudo luciente,
cõ que el infierno deslumbra
vn monte con letras de oro,
en que dize, *Tota Pulchra.*
La celebrada de hermoſa,
y temida por ſañuda,
Bradamante en valentia,
Angelica de hermoſura.
La que ſi deſprende al ayre
la ſiempre madeja rubia,
tantos Roldanes la cercan,
quantos cabellos la inundan.
La que deshizo el encanto
de aquella Serpiente aſtuta,
que con vn conjuro a todos
nos puſo ſervil coyunda.
La que venga los agravios,
y anula leyes injuſtas,
aſylo de los pupilos,
y amparo de las Viudas.
La que libertò los preſos
de la carcel, donde nunca,
à no intervenir ſu aliento,
eſperàran la ſoltura.
La de quien tiembla el infierno
ſi ſu nombre ſe pronuncia,
y dizen, que las Vigilias
los miſmos Reyes le ayunan.
La que nos pariò vn Leon,
con cuya rugiente furia,
al Dragon encantador
puſo en vergonçoſa fuga.
La mas bizarra guerrera,
que entre la alentada turba,

ſir-

ſirviendo al Imperio ſacro
mereciò corona auguſta.
La Paladina famoſa,
que con esfuerço, è induſtria
conquiſtò la Tierra Santa,
donde para ſiempre triunfa.
Eſta pues, que à puntapies
no ay Demonio que la ſufra,
pues en mirando ſus plantas,
le buelve las herraduras.
Coronada de blaſones,
y de hazañas que la iluſtran,
por no caber yà en la tierra
del mundo ſe nos afufa.
Y andante de las eſpheras,
en vna nueva aventura,
halla el teſoro eſcondido,
que tantos andantes buſcan.
Donde con cierta virtud,
que la favorece oculta,
de vivir eternamente
tiene manera ſegura.
Vaya muy en horabuena,
que ſerà coſa muy juſta,
que no muera como todas,
quien viviò como ninguna.

SEGVNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

LA Soberana Doctora
de las Eſcuelas Divinas,
de quien los Angeles todos
deprenden ſabiduria.
Por ſer quien inteligencia
mejor de Dios participa,
à leer la ſuprema ſube
Cathedra de Theologia.
Por primaria de las ciencias
es juſto, que eſtè aplaudida,
quien de todas las criaturas
ſe llevò la primacia.
Ninguno de *Charitate*
eſtudiò con mas fatiga,
y la materia de *Gratia*
ſupo, aun antes de nacida:
Deſpues la de *Incarnatione*
pudo eſtudiar en ſi miſma,
con que en la de *Trinitate*
alcançò mayor noticia.
Los ſoberanos Curſantes,
que las letras exercitan,
y de la ſagrada ciencia
los ſecretos inveſtigan.
Con los eſpiritus puros,
que el eterno ſolio habitan,
Inteligencias ſutiles,
Ciencia de Dios ſe apellidan.
Todos la votan iguales,
y con amantes caricias,
le celebran la victoria,
y el triunfo le ſolemnizan.

Eſtrivillo.

Y con alegres vozes de aclamacion feſtiva,
hinchen las raridades del ayre de alegrias,

y ſolo ſe percibe en la confuſa
grita:
Vitor, vitor, vitor, vitor Maria,
à peſar del Infierno, y de ſu
embidia.
Vitor, vitor, vitor, vitor Maria.

VILLANCICO V.

AQuella Zagala
del mirar ſereno,
hechizo del ſoto,
y embidia del Cielo.
La que al Mayoral,
de la cumbre Excelſo,
hiriò con vn ojo,
prendiò en vn cabello.
A quien ſu querido
le fue Mirra vn tiempo,
dandole morada
ſus candidos pechos.
La que en rico adorno
tiene por aſſeo,
cedrina la caſa,
y florido el lecho.
La que ſe alababa,
que el color moreno
ſe lo iluminaron
los rayos Febeos.
La por quien ſu Eſpoſo
con galan deſvelo
paſſava los valles,
ſaltava los cerros.
La del hablar dulze,
cuyos labios bellos.
deſtilan panales,
leche, y miel vertiendo.
La que preguntava
con amante anhelo;
donde de ſu Eſpoſo
pazen los Corderos.
A quien ſu querido
liberal, y tierno,
del Libano llama
con dulces requiebros.
Por gozar los braços
de ſu amante dueño,
trueca el valle humilde
por el monte excelſo.
Los Paſtores ſacros
del Olympo eterno,
la gala le cantan
con dulzes acentos.
Pero los del valle,
ſu fuga ſiguiendo,
dizen preſurоſos
en confuſos ecos.

Eſtrivillo.

Al monte, al monte, à la cũbre,
corred, volad Zagales,
q̃ ſe nos và Maria por los aires
corred, corred, volad apriſa,
apriſa,
que nos lleva robadas las al-
mas, y las vidas,
y llevando en ſi miſma nueſ-
tra riqueza,
nos dexa ſin teſoros el Aldea.

Al

Al monte, &c.
Negrito, Eſtrivillo. A, A, A,
Que la Reyna ſe nos và.
V, V, V,
Que non blanca como tu,
nin Pañò, que no ſa buena,
que eya dici: So molena,
con las Sole que mirà.
1 Cantemo Pilico,
que ſe và las Reyna,
y dalemu turo
vna noche buena.
2 Yguale yolale,
Flacico de pena,
que nos dexa aſcula
à turo las Negla.
1 Si la Cielo và,
y Dioſo la lleva,
pala que yolà,
ſi eya ſa contenta?
2 Sara muy galana,
vitira de tela,
milando la Sole,
piſando laſtreya.
1 Dexame yolà
Flacico polleva,
que ſe và, y noſotlo
la Oblaxe nos dexa.
2 Caya, que ſa ſiempre
milemo la Igleſia,
mila las Pañola,
que ſe quela plieta.
1 Bien dici Flacico,
tura ſa ſuſpenſa,
ſi tu quiele demu
vna cantaleta.
2 Noble de mi Dioſo,
que ſa coſa buena,
aola Pilico,
que nos mira atènta:
A, A, A,
Los Mexicanos alegres
tambien a ſu vſança ſalen,
que en quiẽ campa la lealtad
bienes que el aplauſo campe
Y con las clauſulas tiernas
del Mexicano lenguage,
en vn Tocotin ſonoro,
dizen con vozes ſuaves.

TOCOTIN.

Tla ya timo huica
totlaço Suapili
maca ammo tonantzin,
titech mo ilcahnilis.
Manel in i huicac
huel timopaquitis
amo noço quenman
timotlal namictis
Inmo ayolque mochtin
huel motilinizque.
Tlaca amo tehuatzin
ticmomatlanilz
ca mizelacamati
motlaço piltzintli.
Mactel in te pampa
xicmotlatlautili
tlaca ammo quinequi
xicmo ilnamiquili.

Ca-

Came nacauotzin
oticmomaquiti
mochichihual ayotl
oquimomitili
tlamo fecmitia
yhuac terepitzin.
Mamo pampantzinco
inmo ayolcat intin
in itlapopholtain
tiẽto maẽchuizque
Totlatlacol moxtin
ti ololquitizque
il huicac tiazque
timizta itilizquo
In campa cemihcac
timonemitilis
cemihcac mochihuas
inmo nahuatiltzin.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO VII.

Silencio, atencion,
que canta MARIA,
eſcuchen, atiendan,
que a ſu voz divina,
los vientos ſe pàran,
y el Cielo ſe inclina.
Silencio, &c.

COPLAS.

Oy la Maeſtra divina,
de la Capilla ſuprema
haze oſtentacion lucida,
de ſu ſin igual deſtreza.
Deſde el *Vt* del *Ecce ancilla*,
por ſer el mas *baxo* empieza,
y ſubiendo mas, que el *Sol*,
al *la* de *exaltata* llega.
Propriedad es de *natura*,
q̃ entre Dios, y el hõbre *media*
y del Cielo el *b quadrado*
junta al *bmol* de la tierra.
Bſa ni, que juntando
diverſas naturalezas,
vniò el *mi* de la divina,
al *baxo ſa* de la nueſtra.
En eſpecies muſicales
tiene tal inteligencia,
que el *contrapunto* de Dios,
diò en ella la mas *Perfecta*.
No al *compaſſillo* del mundo
errado la *voz* ſugeta,
ſino à la *proporcion alta*
del *compàs* ternario atenta.
Las cantatrices antiguas
las ludiques, las Rebecas,
figuras minimas ſon,
q̃ eſta *maxima* nos muestran.
Dividir las *ciſmas* ſabe
en tal *quantidad*, que en ella
no ay *ſemitono* incantable,
porque ninguno *diſuena*.
Y aſsi del genero hallò
armonico la cadencia,
que por eſtar deſtemplada
perdiò la Naturaleza.
Si del mundo el *frigio* modo

de

de Dios la colera altera
blandamente con el *dorio*
las divinas iras templa.
Musica mejor, que Orfeo
(como Nephonso exagera)
oy suspendiò del abismo
las infatigables penas
Por los *signos* de los astros,
la voz entonada suena,
y los Angelicos coros
el *contrabaxo* le llevan.
La Iglesia tambien festiva
de acompañarla se precia,
y con sonoras *octavas*
el sagrado son aumenta.
Con *Clausula* pues *final*
sube à la mayor alteza,
à gozar de la Tritona
las *consonancias* eternas.

VILLANCICO VIII.

Ensaladilla Jura.

INTRODVCCION.

A La aclamacion festiva
de la Jurà de su Reyna,
se juntò la plebe humana,
con la Angelica Nobleza.
Y como Reyna es de todos,
su Coronacion celebran,
y con Magestad de vozes,
dizen en Canciones Regias:

COPLAS. REYNA.

ANgeles, y hombres, Señora,
os juramos, como veis,
con que vos os obligueis,
à ser nuestra Protectora.
Y os hazemos omenage
de las vidas: y assi vos
guardad los Fueros, que Dios
le diò al humano linage.
Vos aveis de mantenernos
en paz, y justicia igual,
y del contrario infernal
con aliento defendernos.
Con esto con reverencia,
conformes en varios modos,
por los Evangelios todos,
os juramos la obediencia.

Laus Deo.

NEP-

NEPTVNO ALEGORICO,

OCEANO DE COLORES, SIMVLACro Politico, que erigiô la muy Esclarecida, Sacra, y Augusta Iglesia Metropolitana de Mexico; en las lucidas alegoricas Ideas de vn Arco Triumphal, que consagrô obsequiosa, y dedicô amante â la feliz entrada de el Excelentissimo Señor Don Thomâs, Antonio, Lorenço, Manuel de la Cerda, Manrique de Lara, Enriquez, Afan de Ribera, Portocarrero, y Cardenas; Conde de Paredes, Marquês de la Laguna, de la Ordẽ, y Cavalleria de Alcantara, Comendador de la Moraleja, del Consejo, y Camara de Indias, y Iunta de Guerra, Virrey, Governador, y Capitan General de la Nueva España, y Presidente de la Real Audiencia, que en ella reside, &c.

Que hizô la Madre Iuana Inès de la Cruz, Religiosa del Convento de S. Geronimo de esta Ciudad.

EX-

EXCEL^MO SEÑOR:

COSTVMBRE fue de la Antiguedad, y muy especialmente de los Egypcios, adorar sus Deidades debaxo de diferentes Hierogliphicos, y formas varias: y assi à Dios solian representar en vn circulo, como lo escrive Pierio Valeriano: *Ægyptij Deum ex Hieroglyphico Circuli intelligebant.* Por ser Symbolo de lo infinito. Otras vezes en el que llamaban *Eneph*, por quien entendian al Criador del Vniverso, como refiere el que añadiô Hierogliphicos a las obras del dicho Autor: *Per* Eneph, *quem pro Deo colebant Ægyptij, ipsum totius mundi, atque vniversitatis Creatorem, opificemque pulcherrimo Hieroglyphico ostendebant.* No porque juzgassen, q̃ la Deidad, siendo infinita, pudiera estrecharse a la figura, y termino de quantidad limitada; sino por que, como eran cosas, que carecian de toda forma visible, y por consiguiẽte imposibles de mostrarse a los ojos de los hombres (los quales por la mayor parte solo tienẽ por empleo de la voluntad el que es objeto de los ojos) fue necessario buscarles Hierogliphicos, que por similitud, yâ que no por perfecta imagen, las representassen. Y esto hizierõ no solo cõ las Deidades, pero cõ todas las cosas invisibles, quales erã los dias, meses, y semanas, &c.

Pier. lib. 39.

Y tambien con las de quienes era la copia dificil, ò no muy agradable: como la de los Elementos, entendiédo por Vulcano el Fuego; por Iuno el Ayre; por Neptuno el Agua; y por Vesta la Tierra: y assi de todo lo demàs. Hizieronlo no solo por atraer à los hombres al Culto divino con mas agradables actrativos, sino tambien por reverencia de las Deidades, por no vulgarizar sus misterios à la gente comun, ê ignorante. Decoro de mejores luzes, que aprobò el Real Profeta: *Aperiã in parabolis os meũ, in enigmate antiqua loquar.* Y de nuestro Redemptor dize el Sagrado Coronista S. Matheo en el cap. 13. *Hæc omnia loquutus est IESVS in parabolis ad turbas, & sine parabolis non loquebatur eis.* Sin otros innumerables exemplos, de que estàn llenas las Divinas, y humanas Letras. Y por la misma razon de reverencia, y respecto vemos, que aquellas no se permiten en vulgar, porque el mucho trato no menoscabe la veneracion: *Nimia familiaritas contemptum parit*, dixo Ciceron. Y siendo las ilustres Proezas, y Hazañas, que en V. Exc. admira el Mundo; tan grandes, que no es capaz el Entendimiento de cõprehenderlas, ni la pluma de expressarlas: no avrà sido fuera de razon el buscar idèas, y Hieroglyphicos, que simbolicamente representen algunas de las innumerables Prerrogativas, que resplandecen en V. Exc. assi por la clara Real Estirpe que le ennoblece, como por los mas inclitos blasones personales, que le adornan: pues aunque la Nobleza here-

dada sea tan apacible, que de ella dize el Sabio: *Gloria hominis ex honore Patris sui.* Y en otra parte: *Gloria Filiorũ Patres eorum.* Con todo en sentencia de Seneca es merito ageno: *Qui genus iactat suum, aliena laudat.* Y con su acostumbrada suavidad Ovidio.

Eccl. 3. 13.

Prov. 17. 6.

Non census magnus, nec clarum nomen avorum:
Sed probitas Magnos, Ingeniumque facit.

Y con no mejor magestad Plutarcho in Agathocl. *Regem nasci nihil magni est, at regno dignum se præstitisse maximum est.* Y sobre todos el Luminar Mayor de la Iglesia, el Maximo Doctor, y gran Padre mio S. Geronimo dize definiendo la verdadera Nobleza: *Nobilitas est clarum esse virtutibus: vndè ille, apud Deum maior est, qui iustior; non contra.* Pero en V. Exc. se han dado las manos tan amigablemente los Tymbres heredados, y los Esplendores adquiridos, que forman vna sola integra, y perfectissima Nobleza, desempeñandose reciprocamẽte los vnos à los otros: pues ni su Real Sangre pudiera producir menos virtud, ni sus claras virtudes podian tener menos origen, constituyendo à V. Exc. en tan sumo grado, que no es capaz de admitir mas, porq̃ se verifique aquello de Seneca: *Quidquid ad summum pervenit, incremento non relinquit locum.* Pero donde no queda para la Grandeza, piensa hallarlo el perdon, que esta Metropoli pide obsequiosa à V. Exc. como al Cielo su vida, que dure à par de sus Blasones.

Epist. ad Celãtiã.

Iglesia Metropolitana de Mexico.

RAZON DE LA FABRICA ALEGORICA, Y APLICACION de la Fabula.

HA Sido el Lucimiento de los ARCOS TRIVMPHALES erigidos en obſequio de los Señores Virreyes, que han entrado à Governar eſte Nobiliſſimo Reyno, Deſvelo de las mas bien cortadas Plumas de ſus lucidos Ingenios: porque, ſegun Plutarco, *Præclara geſta præclaris indigent orationibus.* Segun lo qual la mia eſtava baſtantemente eſcuſada de tan alto Aſſumpto, y tan deſigual à mi inſuficiencia, quando el miſmo Ciceron Padre de las Eloquencias temia tanto la cenſura de los Lectores, que juzgaba todos los extremos en ellos peligroſos, buſcando la mediocridad: *Quod ſcribimus nec docti, nec indocti legant: alteri enim nihil intelligunt; alteri plus forsàm, quàm de nobis nos ipſi:* Cauſas que me huvieran motivado à eſcuſarme de tanto empeño, à no aver intervenido inſinuacion, que mi rendimiento venera con fuerça de mandato; ò mandato que vino con halagos de inſinuacion. Guſtando el Venerable Cabildo de obrar à imitacion de Dios con inſtrumentos flacos; porque como juzgava ſu magnificiencia corta la demonſtracion de ſu amor, para obſequio de tanto Principe, le pareciò que era para pedir, y conſeguir perdones mas apta la blandura inculta de vna Muger, que la eloquencia de tantas, y tan doctas plumas, Induſtria que vsò el Capitan Ioab en el perdon de Abſalon con la ofendida Mageſtad de David, conſeguido por medio de la Tecuites, no porque juzgaſſe mas eficaces los mentidos ſollozos de vna Muger no conocida; ignorante, y pobre, que ſu autoridad, elo-

quencia, y valimiento, sino porque el rayo de la ira Real incitada à los recuerdos del delito, no hiziera operacion en el sugeto flaco, pues este siempre busca resistencias para executar sus estragos: *Feriuntque summos fulgura montes*, y que la confiança fuesse en la piedad à que moveria el sugeto, y no en la fuerça de los argumentos se conoce del mismo Sagrado Texto, que confessò ella misma no ser suyas aquellas palabras: *Per salutem animæ tuæ, Domine mi Rex, nec ad sinistram, nec ad dexteram, ex omnibus his quæ locutus est Dominus meus Rex: servus enim tuus Ioab, ipse præcepit mihi, & ipse posuit in orancillæ tuæ omnia verba hæc.* Por esta razon pues, ò por otra que no deve mi curiosidad inculcar, me vide necessitada à executar el mandato, como el Eolo Virgiliano, Æneyd. 1. *Mihi iussa capessere fas est.* Y yà dispuesta la voluntad à obedecer, quiso el discurso no salir del methodo tan aprobado de elegir Idèa, en que delinear las Proezas del Heroe que se celebra, ò yà porque entre las sombras de lo fingido campèan mas las luzes de lo verdadero; pues (como dixo Quinto Curcio) *Etiam ex mendacio intelligitur veritas*; ò yà porque sea decoro copiar del reflexo como en vn cristal las perfecciones, que son inaccesibles en el Original: respecto que se haze guardar el Sol, Monarca de las Luzes, no permitiendose à la vista, ò yà porque en la comparacion resaltan mas las perfecciones, que se copian: *Omnia sine comparatione parùm grate laudantur*, dixo Plinio. O yà por que la Naturaleza con las colas muy grandes se ha como vn diestro Artifice, que para sacar la obra à todas luzes perfecta, forma primero diversos modelos, y exemplares, en que enmendar, y pulir lo que no fuere tan perfecto, porque despues la obra tenga todas las circunstancias de consumada. Y assi ninguna cosa vemos muy insigne (aun en las Sagradas Letras) à quien no ayan precedido diversas figuras, que como en dibuxo las representen. Es-

Horat.

Lib 2. Reg. Cap. 14.

ta

ta pues tan decorosa invencion me obligò à discurrir entre los *Heroes*, que celebra la Antiguedad, las proezas, que mas combinacion tuviessen en las claras Virtudes del Excelentissimo Señor MARQVES DE LA LAGVNA. Y aunque no perdonò el cuydado del mas notorio al mas recondito, no hallè cosa, que aun en assomos se asimilasse à sus incomparables prendas: y assi le fue preciso al discurso dar ensanches en lo fabuloso à lo que no se hallava en lo executado: pues parece, que la Naturaleza, como falta de fuerças, y suficiencia, no se atreviò à executar, ni aun en sombras, lo que despues à esmeros de la providencia saliò à lucir al mundo en su perfectissimo Original: y assi dexò, que el pensamiento formasse vna Idea, en que delinearlo, porque à lo que no cabia en los limites naturales, se le diesse toda la latitud de lo imaginado; en cuya inmensa capacidad aun se estrechan las glorias de tan heroyco Principe. Y aunque esta manera de escrivir està tan aprobada con el vso, no quiero dexar de dezir, que en las Divinas Letras tiene tambien su genero de apoyo el vso de Metaphoras, y Apologos: pues en el Libro de los Iuezes cap. 9. se lee: *Ierunt ligna, vt vngerent super se Regem: dixeruntque olivæ: Impera nobis.* Y prosigue introduciendo los Arboles, que consultan politicamente el govierno de la montaña Y en el lib. 4. de los Reyes cap. 14. dize: *Carduus Libani misit ad cedrum, quæ est in Libano, dicens: Da filiam tuam filio meo vxorem. Transierunt que bestiæ saltus, quæ sunt in Libano, & conculcaverunt carduum.* Demas, que las Fabulas tienen las mas su fundamento en sucessos verdaderos: y los que llamò *Dioses* la Gentilidad, fueron realmente Principes excelentes, à quienes por sus raras virtudes atribuyeron Divinidad; ò por aver sido inventores de las cosas, como lo dize Plinio: *Inventores rerum Dij habiti sunt.* Y Servio dixo, que sus virtudes los avian elevado de el ser de hombres à la Grandeza

Iudic. 9. 8.

4. Reg. 14. 9.

de Deidades: *Votamus Divos, qui ex hominibus fiunt.* Y este poder, y grandeza de la virtud lo vemos en lo Sagrado: *Ego dixi: dij estis.*

Razones, que me movieron à delinear algo de las sin iguales virtudes de nuestro Principe en el Dios NEPTVNO. En el qual parece, que no à caso, sino con particular esmero quiso la erudita Antiguedad hazer vn dibuxo de su Exc. tan verdadero, como lo diràn las concordancias de sus Hazañas. Fue este Heroyco Principe Hijo de Saturno, y Hermano de Iupiter, el qual por suerte, ò por mayoria fue Rey del Cielo; quedando à Neptuno todo el Imperio de las Aguas, Islas, y Estrechos, como lo refiere Natal: *Hic cum Iovis socius, & adiutor fuisset in bellis post Saturnum è regno repulsum, iactis sortibus de totiùs mundi imperio, mare, & omnes insulas, quæ in mari existunt, tenère cum imperio sortitus est Neptunus.* Fue Madre suya la Diosa *Opis*, ò *Cybeles*: la qual es lo mesmo que *Isis*, por representar estos dos nombres la Tierra; à la qual llamaron *Magna Mater*, y creyeron ser Madre de todos los Dioses, y aun de las Fieras; como la llamaron Laercio:

Nat. Myt. fol. 163.

Quare Magna Deum Mater, Materque ferarum.

Y Silio Italico en el libro 6.

At grandæva Deum prænoscens omnia Mater.

Lo mismo significa Isis en sentir de Natal: *Io modò Luna dicta est, modò credita est Terra.* Y mas adelante: *Fabulantur, Ionem in vaccam mutatum fuisse, animal fertilitatis terræ studiosum, cuius omnis industria sit in colendis agris ob vbertatem ipsius terræ.* En honra suya se celebravan juegos Circenses, (como lo refiere Plutarcho) à quienes llamavan *Neptunalia*, pues se hazian en honra de Neptuno Dios de los Consejos, San Cypriano Epist. 103. *Neptuno quasi consilij Deo Circenses.* estavan sus aras debaxo de la tierra, no solo para denotar, que el Consejo para ser provechoso ha de ser secreto. Servio 8. Æneid. *Qui ideò Templum sub tecto in cir-*

co

cò habet, vt ostendatur, rectum consilium esse debere; sino para dar à entender, que tambien honravan con silencioso recato à Neptuno en el supuesto de Harpocrates Dios grande del silencio, como lo llamò San Agustin lib. 18. cap. 5. Civit. Dei; y Policiano cap. 83. de sus Miscelaneas: advirtiendo, que al que los Egypcios davan la apelacion de Harpocrates, era el Dios que veneravan los Griegos con el nombre de *Sigalion*, Carthar. in Miner. pag. 250. *Ægyptij silentij Deum inter præcipua sua Numina sunt venerati, cum Harpocratem vocaverunt, quem Græci Sigalionem dicunt.* La razon de aver los Antiguos venerado à Neptuno por Dios del Silencio, confiesso no averla visto en Autor alguno de los pocos que yo he manejado; pero si se permite à mi congetura, dixera, que por ser Dios de las Aguas, cuyos hijos los Pezes son mudos, como los llamò Horacio:

O mutis quoque piscibus
Donatura cygni, si libeat; sonum.

Por lo qual à Pythagoras, por ser Maestro del Silencio, le figuraron en vn Pez, porque solo èl es mudo entre todos los animales: y assi era proverbio antiguo: *Pisce taciturnior*, à los que mucho callavan; y los Egypcios, segun Pierio, lo pusieron por symbolo del Silencio; y Claudiano dize, que Radamantho convertia à los loquazes en pezes, porque con eterno silencio compensassen lo que avian errado hablando.

Qui iusto plus esse loquax, arcanaque fuevit.
Prodere, piscosas fertur victurus in undas:
Vt nimiam pensent æterna silentia vocem.

Y siendo Neptuno Rey de tan silenciosos vassallos, con mucha razon lo adoraron por Dios del Silencio, y del Consejo. Pero bolviendo à nuestro proposito, digo, que esta Ifis tan celebrada fue aquella Reyna de Egypto, à quien Diodoro Siculo con tanta razon elogia desde los

primeros renglones de su Historia: la qual fue la Norma de la Sabiduria Gytana. Vn libro entero escriviò Plutarco de este assumpto; Pierio Valeriano muchos capitulos; Platon muchos elogios, el qual en el lib. 2. de legib. tratando de la musica de los Egypcios, dixo: *Ferunt, antiquissimos illos apud eos concentus Isidis esse poemata.* Tiraquell. leg. 11. Connub. nu. 30. la puso en el docto Catalogo de las mugeres sabias. Y fuelo en sumo grado; pues fue la inventora de las letras de los Egypcios, si se ha de dar credito à los versos antiguos, que afirma Pedro Crinito, aver hallado, y leìdo en la Biblioteca Septimana; vno de los quales dize assi:

Isis arte non minore protulit Ægyptias.

Fue tambien la que hallò el trigo, y modo de beneficio para el sustento de los hombres; que antes era solo bellotas. Y diòlo en las bodas de Iasio, hijo de Coritho, quando casò con Tyla. Inventò tambien el lino, como lo dà à entender Ovidio:

Nunc Dea Laniger à colitur celeberrima turbà.

Finalmente tuvo no solo todas las partes de Sabia, sino de la misma Sabiduria, que se ideò en ella. Pues siendo Neptuno hijo suyo, claro està que no le corria menos obligacion: pues el nacer de padres sabios, no tanto es merito para serlo, quanto obligacion para procurarlo; para no degenerar, ni desmentir misteriosos dogmas de los Platonicos. En cuyo sentir Horat. Carmin. 4. Od. 3.

----- *Nec imbellem feroces*
Progenerant aquilæ columbam.

Y siendo de ordinario las costumbres maternas norma, y exemplar, por donde compone las suyas, no solo lo tierno de la infancia, sino lo robusto de la juventud; mal se percibiran en ellos las prendas, de que nunca se adornaron. Iuvenal. Satyr. 6.

Sci-

Scilicèt expectas, vt tradat Mater honestos,
Aut alios mores, quàm quos habet.

Pero nuestro Neptuno desempeñò muy bien su origen con los soberanos, y altos creditos de su saber; lo qual se conoce claramente del acierto de sus acciones. Y aun en la manera de sus sacrificios sacrificavan à Neptuno con particularidad el Toro. Virgil. 2 Æneid.

Laocoon ductus Neptuno sorte sacerdos,
Solemnes taurum ingentem mactabat ad aras.

Y en otra parte.

Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo.

Stacio Thebaid. lib. 5.

Cæruleum Regem tauro veneratur.

Silio Italico lib. 5.

---- Statuunt aras, cadit ardua taurus
Victima Neptuno.

Sabido es, ser el Toro symbolo del trabajo, como se vè en Pierio lib. 3. Pues como los Gentiles para hazer sus sacrificios observavan tener atencion à quales eran las cosas de que cada Dios mas se agradava; y de aquella hazian su victima; assi à Neptuno sacrificaron el Toro, fundados quizà en q̃, quando contendiò con Vulcano, y Minerva, por la primacia de las artificiosas obras de sus manos, formò el Toro. Lucian. in Hermotim. *Minerva domũ excogitavit, Vulcanus hominem, Neptunus taurũ fecit.* Bien pudo ser esta la razon; pero yo juzgo, ser otra, y muy diferente. Es Neptuno hijo de la misma Sabiduria, ya se ha visto, pues queda probado ser hijo de aquella Diosa errãte, que con el nõbre de *Io* corriò las distancias de todo el mundo; y aportando à Egypto, fue alli adorada en la figura, y aparencia de vna Vaca, como elegantemẽte lo describe Ovidio Epist. 14. Hipermnestra ad Linceum.

Scilicèt ex illo Iunonia permanet ira,
Quo bos ex homine, ex bove facta Dea.

Y Lactancio Firmiano lib. 1. de falsa Religione cap. 15. *Summa veneratione coluerunt Ægyptij Isim.* Y aun pasò este culto à los Romanos, como lo dixo Lucano lib. 18. hablando con el Nilo.

Nos in templa tuam Romana accepimus Isim.

Y que fuesse en figura de Vaca, dizelo con otros Autores Natal Comit. lib. 6. Mytholog. cap. 13. y Ovidio lib. 3. de Arte amandi:

Visite thuricremas Vaccæ Memphitidos aras.

Por esso le fueron las Vacas à Isis agradable sacrificio. Herodoto lib. 2. escriviò: *Boves fœminas maximè fuisse sacras Isidi apud Ægyptios.* Porque siendo Isis la sabiduria, no pudieran hazerle mayor cortejo, que sacrificarle la misma Sabiduria en su symbolo, que era la Vaca, en que à ella la idearon. De aquì infiero, que cierta Imagẽ del Oceano, ù de Neptuno, q̃ (como dize Cartario) eran muy parecidos en los retratos. *Imagines Neptuni, atque Oceani non multum inter se erant dissimiles.* Y con razon, pues indicavan vna misma cosa; aunque por referirse à diversas propriedades, tenian variadas las apelaciones: fue lo mismo pintarle en la semejãja de vn Toro, que delinear à Neptuno como Sabio. Euripides in Oreste.

—— Oceanus, quem
Tauriceps, vlnis
Se Flectens ambit terram.

Pues si la Sabiduria se representava en vna Vaca, los hõbres Sabios se idearon en vn Toro. Bolduc de Oggio lib. 3. cap. 4. *Tauro viri Sapientes, Vacca autem eorum Sapientia repræsentabatur.* De donde se conoce, que no por ser hechura suya, sino por ser symbolo de la Sabiduria, fabricaron à Neptuno el Toro. Con esto queda entendido Plutarco, que en el libro de profectu virtutis escrive: *Philosophum Stilponem somniavisse, vidisse se Neptunum expostulantem secum, quòd non bovem ipsi immolasset.* Y luego añade: *Ve-*

mos

mos erat Sacerdotibus. Era Stilpon Philosopho professava ciencias? Pues con razon se le quexa Neptuno, de que siendo Sabio no le sacrifique la Sabiduria al Padre de ella en su Symbolo; pues conociendolo, no avia Sabio que con la agradable victima del Toro no le sacrificasse quanto avia alcançado de las Ciencias: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Avian reconocido que agradava tanto la Sabiduria à Neptuno, que aun los mas infimos criados suyos, como Triton (de quien dize Ovidio lib. 1. Metamorph.

Caeruleum Tritona vocat conchaque sonanti
Inspirare iubet)

Eran doctos, eran sabios, mas por la vigilancia de Neptuno, que los industriava, que por su propria aplicacion. El mismo Triton Apollon. in Argonaut.

------Etenim me Pater scientem Ponti
Fecit Neptunus huius esse.

Otros muchos apoyos pudiera traer en prueba de la Sabiduria de Neptuno, à no pedir la presente obra mas brevedad que erudicion; y parecerme, que con esto basta para legitimar su filiacion; pues siendo Neptuno tan sabio, no pudiera tener otra madre, que à Isis; ni esta otro hijo mas parecido que Neptuno; pues (como dize Theognis Poeta Griego.)

Non etenim è squilla rosa nascitur, aut hyacinthus:
Sed neque ab ancilla filius ingenuus.

Y los antiguos Athenienses estavan en la tutela de Neptuno; y Minerva, à quienes reverenciavan por Dioses de la Sabiduria, tallando en vna parte de sus monedas la cabeza de Minerva, y en otra el Tridente de Neptuno. Como Cartario in Minerv. pag. 259. equivocando con Minerva à Isis; à quien los Autores antiguos han nõbrado con grandissima diversidad. Apuleio la llama *Rhea, Venus, Diana, Bellona, Ceres, Iuno, Proserpina, Hecate, y Rhamneria,*

neria. Diodoro Siculo dize, que Isis es la que llamaron *Luna, Iuno,* y *Ceres.* Macrobio afirma no ser, sino la *Tierra,* ò la *Naturaleza de las cosas.* Pero entre tanta diversidad de opiniones no serà facil de averiguar quien sea esta tã repetidas vezes mencionada Isis: valiendonos de lo que acertadamente escriviò Iacobo Bolduc en su singular tratado de Oggio Christian. lib. 2. cap. 1. y presuponiendo aver dado los Antiguos à la Sabiduria diversas apelaciones, originadas todas de aver algunos fingido, para dar autoridad à su doctrina, algunas Diosas assistentes suyas; à cuya direccion dezian, dever lo que de las ciencias alcançavan: como fue la Egeria de Numa, la Vrania de Avito, la Ennoia de Simon Mago: assi dieron tambien nombre de Diosa à la Sabiduria de los que fueron eminentes en ella. *De donde trae el origen *Semeles,* nombre con que significaron la doctrina de *Sem,* hijo de Noe, y el primero, que despues del Diluvio tuvo escuela publica, dónde se professaron las ciẽcias. En los quales principios fundado el referido Bolduc, passa à investigar el origen, que pudo tener esta palabra *Isis;* y en el citado lugar despues de bien fundados discursos dize: *A Misrain & Heber primis Ægyptiorum Doctoribus, illustrissimisque viris Divina sapientia, seu de Religione doctrina ex duplicato nomine Hebræo Is, quod est Vir ISIS videtur appellata.* Con que de *Misrain,* y *Heber,* primeros fundadores de Egypto, y principales Autores de las Ciencias, tuvo la Sabiduria esta Nomenclacion de *ISIS* entre los varios nombres, que le dieron los Antiguos; como en ella misma dixo de si en boca de Aphranio in Cella.

Vsus me genuit, Mater peperit memoria,
Sophiam Vocant me Græci, vos Sapientiam.

Pero este nombre de *Isis,* no fue de Sabiduria como quiera; sino de la de Heber, de Misrain, como el mismo Bolduc explicò cap. 5. *Ita vt Vacca, quæ Isidem, seu divinam Sapien-*

ptentiam significat, duorum virorum, qui primi post diluvium fuerant in Ægypto chiliarchi, nempè Misrain, & Heber, aliquibus notis distingueretur ab illa, quæ posteà fuit. Declarando baſtantemente ſer lo miſmo *Miſrain*, que *Iſis*, quando eſta repreſentava ſolo à la Sabiduria. Con lo qual, me parece, aver probado baſtantemente, que Neptuno, aſſi por herencia, como por propria, y perſonal ciencia fue Sabio. Y como de eſta prenda en los Principes dependan todas las demàs, pues dize el Philoſopho: *Vbi præses fuerit Philosophus, ibi civitas est felix.* Me he detenido mas en ſu prueba, no ſolo porq̃ ſegun la cõnexion de las virtudes, es prueba el tener vna, de tenerlas todas; como lo dixo con elegancia Lucio Floro: *Virtutes sibi invicem sunt connexæ: vt, qui vnam habuerit, omnes habeat*: ſino porque la Sabiduria es la mas principal, como rayz, y fuente, de donde emanan todas las otras: y mas en vn Principe, que tanto la neceſſita para la direccion del Govierno; pues pudiera muy bien la Republica ſufrir, que el Principe no fuera liberal, no fuera piadoſo, no fuera fuerte, no fuera Noble; y ſolo no ſe puede ſuplir, que no ſea Sabio; porque la Sabiduria, y no el oro, es quien corona à los Principes. Demàs que nueſtro Neptuno tuvo eſtas, y muchas mas Virtudes en excelente grado, como adelante ſe verà. Fue por extremo Valeroſo, y magnanimo, como ſe conoce en aver ſido el primero, que para el vſo de la guerra reduxo a ſujecion la ferocidad del cavallo, como lo dize Cartario: por lo qual dize, que fue llamado *Equeſtre*; y cita à Diodoro, diziendo: *Diodorus Siculus ſcribit, Neptunum primum omnium equos domuiſſe, artemque equitandi docuiſſe; hinc que factum eſſe, vt Equeſtris apellaretur.* Y trata en eſte lugar muy a lo largo de como por eſta cauſa le celebravan los Romanos los juegos Circenſes; y como era adorado cõ el nombre de *Conſo* (como yà queda dicho arriba) y dize como en Roma avia dos Vanderas en tiẽpo

Cartar. 171.

de

de guerra: vna purpurea de la Infanteria; y otra cerulea para los de à cavallo; porque este es el color del Mar, cuyo Rey es Neptuno; en cuya tutela estava la Cavalleria. Inventò tambien el arte de la Navegacion para conducir por el Mar sus Armadas, como lo dize Natal con la autoridad de Pausanias Mythol. Lib. 2. fol. 163. *Memoria prodidit Pausanias, in Arcadicis Neptunum primum equitandi artem invenisse, quod etiam Pamphi antiquissimi hymnographi testimonio comprobatur, qui Neptunum equorum rostratarumque, & turritarum navium largitorem Vocavit*, y cita à Sophocles, para comprobarlo; y tambien estos versos.

Ex Ædipo in colõ.

Munus magni dæmonis dicere
Gloriam Maximam
Equis, pullis, mari, benè imperitatem.
O Fili Saturni! tu enim ipsum in
Hanc ducis gloriam Rex Neptune
Equis moderans frano.

Homer. in Hymnis.

Lo mismo se infiere del Hymno de Homero tan repetido de todos los Mythologicos; donde dize ser estas dos sus principales ocupaciones:

Bina tibi Supri Neptune munera donant
Flectere equos, regere, & naves, quæ cærula sulcant.

Tuvo varios Nombres en los Antiguos por diversos acõtecimientos, como refiere el mismo Natal, y otros Autores; de los quales referirè algunos, como son: *Tenarius, Phitalmus, Heliconius Temenius, Onchestus Speculator, Natalius, Hippocurius, Crenestus, Gæonchus, Domatitis, Pater Rex Ægeus, Taraxippus*, Cartario lo llama *Comes, Equestris, Terriquassator, Confus, Harpocrates*, y otros muchos que dexo por evitar prolixidad. Eranle dedicados los Edificios por aver edificado los muros de Troya, como se dirà adelante, y lo afirma Cartario fol. 173. tratando de las cosas que à cada Dios dedicavan los Antiguos: *Sciendum est, apud*

apud veteres vrbium portas Iunoni, arces Minervæ, mœnia atque fundamenta Neptuno fuisse sacra.

Yà me parece esta acabado el trasumpto de nuestro Heroe; y aunque iluminado de tan Regios colores, y formado de tan Divinas lineas, quien duda, que distarà mucho de là perfeccion de su original? Pero como quiera que es preciso cotejarlo, veamos la similitud que se halla entre los dos para que se honren estos colores Mytologicos de aver con sus symbolicas lineas figurado tanto Principe. Lo primero es nuestro Heroyco Marquès Hijo de Saturno, el mas poderoso de los Dioses, y Padre de todos; assi lo dize Virgilio:

Primus ab æthereo venit Saturnus olympo. *Virg. Æneid. lib. 8*

Lo mismo sienten los Griegos; y Natal dize, averlo dicho la Sybila Erythrèa:

Primus mortales inter Saturnus at olim
Regnavit. *Natal. lib. 8.*

Que otra cosa es ser Hijo de Saturno, que ser Hijo de la Real Estirpe de España, de quien descienden tantos Reyes, que son Deidades de la tierra? Es tambien su Excelencia Hijo de Isis (esto es) de la Sabiduria de el Señor Rey Don Alonso *el Sabio* por antonomasia: llamado assi por la excelencia de sus estudios, especialmente Mathematicos; Misrain Español, à cuyos compases parece que obedecia el curso de las Estrellas. Expressòlo con elegancia el Apolo Andaluz Don Luis de Gongora, en vna octava, que empieça:

Aquel Alonso, digo, coronado *Gongora en el Arco de Gualupe.*
De honores mas, que esta montaña Estrellas,
Nunca bastantemente celebrada;
Aunque igualmente venerada de ellas.

Concordando aun en este genero de estudio con los Egypcios: pues ellos fueron los primeros, que observaron los movimientos de los cuerpos celestes, y enseñaron

al

al mundo la Astrologia. Es tambien su Exc. Hermano de Iupiter, Rey del Cielo (esto es, de el Señor Duque de Medina *Cœli*, à quien por suerte cupo este estado de Cielo, con razon llamado *Iupiter*: pues el Nombre de este se dixo *à iuvando*, como dize Marciano Capella: *Et nos à iuvando Iovem dicimus*. Que mas ayuda, que vn Valido Alcides, que alivia al Monarcha Español del peso de la Esphera de tan dilatado Govierno? Cupo à Neptuno en suerte el Mar (como yà queda dicho) con todas las Islas, y Estrechos. Que otra cosa fue esto, que ser su Exc. *Marquès de la Laguna*, General del Mar Occeano con todos los Exercitos, y Costas de Andalucia? Ni que otra cosa fue ser Titular de los Edificios, y llamado *Comes*, que ser *Conde de Paredes*? Inventò el Arte de andar à Cavallo Neptuno, ò criò à este gallardo bruto, segun Virgilio, Georg. Lib. 1.°

------ *Cui prima frementem*
Fudit equum magno tellus percussa tridente,

Y dize Andrès Alciato 72. que *Marchio*, ò *Marquès*, es vocablo Celtico, que significa el Capitan, ò Perfecto de los Cavalleros: porque segun el vso de aquella Region, se llama el Cavallo *Marchia*; y los Franceses dizen *Marchar* por andar à cavallo; y aùn entre nuestros Españoles està yà muy recibido, espècialmente en la Milicia. En Francia, è Italia en tiempo de los Lombardos significò *Marquès* lo proprio que Cavallerizo del Rey, aunque despues se les diò jurisdicion propria. Y dexando aparte otras Etymologias del nombre de *Marquès*, como que venga de *Mare* diccion Latina, ù de *Marchgraph* palabra Tudesca, por no hazer à mi proposito, y aver tantos Autores que tratan de esto; donde los podrà vèr el curioso; yà hemos visto, que ser *Marquès* no es otra cosa, que ser Perfecto, y Señor de la Cavalleria, y del arte de andar à cavallo: como lo fue Neptuno. Y aùn parece, que por-

que

que no faltaſſe circunſtancia de dominio ſobre eſte generoſo bruto, quiſo el Cielo, no ſin eſpecial providencia, dar al Señor Infante Don Fernando de la Cerda, hijo del Señor Rey D. Alonſo el Sabio, y de la Señora Reyna Doña Violante, y eſclarecido Aſcendiente de nueſtro Principe aquella prodigioſa ſeñal de la *Cerda* (como refiere el Padre Mariana, y otros Coroniſtas) de dõde tuvo origen eſte glorioſiſsimo Apellido; poniendole Dios aquella ſeñal, como marcandole con ella por Señor de toda la Cavalleria, Titulo que por tantos motivos puede obtener nueſtro glorioſo Heroe. Yà tambien queda probado, ſer las *Vacas*, como diviſa, y empreſſa de Iſis, por las razones dichas; y no menos lo ſon de nueſtro Principe, pues ſon Armas del gran Eſtado de Fox en Francia; de cuya Nobiliſsima Caſa deſciende por linea Paterna. Y aſsi dize Haro en ſu Nobiliario, que quando muriò el ſeñor Moſſen Bernardo de Bearne, primer Conde de Medina Celi, que casò con la ſeñora Doña Iſabel de la Cerda, Señora del Puerto de Santa Maria, puſieron ſobre ſu ſepulcro las dos Vacas, Armas de ſu glorioſa Caſa. Yà tambien queda probado ſer lo miſmo *Neptuno*, que *Conſo*, y que eſte ſe dixo *à conſilio, vel conſiljs*; y no qualquier Cõſejo, ſino *Cõſejo de Guerra*, como ſe colige de las palabras de Cartario: *Plutarchus refert cuiuſdam Dei Aram conditam ſub terra in circo inveneratſeique Deo indidit nomen Conſo, ſive à conſilio, quod Conſiliarius foret: quarè ad eius Aram aditus nunquam pateſiebat, præterquàm Ludorum Circenſium diebus; quod effecit, vt Neptunus idem, ac Conſus crederetur.* Y ſiendo eſtos juegos de tanto peligro, y para exercitar las fuerças para la campaña; yà ſe vè que ſeria el Conſejo de Guerra. El modo con que ſe jugavan, era, poniendoſe à la Ribera del Rio; y de la otra parte ponian eſpadas deſnudas. Aſsi lo dize Servio, comentando à Virgilio en el verſo

Alonſo Lopez de Haro cap. 11. del Nobil.

Cartar. 171.

Centum quadrijugos agitavo ad flumina currus.

Virgil. Georg lib.3 Servius in Virgil.

Olim enim in littore fluminis Circenſes agitabantur: in altero latere poſitis gladijs, vt ab vtràque parte eſſet ignavis præſens periculum. Vndè & Circenſes dicti ſunt, quia exhibebantur in circuitu enſibus poſitis. En los quales tenian ſumo peligro los que jugavan, como dize Virgilio, que era mas vn cõbate ſangriento, que no fieſta pacifica, diziendo:

Virgil. Georg.3.

Iamque humiles, iamque elati ſublime videntur
Aera per vacuum ferri, atque aſſurgere in auras.
Nec mora, nec requies at fulvæ nimbus arenæ
Tollitur: humeſcunt ſpumis, flatuque ſequentum.
Tantum amor laudum, tantæ eſt victoria curæ.

Porque no faltaſſe, ni aun eſte titulo de Conſejero de Guerra à Neptuno. Y no ſe que mayor pueda ſer la connexion: pues haſta los clariſſimos Apellidos de ſu Excelencia ſe hallan ſignificaciones maritimas, quales ſon: *Porto-Carrero*, y *Ribera*, y en ſu iluſtre nombre de *Thomas*, que es lo miſmo que *Dydimus, vel Gemelus*, ſe halla la vniõ con ſu Excelentiſſimo Hermano, ſemejante à la que tuvo Neptuno con Iupiter, que parecian de vn parto; pues partiendo tantos, y tan poderoſos Imperios, no ſe lee, que tuvieſſen la menor diſcordia, quando la ambicion de reynar no ha guardado jamàs fueros a la Sangre, ni ha admitido compañia en el dominio: por lo qual dixo Ariſtoteles: *Non eſt bonum pluralitas principantium.* Y ſolo en la conformidad de eſtos Hermanos ſe hallò; porque el amor los hazia ſer vno ſolo, como ſignifica ſu Nombre *Gemelus*. Finalmente tuvo Neptuno en lugar de Cetro el Tridente, con que regia las Aguas; de quien dize Cartario, que ſignificava los tres ſenos del Mediterraneo, ò las tres qualidades del Agua: *Alij* (dize) *ad triplicem aquarum naturam referunt: fortium enim ſunt dulces, marinæ ſalſæ, quæ autem in lacubus continentur, non ſunt amaræ illæ quidèm, ſed guſtatui ſunt ingratæ.* Pero Aſcenſio comentãdo à

Cart. 163.

Vir-

Virgilio, dize, que significava el Tridente la poteſtad de Neptuno: *Vt ſignificetur Triplex Neptuni Poteſtas; ſicut flumen triſulcum triplicem Iouis poteſtatem; & cerberus triceps Platonis iudicat.* Lo miſmo repreſenta el Baſton en los ſeñores Virreyes, en que ſe cifra lo Civil, Criminal, y Marcial Poteſtad, à que correſponden los Titulos de Virrey, y Governador, Capitan General, y Preſidente de la Real Audiencia, que ſu Excelencia obtiene, y goze por largos ſiglos. *Virg. Georg lib. 4*

Ideòſe con eſtos fundamentos el Arco Triunfal, que erigiò à ſu feliz entrada el obſequio de eſta Santa Igleſia Metropolitana, en vna de las puertas de ſu Magnifico Templo, que mira à la parte Occidental, en el coſtado derecho, por donde ſe ſale a la Plaza del Marquès, deſahogando en lenguas de los Pinzeles ſus bien nacidos afectos, y ordenando con tan hermoſa Maquina la puerta, que prevenia à tanta dicha, manifeſtando en ella los cordiales regozijos, con que recibia à ſu pacifico NEPTVNO, que deſpues de tantos Marciales Trofeos, viene a enriquecernos de politicas felicidades, y à que le veamos, como dixo Gongora:

En Lauro buelto el Tridente,
Los Rayos en Reſplandores.

ERigiòſe en treinta varas de altura la hermoſa Fabrica, à quien en geometrica proporcion correſpondian diez y ſeis de latitud, feneciendo ſu primoroſa eſtructura en punta diagonal: compuſoſe de tres cuerpos, en que eſtavan por ſu longitud repartidas tres calles, en que (quedando libre la capacidad de la Portada) ſe formavan tres tableros; el primer cuerpo fue de obra Corinthia, fundamentada ſobre diez pedeſtales, que ſe manifeſtavan por ſus reſaltos cõ ſus intercolumnios; las columnas fingian ſer de finiſſimo jaſpe, y el ſoclo, corona, cornija, y collarin de brõce, con ſeis tarjas de lo miſmo;

ſobre que ſe aſſentavan ſeis columnas de fingido jaſpe, reveſtidas en el tercio de maſcaras de bronce, con ſu plinto, baſa, y capitel, el alquitrave, trigliphos, y collarin de lo miſmo; friſos, y dentellones de jaſpe; corniſa, paſſon, volada de bronce. El ſegundo cuerpo fue de orden compoſito, con diez columnas de jaſpe, reveſtidas en el tercio de laurel, y variedad de joyas de bronce, con ſus baſas ſobre la ſotabanca de jaſpe; collarin, molduras, capiteles, trigliphos, friſo, corniſa, y volada de jaſpe. El tercero cuerpo ſe compuſo de obra Dorica, en que ſe veìan ſeis bichas Perſicas, cuerpo de bronce, y pierna de jaſpe; coronado de capitel compoſito, y corinthio; paſſon, y alquitrave de bronce, y friſo de jaſpe; dos frontis en linea diagonal, y enmedio el eſcudo de las Armas de ſu Excelencia. A los lados las entrecalles con dos motilos, ò arbotantes de bronce, y jaſpe; architectura, friſo, y corniſa de lo miſmo, con ſus frontiſpicios, y cerca de los remates. La calle de enmedio volava à paſſon en el primero cuerpo hundiendo los dos con tres reſaltos. En el ſegundo con dos reſaltos, y zercha. En el tercero igual por coronacion de los dos; adornando la architectura ſeis figuras bruteſcas, que diſtribuidas en todas las dos ſuſtentavan en vandas de varios colores el tarjon de ſu Inſcripcion; y las otras quatro aſſentadas ſobre el paſſon, y banca de los cuerpos. En cuya montèa ſe dió lugar à los ocho tableros, en que ſe copiaron las empreſſas, y virtudes del Dios Neptuno; ideandoſe en ellas algunos de los innumerables elogios, que aſsi por ſu Real Aſcendencia, como por ſus altas Proezas, è incomparables prendas ſe ha merecido el Excelentiſsimo Señor Marquès de la Laguna, oſtentando el Arco en los colores en lo perfecto de las lineas, en los reſplandores del oro' que lo pulia à rayos, no ſer menos que fabrica conſagrada à tanto Principe, llevandoſe ſus inſcripciones la aten-

atencion de los entendidos; como fus colores los ojos de los vulgares; y el cordial amor, y reſpecto de todos los dos Retratos de ſus Excelencias, en ſeñal del que tiene à ſus perfectos originales, que el Cielo guarde, para que gozemos en execuciones los felizes anuncios de ſu govierno.

INSCRIPCION,

CON QVE LA SANTA IGLESIA METROPOlitana dedicò à ſu Excelencia eſta breve Demonſtracion de ſu encendido afecto. La qual ſe eſcriviò en el tarjon, que coronava la Perrada en la diſtancia que avia deſocupada entre ella, y el Tablero principal.

EXCELL^MO PRINCIPI,

NOBILISSIMO HEROI D. D. THOMÆ, Antonio, Laurentio, Emanueli, de la Cerda, Manrique de Lara, Enriquez, Atan de Ribera, Portocarrero, & Cardenas: Comiti de Paredes, Marchioni de la Laguna.

NOBILISSIMO EQVESTRIS ORDINIS Alcantaræ, Comendatori de Moraleja, Supremi, & Maximi Senatus Bellici Regio Consiliario: Æquitate, prudentia, & fortitudine conspicuo: Præclarissimo Novæ Hispaniæ Proregi: Meritissimo eiusdem Generali Duci: Supremo item Regij Areopagi Præsidi: Belli, & Pacis Arbitro Potentissimo: Religione, Pietate, & Iustitia celeberrimo.

MAGNANIMITATE, SAPIENTIA, ET FORtitudine munitissimo: Omniumque virtutum dotibus ornatissimo: NEPTVNO suo tranquillissimo: Faventissimo Numini, Servatori Maximo, Protectori optimo Patri indulgentissimo.

METROPOLITANA IMPERIALIS MEXICANA Ecclesia hunc obsequij, & veri Amoris Obeliscum, hanc communis gaudij publicam Tesseram hoc perennaturæ felicitatis votum auspicatur.

Animo, Mente, & corde promptissimo Erigit, *Dicat, Consecrat, Offert.*

ARGVMENTO DEL PRIMER LIENÇO.

YA queda ajuſtada la grande ſimilitud, y connexion, que ay entre Nuestro Excelentiſſimo Principe, y el Padre, y Monarcha de las Aguas Neptuno: en cuya conformidad ſe copiò en el principal tablero (que fue el que coronando la Portada, era viſtoſo centro de las demas) à toda coſta de poderoſo, y à no menos viſos de Deidad, la ſagrada de Neptuno, acompañado de la hermoſa Amphitrite, ſu Eſpoſa; y de otros muchos Dioſes Marinos, como lo eſcrive Cartario, citando à Pauſanias: *Maxima pars Neptuni comitum in quodam Templo, quod eſt in agro Corinthio (vt Pauſanias refert) cernebatur, vbi is vnà cum Amphitrite ſuâ vxore in curru erat; Puer quoque Palæmon Delphino innixus viſebatur; equi quatuor currum trahebant; Tritones duo erant ad latus; in baſi mediâ, quæ currum ſuſtentabant, mare erat cultum, atque Venus, quæ indè emergebat pulcherrimis Nereidibus comitata.* En los roſtros de las dos marinas Deidades hurtò el pincel las perfecciones de los de ſus Excelencias, haziendo (eſpecialmente à la Excelentiſſima Señora Marqueſa) agravios en ſu copia, aunque ſiempre hermoſos por ſombras de ſus luzes, groſſeros por atrevidos, y cortos por deſiguales. Conducian à la Deidad cerulea con ſu divina Conſorte en vn magnifico Carro dos cavallos marinos, aunque Orphèo dixo, que eran quatro: *Cartar. 169.*

Quadriiugum impellens currum ſummo æquore labens. *Orphèo in hymns.*

Rompian eſtos nadantes monſtruos las blancas eſpumas, que aumentavan taſcando los dorados frenos, y matizavan con las verdes cernejas de ſus pies: precedia al carro Triton de biforme figura con ſu torcida trompa, marino clarin de tantas glorias; divirtiendo los Reales oìdos las muſicas Syrenas; y acompañavan obſequioſas à ſus

Dueños las Nereidas, coronando sus verdes cabellos de conchas, y perlas; servia à Palemon de vagel la ligereza de vn Delphin, Real insignia del maritimo Dios. Finalmente no olvidò el pincel en el Real triumpho ninguno de los Dioses, que en su lista puso el Poeta, quando explicando el poder del Tridente dize:

Virgil. Æneid. lib 5. v.820.

Subsidunt undæ, tumidumque sub axe tonanti
Sternitur æquor aquis: fugiunt vasto æthere nimbi.
Tùm variæ comitum facies: immania cete,
Et senior Glauci chorus, Inousque Palæmon,
Tritonesque citi, Phorcique exercitus omnis
Læva tenet, Thetis, & Melite, Panopæaque Virgo,
Nesæe, Spioque, Thaliàque, Cymodocèque.

Adornavan las quatro esquinas de el magestuoso tablero los quatro mas principales vientos en extraordinarias figuras semejantes à sus efectos, y propiedades; que como subditos de la misma Deidad creçian la triumphal ostentacion. Estava a la parte septentrional el Aquilon, ò Boreas, de rostro fiero, barba, y cabello erizado, coronado de escarcha, las alas complicadas del frio, y por pies dos horribles caudas de serpiente. A la meridional soplava el Noto, ò Austro, conducidos de las lluvias, destilandolas de la barba, y cabello, coronado de nubes, como lo describe Ovidio:

--------Madidis Notus evolat alis,
Terribilem piceà tectus caligine vultum,
Barba gravis nimbis, canis fluit unda capillis,
Fronte sedent nebulæ, rorant pennæque, sinusque.

A la parte Oriental soplava el Euro negro Ethiope, coronado de vn Sol; cuyos rayos, por la demasiada vezindad, abrasavan mas, que iluminavan; su atezado rostro propria semejança de los Naturales, por donde passa. A la Occidental adornava el galan Zephyro, Mancebo ga-

galiardo, coronado de flores, vertiendo aromas, y primaveras del oloroſo ſeno. Todo lo reſtante adornavan las viſtoſas, y plateadas ondas del Mar, que mezclando con torna ſolados viſos las blancas eſpumas à las verdinegras aguas, formavan vna hermoſa variedad à la viſta, y vna novedad agradable à los ojos, por lo extraordinario de ſu eſpectaculo viſtoſo. El adorno de eſte tablero ſolo mirò à cortejar con los devidos reſpectos, y merecidos aplauſos, los retratos de ſus Excelencias, y à expreſſar cõ eſta Regia pompa la triplicada Poteſtad del Baſton, figurada en el Tridente; al qual ſe puſo eſte Mote: *MVNERE TRIPLEX.* Y abaxo en el tarjon de ſu pedeſtal, que ſuſtentavan con dos vandas dos hermoſas figuras, ſe eſcriviò de bien cortadas, y ayrotas letras eſte

SONETO.

COmo en la Regia playa criſtalina
A el Gran Señor del humedo Tridente
Acompaña leal, ſirve obediente
A cerulea Deidad pompa Marina.
No de otra ſuerte al CERDA Heroyco inclina
De almejas coronada la alta frente
La Laguna Imperial del Occidente,
Y al dulze yugo la cerviz deſtina.
Tres partes del Tridente ſignifica:
Dulze, amarga, y ſalada en ſus criſtales,
Y tantas al Baſton dàn conveniencia:
Porque lo dulze à lo civil ſe aplica,
Lo amargo à executiones criminales,
Y lo ſalado à militar prudencia.

AR-

ARGVMENTO DEL SEGVNDO LIENÇO.

AL dieſtro lado, ſi no tan grave, no menos lucido ſe oſtentava otro tablero que hazia he. moio colateral al de enmedio; en cuyo campo ſe deſcubria vna Ciudad ocupada de las ſaladas iras del mar: copia de la que en Grecia (ſegun refiere Natal) anegaron ſus furiosas olas. Imitava la valentia del pinzel con tanta propriedad la naufraga deſdicha de los moradores de ella, que vſurpavan la laſtima devida à lo verdadero las bien fingidas agonias de ſu vltimo fin; deſcubriaſe arriba ſumo con Regio ornato en vn carro, que por la vaga region del ayre conducian dos coronados Leones, como la deſcribe Cartario: *Ea ſupra duos Leones ſedebat, alter à mana ſceptrum, altera fuſum geſtabat, radijs caput inſigniebatur.* À ſu lado eſtava Neptuno, à quien afectuoſa pedia ſocorro para la Ciudad de Inacho ſu Alumno, dada yà à ſaco à los marinos monſtruos; y el piadoſo Dios, no queriẽdo emplear generoſas iras en los indefenſos Griegos, pues (ſegun Plinio.) *Malè vim ſuam poteſtas alienis iniurijs experitur*: aparava con el poderoſo Tridente las aguas, que obedientes ſe bolvian à encarcelar con las llaves de arena, que les impuſo ſu Eterno Autor. Repreſentava eſta inundacion la que es continua amenaza de eſta Imperial Ciudad; preſervada de tan fatal deſdicha, por el cuydado, y vigilancia de los Señores Virreyes, y nunca mas aſſegurada que quando no ſolo tiene propicio Iuez, pero eſpera tutelar Numẽ en el Excelentiſ. Marquès de la Laguna: q̃ ſi allà (como refiere Natal, tomandolo de Herodoto) formò Neptuno vna Laguna, en que fluyeſſen las copioſas aguas del Penèo: *Scriptum reliquit* (dize) *Herodotus in Polymnia Theſalos dicere ſolitos, Neptunum Lacunam feciſſe, per quam fluat Peneus.* Noſotros eſperamos mejor Neptuno,

Nat. Myt. lib. 2.

Cartar. Ic9.

Natal. 162

que

que contraponiendo la hazaña forme vn Rio, por donde fluya vna Laguna en su tan necessario, como ingenioso Desague. Expressava el concepto vna Octava, escrita en su pedestal, y en lo superior del Lienço este Mote: *Opportuna interventio:*

SI à las Argivas tierras el Tridente
Libres pudo dexar de inundaciones;
A cuya causa el pueblo reverente
Mil en vn Templo le ofreciò oblaciones?
Quede và la cabeza de Occidente
Segura de inundantes invasiones:
Pues con vn Templo auxilio halla oportuno
En la tutela de mejor Neptuno.

ARGVMENTO DEL TERCERO LIENÇO.

EN el correspondiente Lienço à este con no menor gallardia, se descubria vn Mar; y entre dio de sus instables olas la Isla Delos, tan celebrada por sus raros acontecimientos, y varias fortunas: esta es aquella casta Asteria, cuya belleza vistiò de plumas à la Deidad de Iove, como lo refiere Ovidio:

Fecit & Asteriòn aquilà luctante teneri. *Ovid. Meta mor. lib. 6.*

Fue hija de Ceo, y nieta de Titan; aunque segun otros, hija de este, y hermana de Latona. Conociendo pues Asteria el engaño del que plumado amante desmentia en semejança de Ave resplandores de divino, y passiones de humano, se valiò del mismo ardid, para huir con las alas de las alas, y resistir con plumas las plumas: cuerdo arbitrio, pues solo vnas à otras pueden impugnarse. Volò en trage de Codorniz la castidad, aunque infelizmente, que no siempre salva la innocencia; cayò en el mar, y como si la virtud fuesse culpa, fue condenada à

per-

perpetuo movimiento : llamòse *Delos*, que (segun Natal) quiere dezir *Manifestum, & Apparens*; y aunque algunos quieren, que devieſſe al miſmo Iupiter la quietud, y Macrob. lib. Satur. cap. 7. dize, que Apolo, y Diana agradecidos al beneficio hecho à ſu madre Latona, ò por engrandecerla como à Patria ſuya, la hizieron conſiſtente; Luciano in Dial. Irid. & Nept. es de contrario parecer, atribuyendo à Neptuno eſta piadoſa hazaña; como refiere Natal fol. 963. donde refiriendo el ſucceſſo del parto de Latona, y zelos de Iuno, dize: *Deindè terra universa iurare coacta est, quòd parturienti Latonæ locum non concederet, præter Delum insulã millia enim, cùm esset instabilis per illud tẽpus sub undis fortè delitescebat, quæ deindè, cùm tempus pariendi Latonæ adventasset, utpotè non iurata in Latonam, iussa est à Neptuno consistere, & locum parturienti præbere.* Y es mas conſentaneo à razon, que en ſus Reynos no mãdaſſe otro, ni ſe introduxeſſe en ſu juriſdicion, pues pudiera reſponderle lo que à Eolo, Dios de los vientos, en Virgilio Æneid lib. 1. verſ. 142.

Non illi imperium Pelagi: ſævumque tridentem,
Sed mihi ſorte datum.

El fue pues, el que movido à compaſſion de la infeliz Latona, afirmò con el Tridente la movediza Isla; ſirviendo eſte de clavo à ſu volubile fortuna, para dar eſtable acogida à la congojada hermoſura; à quien ſirviendo de Lucina ſola ſu neceſſidad, y de arrimo vna hermoſa Palma, diò al mundo, y mucho mas al Cielo aquellos dos lucientes Faroles de Phebo, y Diana: aſſi lo afirma Homero en eſtos verſos:

In monte excelſo deflexa in vertice Cynthi
Inopæ ad primas ripas, palmæque propinqua.

Adornaſe en el tablero la Isla de valiẽtes, y viſtoſos paiſes, copados arboles, y intrincados riſcos; expreſsò el pinzel con gallarda propriedad la afliccio de Latona en

el

el ſemblante,como la hermoſura en las dos tiernas luzes de Phebo,y Diana;deſcubriaſe arriba Mageſtuoſamente adornado nueſtro Neptuno con el Tridente, que la afirmava. Repreſentava todo eſte viſtoſo aparato à nueſtra Imperial Mexico;y no sè,que mas propria copia ſuya pudieramos hallar,pues demas de convenirle por ſu fundamento el nombre de Isla,ſegun ſu definicion : *Inſula dicitur terra,quæ undique aquis clauditur.* Que mas *Manifeſtum & Apparens*,que las que tantos ſiglos ſe ocultò,como en el mar ? pues el temor de eſte eſtorvava ſu deſcubrimiento. Y aſſi parece,que ſe apareciò al mũdo à merced de Neptuno : pues eſte diò paſſo por ſus ondas , para poder gozar ſus inmenſas riquezas , y para que en ſus minerales ſe probaſſe ſer Patria del Sol,y la Luna:pues con tan benignos influxos la adornan de aquellos dos Metales Primogenitos de ſus luzes;ſin que le falte ni aun el Ave,en que ſe transformò el enamorado Tonante por amor de Aſteria:pues emula de Roma tiene por Armas vna Aguila Imperial; y la mayor Grandeza ſuya gozar los favores de mejor Neptuno en nueſtro Excelentiſſimo Principe; con quien eſpera gozar eſtables felicidades;ſin qûe turben ſu ſoſſiego inquietas ondas de alteraciones , ni borraſcoſos vientos de calamidades.Indicò el penſamiento eſte Mote:*Te clavum tenente,non nutabit.* Y en el pedeſtal eſta letra Caſtellana.

A Steria,que antes por el Mar vagante
Era de vientos,y ondas combatida;
Yà al toque del Tridente Isla conſtante,
Es de Latona amparo,y acogida.
O Mexico ! no temas,vacilante
Tu Republica vèr eſclarecida:
Viniendo el que con mando triplicado
Firmarà con las Leyes el Eſtado.

AR-

ARGVMENTO DEL QVARTO LIENÇO.

EN el quarto tablero (que fue el inferior de la calle del lado diestro) se pintaron dos Exercitos con tan gallardo ardimiento expressados, que engañado el sentido comun con las especies, que le ministrava la ilusion de la vista, se persuadia à esperar del oydo las del confuso rumor de las armas. Eran los sangrientos combatientes Griegos, y Troyanos; que estos yà desfallecidos se retiravan, y aquellos mas ardientes con la cercania de la victoria los seguian (que la proxima possession pone espuelas aun en el animo mas remisso) señalavase en esta, como en todas las facciones belicas, el valeroso Achiles, que con mas que varoniles hechos desmentia los femeniles paños, que antes le vistiò el Materno zelo, y con destemplados golpes del azero hazia mas sonoro el clarin de su fama, que antes con las delicadas, y acordes cuerdas de su Lyra: era blanco de su furor (por mas señalado en el valor el gallardo Eneas; que siempre el rayo busca resistencia, en que executar sus estragos) avia Eneas cumplido con todas las obligaciones de hijo de Anchiles en defenderse; mas no sè si con todas las de hijo de Venus en ofender: pues yà, à pesar de la vanidad, y arrogancia, de esta (de quien dize Sophocles, in Trachinijs.

Magnum quoddam robur
Venus, refert victorias semper.)

Casi cedia rendido al hijo de Thetis; si (como dize Virgilio) no le librara de su furia Neptuno, siempre aposando piedades à las ingratitudes de Troya, y siempre fecto à su conservacion, como padre, que (segun Quintiano) *mavolt Pater corrigere, quàm abdicare.* Como el miso lo refiere à Venus:

Sepè

---------- *Sæpè furores*
Compreſſi,& rabiem tantam,Cœliquè,mariſque. *Virgil. lib. 5. Æneid.*
Nec minor in terris (Xanthum,Simoentàque teſtor)
Æneæ mihi cura tui.Cùm Troie Achilles
Examinata ſequens impingerit agmina muris,
Millia multa daret letho,gemerèntque repleti
Amnes: nec reperire viam,atque evolvere poſſet
In mare ſe Xanthus: Pelidæ tunc ego ſorti
Corgreſſum Æneam,nec dÿs,nec viribus æquis.
Nube cava eripui.

Eſtava pintado arriba con la nube el Auxiliar Dios,defendiendo con ella al Troyano : y repreſentando en ſu piedad la que celebra la fama en nueſtro Excelentiſſimo Heroe,que no contenta con ſus bocas,las forma ſus plumas,para llevar à los climas mas remotos, no ſolo en las vozes, pero en las vtilidades, las noticias de ſu piedad. Virtud tan propia de Principes, que los Egypcios ponian en los Cetros, y Reales inſignias vna Cigueña ſobre vn pie del Hippopotamo animal feroz,y cruel,para dar a entender,que los Principes han de anteponer la piedad al rigor;y como eſta nunca campea mas que quando ſe emplea en el que la merece menos,ſe puſo para explicarlo eſte mote:*Sat eſt videat,vt prouideat.* Y en el pedeſtal eſta dezima Caſtellana. *Pier. Valer. lib. 29. Hierog.*

POR mas que Eneas Troyano
tenga à Neptuno ofendido,
Quando le vè combatido,
Le ampara ſu invicta mano.
Aſſi, CERDA Soberano,
La piedad,que os acredita,
Ampara al que os ſolicita,
Sin buſcar para razon
Otra recomendacion,
Que vèr,que lo neceſſita.

AR-

ARGVMENTO DEL QVINTO LIENÇO.

EN el tablero de la mano finiestra, correspondiente à este, estava Neptuno, Tutelar Numen de las Ciencias (como queda probado en la introduccion) recibiédo en su cristalino Reyno à los doctissimos Centauros, que perseguidos de la crueldad de Hercules buscavã socorro en el que solo lo podian hallar, siendo Sabios. Fueron estos los Maestros de las ciencias en la Antiguedad, como se prueba en Chiron, à cuya doctrina confiò Pelèo la educion del valeroso Achiles, como lo dixo Alciato:

---------Magnum fertur Achillem
In stabulis Chiron erudiisse suis.

Alciat. Emblem. 145.

Y German. in Phenonem, Arati.

Hic erit ille pius Chiron tutissimus omnes,
Inter Nubigenas, & magni Doctor Achillis.

Tambien Apolo le entregò à Esculapio, para que lo industriassen en la medicina, y ciencias naturales, en que salió tan aventajado, que dava vida a los muertos, como dize Sereno Samonico:

Tuque potens artis, rudos qui tradere vitas
Nosti, atque in cœlum manes revocare sepultos.

Fue tambien Maestro de Hercules, como lo dize Natal: *In Astronomicis autem rebus Magistrum habuit virum sapientissimum, ac optimum Chironem.* El qual trata muy de espacio de su sabiduria en el lib. 4. Mythol. y Euripid. in Iphigen. Fue de los Antiguos su docta conjetura tenida por espiritu profetico, con lo qual predixo a sus compañeros el infeliz sucesso de la batalla de los Lapithas, y a Nesso la muerte, como refiere Ovidio:

Natal. 668

Quique vis fraustrà bellum dissuaserat augur,
Astylus: ille etiam metuenti vulnera Nesso,
Ne fuge, ad Herculeos, inquit, servaberis arcus.

Ovid. 12. Metam.

Lla-

Llamaronse *Centauri*, y es como si dixeramos *Cencitauri*, segun afirma Bolduc de los Chaldeos. Fueron los *Cineos* discipulos del primer Sabio *Enos*, por cuya contemplacion se llamaron *Enocei*; y despues con el transcurso del tiempo, corrompido el vocablo quedò en *Cenci*; y porque se coronasse su nombre con el de su Sabiduria (segun queda probado, ser el Toro symbolo de ella) añadieron el *Tauri* con sabia providencia, como si dixeramos *Cineos Doctos*; que despues quitando las sylabas intermedias (como siempre vsan los Griegos en los vocablos compuestos) quedò el nombre en *Centauros*. Fueron estos (como lo dize Palefato, Natal, y Textor en su Officina) hijos de la preñez de vna Nube, de donde se llamaron *Nubigenæ*, como lo dize Virgilio, Æneid. lib. 8.

Palef. lib de non cre den. fabul Natal. lib 6. Text. 16

- ----Tu nubigenas invicte bimembres.

Y en el lib. 7. vers. 684.

Ceu duo nubigenæ cum vertice mortis ab alto
Descendunt Centauri.

Claro està, que siendo Sabios, avian de venir de lo alto: *Quia omnis sapientia à Domino Deo est.* Siendo pues hijos de vna Nube, y siendo el nombre de Neptuno lo mismo (en sentir de San Isidoro) que *Nube tonans*: quien quita que le prohijemos estos, que assi por la etymologia de su nombre, como por su ciencia, pueden con tanta razon legitimarse por hijos suyos? Estos (dize Antimacho en su Centauromachia) no fueron muertos por Hercules, sino que huyeron de su violencia à el Mar, è Islas de las Syrenas, assi lo afirma Apolodoro lib. 7. Bibliothecæ, hablãdo de su fuga: *Reliquos autem Neptunus excipiens ad eleusinum occuluit.* Viva semejança fueron estos Centauros de los primeros invencibles Conquistadores de este Reyno, que con el favor de Neptuno, figurado en las aguas del Mar, dexaron burlada la ferocidad de Hercules en su furioso estrecho, tan temido de los Nauticos

Eccles. 1. 2

S. Isid lib. 6 Etymol.

antiguos, el qual se llama entre los Latinos *Fretum Herculeum*; y nosotros lo llamamos *Estrecho de Gibraltar*; alli fue donde puso aquellas dos tan famosas columnas *Abyla*, y *Calpe*, que en su sentir terminavan el Mundo, como lo dixo Dionisio en el libro de Situ Orbis.

Ad fines, vbi sunt erectæ forte columnæ
Herculeos (mirum) iuxta suprema Gades,

Donde escrivió aquel mas desmentido, que repetido Mote: *NON PLVS VLTRA.* Con que quedò vsano de que podia passar adelante. Pero burlaron su confiança los Centauros (esto es) nuestros Españoles; que por tales fueron tenidos en este Reyno de los barbaros Indios, quando los vieron pelear à cavallo, creyeron ser todo de vna pieza, como dize Torquemada en su Conquista. Los quales passaron el tan temido Estrecho de Hercules con el favor de Neptuno de los Señores Cerdas, dueños de aquellos Puertos, y de nuestro Excelentissimo Señor Marquès de la Laguna, Governador de el Presidio de Gibraltar, con todos los Exercitos, y Costas de Andaluzia. Pusose en lo superior del Lienço este Mote: *Addit sapientia vires*, y en su pedestal esta

DEZIMA.

DE Hercules vence el furioso
Curso Neptuno prudente:
Que es ser dos vezes valiente
Ser valiente, y ingenioso.
En vos (CERDA Generoso)
Bien se prueba lo que digo;
Pues es el mundo testigo,
De que en vuestro valor raro,
Si la Ciencia encuentra amparo,
La sobervia halla castigo.

AR-

ARGVMENTO DEL SEXTO LIENÇO.

EN el ſexto Lienço (que fue el vltimo de la calle de la mano dieſtra) ſe copiò vn cielo con todo el hermoſo ornato de que ſu Divino Autor lo enriqueciò. En el qual el Iupiter del Mar (aſſi lo llamò Virgilio Cordovès: *Del Iupiter ſoy Hijo de las ondas*, en ſu, de todas maneras Gigàte, Polifemo) pintòſe pues Neptuno, colocado en el Cielo al Delfin, Miniſtro, y Valido ſuyo, y Embaxador de ſus bodas, cuya eloquente perſuaſiva inclinò los cariños delvios de la hermoſa Amphitrite à que admitieſſe la vnion del Ceruleo Dios; dizelo Natal con eſtas palabras hablando de eſte ſuceſſo: *Vxorem habuit Amphitritem, quam cùm deperiret, neque in amorem ſui vllo pacto poſſet allicere, Delphinum miſit, qui eam ſibi conciliaret, perſuaderetque, vt Maritum Neptunum æquo animo ferret. Id cùm Delphinus impetraſſet, ad perpetuam tanti beneficij memoriam dicitur Delphini ſignum inter ſydera relatum.* Y cita à Arato, para dar à entender el lugar, en que fue colocado, y las Eſtrellas, de que conſta eſta conſtelacion, que ſon nueve, ſegun refiere. *Gongora e il Pont.* *Arat. in Aſtro.*

Tùm magni currens Capricorni corpora propter
Delphinus iacet haud nimio luſtrata nitore,
Præter quadruplices ſtellas in fronte locatas;
Quas intervallum binas diſterminat vnum.

Lo qual fue premio de ſu embaxada, ò (ſegun Sanchez Brocenſe in Alcia. Emblem 89. Natal Comit. Lib. 8. cap. 14.) por la piedad, y humanidad que vsò con Arlon, ſacàdole en ſu eſpalda libre del naufragio, como lo dize Ovidio. 2. Faſt.

Dij pia facta vident; aſtris delphina recepit
Iupiter, & ſtellas iuſſit habere novem.

Sea por vno, ò sea por otro, qualquiera de las dos acciones es muy digna de premio; pero excedió al merito la recompensa, que de la generosa mano de Neptuno recibió. Era Deidad, y como tal sabia, que el beneficio se ha de satisfacer con ventajas; pues en sentir de Seneca: *Ingratus est, qui beneficium reddit sine vsura*; y que se ha de pagar solo con medida, que se recibe, si es possible agradarla como dize Ciceron: *Eàdem mensura reddere debes quà acceperis, aut etiam cumulatiori, si possis.* Y pudiendo èl como Deidad todo quanto queria, corto quedàra, sino le diera tan magnifico premio; que por grande que parezca vna recompensa, siempre tiene el que obrò primero la ventaja de la anticipacion; y esta nunca puede satisfacerse, porque nunca el beneficiado puede tener el merito del obrar libre: y assi siempre dista vno de otro, lo que và de dar à pagar. Tenia à mas de esto el Delphin prendas, que no deslucian la Dignidad, en que le constituia à Neptuno; que à carecer de ella, no se librara el Principe de imprudente, aunque se ostentàra agradecido; pues segun Ciceró: *Beneficia malè collocata malefacta sunt.* Y como la eleccion de los Ministros es la accion, en que consiste el mayor acierto, ù desacierto del Principe, no fuera tolerable el yerro en tan grave materia; pues segun siente Plinio el menor, es tan grande el daño, que los malos Ministros causan, que dize: *Melior Republica est, in qua Princeps malus, quàm amici Principis mali.* No era de estos el Delphin, sino muy consumado en prudencia, è ingenio, como se conoce en el buen fin que diò à su embaxada, y en la piedad que mostrò con Arion; indicios todos de tener todas las partes, que necessita vn Ministro para obrar rectamente; porque lo primero dize de èl Plinio, que es ligeriffimo: *Velociffimus omnium animalium Delphinus, velocior volucre, acrior telo.* Pues que mejor prenda para vn Ministro, que la presteza en la expedicion

de

de los negocios,que eſtàn à ſu cargo? y mas quando es cõ la juſta ponderacion de cada coſa, ſin que por la aceleracion ſe incurra en el defecto de no entender bien todas las circunſtancias del negocio,que ſe trata. No faltò eſta prudencia al Delphin,pues refiere Pierio Valeriano, que Auguſto Ceſar traia por Empreſſa vn Delphin, rodeado à vna ancora con Mote, que dezia: *Feſtina lente*; explicando la priſa,que ſe deve tener en la execucion,y el eſpacio de la conſideracion de los negocios. Alciato Emblem.20.à quien puſo por titulo: *Maturandum*, enſeña eſta doctrina con elegancia en vna Remora, aſida a vna Saeta.

Maturare iubent properè,& cunctantier omnes,
Ne nimium præceps,neu mora longa nimis.
Hoc tibi declaret connexum echeneide tèlum:
Hæc tarda eſt,volitant ſpicula miſſa manu.

Y Horacio lib.1.Satyr.1.dize caſi la miſma ſentencia,

Eſt,modus in rebus: ſunt certi denique fines;
Quos vltra,citraque nequit conſiſtere rectum.

Y de nueſtro Salomon Eſpañol,el muy prudente Señor Don Phelipe Segundo,ſe quenta,aver dicho en vna ocaſion a los que le veſtian: *Veſtidme de eſpacio,que eſtoy de priſa.* Digna ſentencia de ſu Real animo, y digna de ſer norma de todos los Principes.Con que queda probado, q̃ era el Delphin muy digno de la honra que recibia;pues aunque era mucha la altura a que aſcendia: *Nihil tam altum natura conſtituit,quo virtus non poſſit eniti.* Cõ que quedò muy acreditada con tal eleccion la prudẽcia de Neptuno;que eſta es propiamente virtud de pechos Reales, como dixo Ariſtoteles: *Prudentia eſt propriè virtus Principis.* Y Seneca dize,que ſe acredita a ſi miſmo el que hõra al digno: *Beneficium dando accepit,qui Digno dedit.* Repreſẽtava todo eſte hermoſo aparato la liberalidad,y cordura tan notoria en ſu Excelencia, de cuya noticia eſtà *Quint. Curt.*

tan lleno todo el Orbe, y las felicidades que este Reyno se promete en su tranquilissimo govierno. Puso se este Mote en el acostumbrado lugar: *Dignos ad sydera tollet.* Y en el pedestal este

EPIGRAMMA.

Clarus honor cæli mirantibus additur Astris
Delphinus quondam gloria torva maris.
Neptunum opiatis amplexibus Amphitrites
Nexuit; & meritum sydera munus habet.
Talia Magnanimus confert Moderator aquarum
Præmia: Neptunum, Mexice, plaude tuum.
Delphinus Ponti ventorum nuntiat iras,
Cùm vario ludens tramite scindit aquas:
Cœli Delphinus fixo cùm sydere fulget,
Omnia fœlici nuntiat auspicio.

ARGVMENTO DEL SEPTIMO LIENÇO.

EN el septimo Lienço (que fue el superior de la calle siniestra) se copio la gloriosa, y celebre competencia, que nuestro Neptuno tuvo con Minerva; sobre poner nombre à la Ciudad de Athenas, como lo refiere Plutarcho, a quien sigue Natal con toda la Escuela Mythologica. Era Athenas centro, cabeza, no solo del mundo, sino de las Ciencias, y llamada *Doctissima*, como la llamò Ovidio en vna de sus Epistolas:

Atque aliquis Doctas iam nunc eat, inquit, Athenas.

Y como en las competencias de ingenio: *Nihil difficilius, quàm cedere alteri*, fue necessario, que todo el coro de los Dioses assistiesse al docto desafio; porque aunque dize Ciceron: *Silent leges inter arma*, no sucede assi en las guerras del entendimiento; porque como las leyes no son otra cosa que sus mismos discursos, ordenados conforme à la recta regla de la razon, è igual synderesis; y como es cier-

cierto,que *vexatio dat intellectum*: nunca mas fecundo los produce , que quando con el calor de la disputa se mueven,y representan las especies,que estavan mas remotas, y escondidas: pues como era de esta calidad (y no de las que dize Platon:*Propter pecuniarum possessionem omnia prælia fiunt.*) fue necessario , que la atendiessen,y juzgassen los Doctos.Reduxose la ingeniosa contienda a demonstracion,que es mejor testigo de los meritos: y entonces hiriendo la tierra con el Tridente el gran Neptuno , salió vn sobervio cavallo , despreciando la tierra,que le avia producido , y anunciando guerras con sus sonorosos relinchos , como dize Lucano con su acostumbrada elegancia:

Primus ab æquorea percussis cuspide saxis
Thessalicus sonipes bellis feralibus omen.

Siguiòse la demonstracion de la Diosa,y fuevna hermosa Oliva,dando verdes anuncios de paz en sus floridos ramos,como lo dize Natal , citando a Plutarco : *Quippè cum eo tempore equum inveniſſe dicatur ; cùm in Areopagum cum Minerva in contentionem descendit , de Nomine Athenis imponendo , cum ipse equum hominibus , Minerva Olivam munus attulit.* Natal.1

Pareciò a los Iuezes digna dela victoria la docta Diosa ; y el mismo Neptuno le cediò el triunfo,cumpliendo con la obligacion de docto,y Cortesano, quedandose èl mas triunfante con el rendimiento , que ella con la victoria,tomando el consejo de Ovidio:

Cedere pugnanti,cedendo victor abibis.

Si yà no es, que digamos, que ser Neptuno vencido de Minerva,fue vencerse de su propia sabiduria, entendiéndola en ella ; pues aunque la comun opinion es,que naciò de la cabeza de Iupiter,como afirma Procelio lib. de Amor.

At Pallas magni Iovis orta cerebro.

Y Homero: *Iovis filia gloriosa Tritonia.* Alciato tambien lo dize en vn Emblema:

Alciat. Embl. 1. *An quia sic Pallas de capite orta Iovis?*

Y Lucano:

Hanc & Pallas amat, patrioque vertice nata.

Y otros sin numero. Pero contra estas autoridades dize Natal, citando à Pausanias in lib. Mytho. *Scriptum reliquit Pausanias in Articis, Minervam Neptuni, & Tritonidis Paludis Filiam fuisse.* Y Herodoto repite las mismas palabras. De donde se puede inferir, que dezir, que Neptuno engendrò à Minerva, fue dezir, que fue Sabio, y que como tal produxo actos de Sabiduria: y dezir, que fue de ella vencido, no fue mas que dezir, que se sujetava a las reglas de la razon, que es la verdadera libertad, como lo afirmò Plutarcho: *Rationi servire vera libertas est.* Y vencer (como lo hazen todos los Sabios) la parte superior del hombre à la inferior, refrenando sus impetus desordenados: quizà para darnos à entender esto, fingieron ser cavallo el vencido, y oliva la vencedora. Y que esta sea symbolo de las Ciencias, se colige de Natal, donde dize: *Cùm verò olivæ fructus ad omnes artes sic accommodatus, oleum scilicèt. Omnes denique artes Minervæ inveniſſe creditur, nàm profectò nulla est ferè ars, quæ non olivæ beneficio utatur.* Y comprueba se con lo que dize Herodoto, que quando el Oraculo de Apolo mandò à los de Epidauro hazer aquellas Estatuas, preguntando si serian de oro, ò plata? Respondiò que no, sino de oliva, porque como Dios de las Ciencias se devia de agradar en el arbol que las symbolizava; y añade el mismo Herodoto, que solo avia olivas en Athenas: quizà por esso, solo en Athenas avia Ciencias. Pues que el cavallo sea symbolo de la parte animal del hombre, dalo a entender en vno de sus Hieroglyphicos Piero, que tiene por

Pier. Val. Titulo: *Frænata ferocitas*, donde dize: *Vulgatissimum est illud*

illud argumentum, hominem invicto, ferociq; animo imperio tamen, & rationi obsequentem, hieroglyphicè per frænatum equũ significari. Y añade: *Animal nimirùm ferox, atque magnanimum, quod leges tamen subijt.* Por su innata ferocidad, y desafiego contrario en todo à la serenidad de la sabiduria. Y assi Homero pintò à Marte en vn carro, que lo tiravã cavallos, para significar lo sanguinolento, y furioso. Con lo qual queda probado, que en Neptuno fue hazaña, y no cobardia el ser vencido: pues no era otra cosa Minerva, que su propio entendimiento, a quien sugetava todas sus acciones, para conseguir doblada victoria: pues (segun Seneca) *Bis vincit, qui se in victoria vincit.* Y el ser vna cosa Minerva, y Neptuno, aunque debaxo de diversos respectos, se prueba en que se les atribuian vnas mismas cosas; pues siendo el Toro sacrificio de Neptuno (como lo dixo Homero:

Cyanæos crines taurum macletur habenti.)

Se lo sacrificavan tambien à Minerva, como lo dize Natal, el qual dize, que era este, ò vna Vaca, su victima; y lo comprueba Ovidio:

----- *Macletur Vacca Minervæ.*

Y siendo Dios de los Edificios Neptuno, los atribuyen tambien a esta Diosa; y dize el citado Natal: *Hæc prima ædificandi viam inveniſſe dicitur; vt teſtatur Lucianus in Hermodito: inquit enim fabula, Palladem, Neptunum, ac Vulcanũ de artificio contendiſſe, atque Neptunum taurum fabricaſſe Palladem excogitaſſe domum* De donde se colige, que Minerva en este sentido no es distinta de Neptuno, sino su propia Sabiduria. Pues que mas elegante, y propia representacion de nuestro Principe, que vno que alcançò tan glorioſos vencimientos de si mesmo? Y que sujetò tanto à la regla de la razon sus acciones, q̃ se preciò de ser vẽcido de su propria Sabiduria? Glorieſe desde oy mas esta Nobiliſſima Ciudad en su Neptuno Sabio, pues la govier

Natal. fol. 300.

na

na aquel,à quien solo la razon govierna; pues dize Plutarcho:*Pessimus est Imperator, qui sibi ipsi non imperat.* Y Erasmo:*Necesse est,vt Princeps Consultorem habeat in pectore.* Explicò algo de este primoroso vencimiento el Mote que fue:*Dùm vincitur,vincit.* Y en el pedestal este

EPIGRAMMA.

Desine pacifera bellantem,Pallas,oliva,
Desine Neptuni vincere,Pallas,Equum.
Vicisti: donasque tuo de Nomine Athenis
Nomen; Neptunus dat tibi & ipse suum.
Scilicet ingenium melior Sapientia victum
Occupat,& totum complet amore sui.
Si tamen hic certas: Neptunia Mexicus audit,
Neptuno,& Palmam nostra Lacuna refert.
Gaudeat hinc fœlix Sapientum turba virorum,
Præmia sub gemino Numine certa tenet.

ARGVMENTO DEL OCTAVO, Y VLTIMO LIENÇO.

EN el octavo, y vltimo Lienço (que fue el que coronò toda la Montèa) se pintò el Magnifico Templo, Mexicano de hermosa arquitectura,aunque sin su vltima perfeccion;que parece le ha retardado la providencia para que la reciba en su Patron,y Tutelar Neptuno, nuestro Excelentissimo Heroe. En el otro lado se pintò el Muro de Troya,hechura, y obra del gran Rey de las Aguas, como lo dize Virgilio en el lib.9.de la Æneid.

------Annon viderunt mœnia Troiæ
Neptuni fabricata manu,considere in ignes?

Y el mismo en otra parte;

Et

------Et omnis humo fumat Neptunia Troia.

Si bien Ovidio sintiò lo contrario en la Epistola de Paris à Elena, diziendo:

Ilion aspicies, firmataque turribus altis
Mœnia Apollineæ structa canore lyræ.

Y en otra parte:

Vtiliùs starent etiam nunc mœnia Phœbi.

Pero despues concede, ser Neptuno, quien los edificò en compañia de Apolo. *Ovid. lib. 11. Metamor.*

Inde novæ primùm moliri mœnia Troiæ
Laomedonta videt, susceptaque magna labore
Crescere difficili, nec opus exposcere parvas.
Cumque Tridentigero tumidi genitore profundi
Mortalem induitur formam, Phrygiæque tyrano
Ædificant muros.

Mas, por concordar estas opiniones, ò porque Macrobio en sus Saturnales, alegando à Higinio, dize, que Neptuno, y Apolo fueron los Penates de Troya (à los quales llamaron *Dij Magni,*) y que estos edificaron juntos los Muros: le pintò en el tablero à Neptuno, como Dueño principal de la obra, con muchos instrumentos de Arquitectura, y à Apolo con la Lyra; à cuyo son obedientes contra su natural inclinacion, que es *Tendere deorsum*, se levantavan las piedras à componer la misteriosa Fabrica, ayudando con su dulzura al soberano Arquitecto Neptuno. Explicòlo el Mote, que fue *Construit imperans, sed suavitate comite.* Y en el pedestal esta

OCTAVA.

SI deviò el Teucro Muro à la assistencia
Del gran Neptuno fuerça, y hermosura,
Con que al mundo ostentò su competencia
El poder de divina Arquitectura:

Aqui

Aqui à Numen mejor la providencia,
Sin acabar reteiva cita Estructura:
Porque reciba de su exelsa mano
Su perfeccion el Templo Mexicano.

LAS quatro Basas, y dos Intercolumnios de los pedestales se adornaron de seis Hieroglyphicos, que symbolicamente expressassen algunas de las innumerables prerogativas, que adornan à nuestro esclarecido Principe: y por no salir de la Idea de Aguas, se previno deducirlas, y componerlas todas de Empressas Maritimas, quizà porque siendo de Aguas se assimilan mas con su claridad à sus Inclytas Virtudes, y Heroycas Hazañas.

PRIMERA BASA DE MANO DIESTRA.

TVvo Neptuno muchos Templos consagrados à su Deidad, y todos famosos. El mas celebre fue el q̃ estava en el Isthmo, como refiere Cartario, en el qual (como yà queda dicho) estava Neptuno con su Esposa Amphitrite, a quienes acompañavan todos los Dioses Marinos, qué como fendatarios à su suprema Deidad le acompañavã obsequiosos. Tuvo otro Templo (segun el mismo Cartario, citando al divino Platon) entre los Atlanticos de no menor ostentacion; pues dize, que estava en èl la Estatua de este Dios de tan eminente estatura, que llegava con la cabeza à las bovedas del Templo: *Tamque ingens erat* (dize) *vt capite altitudinis Templi fastigium contingeret.* De otro muy celebre haze memoria el mismo Autor, que huvo en Egypto; en el qual estava como Alumno suyo pintado el Dios *Canopo*, que (segun dizen avia sido Piloto de Menelào, como refiere Cornelio Tacito; y por averle dado sepulcro en aquella Ciudad se llamò

tam-

tambien ella à honor ſuyo *Canopo*. Al qual, porque fue doctiſſimo en la Nautica, dieron adoracion: y con èl alcançaron aquella docta victoria de los Chaldeos, cuyo Dios era el Fuego, a quien venciò Canopo, por ſer de Agua. Copiòle, como lo deſcrive Cartario, diziendo: *In quedam Templo Neptuni, quod erat in Ægypto, Canopus Menelai Nauta colebatur, qui poſt mortem in aſtra tranſlatus dicebatur. Eius effigies erat craſſa, brevis, & quaſi rotunda, collo obtorto breviſſimis cruribus.* Pintòle ſobre vna hoguera, cuyas llamas invisiblemente extinguia, aludiendo à la victoria yà referida. Y aplicandole à que los Heroes excelentes, qual lo es nueſtro heroyco Principe, no ſolo triunfan, y vencen en ſus perſonas; mas aun en las de ſus Miniſtros, que en nombre ſuyo conſiguen en la paz, y en la guerra glorioſos triunfos con el aliento, que les influye el Principe. Puſoſe eſte Mote; *Sufficit vmbra*. Y mas abaxo eſta Redondilla:

Bien es, que al fuego deſtruya
Canopo por futil modo:
que para vencerlo todo
baſtava ſer ſombra tuya.

SEGVNDA BASA DE MANO DIESTRA.

SAbida es la hiſtoria de los Gigantes, que (dexando la hiſtorial, en que ſe funda, como que fueſſe aquel ſoberbio Nembrot, ſu Caudillo, para aſſaltar el Cielo) dizen los Mythologicos aver hecho guerra à los Dioſes, como lo dize Euſebio Ceſarienſe, y Joſepho, y lo toca Ovidio, diziendo que eran hijos de la tierra.

Terra feros partus immania monſtra Gigantes
Edidit, auſuros in Iovis ire Domum.

Y Lucano:

Aut si terrigenæ tentarent astra Gigantes.

Pero Homero los haze hijos de Neptuno, y de Iphimedia:

Vxor Aloei post hanc est Iphimedia
Visa mihi, quæ Neptuno duo pignora magno
Edidit: hi parui sunt primo tempore nati,
Otus diuinus valdè inclytus indè Ephialtes.

Atribuyeronlos à Neptuno, porque (como dize Natal) citando estos versos.

Elatos animos enim omnes, & omnes strenuos
Filios, & amicos dicunt, & amatos à Neptuno.

Que todos los de generosos, y altos animos, se juzgava ser hijos de este Dios. Y si ningunos son mas proprios hijos del hombre que sus pensamientos, no solo por la naturaleza mas noble del alma que los produce, sino tambiẽ por el modo de generacion mas absoluta; pues en la corporal siempre vn padre lo es à medias, partiendo precisamente con la madre la mitad de la propriedad de los hijos, lo qual no sucede en los conceptos del alma, sino que plenamente son suyos, sin mendigar para su produccion favor ageno. Con quanta razon podrèmos dezir, q̃ nuestro Principe es padre de pensamientos gigantes, que con mejor titulo, que los fabulosos hijos de Neptuno, arrebatan el Cielo? Pues si este en las Sagradas letras padece fuerça, y lo arrebatàn los animosos: à ninguno mejor que à su Excelencia toca este tan glorioso assalto. Pintòse para expressar el concepto, vn cielo, à quien arrebatavã vnas manos, y vn Mote, que dezia: *Aut omnia, aut nihil*: y mas abaxo esta Quintilla.

ROmper el ceruleo velo
pretenden siempre constantes:
que en tu Catholico Zelo
Tus pensamientos Gigantes
no aspiran menos que al Cielo.

PRI-

PRIMERA BASA DE MANO SINIESTRA.

QVE el Mar ſea mayor que toda la tierra, es coſa tan ſabida, que no neceſſita de prueba; pues para que eſta ſe deſcubrieſſe, fue neceſſario, que Dios mandaſſe al Mar, que ſe retiraſſe: *Congregentur aquæ, quæ ſub cælo ſunt, in locum vnum, & appareat arida.* Y aſsi ſe dize, eſtar las aguas del Mar mas altas, que toda la tierra; y entre los Antiguos fue tenida por coſa tan ſagrada, que no oſſavan echar en ella coſa inmunda: y dize Ciceron, que quando en el Tibre echavan algun malhechor, no lo echavã deſnudo, porque no contaminaſſe las aguas: *Noluerunt nudos in flumen abijcere, ne cum delati eſſent in mare, ipſum polluerẽt; quia cætera, quæ violata ſunt expiare putatur.* Y aſsi en los ſacrificios vſavã de agua del Mar, para purificar pecados; de donde ſe infiere la gran dignidad de Neptuno en ſer Dios de aquellos tan dilatados, y nobles Reynos, y de tanta muchedumbre de vaſſallos tan admirables, y varios, que dize el Eccleſiaſtico: *Qui navigant mare, enarrent pericula eius, & audientes auribus noſtris admirabimur. Illic præclara opera & mirabilia; varia beſtiarum genera, & omnia pecorum, & creatura belluarum.* Y Plinio dize, que ay en èl muchas diferencias de animales, y arboles; y que no ſolo no carece de ninguna coſa de las que ay en la tierra; pero que las tiene mas excelentes: *Rerum quidem non ſolum animalium ſimulacra eſſe, licet intelligere intuentibus, vnam, gladium, ſerras, cucumim & colore, & odore ſimilem.* Y fue tan grande la reverencia que le tenian, que no ſolo creyeron, que podia limpiar pecados; pero que comunicava vn cierto genero de divinidad, aſsi que con ella ſe purificò la porcion de humano. Glauco.

Eccleſ. cap. 43. 26.

Plin. lib. 9. Nat. Hiſt.

Dij maris exceptum ſocio dignantur honore,
Vtque mihi quæcumque feram mortalia, demant,
Occeanum, Tethymque rogant ego luſtror ab illis
Et purgante nefas nouies mihi carmine dicto

Ovid. lib. 13. Metamor.

Pectora

Pectora fluminibus iubeor supponere centum.
Nec mora diversis lapsi de partibus omnes;
Totaque vertuntur supra caput æquora nostrum,
Quæ postquàm redeunt, alium me corpore toto,
Ac fueram nuper, nec eundem mente recepi,
Hactenùs, acta tibi possim memoranda referre,
Hactenus, & memini, nec mens mea cætera sensit.

Aludiendo pues a esta grandeza del Mar, cuyo Señor es nuestro Principe, se pinto vn Mundo rodeado de vn Mar; y vn Tridente, que formando diametro à todo el globo, lo dividia con este Mote: *Non capit Mundus* Y esta letra.

EL Mundo solo no encierra
vuestra gloria singular:
pues fue a dominar el Mar;
por no caber en la Tierra.

SEGVNDA BASA DE MANO SINIESTRA.

NIngun govierno puede aver acertado, si el Principe supremo que lo rige, no impetra sus aciertos de la suma Sabiduria de Dios. Y dexando los muchos exéplos, que de esto se hallan en las divinas Letras; aun entre la ceguedad del Gẽtilismo se hallan muchos de Religion, en que los Principes pedian socorro à sus Deidades para la direccion de su govierno. Assi afirma Lucio Floro, lo hazian en Roma; donde antes de entrar en el Senado, el Principe hazia muchos sacrificios à sus Dioses; como afirma averlo hecho Cesar el dia que le mataron; pues la Religion, y piedad, no solo sirve de exemplo à todos, como dize Valerio Maximo: *Exemplum multum ad mores profuit.* Y Claudiano hablando de la misma materia.

Regis ad exemplum totus componitur Orbis.

Pero sirve para establecer, y afirmar el Estado, como lo dixo Seneca: *Vbi non est pudor, nec cura Iuris, sanctitas, pietas, fides; instabile regnum est.* Y Aristoteles: *Non contingit,*

eum

cùm bonum Principem agere, qui ſub Principe non fuit. Que aſſi que èl lo entendiò de otro hombre, nosotros podemos entenderlo del que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; y ſiendo aſſi, que ſolo del Cielo viene el acierto: quien mejor podrà eſperarlo, que nueſtro Chriſtianiſſimo Principe, ſiempre atento à los divinos auxilios: con cuyo favor ha ſido todas ſus acciones tan heroycas, que puede ſer exemplar à todos los venideros. Symbolizò eſte intento vn Navio, en que ſe figurava el govierno, entre las ondas, de vn mar. Pintòſe en èl Neptuno, que governando la proa con las manos, tenia fixos en el Norte los ojos; con vn Mote que dezia: *Ad vtrumque*. Y la letra Caſtellana.

Egura en ti al Puerto aſpira
la nave del governar:
pues la virtud que en ti admira,
las manos lleva en el Mar;
pero en el Cielo la mira.

PRIMER INTERCOLVMNIO DE MANO DIESTRA.

FVE el Mar, en ſentir de los Antiguos, la fuente de las mas celebres, y famoſas hermoſuras; de cuyas eſpumas ſaliò la hermoſa Venus, como ella miſma dixo en Ovidio 4. lib. Metamor.

-------Aliqua & mihi gratia ponto eſt,
Si tamen in medio quondam concreta profundo
Spuma fui.

Y en la Epiſtola de Dido à Eneas.

Præcipuè cùm læſus amor: quia Mater amorum
Nuda Cythareis edita fertur aquis.

Y Iuan Bocacio, traduciendo à Virgilio.

Egiuſto Cytherea che ne mei regni
Tu te confidi eſſendo in quelli nata.

Y generalmente lo ſienten aſſi todos, atribuyèdole a eſta

todas las glorias de las otras Venus; y dandola el imperio de la hermosura. Naciò tambien del Mar la hermosa Galatèa; à quien su amante Poliphemo dixo en Ovidio todas aquellas hermosas comparaciones.

Ovid. Metamor. lib 13. *Candidior folio nivei Galatèa Ligustri*, &c.

Casi las mismas dize tambien Virgilio.

Nerine Galatèa, thymo mihi dulcior Hyblæ, &c.

Y deviò tambien el ser à sus cristales la hermosa Thetis, madre del valeroso Achiles; Panopea Melita, Decerto, Leucotoe con todo el coro de las Nereidas; de quienes dixo Horacio:

Nos cantabimus invicem
Neptunum, & virides Nereidum comas.

Naciò tambien de èl otra casi infinita copia de Ninfas; por lo qual lo llamò Marcial casa de las Ninfas.

Nympharum pariter, Nereidumque Domus.

Finalmente fue el Mar vna cifra de todas las bellezas en lo fabuloso; y en lo verdadero es madre, y principio de todas las aguas; pues aviendolas su Criador Eterno mandado juntar à todas en vn lugar, precisamente salen de allì todos los Rios, Fuentes, Lagunas, &c. como lo dize el Eclesiastès: *Ad locum, vndè exeunt flumina revertuntur, vt iterùm fluant.* Y lo mismo creyò la Antiguedad, como refiere Natal. *Oceanus qui fluviorum, & animantium omnium, & Deorum Pater vocatus est ab Antiquis.* Y como en la Excelentissima Señora Doña Maria Luisa Enrique de Lara y Gongora, dignissima Consorte de nuestro gran Principe admira el mundo mucho mas, que la fabulosa Venus, todo el imperio de la belleza; de quien ella misma pudiera con razon dezir aquellos versos:

Hæc, & cærileis mecum consurgere digna
Fluctibus, & nostrà potuit considere concha.

Papini. No se hallò mejor Hieroglyphico à su hermosura, que el mismo Mar, que significa su nombre. Pintòle este lleno

de

de ojos, aludiendo à los que forma con sus aguas, con este Mote: *Allit, & allicit.* Y esta Redondilla mas abaxo.

Si al Mar sirven de despojos
los ojos de agua, que cria:
de la belleza es Maria
Mar, que se lleva los ojos.

SEGVNDO INTERCOLVMNIO.

SER la Estrella de Venus la mas hermosa del Firmamento, ella misma lo prueba con sus tan apacibles, como luzientes rayos. Ella es la que nos anuncia, y trae al Sol; y saliendo del Oceano destierra las tinieblas de la noche, como lo dixo el Poeta: *Virg. lib. 8.*

Qualis vbi Oceani perfusus Lucifer vndâ,
Quem Venus ante alios astrorum diligit ignes.

Y en otra parte.

Nascere, perque diem veniens age Lucifer almum.

Y Claudiano:

Dilectus Veneri nascitur Hesperus,

El qual no solo es Precursor del dia en su nacimiẽto; pero alumbra y alegra la tarde, como lo dize Seneca: *Qualis est primas referens tenebras nuncius noctis.* Y Ovidio: *Ovid. Fast. lib. 2.*

Hesperus & fusco rosidus ibat equo.

Y Virgilio:

Ite domum saturæ, venit Hesperus, ite capellæ.

De manera, que vive este nobilissimo Astro tan atento al Sol en el Oriente, como en el Ocaso; por lo qual los Egipcios lo ponian por simbolo del Crepusculo. Y cõ mas propiedad lo es de vna fidelissima Esposa tan vnida a su caro Consorte en lo prospero, como en lo adverso: tan fina en la tristeza, como en la alegria: tan amante en la muerte, como en la vida. Propia idea de nuestra refulgẽte Estrella, la Excelentissima Señora Doña *Maria Luysa*; en quien se hallan todas las propiedades de Luzero, que *Pier. Val.*

anuncia con sus rayos serenidades a este Reyno; Señora del Mar, pues su nombre en el Hebreo significa *Domina Maris*, vel *Doctrix*, & *Magistra maris*. Y de donde nos podia venir este Luzero clarissimo, sino de España, dicha *Hesperia*:

rat. lib. *Qui nunc Hesperia victor ab vltima.*

Y mas propiamente de Italia; de quien absolutamente se entiende este Nombre, como dize Virgilio:

rg. lib. 1. *Est locus, Hesperiam Graij cognomine dicunt.*

Donde tiene origen la Nobilissima Casa de los Señores Duques de Mantua; aquella tan amada Patria de Virgilio, que fue en sus cariños antepuesta à la Imperial Roma; y à quien celebrava con el nombre Galatèa.

Namque (fatebor enim) dùm me Galatèa tenebat,
Nec sperès libertatis erat, nec cura peculi.

Y con mas razon deve ser aora por Madre de tan benigna estrella, que serenando el Mar con su belleza, anuncia à este Reyno felicidades con sus influxos. Pintòse, para expressar el pensamiento, vna Nave en medio de vn Mar; y arriba el Luzero, que le influia serenidades, cõ este Mote: *Ex Hesperia Hesperus.* Y esta letra Castellana:

QVando se llegò à embarcar
de Mantua la Luz mas bella,
tener el Mar tal Estrella,
fue buena Estrella del Mar.

ESta fue la corta demonstracion que esta Imperial Metropoli consagrò obsequiosa al Excelentissimo Señor Marquès de la Laguna, meritissimo Virrey, y Capitan General de esta Nueva España: Y la Idea, en que se estrecharon sus glorioſas Proezas: librando el Venerabilissimo Cabildo el desempeño de su amor en futuros servicios, y actuales peticiones al Cielo, para la prosperidad y vida de tanto Principe. Que exceda la capacidad de nuestros deseos. *Vale.*

Ex-

EXPLICACION DEL ARCO.

SI acaſo, Principe excelſo,
quãdo invoco vueſtro influxo,
con tan divinos ardores,
yo mi ſma no me confundo.
Si acaſo quando à mi voz
ſe encomiẽda tanto Aſſumpto,
no rompe lo que concibo
las clauſulas que pronuncio.
Si acaſo, quando ambiciosa
à vueſtras luzes procuro
acercarme, no me abraſan
los mismos Rayos que buſco.
Eſcuchad de vueſtras glorias,
aunque con eſtilo rudo,
en bien copiadas Idèas
los mal formados Traſumptos.
Eſte (Señor) Triunfal Arco,
que artificioſo compuſo
mas el eſtudio de Amor,
que no el amor del Eſtudio.
Eſte, que en obſequio vueſtro
glorioſamente introduxo
à ſer vezino del Cielo
el afecto, y el diſcurſo.
Eſte Ciceron ſin lengua,
eſte Demoſthenes mudo,
que con vozes de colores
nos publica vueſtros Triunfos.
Eſte Explorador del ayre,
que entre ſus arcanos puros
ſube à inveſtigar curioſo
los imperceptibles rumbos.
Eſta Atalaya del Cielo,
que à ſer Racional preſumo,
que al Sol pudiera contarle
los rayos vno por vno.
Eſte Prometheo de Lienços,
y Dedalo de Dibujos,
que impune vſurpa los rayos,
que ſurca vientos ſeguro.
Eſte, à cuya cumbre excelſa
gozando ſacros indultos,
ni ayre agitado profana,
ni rayo ofende triſulco.
Eſte pues, que aunque de altivo
goza tantos attributos,
haſta eſtar à vueſtras plantas,
no mereciò el grado ſumo.
La Metropoli Imperial
os conſagra por Preludio
de lo que en ſervicio vueſtro
pienſa obrar el Amor ſuyo.
Con ſu Sagrado Paſtor,
à cuyos ſilvos, y à cuyo
Cayado, humilde Rebaño
obedece el Nuevo Mundo.
El que mejor, que el de Admeto,
ſiendo Deidad, y Hõbre jũto,
ſin deponer lo divino,
lo humano exercitar ſupo.
Y el venerable Cabildo,
en quien à vn tiẽpo deſcubro
ſi inmenſas flores de Letras,
de Virtud colmados frutos.
Y ſatisfaga (Señor)
mientras la Idèa diſcurro,
el afecto, que os conſagro,
à la atencion, que os vſurpo.

AQuel Lienço (Señor) que en la fachada
Corona ayrosamente la Portada,
En que emulo de Apeles
Con docta imitacion de sus pinzeles,
Al Mar vsurpa la fluxible plata,
Que en argentadas ondas se dilata:
En cuyo campo hermoso está copiado
El Monarca del Agua coronado;
A cuya Deidad sacra pone altares
El Oceano Padre de los Mares;
Que al ceruleo Tridente
Inclina humilde la lunada frente;
Y el que fue con bramidos terror antes
A los naufragos tristes navegantes:
Yà debaxo del yugo, que le oprime,
Timido muge, y severe gime,
Sustentando en la espalda cristalina
Tanta de la Republica Marina
Festiva copia, turba, que nadante
Al Arbitrio del Mar festeja amante,
Y en formas varias, que lucida ostenta,
Las almas representa.
Virtudes, que en concierto eslabonado
Flexible forman circulo dorado,
Que sirve en vn engaze, y otro sello
De esmeralda cadena al alto cuello:
Vn bosquejo es, Señor, que con torpeza
Los de vuestra grandeza
Blasones representa esclarecidos
De timbres heredados, y adquiridos,
Pues con tan generosas promptitudes
Os acompañan todas las virtudes,
Que estais de sus empressas adornado;
Quando mas solo, mas acompañado.

En

2 EN el otro (SEÑOR) que à mano diestra
en aquella anegada Ciudad nuestra,
Quanto puede incitado
El poder de los Dioses irritado;
Se vè la Reyna de los Dioses Inno,
El socorro impetrando de Neptuno;
Que hiere con el inclito Tridente
Al que retrocedente
Cerulco Monstruo và con maravilla
Al limite se estrecha de la orilla.
Y no menos (Señor) de vuestra mano
La Cabeza del Reyno Americano,
Que por su fundamento
A las iras del liquido elemento
Expuesta vive: espera asegurada
Preservacion de la invasion salada.

3 ALli (SEÑOR) errante Peregrina
Delos, siempre en la Playa cristalina
Con mudança ligera,
Fue de su misma Patria forastera;
Pero apenas la toca
El Rector de las Aguas, quando roca
Yà en fixo centro estriva
De ondas, y vientos burladora altiva:
Que à bienes conmutando yà sus males,
Patria es de los Faroles celestiales.
En quien Mexico està representada,
Ciudad sobre las ondas fabricada;
Que en cesped titubante
Ciega Gentilidad fundò ignorante;
Si yà no providencia misteriosa
Emula de Venecia la hizo hermosa:
Porque pudiesse en su primera cuna
Consagrarse al Señor de la LAGVNA;

En quien por mas decoro
Nace en plata Diana, y Phebo en oro:
Que à vueſtras plantas poſtren à porfia;
Quanto brilla la noche, y luce el dia.

4 ALli ſe vèn los Griegos inhumanos
Dando alcance à los miſeros Troyanos;
Que del futuro engaño preſagientes
De los Griegos ardientes,
Sienten en las centellas del azero
Anuncios del incendio venidero:
Y eligen el ſeguro.
En la interpoſicion del alto muro;
Que de ſonoras clauſulas formado,
Y luego deſatado
Al ſon de diſonante artilleria
Soltò diſcordia, lo que atò armonia;
Alli el hijo de Tethys arrogante
Al de Venus combate, y fulminante
Tantos le arroja rayos,
Que en palidos deſmayos.
Yà el Troyano piadoſo
Caſi à Lavinia hermoſa ſin Eſpoſo
Dexàra: y en vn punto
Sin Rey à Roma, à Maro ſin aſſunto;
Si de Nube auxiliar en ſeno oculto
No eſcondiera ſu bulto,
Y burlàra el deſeo
Del atrevido hijo de Peleo,
El Padre de los vientos poderoſo,
Quanto mas ofendido mas piadoſo;
Que tiene la Deidad por alto oficio
Oponer à vn agravio vn beneficio.
Lo qual en vos ſe mira executado,
Pues no ſoborna el merito al agrado;

Sino

Sino que por mil modos
Sois como el Sol Benigno para todos.

5 EN el otro Tablero
Empressa del que es Heroe verdadero;
El espumoso Dios, à quien atentos
Obedecen los Mares, y los Vientos,
A los Centauros dóctos, que del fiero,
Alcides no el azero,
Con que la Clava adorna de arrogancia
Huyen, sino el furor de la ignorancia;
Cuya fiereza bruta
Ofende sin saber lo que executa:
Dulze los dà acogida,
Con vna accion salvando tanta vida.
Viva gallarda Idèa
De la virtud (Señor) que en vos campèa;
Pues con piadoso estylo
Sois de las letras el mejor Asylo.

6 ALli (Señor) en trono transparente
Constelacion luciente
Forma el Pez, que fletò viviente Nave
Del naufrago Arion la voz suave,
Que en metrica dulçura
El poder revocò à la Parca dura:
Que à doloroso acento lamentable,
Ni es sordo el mar, ni el Hado inexorable;
Y eloquente Orador, Tulio escamado
El cuello no domado
El desdèn casto de Amphitrite hermosa
En la vnion amorosa
Del que reyna en los campos de Nenèo,
Reduxo al dulze yugo de Hymenèo:
A cuyo beneficio el siempre Augusto
Remunerador justo

De nueve las mas bellas
Del Luminoso numero de Estrellas,
Asterismo le adorna tan lucido,
Que el Mar, que le fue nido,
Ya al brillante reflexo
Digna apenas se vè de ser espejo.
Que mucho (Gran Señor) si fue Neptuno
Prototypo oportuno
De vuestra liberal Augusta Mano,
Con que imitando al Numen Soberano,
Castigais menos que merece el vicio,
Y dais doblado premio al beneficio.

7 EL otro Lienço, copia Belicosa
A la Tritonia Diosa,
Que engendrada vna vez, dos concebida,
Y ninguna nacida:
Fue la inventora de armas, y las ciencias,
Pero aqui con lucidas competencias
De la Deidad, que adora poderosa
Oceano del Sol, tumba espumosa,
A quien con verdinegros labios besa
Por mas glorioso empresa.
El Regio pie, que el Mar huella salado,
Con coturno de espumas argentado:
Competidora pues, y aun vencedora
A la Gran Madre ahora
Apenas hiere, quando pululante,
Aunque siempre de paz, siempre triunfante,
Verde produce oliva, que adornada
De pacificas señas, ya gravada
En su fruto de aquel licor precioso,
Que es Apolo nocturno al estudioso,
Al belligero opone Bruto armado
Que al toque del Tridente fue criado

La Paz, pues preferida
Fue de alto coro, y la Deidad vencida
Del humedo elemento
Hizo triunfo del mismo vencimiento:
Pues siendo Prole, à quien el mismo honora,
La hermosissima tabla Vencedora
Solamente podia
A su propria ceder sabiduria.
Assi (Señor) los belicos ardores,
Que de Progenitores
Tan altos heredais, que ay en vuestras Sienes
Los triunfantes no caben ya de Idenes
Del Sol, è indignos de formar guirnalda
A vuestros pies alfombra de Esmeralda
Texen, porque aumentando vuestras glorias,
Holleis trofeos, y piseis victorias:
Este pues solo pudo alto ardimiento
Ceder à vuestro proprio entendimiento;
Pues si algo, que el valor mas vuestro huviera,
Mas de lo mas vuestro discurso fuera.

8 EN el otro Tablero, que eminente
Corona à la portada la alta frente,
Y en el mas alto assiento,
Le dà à todo el Assumpto complemento,
El claro Dios à Laomedon perjuro,
El levantado muro,
Emulo del Thebano,
Con divina fabrica diestra mano,
A cuyo beneficio,
Viendo el fin par magnifico edificio,
La docta Antiguedad reconocida,
Dios de los Edificios le apellida.
Assi (Excelso Señor, claro Neptuno)
En el Paterno amparo, y oportuno

Vues-

Vueſtro, la tantos años eſperada
Perfeccion deſcada
Labra la ſoberana en quanto brilla
Imperial Mexicana maravilla,
Que pobre en ſus acciones,
de las que merceeis demonſtraciones;
Si de deſeos rica;
Aqueſta Triunfal Maquina os dedica,
De no vulgar Amor mueſtra pequeña;
Que arrogante deſdeña
Las de la oſtentacion mueſtras pompoſas,
Reducida à verdades amoroſas.

ENtrad (Señor) ſi el que tan grande ha hecho
Tantos años la ſabia Architectura,
Es capaz de que quepa en ſu Eſtructura,
La Magnanimidad de vueſtro Pecho.
Que no es mucho ſi allà le vino eſtrecho
El Templo de Neptuno à la eſtatura,
Que à Vos la celeſtial Boveda pura,
Os ſirva ſolo de eſtrellado techo;
Pero entrad, que ſi acaſo à tanta Alteza
Es chico el Templo, Amor os edifica
Otro en las Almas de mayor firmeza,
Que de Mentales Porfidos fabrica;
Que como es tan formal vueſtra grandeza,
Inmateriales Templos os dedica.

S.C.S.M.E.C.R.

LAVS DEO.

Eiuſque Sanctiſſimæ Matri ſine labe conceptæ, atque Beatiſſimo Ioſepho.

R.O.

ROMANCE.

De Don Ioseph Perez de Montoro, en que defiende no aver perfecto amor con zelos, el qual impugna la Poetisa en otro, que està arriba, folio 29.

AMor sin zelos, Question (do q̃ el mũdo impugna, defiẽ-
sino à exemplos de la dicha,
à razones del Ingenio.
Y puesto que del origen
de las cosas, descendiendo
vàn las consequẽcias, veamos
que es Amor, y que son zelos.
Es Amor, la mas honrosa
passion, el mejor afecto,
que se concibe en la noble,
ilustre ambicion del pecho.
Es Amor, naturaleza
del alma, pues es progresso
de Amor, la vnió de memoria,
voluntad, y entendimiento.
Y aun es Amor, la misma alma
de este racional, pequeño
mundo, puesto que no amãdo
quedara informe, viviendo.
Son los zelos, en la inculta
noticia vulgar, aquellos
villanos hijos, que engendran
la imaginacion, y el miedo.
Son los zelos, vna injusta
propagacion de adulterio,
que infamando las verdades,
cometen los pensamientos.
Son los zelos, vn confuso
desordenado, plebeyo,
malicioso vulgo, que haze
de las sospechas, sucessos.
Assi los difine, aquella
comun opinion, que ha hecho
credito de errores suyos,
los desengaños agenos.
Pero los zelos, en mas
probable sentir, efectos
son de causa, no se informan,
no se nacen de si mesmos.
Son los zelos, vn temor
prevenido, àzia los riesgos,
que ay en dexarse la dicha
seguirse del merecimiento.
En la passion competida,
Son embidias, son tormentos,
que desesperan la noble
paciencia del rendimiento.

En

En amor correſpondido,
ſon priſiones del deſeo,
à cuyo caſtigo ſiguen
mas finezas que eſcarmientos.
Amagos ſon del agravio,
que amenazan, perſuadiendo
la tolerancia, haſta el golpe,
que envilece el ſufrimiento.
Son de Amor, hijos baſtardos,
pues no en el amable objeto
ſe engendrã, ſino en la odioſa
razon que induce ha tenerlos.
Son furor, ſon ira, y rabia,
que en vn zeloſo deſpecho,
no ſabe el dolor quexarſe
con mas templados accentos.
Son zelos, en fin, ſon muerte,
veamos pues, que decreto
ordenò, que Amor no viva
ſin la muerte de los zelos.
Correſpondencia en Amor,
no es negable, pues el meſmo
que niño, nace en Cupido,
gigante crece en Anteros.
No es negable, que ſu cumbre,
aunque inacceſible al ruego,
ſe dexa gozar Olimpo,
ſi ſe vence Mongibelo.
No es negable, que ay fineza,
pues en el torpe fragmento
de vna eſmeralda ſe borran
tantos diamantes exemplos.
Luego ay amante fortuna
lograda, ſin que en eſtrecho
lazo de Amor, la quietud
ſe añada al deſaſoſſiego.
No permanecer la dicha
puede ſer, yà que es precepto
del vſo que en lo mudable
ſe perfeccione lo bello.
Pero porque no podrà
enmendar vn deſacierto
del mundo, verdad q̃ influye
con propiedades de Cielo?
Porque ſiendo arbitro Amor,
de favores, y deſprecios,
no harà durable, vn dichoſo,
ſi haze vn deſdichado eterno?
Acaſo eſtarà inconſtante
lo vario, ò lo facil, menos
malhallado, en el cariño,
que en el aborrecimiento?
No. Pues no es ley mas violable,
la que atada al blando fuero,
acoſtumbra los alagos,
que la que obſtina los zeños?
Luego concede el Amor
firmeza en las dichas: Luego
permite eſſentas ſus glorias,
del horror de ſus infiernos.
Si es el favor, realidad,
la iluſion ſerà argumento
para que el dichoſo, amando,
ſe haga infeliz, diſcurriendo.
Si Amor, que ofende en el alma,
tiene en ſu fè, ſatisfechos
aun los ſentidos, por donde
afligen los ſentimientos?

Quando llegará vn amante
zeloso, a lograr el premio
de lo fino, si su engaño
le detiene en lo grossero?
Es fineza, la malicia?
No. Luego no el privilegio
gaza de Amor noble, aquel
que aũ en su idea es pechero?
Quien consume sacrificios,
en supersticiosos fueros,
miente el voto, vltraja el ara,
y desautoriza el Templo.
Pues de la fè sospechosa,
no son acceptable obsequio
à la Deidad, los vltrajes
entre cultos, y entre inciẽsos.
Luego no es mas fina, aquella
pasion loca, de Amor necio,
que para que arda Cupido,
apaga el conòcimiento.
La razon mal inclinada,
aun el mas leve concepto,
que emplea en lo sospechoso,
no le roba de lo atento:
La imaginacion quexosa,
dibuxa, de Amor perfecto
simulacro hermoso, en tanto,
que el dolor de pinta feo?
No. Pues la mas aplicada
consideracion, el tiempo
que se arrèbata dudando,
no le logra mereciendo.
Es acaso en el ardiente
natural activo incendio
de Amor, la materia estraña,
mas proporcionada al fuego?
Llama, es la hermosura; y humo,
las sospechas; pues pudiendo
arder en las perfeciones,
quien se ciega en los defectos?
Quando de fiebre amorosa,
yaze el corazon enfermo,
fingirle cristales turbios
le crece ardores sedientos?
Es grandeza del dominio,
que en el noble cautiverio
de Amor, la cadena de oro
tenga eslabones de hierro?
La duracion de la dicha,
no es mas glorioso pretexto,
para que en las posseśiones
se exerciten los deseos?
No serà el dulze contracto
de Amor, mas firme, sirviendo
de redito à los favores,
el ansia de merecerlos?
No sabe Amor, en lo firme,
por admirable secreto,
hazer dichosos, de aquella
porfia, que no haze necios?
No es incentivo mas noble
de Amor, q̃ el Amor sincero,
ni aun de lo fragil del gusto
tema los desabrimientos;
O, Amor! No eres tu, si sufres
que te baldonen à estremos
de vn torpe abuso ignorante,
la fè, que exercitas ciego.

No

No eres tu, ſino caſtigas
el barbaro atrevimiento,
con que vltrajan tus quexoſos,
la ley de tus ſatisfechos.
No eres tu, ò Deidad, no eres,
pues te conſtituyen reo
de vna culpa terminable,
para conocerte inmenſo.
Pero ſi eres tu, pues ſabes
reynar con mejor imperio,
no à las leyes reducido,
de tu injuſta madre Venus,
Si eres tu, pues tanto apartas
los zelos de ti, que hazerlos
ſupiſte azules, por darles
haſta el color de los lexos.
Si eres tu, pues por triunfar
del ſentir contrario, haziendo
fuerça, eſtuvo tu razon,
haſta romper mi ſilencio.
Dixe, y por ſino concluye
lo mal arguido, eſpero
que me pruebe luz, cõ sõbras,
quiẽ me niega Amor, ſin Zelos,

Ta-

TABLA DE TODO LO QVE CONTIE-ne eſte Libro.

Soneto. Procura deſmentir los elogios, que à vn retrato de la Poetiſa inſerivio la verdad, que llama paſſion, fol. 2.

Soneto. Reſuelve la quieſtion, del qual ſea peſar mas moleſto en encontradas correſpondencias, amar, ò aborrecer. fol. 2.

Soneto. Proſigue el miſmo aſſumpto, y determina que prevalezca la razon contra el guſto, fol. 3.

Soneto. Continua el aſſumpto; y aun le expreſſa cõ mas viva elegancia, fol 3.

Soneto. Enſeña como vn ſolo empleo en amar, es razon, y conveniencia, fol. 4.

Soneto. Quexaſe de la ſuerte: inſinua ſu averſion à los vicios; y juſtifica ſu divertimiento à las Muſas, fol. 5.

Soneto. Mueſtra ſentir que la baldonen por los aplauſos de ſu habilidad, fol. 5.

Soneto. Mueſtra ſe deve eſcoger antes el morir, que exponerſe à los vltrajes de la vejez, fol. 6.

Soneto. Engrandece el hecho de Lucrecia, fol. 6.

Soneto. Nueva alabança del hecho miſmo, fol. 7.

Soneto. Admira, con el ſuceſſo que refiere, los efectos imprevenibles de algunos acuerdos, fol. 7.

Soneto. Contrapone el Amor al fuego material, y quiere achacar remiſſiones à eſte; con ocaſion de contar el ſuceſſo de Porcia, fol. 8.

Soneto. Refiere con ajuſte la tragedia de Pyramo, y Tysbe, fol. 8.

Soneto. Efectos muy penoſos de amar, y que no por grandes igualan con las prendas de quien le cauſa, fol. 9.

Soneto. Diſcurre inevitable el llanto, à viſta de quien ama, folio 9.

Soneto. Pretende con aguda ingenioſidad eſforçar el dictamen

de que ſea la auſencia mayor mal que los zelos, fol. 10.

Romance. En cumplimiento de años del ſeñor Marques de la Laguna, Virrey de Mexico, fol. 11.

Redondillas. Enſeña modo con que la hermoſura, ſolicitada de amor importuno, pueda quedarſe fuera de èl, con entereza tan cortès, que haga bien quito el mismo deſayre, fol. 12.

Gloſſa. Muestra à la Hermoſura el evidente rieſgo de deſpreciada, deſpues de poſſeìda, fol. 13.

Gloſſa Exorta à conocer los bienes fragiles, fol. 15.

Romance. En fraſe mas domeſtica, menos culta, eſcrive al ſeñor Virrey Marques de la Laguna, el mismo aſſumpto, que en otro, fol. 16.

Romance. Deſea, que el cortejo de dar los buenos años al ſeñor Marques de la Laguna, llegue à ſu Excelencia por medio de ſu digniſsima eſpoſa, fol. 17.

Soneto. Alaba el Numen Poetico del Padre Franciſco de Caſtro de la Compañia de Iesvs, en vn Poema heroyco, en que deſcrive la Aparicion milagroſa de Nueſtra Señora de Guadalupe de Mexico, que pide la luz publica, fol. 205.

Soneto. Convaleciente de vna enfermedad grave, diſcretea con la ſeñora Virreyna, Marqueſa de Mancera, atribuyendo a ſu mucho amor, aun ſu mejoria en morir, fol. 18.

Romance. Embia las buenas Paſquas de Reſurreccion a la Excelentiſsima ſeñora Condeſa de Paredes, en ocaſion de cumplir años, fol. 19.

Romance. Celebra el cumplir años la ſeñora Virreyna con vn retablito de marfil del Nacimiento, que embia à ſu Excelencia, fol. 20.

Dezima. Embiando vna Roſa a ſu Excelencia, fol. 22.

Dezima. A la misma Excelentiſsima ſeñora, fol. 22.

Dezima. Deſcrive con enfaſis de no poder dar la vltima mano à la pintura el Retrato de vna belleza, fol. 22.

Loa. En las Huertas, donde fue a divertirſe la Excelentiſsima ſeñora Condeſa de Paredes, fol. 23.

lo que cõtiene eſte Libro.

Romance. Diſcurre, con ingenuidad ingenioſa, ſobre la paſſion de los zelos. Mueſtra, que ſu deſorden es ſenda vnica para hallar al amor; y contradize vn problema de Don Ioſeph Montoro, vno de los mas celebres Poetas de eſte ſiglo, fol. 29.

Romance. No aviendo logrado vna tarde vèr al ſeñor Virrey Marques de la Laguna, que aſſiſtiò en las Viſperas del Convento, fol. 35.

Romance. Aviendo el Doct. D. Ioſeph de Vega y Viqure, Aſſeſſor General del Excelentiſsimo ſeñor Marques de la Laguna, eſcrito vnos verſos en alabança à otros de la Poetiſa, le eſcrive eſte Romance, fol. 37.

Lyras. Expreſſa el ſentimiento, que padece vna muger amante, de ſu marido muerto, fol. 40.

Para los cinco Sonetos burleſcos, que ſe ſiguen, ſe le dieron a la Poetiſa los conſonantes, forçados de que ſe componen, en vn Domeſtico ſolaz, fol. 202.

Endechas. Expreſſa aun con expreſsiones mas vivas el miſmo aſſumpto, fol. 43.

Romance. Acuſa a la hydropeſia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para ſaber, y nociva para vivir, fol. 45.

Soneto. Condena por crueldad diſsimulada, el alivio que la eſperança dà, fol. 47.

Loa à los felices años del ſeñor Virrey, Conde de Paredes, Marques de la Laguna, fol. 48.

Romance. Pide, con diſcreta piedad, al ſeñor Arçobiſpo de Mexico el Sacramento de la Confirmacion, fol. 57.

Romance. Aviendo yà bautizado ſu hijo, dà la enorabuena deſu nacimiento a la ſeñora Virreyna, fol. 61.

Loa à los años de la Reyna nueſtra ſeñora Doña Maria Luyſa de Borbon, fol. 63.

Ovillejos. Pinta en jocoſo numen, igual con el tan celebre de Iacinto Polo, vna belleza, fol. 71.

Redondillas. Arguye de inconſequentes el guſto, y la cenſura de los hombres, que en las mugeres acuſan lo que cauſan, fol. 83.

Loa, En celebracion de los años del Rey nueſtro ſeñor, fol. 84.

Otra Loa, al miſmo aſſumpto, fol. 91.

Dezimas. Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es ſolo digno de racional correſpondencia, fol. 106.

Soneto. Alaba con eſpecial acierto el de vn Muſico primoroſo, fol. 108.

Redondillas. Pinta la armonia ſymetrica, que los ojos perciben en la hermoſura, con otra de Muſica, fol. 109.

Dezimas. Soſſiega el ſuſto de la faſcinacion en vna hermoſura medroſa, fol. 110.

Dezimas. Alma, que al fin ſe rinde al amor reſiſtido: es alegoria de la ruyna de Troya, fol. 110.

Romance. Con ocaſion de celebrar el primer año, que cumpliò el hijo del ſeñor Virrey, le pide a ſu Excelencia indulto para vn reo, fol. 111.

Romance. Continuà la ſignificacion de ſu voluntad, dandole al miſmo Primogenito el parabien del año ſegundo, fol. 115.

Dezimas. Celebra los años de la Excelentiſſima ſeñora Condeſa de Paredes, fol. 116.

Romance. Solia la ſeñora Virreyna, como tan amartelada de la Poeſia, favorecerla con la quexa de alguna intermiſion en ſus memorias: de vna dà ſatisfacion, fol. 117.

Romance. A la miſma Excelentiſsima ſeñora, Alegorico regalo de Paſquas, de vnos pezes, que llaman Bobos, y vnas Aves, f. 118.

Romance. Norabuena de cumplir años el ſeñor Virrey, fol. 119.

Romance. Dà cuenta vna delas ſeñoras de tocas del Palacio del Virrey, de las ſuertes del año nuevo al Secretario de ſu Excelencia Don Franciſco de las Eras, Cavallero del Orden de Santiago, que le avia cabido en ſuerte ſuya, fol. 106.

Loa, al año que cumpliò el ſeñor Don Joſeph de la Cerda, Primogenito del ſeñor Virrey Conde de Paredes, f. 120.

Romance. Preſentando a la ſeñora Virreyna vn Andador de madera para ſu primogenito, fol. 128.

Romance. Aplaude lo miſmo que la fama en la ſabiduria ſin par

de

de la señora Doña Maria de Guadalupe Alencastre, la vnica maravilla de nuestros siglos, fol. 130.

Endechas. Prosigue en respecto amoroso, dando norabuenas de cumplir años la señora Virreyna, fol. 133.

Soneto. Aunque en vano, quiere reducir a metodo racional el pesar de vn zeloso, fol. 135.

Soneto. Vn zeloso refiere el comun pesar que todos padecen, y advierte a la causa el fin que puede tener la lucha de afectos encontrados, fol. 135.

Romance. Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento de su ausencia, y le dà el parabien de su mismo pesar, fol. 136.

Romance. Discurre con sutileza cortesana, causa, y efecto de averse el señor Virrey ausentado a vn Recreo, fol. 139.

Loa, a los años del Rey N. S. Carlos II. que celebra D. Ioseph de la Cerda, Primogenito del señor Virrey Conde de Paredes, fol. 141.

Dezimas. En alabanças de vn Sermon de Concepcion, fol. 152,

Glossa. Porque la tiene en su pensamiento, despreciacomo inutil, la vista de los ojos, fol. 153.

Sonetos. En la muerte de la Excelentissima señora Marquesa de Mancera, fol. 154.

Redondillas. Para cantar a la musica de vn tono, y bayle Regional que llaman el Cardador, fol. 164.

Redondillas. Para vn bayle, tono, y musica Regional, que llamã San Iuan de Lima, fol. 165.

Loa, a los años del Reverendiss P. M. Fr. Diego Velazquez de la Cadena, representada en el Colegio de San Pablo, fol. 155.

Soneto. Alaba en el P. Baltasar de Manzilla de la Compañia de Iesvs, Confessor de la señora Virreyna, tanta sabiduria como modestia, fol. 164.

Soneto. Encarece de animosidad la eleccion de estado durable hasta la muerte, fol. 164.

Soneto. Para explicar la causa a la rebeldia; yà sea firmeza de

vn

vn cuydado, se vale de opinion, que atribuye a la perfeccion de su forma lo incorruptible en la materia de los Cielos, vsa cuydadosamente terminos de Escuelas, fol. 166.

Soneto. Aplaude la ciencia Astronomica del Padre Eusebio Francisco Kino de la Compañia de Iesvs, que escriviò del Cometa, que el año de ochenta apareciò, absolviendole de ominoso, fol. 166.

Soneto. Lamenta con todos la muerte de la señora Marquesa de Mancera, fol. 166.

Romance. En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn regalo, y le mejora cõ la cultura de versos elegantes, fol. 167.

Dezimas. Presentando vn Relox de muestra, a persona de autoridad, y su estimacion, le dà los buenos dias, fol. 170.

Dezimas. Acusa las disculpas en verso, de quien no quiso hablar en prosa, fol. 171.

Dezimas. Significa la profundidad clara de vn insigne Orador, fol. 171.

Dezimas. Assegura la confiança; de que ocultarà todo vn secreto, fol. 172.

Dezimas. En vn Anillo retratò à la señora Condesa de Paredes: dize porquè, fol. 172.

Dezima. Al mismo intento, fol. 172.

Dezimas. Esmera su respectoso amor; habla con el Retrato; y no calla con èl, dos vezes dueño, fol. 173.

Dezimas. Memorial à vn Iuez, pidiendole por vna viuda, que la litigavan la vivienda, fol. 174.

Dezimas. Reusa para si, pidiendola para vn Inglès la libertad, à la señora Virreyna, fol. 175.

Dezimas. Reconociẽdo el Cabildo de Mexico el singular acierto que tuvo en la idea, de vn Arco triunfal, à la entrada del Virrey señor Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, que encargò à Soror Iuana Inès, estudio de tan grande humanista; y que ha de coronar este libro, la presentò el regalo que dize, y agradece, fol. 176.

Re-

lo qũe cõtiene eſſe libro.

Redondillas Favorecida y agaſajada reſiere ſu afecto de parecer gratitud, y no fuerça, fol. 177.

Endechas. Segunda norabuena, de cumplir años el ſeñor Uirrey, Marquès de la Laguna, fol. 178.

Soneto. Al mũimo aſſumpto, fol. 179.

Romance Porque nacio en Iulio ſu Primogenito, le anuncia proſperidades à la ſeñora Virreyna, con no mas que Aſtrologo deſeo, fol 180.

Dezima. Preſente, en que el cariño haze regalo la llaneza, fol. 181.

Dezimas Deſea felicidades al ſeñor Virrey, y pie..la con alegria Poetica, que en ſu eſpoſa ha conſeguido ſu Excelencia la mayor, fol. 181.

Romance. Coplas para Muſica, en feſtin de cumplimiento de años de ſu Mageſtad, fol. 182.

Romance. Devio la auſteridad de acuſarla tal vez el metro; y ſatisface con el poco tiempo, que empleava en eſcrivir à la ſeñora Virreyna las Paſquas, fol. 182.

Romance. En retorno de vna Diadema, preſenta vn dulze de nuezes, que previno à vn antojo de la ſeñora Virreyna, fol. 183.

Romance. Puro amor, que auſente, y ſin deſeo de indecencias, puede ſentir lo que el mas profano, fol. 186.

Endecaſilabo Romance. Expreſſa ſu reſpecto amoroſo, dize el ſentido en que llama ſuya a la ſeñora Virreyna, fol. 189.

Endecaſilabo Satisface con agradecimiento a vna quexa que ſu Excelencia tuvo, de no averla eſperado a vèr, fol. 190.

Coplas de muſica. Al celebrar los años de ſu Mageſtad, la ſeñora Uirreyna, Co..deſa de Paredes, fol. 191.

Romance. Mezcla con el gracejo la erudicion, y dà los años que cumple la Excele..riſsima ſeñora Condeſa de Paredes, no por muchos, ſino por augmento, fol. 191.

Soneto. De Amor, puesto antes en ſugeto indigno, es enmienda blaſonar de el arrepentimiento, fol. 193.

Soneto. Proſigue el mismo peſar, y dize, que aun no ſe deve aborrecer tan indigno ſugeto, por no tenerle aun aſsi cerca del corazon, fol. 193.

Soneto. No quiere paſſar por olvido lo deſcuydado, fol. 194.

Soneto Sin perder los mismos conſonantes, contradice con la verdad, aun mas ingeniosa, ſu hiperbole, fol. 194.

Romance. Eſcuſa diferera componer, y embiar verſos, fol. 195.

Dezima. Diſculpa no eſcrivir de ſu letra, fol. 196.

Dezima. La eſcuſa de lo mal obrado, empeora, fol. 196.

El-

Tabla de todo

Eſdrujulos. Pinta la proporcion hermoſa de la Excelentiſsima ſeñora Cõdeſa de Paredes, fol. 196.

Romance. A la merced de alguna preſea, que la Exc. ſeñora Doña Elvira de Toledo, Uirreyna de Mexico, la preſentò, correſponde con vna flecha, y eſte Romance, de no menor fineza, que embio deſde Mexico à la Excelentiſsima ſeñora Condeſa de Paredes, fol. 199.

Soneto. Llegaron luego a Mexico, con el hecho piadoſo, las aclamaciones Poeticas de Madrid à ſu Mageſtad, que alaba la Poetiſa por mas ſuperior modo, fol. 200.

Romance. A la Encarnacion, fol. 201.

Villancico. A lo miſmo, fol. 201.

Villancico. A lo miſmo, fol. 202.

Villancico. Metro de Endechas Caſtellanas en idioma Latino, fol. 216.

Romance. A lo miſmo, fol. 206.

Romance. A San Pedro, fol. 207.

Soneto. A la ſentencia, que contra Chriſto diò Pilatos, y aconſeja a los Iuezes, que antes de firmar fiſcalizen ſus propios motivos, fol. 207.

Sonetos. A la muerte del Exc. ſeñor Duque de Veraguas, fol. 208.

Romance. Nacimiento de Chriſto, en que ſe diſcurrio la Abeja, aſſumpto de Certamen, fol. 215.

Villancicos, que ſe cantaron en la Santa Igleſia de Mexico al glorioſo San Pedro, fol. 216.

Villancicos, que ſe cantaron en la Santa Igleſia de Mexico al glorioſo San Pedro, fol. 224.

Villancicos, que ſe cantaron en la Santa Igleſia de Mexico, en honor de Maria Santiſsima Madre de Dios, en ſu Aſſumpcion Triunfante, fol. 235.

Villancicos, que ſe cantaron en la Santa Igleſia de Mexico, en honor de Maria Santiſsima, Madre de Dios, en ſu Aſſumpcion, fol. 244.

Villancicos, que ſe cantaron en los Maytines del glorioſo Padre San Pedro Nolaſco, fol. 253.

Villancicos, que ſe cantaron en la Santa Igleſia de Mexico, en honor de Maria Santiſsima, Madre de Dios, en ſu Aſſumpcion Triunfante, fol. 263.

Neptuno Alegorico, Occeano de colores, fol. 271.

Razon de la Fabrica Alegorica, y aplicacion de la Fabula, fol. 275.

Explicacion del Arco, fol. 293.

BIBLIOTECA NACIONAL

F I N.